

01064

Universidad Nacional Autónoma de
México

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN LETRAS (CLÁSICAS)

NICANDRO:
THERIAKA, UN
COMENTARIO

ALEJANDRO CURIEL
RAMÍREZ DEL PRADO

FAB. DE FILOSOFÍA Y LETRAS



DIVISION DE
ESTUDIOS DE POSGRADO

Ciudad Universitaria, 17 de enero de 2005

m. 340302



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ta wan k'a xna'a 'oj k'umanukon ja b'a tuktukil k'umal 'a 'nima sb'aj 'ixuk winikuk
'a'nima sb'aj sjekuman dyosuk yujxta mi xna'a jastal 'oj yajtanukon lajanon sok jun
kampana wa x'ok'i lajanon sok jun tak'in wa stsinini.

ja yajk'achil sju'unil ja dyosi

(1 korinto, 13, 1)

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: Alejandro Curiel
Lamirez del Prado
FECHA: 20-1-05
FIRMA: [Signature]

NICANDRO: *Theriaka*, un comentario.

I.	El autor: una introducción a Nicandro de Colofón y su obra.....	vii
II.	La obra: <i>Theriaka</i> en versión castellana.....	xxix
III.	El comentario	
	III.1 Proemio (<i>Theriaka</i> , 1-20).....	1
	III.2 Profilaxis contra serpientes (<i>Theriaka</i> , 21-117).....	11
	III.3 Estudio exhaustivo acerca de las serpientes (<i>Theriaka</i> , 118-492).....	43
	III.4 Remedios contra serpientes (<i>Theriaka</i> , 493-714).....	153
	III.5 Otros animales venenosos: las arañas (<i>Theriaka</i> , 715-768).....	217
	III.6 Miscelánea de otros animales venenosos (<i>Theriaka</i> , 769-836).....	232
	III.7 Remedios contra otros animales venenosos (<i>Theriaka</i> , 837-956).....	250
	III.8 Cierre (<i>Theriaka</i> , 956-958).....	278
IV.	Nota bibliográfica.....	liv

El autor: una introducción a Nicandro de Colofón y su obra

A finales del siglo IX y principios del X, el arzobispo de Cesarea en Capadocia descolló en lo que hoy llamamos el mundo de las humanidades. Aretas, como normalmente lo conocemos, fue un incansable lector y promotor de los textos producidos por los griegos que vivieron mil quinientos años antes. Si bien la posteridad reconoce en él al lector y copista más ávido del siglo X, no hay razón alguna para desechar la idea de que Estambul, lo mismo que las otras metrópolis culturales de la Edad Media Bizantina, estuvo habitada por un buen número de personas interesadas en la difusión de la literatura griega antigua. Así, tenemos noticia de que las ambiciones literarias de Constantino Porfirogénito (912-959) promovieron una abundante labor de copia no sólo de prosistas, sino de muchos poetas del canon, la cual muy probablemente no se vio disminuida bajo Basilio II (976-1025).¹

En algún momento de esos años no sabemos quién le encargó a algún copista erudito, no sabemos cuál, la reproducción de una obra sin precedentes. Lo único seguro es que en Estambul alguien copió unos versos extraños, difíciles y peligrosamente atractivos, y al mismo tiempo los ilustró con dibujos que bien podrían ser considerados los más hermosos en la historia filológica bizantina. Un total de cincuenta y cuatro imágenes, unas más grandes que otras, todas a varias tintas y con trazos propios de un artista de oficio, adornan una copia inacabada de dos poemas peculiares. Luego de un viaje incierto por Occidente, estos versos y los dibujos que los iluminan llegaron a Francia, y desde entonces los encierran cuidadosamente los renovados muros de la Biblioteca Nacional de París.

Los versos son de un tal Nicandro, un hombre de Colofón que alguna importancia tiene para la historia literaria de Grecia y, curiosamente, también para la farmacológica. El manuscrito en cuestión no es el único que conserva su obra, pero sí el más hermoso.²

¿Quién fue ese tal Nicandro? ¿Qué cosa escribió para que mil trescientos años después alguien siguiera interesado en su difusión y pretendiera regalarse con una copia inauditamente

¹ Cf. NILSON, 174-209.

² Actualmente, en la Biblioteca Nacional de París, suplemento griego 247, con 48 folios en papel. Existe la posibilidad de consultarlo en <http://gallica.bnf.fr/Catalogue/NoticesInd/MAN02406.htm>

ilustrada que debió costar una pequeña fortuna? ¿Por qué a tantas personas a lo largo del curso temporal en que fueron transmitidas las obras griegas les surgió la inquietud de copiar meticulosamente estos versos endemoniados?

Con seguridad la mejor respuesta se halla en la lectura de la obra de Nicandro, que de tan colorida logró provocar medio centenar de ilustraciones que bien podrían ser consideradas un antecedente de las viñetas.

Más prudente, comenzar por el principio.

Mil cuatrocientos años antes, lejos de la majestuosa ciudad de Constantino, se sucedió en una región lejana y semibárbara una serie de acontecimientos que convulsionaron a los pueblos del Mediterráneo. Y es que a veces el ímpetu de una sola persona basta para conmocionar el mundo entero: Alejandro de Macedonia, el Grande, no sólo inoculó al mundo hasta entonces conocido con el germen guerrero de su padre Filipo, sino que también propagó por aldeas, ciudades y puertos el febril modo de vida de los griegos. En unos cuantos años, los versos del padre Homero se convirtieron en los libros más copiados, vendidos, comentados, plagiados y disfrutados de la Antigüedad; las tragedias que hicieron historia en Atenas comenzaron a enajenar a egipcios, judíos, sirios e italianos; la filosofía, la ciencia y la medicina de la Hélade impactaron los ojos de prácticamente todos los eruditos del Mediterráneo; Asia Menor se colmó de gimnasios; Egipto hacía reventar los estantes de sus bibliotecas con ávidas copias de todo lo escrito en griego hasta ese momento, y el suelo del sur de Italia fue cocido para formar nuevas piezas de cerámica griega. El mundo estaba helenizado.

Las casas reales en Egipto, Asia Menor y Macedonia, comandadas por antiguos compañeros de batalla a las órdenes de Alejandro, rivalizaban poderosamente entre sí: los reyes de ese nuevo mundo pretendían los palacios más lujosos, las cocinas más exquisitas, los ejércitos mejor armados, las bibliotecas más refinadas.

Ya entonces habían transcurrido quinientos años desde que por toda ciudad de tradición helena se repetían los versos del padre Homero. El desgaste era inevitable: incluidos los hombres mejor preparados, los lectores tenían grandes dificultades para explicar en todas sus profundidades los monumentos literarios que los escuchas y los lectores del mundo helenístico repetían sin entender a cabalidad.

De esa manera nació una nueva disciplina: la filología. Las grandes bibliotecas no sólo eran almacenes de papiro, sino que en ellas se organizaba, clasificaba y divulgaba la herencia literaria de Grecia. Los investigadores eran hombres que, además de estar cultivados de forma extraordinaria en todas las áreas del conocimiento, hacían gala de sus dotes como poetas destacados.

Calímaco elaboró un catálogo en ciento veinte volúmenes de todo el acervo bibliográfico de Alejandría, y tuvo suficiente tiempo libre como para escribir monografías que rescataban conocimientos en el olvido sobre naciones antiguas, antiquísimos mitos, historias extraordinarias, costumbres extranjeras y otras muchas curiosidades. Toda esa sabiduría, inmersa en un espíritu agudamente crítico y renovador, fue un perfecto caldo de cultivo para una vasta obra poética que hoy en día está casi por completo desaparecida. En ella ocupan un lugar de suma importancia las alusiones, muchas veces malintencionadas, al glorioso pasado literario, especialmente a Homero.

La erudita crítica de Calímaco no fue ajena a los demás poetas de la época: Apolonio de Rodas, Licofrón, Arato y Teócrito, por mencionar sólo a los mejor conocidos, produjeron obras llenas de muestras impecables de refinada instrucción destinadas siempre a los lectores mejor cultivados.

La poesía en época helenística es una mezcla, una especie de *collage* hecho a partir de innumerables ecos de los autores de periodos anteriores, especialmente de la épica arcaica. De esa manera, detrás de cada verso alejandrino se esconden nexos sutiles con algún texto que para entonces ya era considerado un clásico. Entender a cabalidad la obra de estos hombres y mujeres supone, pues, un conocimiento absoluto de la literatura griega anterior al siglo III a. C.

Nicandro fue uno de estos poetas.

De Nicandro de Colofón lo único que se puede afirmar con seguridad es que no fue un hombre ordinario. Por su propia boca sabemos que heredó de su padre un cargo como sacerdote de Apolo en Claros,³ que fue hijo de Dameo⁴ y que vivió en tiempos de Atalo III.⁵ Lo demás es casi fantasía.

³ Cf. *Ther.* 958.

⁴ Cf. *Fr.* 110.

⁵ Cf. *Fr.* 104.

A los griegos de la antigüedad, pero especialmente a los que dedicaban sus días a escribir biografías de hombres destacados, les debió parecer muy triste el que un hombre capaz de versos tan coloridos y tortuosos como lo fue Nicandro tuviera una existencia más bien opaca. Probablemente por esa razón tomaron los pinceles y crearon una vida *ad Nicandrum* que mucho recuerda el agón poético entre Homero y Hesíodo. De esta manera, Nicandro fue, en la opinión de estos imaginativos sabios, un médico brillante que decidió apostarle un largo poema didáctico a su buen amigo, el astrónomo Arato.⁶ el experto en medicina debía escribir una cadena de hexámetros donde explicara la materia de estudio de su amigo al mismo tiempo que Arato, especialista en asuntos extraterrestres, debía confeccionar un largo poema donde tratara asuntos de índole médica; así las cosas, los *Phaenomena* resultarían ser la genial obra de un médico-poeta, y *Theriaka* se convertiría en el producto de la vivaz imaginación de un astrónomo-poeta.⁷

Fue así como comenzó el debate acerca de la vida de Nicandro: ¿fue en verdad un contemporáneo de Arato y Calímaco, y por tanto debemos pensar que es cierta la leyenda del intercambio de poemas? ¿No sería mejor atender al sentido común y aceptar que la *Vita* no miente al ubicarlo entre los hombres que protagonizaron el siglo II a. C.?

El ímpetu arqueológico que convulsionó a los helenistas del mundo durante los primeros años del siglo pasado puso sobre la mesa de discusiones un documento que aumentó la incertidumbre con respecto a la vida de Nicandro: en 260 a. C. la ciudad de Delfos concedió un decreto de προξενία a un poeta de Colofón de nombre Nicandro.⁸ Incorporar la inscripción donde quedó asentado este hecho a la lista de documentos que dan cuenta de la vida de Nicandro no es asunto sencillo: ¿sería posible que el poeta de Colofón, reconocido como amigo de los habitantes de Delfos, fuera el mismo que redactó *Theriaka*? ¿Debemos pensar que, además de poeta, médico y sacerdote, fue un notable miembro de la diplomacia en Delfos? De responder

⁶ Gow-Scholfield (cf. pp. 3-4) dan cuenta de al menos cinco noticias biográficas donde se asocian los nombres de Nicandro y Arato. Con todo, es justo aclarar que no todos los biógrafos antiguos comparten esta hermosa invención. La *Vita*, que encabeza los escolios a *Theriaka*, se limita a dar cuenta de aquellas noticias estrictamente apegadas a lo que el propio Nicandro dice de sí mismo.

⁷ Si bien es cierto que la supuesta relación entre Nicandro y Arato se antoja verosímil a partir de los versos del primero, nada hay en los *Phaenomena* que delate conexión alguna entre ambos poetas (cf. p. 4).

⁸ Cf. Dittenberger: *Syll. Inscr. Gr.*³ 452 (Delphi) y R. FLACELIÈRE, 1928.

afirmativamente, habría que echar al olvido que nuestro Nicandro dice haber nacido de un tal Dameo, mientras que en la piedra que hasta ahora sigue inmortalizando al Nicandro de la προξενία está asentado que éste fue hijo de Anaxágoras. La balanza se inclina, pues, en favor de la *Vita*, sin que esto signifique que el problema está resuelto.

En los primeros años del siglo XX, un helenista lleno de imaginación y rigor filológico se propuso desentrañar la madeja de testimonios sobre la figura de Nicandro,⁹ hasta concluir en una historia, si bien no tan deleitante como la de la apuesta entre Nicandro y Arato, sí satisfactoria y muy reveladora: Nicandro de Colofón, hijo de Anaxágoras, el πρόξενος de Delfos, muy probablemente fue bisabuelo de Nicandro de Colofón, hijo de Dameo, el famosísimo poeta. El autor de *Theriaka* debió vivir, pues, al menos doce olimpiadas después de Arato, en tiempos de Atalo III, por lo que su nacimiento debe haber ocurrido alrededor del año 138 a. C.¹⁰

Se acabó el misterio.

Ahora que sabemos cuándo vivió Nicandro, conviene conocer todo lo demás: Colofón la Nueva, a dos kilómetros de Claros, debió ser su hogar. Fue miembro de una conocida familia etolia heredera del culto local a Apolo, por lo que probablemente haya fungido como ὑμνόγραφος en algún templo.¹¹ Con seguridad formó parte de algún club de cantores o diletantes dedicado al estudio de Homero,¹² muy al estilo de las poderosas sociedades artísticas en la Florencia del siglo XIV.

Nicandro tuvo una inquietud peculiar que le ganó la inmortalidad: el hombre escribía versos endemoniados y prosa especializada. Su obra puede clasificarse en didascálica y erudita, lo cual no quiere decir que los escritos didácticos no sean eruditos, sino que las obras de mera erudición no tienen de ninguna manera la intención de ser textos de estudio.

⁹ Cf. Pasquali. Esta reconstrucción de la biografía de Nicandro es tenida como válida en *RE*, s. v. Nikandros y en JACQUES, 1979.

¹⁰ Cf. "Vida I y IV", en *Scholia in Aratum vetera*, pp. 9 y 20.

¹¹ Cf. *Alex.* 630.

¹² Cf. *Ther.* 957-8.

Εscribió Μελισσουργικά (*Tratado sobre la apicultura*) de la que podría desprenderse la *Georgica IV* de Virgilio y 'Οφιακά¹³ (*Tratado sobre las serpientes*) en dísticos elegíacos; una 'Ιάσεων συναγωγή¹⁴ (*Colección de curaciones*) que hoy sólo conocemos por el título; Προγνωστικά δι' ἐτών (*Tratado meteorológico*); un Περί χρηστερίων πάντων (*Acerca de todas las curas*);¹⁵ un Περί ποιητών (*Acerca de los poetas*) o Περί τῶν ἐκ Κολοφῶνος ποιητῶν (*Acerca de los poetas de Colofón*); un gran número de Γλῶσσαι (*Glosas*) homéricas e hipocráticas, y Γεωργικά (*Geórgica*), además de los dos poemas por los que sigue siendo conocido, Θηριακά (*Bestiario*), un rebuscado tratado sobre los animales ponzoñosos y los antidotos contra el ataque de éstos, y 'Αλεξιφάρμακα (*Remedios*), un catálogo de venenos minerales y vegetales. Estas dos son sus únicas obras completamente conservadas. Hasta aquí las obras didácticas.

Entre los escritos de erudición, están Οἰταικά (*Tratado sobre el monte Eta*), Σικελία (*Sicilia*), Κιμμέριοι (*Cimerios*), completamente perdida, Θηβαϊκά (*Tratado sobre Tebas*), del que restan unos cuantos versos, 'Υάκινθος (*Jacinto*), de la que sobrevive una sola glosa, Αἰτωλικά (*Tratado sobre Etolia*),¹⁶ Εὐρώπεια (*Europa*)¹⁷ y 'Ετεροιούμενα (*Asuntos varios*).¹⁸

¹³ A decir de Pasquali (cf. p. 98), no es incorrecto considerar este poema como obra del bisabuelo de Nicandro, con lo cual se sentaría un antecedente familiar para la *Theriaka*. Este arriesgado juicio intenta explicar, desde mi punto de vista, la razón por la cual hay dos obras con el mismo tema dentro del catálogo de producciones de nuestro Nicandro. Propongo considerar la *Ophiaka* como un ensayo para la *Theriaka*, a fin de no aventurar juicios de fundamento endeble.

¹⁴ Nuevamente, Pasquali (cf. p. 98) sostiene que este poema es obra del bisabuelo de Nicandro, y el antecedente de *Alexipharmaka*.

¹⁵ Existe alguna posibilidad de que esta obra haya sido escrita en prosa por el bisabuelo de Nicandro.

¹⁶ Completamente perdida. Quizá del bisabuelo y probablemente escrita en prosa.

¹⁷ Podría ser del bisabuelo; queda un solo fragmento.

¹⁸ Según Bethe (cf. p. 4 ss.) ésta es la base para las *Metamorfosis* de Ovidio. Obra, probablemente, del bisabuelo.

El poeta Nicandro fue, sobre todo, un destacado exponente de lo que hoy llamamos poesía didáctica, una tradición iniciada por Hesíodo y encumbrada por Arato de Soles.¹⁹

La larga tradición didáctica en la poesía griega puede clasificarse, de acuerdo con la intención del autor y su postura frente a la ciencia que enseña, en: **directamente instructiva** (*sachbezogen*), **instructiva oblicua** o **indirecta** (*transparent*) y **ornamental** (*formal*).²⁰

Los poetas didácticos, al menos a partir de la época helenística, nunca hacen manifiesta su verdadera intención. Así, Lucrecio, el representante del subgénero **directamente instructivo**,²¹ no busca simplemente enseñar filosofía epicúrea, sino más bien transmitir su gozo por la vida, no obstante el sincero amor que siente para con su materia de estudio y la eficacia con que la divulga. De igual modo, la pretensión de Arato, cabeza de los poetas de **instrucción oblicua** o **indirecta**,²² no es precisamente cultivar a sus lectores en materia de astronomía y meteorología, temas que debieron llamar su atención en cierta medida, sino más bien difundir entre éstos la doctrina estoica de la providencia, lo cual no es impedimento para que nunca abandone un apego relativamente estricto a la ciencia que instruye. Asimismo, Nicandro, el más evidente de los autores **ornamentales**,²³ no quiere educar a propósito de los animales ponzoñosos, sino mostrar su exquisito conocimiento de la lengua griega, siendo muy probable que nunca haya sentido una gran pasión por el tema de sus obras, apenas un pretexto para divulgar con discreción aquello que más lo entusiasmaba, las minucias eruditas del griego.

Hay que saber que estas categorías son flexibles, de tal manera que un autor puede saltar de una a otra, como es el caso de Manilio o Columela. Hay una categoría anexa (*Sonderformen*) en la que se incluyen escritos mnemotécnicos como los de Terenciano Mauro y parodias como las de Ovidio.

¹⁹ Otros poetas didácticos anteriores a la época helenística son Eveno de Paros, autor de unas reglas retóricas, y Menécrates de Éfeso, redactor de una *Μελισσοουργικά*. Haciendo de lado a estos dos autores, al fundador del género, Hesíodo, y a los filósofos presocráticos, la poesía didáctica es un fenómeno totalmente helenístico.

²⁰ Cf. Effe, 1969. El autor de esta clasificación ataca manifiestamente la opinión de Aristóteles con respecto a la poesía didáctica, quien la considera indigna de ser llamada poesía, toda vez que tiene una utilidad (cf. ARIST. *Poet.* I, 1).

²¹ Otros poetas didácticos del tipo **directamente instructivo** son Gracio, Manilio, Columela y Paladio.

²² Opiano y Virgilio son dos ejemplos de poesía didáctica **instructiva oblicua** o **indirecta**.

Es muy importante tener en cuenta esta categorización para entender con justeza las obras pertenecientes al género de la poesía didáctica. Arato es ejemplo de una recepción defectuosa: al considerarlo autor de un libro de texto y no de un poema con argumento científico, las “inexactitudes” en materia astronómica cobraron en él una importancia desmedida que llena de sombras sus logros como poeta didáctico.

De esa misma manera, puesto que la única pretensión de Nicandro es literaria, es impropio juzgarlo con la óptica de los naturalistas, como sistemáticamente han venido haciendo algunos autores de historias de la literatura griega. Comentarios como: “*También el valor científico de tales obras —si ello importase— es muy modesto: las descripciones de los animales son claras y más bien precisas, pero los remedios proceden de la medicina popular tradicional*”²⁴ u “*obras no tan largas como aburridas (sc. las de Nicandro) y en que ni siquiera hallamos alicientes científicos, pues los datos farmacológicos se mezclan con las más supersticiosas fórmulas*”²⁵ parecen ignorar lo que en otros es ya historia antigua: “*es difícil no concluir que el autor estaba más interesado en el virtuosismo métrico que en la exactitud científica apropiada para su tema*”²⁶ o “*Nicandro trata su asunto con tan poca originalidad como Arato la astronomía [...] El mérito de esta poesía no consiste en el asunto en sí ni en sus profundos conocimientos, sino en lo artístico, en la exposición de lo raro y recóndito en forma exquisita*”.²⁷

Como casi siempre, nada nuevo bajo el sol:

“etenim si constat inter doctos, hominem ignarum astrologiae ornatissimis atque optimis versibus Aratum de caelo stellisque dixisse, si de rebus rusticis hominem ab agro remotissimum Nicandrum Colophonium poëtica quadam facultate, non rustica, scripsisse

²³ El Pseudo Opiano, Nemesiano y Máximo son otros autores pertenecientes a este subgénero.

²⁴ Cf. Cantarella, p. 121 ss.

²⁵ Cf. Fernández Galiano, p. 836.

²⁶ Cf. Easterling, p. 650.

²⁷ Cf. Lesky, p. 784.

praeclare, quid est cur non orator de rebus eis eloquentissime dicat, quas ad certam causam tempusque cognorit?"²⁸

El rigor científico no debió ser motivo de especial preocupación para Nicandro, por lo que parecen inútiles los intentos de reconocer entre los versos del poeta una taxonomía a la manera de Aristóteles o un apego acucioso a la tradición médica. Los expertos se inclinan por considerar a Nicandro como un simple versificador de los tratados iológicos de Apolodoro, médico y naturalista alejandrino de principios del siglo III, sin duda un meticoloso recopilador de la tradición médica precedente sobre la materia.²⁹ No obstante, a veinticinco años de descartada la unicidad de fuentes en Nicandro,³⁰ y teniendo en cuenta que es improcedente tratar de encontrar en los tratados médicos que lograron sobrevivir hasta el día de hoy las fuentes directas de los versos que nos ocupan, sería mejor recobrar la confianza en la formación erudita del autor de *Theriaka*: un hombre extraordinariamente educado, encargado oficial del culto de Apolo, el patrono de la ciencia médica, necesariamente tuvo que conocer más de un tratado especializado en materia de venenos. Así, la fuente de *Theriaka* y de *Alexipharmaka* debe encontrarse, más bien, en la sabiduría personal de Nicandro, producto de numerosas lecturas y —¿por qué no?— de la práctica en el consultorio.

Las evidencias son, hasta este punto, contradictorias: por un lado, es evidente que la obra de Nicandro tiene elevadísimas y muy refinadas pretensiones literarias; por el otro, se ha demostrado ya que *Theriaka* y *Alexipharmaka* no son simples translaciones de áridos tratados médicos en prosa, sino más bien obras relativamente originales, extraídas de la experiencia propia

²⁸ Cic. *De orat.* I, 69: "efectivamente, si entre los espíritus cultivados consta que Arato, un hombre ignorante de la astrología, habló del cielo y las estrellas con versos excelentes y muy ornamentados, si Nicandro de Colofón, un hombre muy alejado del campo, gozó de fama al escribir sobre asuntos agrícolas con cierta facultad poética, no de agricultor, ¿qué razón hay para que el orador no hable de modo muy elocuente acerca de aquellos asuntos que para una determinada causa y ocasión haya conocido?"

²⁹ La tradición médica de la cual se hace mención es la iología, que fue profusamente tratada por Diocles de Caristos (s. IV a. C.), Proxágoras de Cos, Aristógenes, Erasístrato, Estratón, Apolonio de Menfis, Apolófanes de Seléucida, Filino, Sóstrato, Heráclides de Tarento, Alejandro de Mindos, etc. Cf. Jacques, 1979, p. 135 ss.

del autor. ¿Fue Nicandro entonces más médico que poeta? No es prudente responder con monosílabos. El interés de este poeta por las minucias homéricas, su pasión por la glosa erudita y la alusión elevada son definitivos: Nicandro no sólo se regodeaba leyendo poesía, sino incluso jugando con ella muy a la manera alejandrina.³¹ Así pues, su profesión de médico, hereditaria al fin, pudo ser una carga que supo aprovechar como tema para difundir sus extraordinarios conocimientos filológicos.

En efecto, la poesía de Nicandro está llena de muestras de la más elevada erudición. Sus excelentes y precisas descripciones están inmersas en una multitud de glosas homéricas, muchas veces de evidente tono irónico. Asimismo, tampoco le son inusuales las disputas filológicas con respecto a las opiniones especializadas de otros alejandrinos a propósito de ciertas curiosidades en la lengua de los poetas del canon. Todo ello, bajo la forma de elegantes hexámetros a la usanza de Calímaco.³²

Sin embargo, para leer y entender la obra de Nicandro no basta tomar en cuenta un trasfondo erudito en materia de lengua homérica e investigación de corte alejandrino; hay también que conocer la especializada jerga hipocrática. Un acierto de Nicandro es lograr el equilibrio de los más antiguos y elevados vocablos de la tradición épica con términos que sólo los médicos mejor formados tenían posibilidades de comprender: de alguna manera *Theriaka* es un tratado médico escrito por un Homero pervertido por siglos de erudición.

De ahí que no deba sorprenderle a nadie la casi nula popularidad de esta obra: ¿cuántas personas tienen la formación específica para comprender cabalmente cientos de hexámetros

³⁰ El antídoto contra la sangre de la tortuga marina (cf. *Ther.* 700-13) es el único nexo seguro entre Apolodoro y Nicandro. El origen de las demás fórmulas es incierto: los remedios médicos, incluso en nuestros días, pasan con gran facilidad de una mano a la otra. Cf. Jacques, 1979, p. 137 ss.

³¹ En este aspecto, es innegable su relación con las obras de Calímaco, especialmente con el himno a Ártemis, de Apolonio de Rodas y de Arato (cf. notas a *Ther.* 8-20 y 345). A propósito de los nexos con este último, se antoja verosímil un cierto vínculo entre Nicandro y los filósofos de la *Stoa*, apasionados indagadores del movimiento constante y estable de lo natural: si bien Lucrecio y Arato, los otros grandes representantes del género didáctico, demuestran una conexión bien fundamentada con el pensamiento estoico, es muy probable que ésta también haya existido en el caso del autor de la *Theriaka*. Hasta ahora no se ha publicado ningún trabajo que explore esta línea de investigación.

³² El modelo calímáqueo para el hexámetro es, a decir de los especialistas, relativamente novedoso en comparación con el de Arato y los demás poetas de época helenística; en Calímaco se observa una mayor libertad de movimiento con respecto a Homero que en el poeta de Soles. Cf. Brioso Sánchez.

atiborrados de términos oscuros, alusiones apenas perceptibles y noticias mitológicas dignas de un enciclopedista?

La poesía de Nicandro está llena de peculiaridades que desaniman al neófito. Una conjunción de dialecto jónico con eolismos, muy al estilo de la épica homérica, se ve entramada por vocablos etolios de difícil comprensión. La flexibilidad invade el esperado rigor gramatical de manera que no hay un apego estricto a la regla: no es poco común el quebranto de la concordancia nominal o verbal,³³ de igual forma que no resulta extraña una consecución temporal y modal poco ortodoxa.³⁴ La de Nicandro es, pues, una dicción poco equilibrada.³⁵

Hasta ahora, no se ha intentado una exploración rigurosa de los procedimientos literarios de Nicandro en el sentido de si el ritmo de sus versos se adapta o no a la temática que trata, como lo hacen, entre los romanos, Virgilio³⁶ o, entre los griegos, Apolonio. Sin embargo, basta con echar un vistazo a los versos dedicados a la tortuosa cerasta³⁷ o el célebre acróstico³⁸ para constatar que, al menos como preocupación, en la obra de Nicandro existe una correspondencia entre lo que se dice y el modo en que esto se dispone en términos no sólo poéticos, sino también rítmicos.

El vocabulario de las obras de Nicandro, ya se dijo, conjuga las tradiciones épica y científica con procedimientos de creación poética de tono profundamente alejandrino: junto a un uso tradicional de fórmulas,³⁹ encontramos una maestría en el manejo de los tecnicismos de índole naturalista⁴⁰ y un conocimiento extraordinariamente preciso de las sutilezas de la lengua griega que le permite al autor de *Theriaka* arriesgar su reputación como glosista al hacer coincidir

³³ Por ejemplo, en *Ther.* 129 ψολόεντος ἐχίδνης en lugar de ψολοέσσης ἐχίδνης; en este mismo tenor, en *Ther.* 232 κυνόδοντε δύο parece concordar con τεκμαίρονται.

³⁴ Una muestra de ello en *Ther.* 342, donde ἐκρήξειε, una forma del modo optativo, convive en el mismo nivel sintáctico con χέη, una flexión del subjuntivo.

³⁵ O. Schneider (p. 232) fue el primero en notar este fenómeno, al que dio el nombre de *inconcinntas*.

³⁶ Cf. CURIEL.

³⁷ Cf. *Ther.* 258-81.

³⁸ Cf. *Ther.* .345-53.

³⁹ Algunos de ejemplos de uso formulario en *Ther.* 148, 172 y 256 con χροϊτή(ν) δ' ἄλλοτε, *Ther.* 194 y 718 con ὀλοοῖς ὀδοῦσι y *Ther.* 63 y 877 con πολυανθέα κόψας.

⁴⁰ Gow-Scholfield dan cuenta de ello en un índice cuidadosamente preparado de nombres de plantas, animales, minerales y nombres.

en pocos versos numerosas palabras de significados casi idénticos cuyo uso adecuado debió estarle vedado al lego común. Así, en *Theriaka* hay:

- más de una veintena de adjetivos en el mismo campo semántico de **κακός**: ἀμείλικτος (*Ther.* 185), ἀνιγρός (*Ther.* 8 y 701), ἀπεχθής (*Ther.* 483 y 818), βλοσυρός (*Ther.* 336, 370 y 760), δεινός (*Ther.* 408, 730 y *Alex.* 409), ἐκπλαγος (*Ther.* 448 y 823), ἐπιλωβής (*Ther.* 35 y 771), θολερός (*Ther.* 130, *Alex.* 381, 515, etc.), κακοεργός (*Ther.* 8, 277, 746, etc.), κακόθης (*Ther.* 152 y 360), κύντατος (*Ther.* 168), λαιγής (*Ther.* 921 y *Alex.* 256), λαιγός (*Ther.* 6, 243, 733, etc.), λυγρός (*Ther.* 191), μυσσαχθής (*Ther.* 361), ὀλοεργός (*Ther.* 828), ὀλός (*Ther.* 194, 409, 718, etc.), ὀλοφώϊος (*Ther.* 1 y 327), οὐλοβόρος (*Ther.* 826), οὐλόμενος (*Ther.* 100, 277, 357, etc.), οὐλος (*Ther.* 233, 671, 759, etc.), σμερδαλέος (*Ther.* 144, 161, 765, etc.), φοινήεις (*Ther.* 158 y *Alex.* 69) y χαλαζήεις (*Ther.* 13);
- cinco distintas maneras de designar **ζῶον**, además de la evidente θῆρ (*Ther.* 1, 477, 407, etc.): κινώπετον (*Ther.* 27, 195 y 488), κνώδαλον (*Ther.* 98, 399, 760, etc.), κνώψ (*Ther.* 499, 520 y 721), τέρας (*Ther.* 186 y 463) y un uso metafórico de δάκος (*Ther.* 115, 696, 818, etc.);
- dos palabras diferentes para denotar **escama**: φολῖς (*Ther.* 31, 227, 464, etc.) y λοπίς (*Ther.* 154 y 469);
- al menos siete adjetivos que significan **seco**: ἀζαλέος (*Ther.* 31, 221, 357, etc.), αἰθαλόεις (*Ther.* 174, 566, 773, etc.), αὐαλέος (*Ther.* 24, 328, 953, etc.), αἶος (*Ther.* 83, 97, 628, etc.), θιβρός (*Ther.* 35 y *Alex.* 555), πυριθαλπής (*Ther.* 40) y πυρόεις (*Ther.* 24 y 748);
- once términos para **cueva**: ἄντρον (*Ther.* 462), γρώνη (*Ther.* 794), γωλεός (*Ther.* 125 y 351), εἰλυθμός (*Ther.* 285), θαλάμη (*Ther.* 284, *Alex.* 8 y 449), ἰλυός

(*Ther.* 143), ὄχρεα (*Ther.* 139), φωλε(ι)ός (*Ther.* 32, 79 y 125), χαράδρειον (*Ther.* 389), χειά (*Ther.* 79) y χηραμά (*Ther.* 55 y 149);

- más de veinte verbos que significan **atacar**: ἀναδέχομαι (*Ther.* 673), ἀνίημι (*Ther.* 13 y *Alex.* 149), ἀποκόπτω (*Ther.* 131), ἀποφθίνω (*Ther.* 834), γυιόω (*Ther.* 730), δάμνημι (*Ther.* 382 y 833) ἐγγραύω (*Ther.* 277), ἐγχρίμπω (*Ther.* 445 y 719), ἐλαύνω (*Ther.* 17, 571, *Alex.* 52, etc.), ἐμμάσσομαι (*Ther.* 767 y *Fr.* 50, 2), ἐμπελάζω (*Ther.* 186 y *Alex.* 498), ἐπίμπρημι (*Ther.* 824), ἐνίημι (*Ther.* 305), ἐνσκίμπω (*Ther.* 140, 336 y 724), ἐπειμι (*Ther.* 258), ἐπιβάλλω (*Ther.* 6 y 567), ἐπιχράω (*Ther.* 14 y *Alex.* 337), ἐφίημι (*Ther.* 768), ἰάπτω (*Ther.* 116, 358, 784, etc.), μινύθω (*Ther.* 745 y 835), οὐτάω (*Ther.* 743), προσμάχομαι (*Ther.* 181, 772 y 922), χαλέπτω (*Ther.* 445) y χαράσσω (*Ther.* 545 y 807);

- una quincena de vocablos relacionados con la idea de **cura de una afección**: ἄκος (*Ther.* 563), ἀλεξητήριος (*Ther.* 7, 100, 714, etc.), ἀλεξιάρη (*Ther.* 861), ἀλθεστήρια (*Ther.* 493), ἀλθαίνω (*Ther.* 496, 587, *Alex.* 112, etc.), ἀλθήεις (*Ther.* 84), ἀλκτήριον (*Ther.* 528), ἄρκια (*Ther.* 837), γυιαλθής (*Ther.* 529), ἐμφόρβια (*Ther.* 629), ἐπαλθέω (*Ther.* 654, *Alex.* 395 y 614), ἕτεραλκῆς (*Ther.* 2), λύσις (*Ther.* 2), μείλιγμα (*Ther.* 896 y *Fr.* 75, 1) y χραίσμη (*Ther.* 583);

- por lo menos dieciséis sinónimos para **mordedura venenosa**: ἄλγος (*Ther.* 363, 751, 829, etc.), ἀνία (*Ther.* 427, 496, 867, etc.), ἄτη (*Ther.* 244, 436, 798, etc.), βρύχμα (*Ther.* 483), δάχμα (*Ther.* 128, 152, 701, etc.), κῆδος (*Ther.* 2 y *Alex.* 231), κῆρ (*Ther.* 35, 411, 699, etc.), κότος (*Ther.* 367), νοῦσος (*Ther.* 7, 496, 629, etc.), νύχμα (*Ther.* 271, 363, 446, etc.), οἶδος (*Ther.* 188, 298, 426, etc.), ὀδοῦς (*Ther.* 6), πυθεδών (*Ther.* 466), σηπεδών (*Ther.* 242 y 363), σίνος (*Ther.* 1, 653 y *Alex.* 231), τύμμα (*Ther.* 403, 426, 653, etc.) y τύψις (*Ther.* 921 y 933);

- nueve maneras distintas de denotar *brote de una planta*: ἀσπάραγος (*Ther.* 883), βλάστη (*Ther.* 642 y *Alex.* 49), βλαστός (*Ther.* 532, 942, *Alex.* 332, etc.), ἔρνος (*Ther.* 391, 550 y 678), κορύνη (*Ther.* 853), μόςχος (*Ther.* 73, 552, *Alex.* 446, etc.), ὄρπηξ (*Ther.* 33), ὄσχη (*Alex.* 108) y πτόρθος en *Ther.* 861;
- trece nombres de diferentes recipientes: γάστρα (*Ther.* 106), θυεῖα (*Ther.* 91), κελέβη (*Ther.* 913), κύμβη (*Ther.* 948), κύμβος (*Ther.* 526), κέραμος (*Ther.* 707), κοτύλη (*Ther.* 507, 590, 594, etc.), κύαθος (*Ther.* 582, 603, *Alex.* 58, etc.), λίγδος (*Ther.* 589 y 618), ὄλπη (*Ther.* 80 y 97), ὄξύμβαφον (*Ther.* 598), τεῦχος κεραμήϊον (*Ther.* 80) y χύτρος (*Ther.* 136, 621, *Alex.* 60, etc.);
- siete variantes para la palabra *rama*: ἀκρεμών (*Ther.* 391 y 891), καυλός (*Ther.* 616, 640, 684, etc.), κλήμα (*Ther.* 72 y 873), ὀρόδαμνος (*Ther.* 863), ὄραμνος (*Ther.* 92, *Alex.* 154, 420, etc.), ῥάμνος (*Ther.* 630 y 860) y ῥάδαμος (*Alex.* 92);
- siete adjetivos que significan *que pesa lo mismo*: ἀνδρακᾶς (*Ther.* 643), ἀσκελής (*Ther.* 42 y 278), ἰσοαχθής (*Ther.* 44), ἰσοελκτής (*Ther.* 41), ἰσοζυγέων (*Ther.* 908), ἰσόμορος (*Ther.* 105 y 592) e ἰσορρεπής (*Ther.* 646), y
- cuatro sinónimos de *pescador*: ἄλιεύς (*Ther.* 823), ἀσπαλιεύς (*Ther.* 704), δελαστρεύς (*Ther.* 793) e ἰχθυβολεύς (*Ther.* 793).

Mención aparte merece la constante creación de neologismos: tal pareciera que Nicandro se tomó las licencias de Homero y, ahí donde no existía el término exacto, él lo inventó observando en casi todo momento las reglas de formación de palabras.⁴¹

A pesar de lo intrincado, Nicandro fue leído y gustado en la Antigüedad. Es muy probable que sus trabajos hayan dejado una huella profunda no sólo en la poesía posterior,⁴² sino incluso

⁴¹ Los ἄπαξ de Nicandro pueden dividirse en: **simples adaptaciones métricas** de un término ya existente (al menos cuarenta y cuatro ejemplos en la *Theriaka*) y **verdaderos neologismos** (más de doscientos en la misma obra). Todavía no se ha realizado un estudio detallado a propósito de este tema, si bien las directrices para tal objetivo fueron dadas por Crugnola, 1961.

en la tradición científica escrita en prosa.⁴³ Por ello resulta injusta la poca justicia que le hacen a Nicandro algunos autores contemporáneos de crítica especializada, quienes manifiestan sin empacho un perverso deseo por ver sumida en el olvido la obra de este difícil poeta.⁴⁴

La suerte que corrió la obra de Nicandro luego de su muerte es más bien incierta, aunque algo podría rescatarse a partir no sólo de las alusiones en la obra de otros poetas, que ya han sido oportunamente señaladas, sino también del número de copias medievales y papiros que sobrevivieron al paso del tiempo.

Desenterrados de las arenas de Egipto hay tan sólo dos papiros⁴⁵ que testimonian un hecho interesante: quinientos años después de la desaparición de su creador, *Theriaka* seguía siendo una lectura digna de aparecer en las villas provinciales de los romanos.

Otra es la suerte de las copias medievales. Sabemos que a los griegos de Bizancio no se les olvidaron ni *Theriaka* ni *Alexipharmaka*. Ya en los siglos V y VI la escuela de Gaza se ocupó

⁴² El influjo de Nicandro en poetas posteriores, especialmente en Ovidio y Virgilio, ya ha sido tema de numerosos estudios. Cf. N. Laslo; H. Herter; I. Cazzaniga, 1957 (1); 1959; 1960 (1); 1960 (2); G. von Luecken; I. Gualandri, 1970; A. S. Hollis; F. Montanari; A. H. F. Griffin, y J. W. Wijsman.

⁴³ La panacea con que termina la *Theriaka* (934-56) es, quizá, la influencia más notable de Nicandro entre los científicos de su época. Esto no quiere decir que él haya inventado los remedios generales, aunque es muy probable que, a partir de sus poemas, éstos hayan gozado de una mayor difusión. Existen conservados, al menos, dos tratados iológicos con evidente influencia de Nicandro, el *Περὶ ἰοβόλων ζώων καὶ τῶν ἐν αὐτοῖς βοηθημάτων* de Filumeno (siglo II d. C.) y el *Περὶ ἰοβόλων θηρίων καὶ δηλητηρίων φαρμάκων* (*Acerca de los venenos animales y los medicamentos mortíferos*) de Elio Promoto (siglo II d. C.). Cf. Jacques, 1979, pp. 140 ss. El impacto que Nicandro tuvo entre las generaciones de médicos posteriores a él debió ser tal que Eutecnio, un erudito de época bizantina, vio la necesidad de facilitar la lectura de ambos poemas para el público no erudito a través de una paráfrasis en prosa.

⁴⁴ Cf. EASTERLING, p. 649 ss.: "Artísticamente Nicandro representa uno de los aspectos menos atractivos de la poesía helenística [...] La conservación de Alexifármacos y Teríacas, sin duda, se debe a su simple carácter extraordinario y a su perversidad literaria", Cantarella, pp. 121 ss.: "Si ya en Arato había escasas oportunidades para la poesía, hay que decir que Nicandro las desperdicia totalmente [...] Y pensar que Nicandro, con buena fe, se llama a sí mismo, 'homérico' (Ther. 957) y 'compositor de poemas' (Alex. 629): la que era entonces una difundida concepción de la poesía"; Fernández Galiano: "También Nicandro, a quien por lo visto han estimado no sólo escritores mediocres como él (Nono por ejemplo), sino también eruditos como Teón de Esmirna o Plutarco, que le comentaron, y quizá nada menos que Virgilio y Ovidio, tuvo la suerte probablemente inmerecida de obtener manuscritos medievales para sus *Teríacas* y *Alexifármacos*".

⁴⁵ Se trata del *Pap. Oxyrhynchi* 2221 del siglo I d. C. con sólo Ther. 377-95 y de otro papiro de la misma procedencia, inédito, que data de los siglos II o III d. C y conserva escasamente Ther. 333-44.

de la difícil literatura helenística. Bajo la dirección de Procopio fueron redactadas obras de carácter filológico, rescatadas en el siglo XII por Nicéforo Basilaces y releídas por Focio, sobre la *Iliada*. Eutecnio, un alumno destacado de Procopio, siguió los pasos de su maestro y organizó un trabajo de la misma índole sobre las obras de Opiano, Teócrito, Apolonio, Calímaco, Arato y, desde luego, Nicandro. Hay incluso noticias de una versión en yambos de *Theriaka* debida a la pluma de un tal Mariano.⁴⁶

No es segura ninguna aproximación al número de copias que tuvieron los poemas de Nicandro desde que fueron parafraseados por la escuela de Gaza, como tampoco es seguro cualquier intento de establecer si hasta ese momento circulaban una o varias copias y si su estado era bueno. El hecho es que para el siglo X alguien encargó una edición de lujo, con ilustraciones, que nunca terminó de escribirse.⁴⁷ El copista del manuscrito de París no fue el único erudito de la época que leyó los versos de Nicandro: la mención de nuestro poeta en la *Suda* abre paso a la afirmación de que a finales del siglo X y principios del XI no era una completa rareza en las bibliotecas.

En esa tónica, tenemos que Miguel Pselo (1018-?) elogia a Nicetas, el director de la escuela de San Pedro y también su mejor amigo, por haberse formado con la lectura de los difíciles Nicandro y Píndaro. Juan Tzetzes, siguiendo la línea de su hermano Isaac que conocía a Píndaro, comentó la *Alejandra* de Licofrón, lo cual podría hacernos pensar que el acceso a la literatura erudita de época alejandrina en la primera mitad del siglo XII no era un imposible. El celeberrimo monje Planudes hizo una versión paleológica de las obras de Opiano, Arato, Nonno, Calímaco, Teócrito y, desde luego, Nicandro. De ahí se infiere que el mecenazgo de Andronico II Paleólogo (1282-1328) benefició también la transmisión de *Theriaka*.

Sin embargo, la copia más antigua de Nicandro es el famoso manuscrito ilustrado de París (Cod. Parisinus suppl. 247, sigla II). En el siglo XIII se hicieron nuevas copias a partir de otras más antiguas que ni siquiera alcanzamos a imaginar (Cod. Goettingensis Philologus 29, un *bombycinus* con la sigla G; Cod. Vaticanus 305, sigla K, Cod. Laurentianus xxxii.16, sigla M y Cod. Parisinus olim 2794, nunc 2403, *bombycinus*, con escolios, *Theriaka* y los primeros 28

⁴⁶ Cf. NILSSON, 52-94.

versos de *Alexipharmaka*). Doscientos años después, con la emigración masiva de los eruditos griegos de Bizancio, se produjeron numerosas copias con el probable objetivo de su difusión en el Occidente; así, tenemos el Cod. Leidensis 39 (en papel, conserva completa *Theriaka* y buena parte de *Alexipharmaka*; sigla B), el Cod. Vaticano-Palatinus 139 en papel con *Theriaka* y *Alexipharmaka* sin escolios, el Cod. Parisinus Regius 2728 (sigla P), el Cod. Ven. Marcianus 480 (*membraneus*, sigla V), el Cod. Ven. Marcianus 477 (sigla v) y el Cod. Olim Augustanus n. 45, nunc Monacensis n. 494 (sigla *A), que contiene solamente los primeros 178 versos de *Theriaka*. El Cod. Lorrianus, que pudo consultar J. Schneider, según hace constar Otto Schneider en su *Nicandrea*,⁴⁸ está perdido desde finales del siglo XIX; contenía varias lecciones alternativas de *Theriaka* y *Alexipharmaka*, e incluía escolios.

Como es bien sabido entre quienes se dedican a estudiar la historia de la transmisión de los textos griegos de época helenística, establecer un *stemma* sería una peligrosa labor de lucubración que no sólo movería a confusión, sino que llevaría indudablemente a conclusiones erróneas.

El hecho es que Nicandro llegó al occidente de Europa y causó una buena impresión. El Renacimiento lo recibió con algún entusiasmo y desde los años iniciales de la imprenta lo incluyó en las tiradas primeras de poetas bucólicos y didácticos.⁴⁹ La naturaleza científica de *Theriaka* y *Alexipharmaka* debieron despertar el interés de los médicos. De ahí que Jean de Gorris y Pedro Jaime Esteve, dos de los helenistas mejor formados del siglo XVI, comenzaran a difundir sendas traducciones al latín en Francia y España.⁵⁰

Al menos una tercera traducción se produjo durante los años del renacimiento. Esta versión debería merecer especial atención a los lectores de nuestro país, puesto que estuvo a cargo de Francisco Hernández, nada menos que el médico de Felipe II, pero la obra está perdida,

⁴⁷ Véase *supra* p. i ss.

⁴⁸ Cf. p. 213.

⁴⁹ Para una lista de las primeras ediciones de poetas bucólicos y didácticos griegos, cf. LEHRS. La edición aldina, cuya consulta me fue imposible, es de 1499 e incluye el texto de Dioscórides.

⁵⁰ La de Jaime Esteve data de 1552; la de Gorris, de 1557. Es posible conseguir ediciones facsimilares de ambas: para la primera, en Vicent García Editores, 2003; para la segunda, en Omnisys., París, 1990.

además de que con toda seguridad fue redactada en España y no en los años de investigación en el Nuevo Mundo.⁵¹

Han pasado ya ciento cincuenta y siete años desde el primer estudio integral de la producción literaria de Nicandro, que concluyó con la única edición de sus obras completas.⁵² Desde entonces, este autor ha llamado la atención de algunos especialistas que se han propuesto estudiar, sobre todo, *Theriaka* y *Alexipharmaka*. En 1953 se publicó una nueva lectura de los poemas de Nicandro,⁵³ ciertamente muy apegada a la precedente, cuyo mayor interés radica, desde mi punto de vista, en las acotaciones de naturaleza científica a propósito de dichos textos. Asimismo, desde los últimos años de la década de los cincuenta y hasta los primeros de la de los setenta, un equipo de investigadores italianos, dirigidos por Ignazio Cazzaniga, tomó la importante labor de editar concienzudamente los escolios a *Theriaka* y a *Alexipharmaka*, además de las paráfrasis que Eutecnio hace de ambos poemas.⁵⁴ Ciertamente, no son escasos los estudios sobre un punto específico a propósito de la obra de Nicandro.

Intentar una traducción de *Theriaka* es, de acuerdo con mi parecer, una labor que rebasa mis facultades ¿Cómo trasladar a nuestra lengua esta obra cargada de sutilezas apenas reconocibles en el original? De hecho, hasta el momento nadie ha logrado tal cometido.

Sería ingenuo pensar que la traducción de Francisco Vera es un trabajo original. Es evidente que se trata de un penoso intento por trasladar la versión inglesa de Gow-Scholfield en lengua castellana, hecho que fácilmente se puede constatar en *Ther.* 268, donde Vera traduce τρομπίς por *mercader* en lugar de *remolcador*: ¡el término inglés escogido por Gow-Scholfield

⁵¹ Cf. MIRANDA, p.436.

⁵² Cf. SCHNEIDER, 1857. Uno de los mayores aciertos de esta edición fue haber echado mano del manuscrito II de *Theriaka* y *Alexipharmaka* para aclarar una multitud de pasajes oscuros, amén de haber hecho asequibles los escolios a ambos poemas. Anterior a esta edición es la de LEHRS (1846), quien tradujo al latín los versos de Nicandro, pero no trazó ninguna línea de investigación con respecto a este autor, y también BUSSEMAKER, quien se ocupa de las paráfrasis de Eutecnio, lo mismo que de la primera edición de los escolios.

⁵³ Cf. GOW-SCHOLFIELD.

⁵⁴ Cf. Eutecnii Paraphrasis in Nicandri Theriaka, 1969, Scholia ad Nicandri Theriaca. Cum glossis, 1971 y Eutecnii paraphrasis in Nicandri Alexipharmaca, a cura di M. Geymonat, 1978. Las paráfrasis de Eutecnio han sido trabajadas, de manera semejante, por M. Papatthomopoulos en una edición que no pude consultar.

es *merchantman*! Asimismo, en *Ther.* 553 le suprime la primogenitura a una ternera al no entender que *mothers not her first-born calf* significa “no amamanta a su primer novillo”, y no “da a luz a un ternerillo que no es su primogénito”, y en *Ther.* 802 adelanta el descubrimiento de América unos mil quinientos años con “la langosta que come maíz”.

Ciertamente, no es poco común entre los traductores de textos clásicos recurrir a las traducciones en lenguas modernas, lo cual no es de ninguna manera censurable, siempre y cuando se declare el proceder.

Mi intención es más modesta: lo único que pretendo es comenzar un estudio exhaustivo de este poema sobre las serpientes, verso por verso, a fin de develar, en la medida de mis posibilidades, los secretos bien escondidos detrás de las palabras de Nicandro. Ello, con el fin de asistir en su lectura a los estudiosos de la literatura griega. Asimismo, no descarto la posibilidad de contribuir a que los verdaderos traductores, aquellos que sí son capaces de doblegar la lengua castellana como Nicandro hizo con la suya propia, refinen una versión métrica que cause en los eventuales lectores el gozo rebuscado que *Theriaka* provocó hace ya más de dos mil años.

A continuación, explico la metodología que utilicé: separando el texto⁵⁵ en unidades de sentido⁵⁶ y luego de dar nota de los aspectos más generales en materia de métrica, comento las palabras de difícil comprensión; tras una rápida noticia etimológica que incluye el señalamiento de los eventuales ἄποξ y una tentativa de traducción, doy cuenta de a qué género literario pertenece, de ordinario, el vocablo en cuestión o qué autor lo utiliza con mayor frecuencia, e intento una explicación de las controversias gramaticales, en caso de haberlas, para finalmente arriesgar una traslación al castellano, en prosa, que sólo busca auxiliar a los lectores de Nicandro.

⁵⁵ Para mi trabajo no eché mano a una sola edición de la *Theriaka*, si bien privilegio la lectura de Gow-Scholfield. Los desaparegos a ésta son oportunamente anotados.

⁵⁶ La disposición de mi trabajo intenta seguir la división que Nicandro pensó para su poema. Bernd EFFE estudió detalladamente la estructura de la *Theriaka* (cf. EFFE, 1974-1), observando una interesante construcción en anillo, muy a la manera de Homero: el poema comienza por una **parte general** (*allgemeiner Teil*) entre los versos 1 al 20, seguida por una descripción de las **serpientes y antídotos contra éstas** (*Schlangen*) en 21-714; de ahí se invierte el esquema con una descripción de los **demás animales ponzoñosos** (*übrige Gifttiere*) entre 715 y 933 y una segunda **parte general** (*allgemeiner Teil*) que comienza en 934 y remata en 958.

Para mí será una gran victoria si logro, al menos, transmitir un poco del deleite profundamente contagioso que un poeta con las facultades de Nicandro puede provocar. No hay que dejarse engañar: leer *Theriaka* no es cosa fácil; no se busquen en sus versos la agilidad de Homero o la bella y concisa sutileza de Arato, ni mucho menos el refinamiento explosivo de Calímaco. Nicandro es como un río de lava, denso y avasallador, pero irremediablemente atractivo. Es, en definitiva, un hombre a quien las más grandes sensibilidades consideraron digno de imitar.

“Nicandrum frustra secuti Macer atque Vergilius?”⁵⁷

QUINTILIANO, X, 1, 56

⁵⁷ “¿En vano Emilio Mácer y Virgilio imitaron a Nicandro?”

EL POEMA

I Generalidades.

I.1 Proemio: *dedicatoria* (1-7) y *digresión introductoria* (8-20).

II Las Serpientes.

II.1 Profilaxis: *lugares de alto riesgo* (21-34) y *medios de prevención* (35-117).

II.2 Estudio exhaustivo: *advertencias especiales* (118-44), *la pudridora* (145-56), *el áspid* (157-208), *la víbora* (209-57), *la cornuda* (258-81), *la ensangrentadora* (282-319), *la putrefactora* (320-33), *la sedienta* (334-58), *la anfibia* (359-71), *la reversible* (372-83), *la bastonera* (384-95), *la reina* (396-410), *la serpiente de la encina* (411-37), *el dragón* (438-57), *la serpiente del mijo* (458-82), *el geco* (483-7), *otros reptiles inocuos* (488-92).

II.3 Remedios contra las serpientes: *introducción* (493-6), *hierbas frescas y raíz de Quirón* (493-508), *la aristoloquia* (509-19), *el trébol* (520-7), *mezcla con fustete* (528-40), *la raíz de Alcibio* (541-9), *el marrubio* (550-6), *mezcla con sesos de ave* (557-73), *mezcla con mejorana* (574-82), *mezcla con germandrina* (583-7), *mezcla con parietaria* (588-93), *mezcla con férula* (594-8), *mezcla con comino* (599-619), *remedios animales* (620-4), *mezcla con flor de oro* (625-9), *mezcla con saponaria* (630-5), *raíces curativas* (636-55), *el cardo pinado* (656-65), *la planta de Alcibio* (666-75), *remedios varios* (676-88), *la carne de marta* (689-99), *la sangre de tortuga* (700-14).

III Otros animales venenosos.

III.1 Las arañas: *la araña-uva* (715-24), *la estrellita* (725-8), *la araña azul* (729-33), *la cazadora* (734-7), *la araña-avispa* (738-46), *la araña-hormiga* (747-51), *las arañas del campo* (752-8), *la araña voladora* (759-68).

III.2 Miscelánea: *las cinco especies típicas de escorpiones* (769-85), *las dos especies de escorpiones-cangrejo* (786-96), *los escorpiones ámbar y alado* (797-804), *otros animales dañinos de tierra* (805-21) y *de mar* (822-36).

III.3 Remedios: *catálogo de hierbas* (837-914), *medidas emergentes* (915-933), *panacea* (934-56).

IV. Cierre.

IV.1 *Rúbrica* (957-8).

La obra: *Theriaka* en versión castellana

DEDICA-
TORIA

Querido Hermesianacte, de mis muchos parientes políticos aquel por quien mayormente me aflijo: partiendo de bases sólidas, me gustaría describirte de una manera fluida el aspecto de los animales salvajes y los devastadores daños que nos provocan sin que lo notemos, al igual que el remedio para recuperar las fuerzas después de un eventual trastorno: de esa manera el diligente campesino, el boyero y el leñador, siempre que alguna bestia los ataque con la peste de su mordedura en el bosque o al momento de arar la tierra, se tendrán que preocupar por ti, ya que tú conocerás perfectamente los antídotos para tales aflicciones. [1-7]

DIGRESIÓN
INTRO-
DUCTORIA

Ciertamente dicen que las malhechoras arañas, al igual que las gravosas y rastreras serpientes y los demás innumerables fardos de la tierra, son producto de la sangre de los Titanes; ello, si verdaderamente Hesíodo de Ascra hizo un catálogo en las cumbres de la muy lejana Melisia, junto a las aguas del río Permeso. [8-12]

Al escorpión que provoca una fiebre tan helada como el granizo, afilado desde el agujijón, lo envió la joven titánide Artemisa cuando arremetió contra Orión de Beocia, haciendo fatal su destino, luego de que éste agarró los vestidos inmaculados de la diosa con su mano. Al punto, el escorpión, que había estado escondido bajo una pequeña piedra donde nadie lo podía ver, golpeó el tobillo de su firme pie. Desde entonces el muy notable y portentoso signo del cazador Orión se halla afianzado así, fijo entre las estrellas, como algo que de tan radiante se vuelve invisible. [13-20]

LUGARES
DE ALTO
RIESGO

Pero fácilmente vas a poder alejar y poner en fuga a cualquier reptil de tu establo y de tu patio, o incluso de la cima de una montaña, o de un lecho que tú mismo prepares sobre la tierra cuando, luego de haberlo extendido sobre paja para huir del fogoso soplo del árido verano, te dispongas a dormir al aire libre durante las últimas horas de la tarde en el campo, o cerca de ahí, en una húmeda colina, o en los valles donde la mayoría de las alimañas se alimentan del lejano bosque,

mientras lo agitas, hasta que la carne alrededor de la espina dorsal, una vez reblandecida, se despedace. Toma después un pequeño pistilo bien trabajado, y revuelve toda esta gran cantidad de ingredientes mezclándola desordenadamente con las serpientes, pero aparta lejos las espinas dorsales, pues incluso en el interior de éstas está alimentado un veneno igualmente malhechor. Pringa todos tus miembros incluso al momento de tomar un camino, de irte al lecho o cuando, después de los trabajos de la era del árido verano, vayas a cernir con tridente una profunda gavilla de trigo, luego de haberte ceñido la ropa. [98-114]

Y si por azar te encuentras ante alimañas, sin que hayas medicado tu cuerpo y ayuno de alimento, que es cuando verdaderamente el mal ataca a los hombres, rápidamente podrás escaparte con ayuda de nuestras recomendaciones. [115-117]

**ADVERTENCIAS
ESPECIALES**

Ciertamente, de estas criaturas es la hembra quien alimenta un odio mayor contra quienes le salen al paso. Ella es más ancha de hocico y también de la parte del cuerpo que se arrastra: por esa razón el destino mortal les llegará más rápido a quienes le salgan al paso. Pero hay que prevenirse de su perniciosa mordida especialmente en verano, obedeciendo el orto temprano de las Pléyades —esas pequeñitas, a las cuales conduce el Toro a la par que le rozan el rabo— o bien, cuando duerma a escondidas bajo los recovecos de su guarida hibernal, sedienta y desnutrida, junto a las crías que calienta, o bien, cuando, después de los trabajos maternos, desee intensamente su alimento, o también cuando, saciada ya de bosque, se dirija soñolienta al lecho desde su lugar de alimentación. [118-127]

Ojalá no estés en una encrucijada de tres caminos cuando una negruzca víbora macho, una vez que ha logrado evadir la mordedura de la ahumada víbora hembra, esté enfurecida por causa de ese ataque: cada vez que el macho la preña, la colérica, adhiriéndosele fuerte y desgarradoramente, le corta de tajo la cabeza a su compañero de lecho con sus sombríos colmillos; mas poco tiempo después las pequeñas víboras nacidas persiguen la injuria victimaria de su padre, ya que, al devorar el delgado vientre materno, se quedan sin madre: en efecto, sólo esta especie se carga con una hinchazón, mientras que los ofidios ovíparos calientan una camada membranosa en el bosque. [128-136]

linfas y se abreva en torno a los bordes, regocijándose en los refulgentes ríos. O también podrias tenderte a dormir siempre y cuando hayas cortado sauce, que da muchas flores, o apestosa germandrina, que en verdad es la cosa que huele más horrorosamente. Para este mismo efecto están la viborera, la hierba del orégano y muy especialmente la de la mejorana, que crece silvestre en las montañas, bajo blancas cañadas, o también la del tomillo pastoril: este lanzador de raíces, apasionado por sobrevivir, se nutre de la húmeda tierra siempre, muy bien provisto con espesas hojas. También conviene que tengas en mente la blanca floración de la rastrera coniza y del sauzgatillo, además del cortante anagiro. Y de igual manera podrás tenderte si cortas los ásperos sarmientos del granado o también un vástago reciente de asfódelo que esté muy crecido, estricno y hostil corazoncillo, que daña en primavera al pastor, cuando las vacas se envenenan con él al momento de comer sus varas; muy ciertamente podrás tenderte si cortas las varas del peucedano, que desprende un hálito pesado, cuyo olor rechaza a las fieras y ahuyenta a las que salgan a tu encuentro. Coloca algunas de estas cosas en el fortuito lecho en que te dispongas a dormir a campo abierto y las demás en las cuevas donde las serpientes pasan el invierno; ojalá lo dupliques en los agujeros. [57-79]

Si ungieras tus bien ajustados miembros luego de haber estrujado en el interior de un mortero de cerámica o incluso de una aceitera frutos de cedro, o si lo hicieras habiendo estrujado en grasa hojas secas de peucedano, que desprende un hálito pesado, o de coniza de monte, y si agregaras saludable salvia triloba y también raíz de silfio a la cual hayan desgastado los dientes de un rallador —muchas veces las fieras también tiemblan ante el olor humano de la saliva— o bien si ungieras tus miembros por completo después de haber molido una oruga jardinera, salpicada de rocío sobre su verdosa espalda, en un poco de ojimiel o en un fruto de malva silvestre fecundada, entonces podrías dormir ileso. [80-97]

Y si echas a una marmita serpientes que hayas sacado de una encrucijada de tres caminos, entrelazadas, vivas, recién acopladas y también las siguientes plantas, encontrarás un antídoto para estas destructivas afecciones. Arroja allí mismo el peso de una decena triplicada de dracmas de médula de venado recién degollado, la tercera parte de un congio de esencia de rosas, que los perfumistas llaman primera, media y muy exprimida. Hay que verter igual parte de lívido aceite crudo, y cuatro partes de cera. Calienta todo eso en la panza circular de la marmita

mientras lo agitas, hasta que la carne alrededor de la espina dorsal, una vez reblandecida, se despedace. Toma después un pequeño pistilo bien trabajado, y revuelve toda esta gran cantidad de ingredientes mezclándola desordenadamente con las serpientes, pero aparta lejos las espinas dorsales, pues incluso en el interior de éstas está alimentado un veneno igualmente malhechor. Pringa todos tus miembros incluso al momento de tomar un camino, de irte al lecho o cuando, después de los trabajos de la era del árido verano, vayas a cernir con tridente una profunda gavilla de trigo, luego de haberte ceñido la ropa. [98-114]

Y si por azar te encuentras ante alimañas, sin que hayas medicado tu cuerpo y ayuno de alimento, que es cuando verdaderamente el mal ataca a los hombres, rápidamente podrás escaparte con ayuda de nuestras recomendaciones. [115-117]

**ADVERTENCIAS
ESPECIALES**

Ciertamente, de estas criaturas es la hembra quien alimenta un odio mayor contra quienes le salen al paso. Ella es más ancha de hocico y también de la parte del cuerpo que se arrastra: por esa razón el destino mortal les llegará más rápido a quienes le salgan al paso. Pero hay que prevenirse de su pernicioso mordida especialmente en verano, obedeciendo el orto temprano de las Pléyades —esas pequeñitas, a las cuales conduce el Toro a la par que le rozan el rabo— o bien, cuando duerma a escondidas bajo los recovecos de su guarida hibernal, sedienta y desnutrida, junto a las crías que calienta, o bien, cuando, después de los trabajos maternos, desee intensamente su alimento, o también cuando, saciada ya de bosque, se dirija soñolienta al lecho desde su lugar de alimentación. [118-127]

Ojalá no estés en una encrucijada de tres caminos cuando una negruzca víbora macho, una vez que ha logrado evadir la mordedura de la ahumada víbora hembra, esté enfurecida por causa de ese ataque: cada vez que el macho la preña, la colérica, adhiriéndosele fuerte y desgarradoramente, le corta de tajo la cabeza a su compañero de lecho con sus sombríos colmillos; mas poco tiempo después las pequeñas víboras nacidas persiguen la injuria victimaria de su padre, ya que, al devorar el delgado vientre materno, se quedan sin madre: en efecto, sólo esta especie se carga con una hinchazón, mientras que los ofidios ovíparos calientan una camada membranosa en el bosque. [128-136]

Ojalá tampoco estés cuando una serpiente regrese al exterior desde las entrañas de la tierra, disfrutando ya de una nueva juventud luego de haberse privado de la por completo atrofiada vejez de sus escamas, o bien cuando lance su veneno destructor de miembros, encolerizada, por culpa del hombre, después de haber evadido en la seguridad de sus agujeros las cabriolas de los venados; en efecto, los corzos y los padres de los cervatillos odian desmedidamente a las ponzoñosas bestias alargadas, y siguen su huella por todas partes, airando los guijarros alisados, los zarzales y las covachas, y presionando con el espantoso soplo de sus narices. [137-144]

**LA
PUDRIDORA**

Es muy cierto que el monte Otrio, nevado y lleno de despeñaderos, produce alimañas mortíferas, lo mismo que sus cóncavos desfiladeros, ásperas quebradas y boscosos picachos: esos lugares frecuenta la sedienta seps. Tiene un variable y no único color de piel, de modo que siempre toma la apariencia del lugar donde vaya a construir su caverna. De éstas, las más pequeñas, que habitan pedriscales y roquedales, son rudas y fogosas: su mordedura no podría ser liviana para los hombres, sino infausta. A su vez, otra especie se parece mucho en cuanto al cuerpo a los caracoles de tierra; a una tercera especie una verdosa cubierta de escamas le llena de reflejos multicolores la muy larga circunferencia; y otras muchas, las que serpean en la arena, se llenan de escamas blancas al mezclarse con arenisca. [145-156]

**EL
ÁSPID**

Ten en cuenta al sangriento áspid, erizado con escamas secas, de todas las alimañas la más desidiosa. [Su marcha, igualmente desgana, se arrastra hacia enfrente por una vereda trazada con la parte rastrera de su cuerpo, sirviéndose del largo enroscamiento de su abdomen]. Ésta tiene un cuerpo monstruoso y en el camino transporta su peso con movimientos lentos de su cola, y parece que siempre parpadea con ojos dulcemente adormilados; sin embargo, tan pronto percibe con los oídos un murmullo o un ruido cualquiera, lanza de su organismo el desidioso sueño, retuerce en la tierra un aro rotiforme con la parte rastrera de su cuerpo y, con la otra mitad, yergue erizada su terrible cabeza. Su longitud es verdaderamente la más estremecedora de cuantas alimenta la tierra: ¡mide una brazada! Y muestra la anchura de un venablo con que remató su trabajo un artesano constructor de lanzas destinadas para la caza de toros y leones de profundo rugir. En algunas

ocasiones corre sobre su espalda piel seca y polvorienta, o alrededor de sus costados piel vivida y verde-manzana; otras veces es cenicienta; sin embargo, en general es tiznada, renegrida por la tierra de los etiopes, como el limo que el estruendoso Nilo, lleno de agua, estrella en el ponto y vierte en las ondas saladas. En sus cejas se muestran dos como protuberancias callosas por encima de la frente. Bajo este cerco, mucho se enrojecen sus ojos, allí dentro contenidos. Cuando este vigía de los caminantes, lleno de odio, lanza un ataque mortal contra quienes le salen al paso, se inflama su seco y polvoriento cuello, silbando indescriptiblemente. Es verdad que en sus mandíbulas se enraizan cuatro colmillos curvos, huecos en su interior, de longitud variable, e inyectores de veneno; un tejido muy profundo los esconde entre membranas, desde cuyo interior vomita en los miembros corporales de sus víctimas un veneno que no se puede dulcificar. De algún modo estos monstruos se acercan a la cara de sus enemigos; en efecto, no aparecen mordidas en la carne, ni se inflama ninguna insana hinchazón. El hombre muere sin fatigas: un letargo soporífero trae el fin de su vida. [157-189]

Ciertamente sólo el icneumón escapa inmune al ataque del áspid, ya cuando se lanza al combate estruendoso, ya cuando destroza todos los huevos funestos que esta víbora, nodriza de la muerte, calienta en la tierra: inclusive los arroja fuera de su membrana rompiéndolos, y los maja con sus destructores dientes. La forma de este nocivo animal, rastreador de pistas, es como la de una débil marta que busca con desesperación la ruina de las aves de corral, capturándolas de sus perchas de dormir: allí las mastileras gallinas construyen su lecho o también incuban a sus enclenques crías, calentándolas bajo sus alas. Pero cuando en las praderas de Egipto, llenas de junco, el icneumón tiene una colosal lid con los giratorios áspides, inmediatamente salta hacia el río, golpea ese abismo fangoso con sus extremidades y rápidamente ensucia con lodo sus miembros, revolcando su pequeño cuerpo, hasta que el calor del verano seca su pelo y lo hace impenetrable para los dientes de su enemigo. Entonces, saltando sobre la cabeza de esta reptante, terrible y de lengua agitada, la muerde, o también la hace rodar dentro del herboso río asiéndola de la cola. [190-208]

**LA
VÍBORA**

Ojalá conozcas bien la muy dulce figura de la víbora, unas veces larga y otras, pequeña. Así las crían Europa y Asia: pero en ambos continentes no las vas a encontrar muy parecidas entre sí. Ciertamente, en Europa son

más pequeñas, y sobre la punta de la nariz, las adultas son cornudas y blanquecinas; ellas están en las montañas del Esquirón, en las escarpaduras pambonias, en el Ripeo, en el pico Córaco y en el canoso Aséleno. El continente asiático alimenta reptiles de una brazada e incluso más, como los que hay alrededor del áspero Bucártero o como los que encierran el fortificado despeñadero Eságeo y el interior del Cércafo. En verdad sus testuces están extendidos a lo ancho, y sobre el rastrero cabo de su cuerpo en espiral retuerce su cola mutilada, eternamente erizada por dolorosas escamas. Por aquí y por allá deambula con su desidioso y rastrero cuerpo a través de los encinares. En lo tocante a su aspecto, toda víbora macho es afilada de cara; de longitud, algunas veces son pequeñas y, otras, mayores. En cuanto a la anchura de su vientre, es más débil que la hembra. Su cola, parecida a la de un ratón, se extiende, pareciendo en algunas ocasiones aplanada en sus extremidades bajo su larga cola; en otras, estando desgastada de escamas. Además, aguzando las pupilas de su rostro, las enrojece y, lamiscando agudamente con su lengua ahorquillada, arrastra la parte más lejana de su cola. Los caminantes llaman a esto el lamento viperino. Un par de colmillos en la parte superior de sus fauces dejan su marca en la piel al arrojar el veneno (los de la víbora hembra siempre son más numerosos). Con su funesta boca este animal se adhiere, y fácilmente podrás reconocer sus mandíbulas agrandadas alrededor de la carne. De la herida sale un suero parecido a la grasa, unas veces sanguinolento y otras incoloro. La carne de encima crece rápidamente con una pesada hinchazón, poniéndose unas veces verde y otras, roja, aunque en algunos casos tiene un aspecto lívido. A veces produce una carga acuosa, y pequeñas ampollas, una especie de ligeras pústulas circundantes, se abotagan por encima de la herida, cual si fueran ámpulas de una piel que ha sido quemada por el fuego. El mordido tiene abscesos que, arrojando su peste venenosa, se esparcen aquí y allá, unos lejos de la herida y otros cerca de ésta. Un mal acre devasta todo el cuerpo, quemándolo agudamente. Por la garganta y por la úvula concurren hipos lanzados unos con otros, continuos. Por todas partes el cuerpo se carga de espasmos, y rápidamente se asienta en los miembros una gravosa debilidad letal para la cadera. En la cabeza se establece un vértigo. Acto seguido, algunas veces una seca sed deshidrata al paciente la garganta, pero casi todo el tiempo tiene frío desde las uñas hasta el resto del cuerpo. Por entre los miembros un helado ataque convulsionante colma por todas partes al enfermo. Muchas veces, el cuerpo, tornándose amarillo

por todas partes, vomita la biliosa carga del vientre. Un húmedo sudor más frío que una caída de nieve se vierte alrededor de los miembros. El mordido tiene algunas veces un color de plomo sombrío; otras, uno brumoso y, en ciertas ocasiones, uno que es como el del sulfato de cobre.

[209-257]

LA
CORNUDA

Ojalá que también reconozcas a la dolosa cerasta, que ataca como la víbora y muestra un cuerpo igual al suyo. Ciertamente ésta es trunca de sus cuernos, mientras que la cerasta confía en ellos, unas veces cuatro, otras, dos. Es escamosa en la polvosa piel y duerme dulcemente en la arenisca o junto a la senda formada por las huellas de los carros. Ciertamente, una de estas serpientes, la rápida víbora, proyecta hacia el frente una vereda recta con las espirales de su cuerpo, mediante una amplia torcedura del abdomen, mientras que la otra, la tortuosa cerasta, serpea con la mitad trasera de su cuerpo, trazando una trocha errante y oblicua con su áspera espalda; en ello es igual a una barca remolcada, que, abatida en la mar por una ráfaga del sudoeste, se fuerza contra el viento a cada racha pernicioso, mojando todo su costado. Cuando muerden, su injuriosa picadura es callosa todo alrededor, parecida a una verruga. En torno a la mordida vacilan lívidas pústulas, parecidas a vejiguillas de agua y difíciles de distinguir con la vista. En verdad el paciente contra quien la funesta cerasta asesta los malhechores colmillos sufre un dolor más ligero y vive penando durante nueve días. En ambas ingles y en las corvas se implanta un padecimiento del mismo peso, y un color lívido le sobreviene. Por causa del cansancio, sólo un escaso vigor permanece en torno a las articulaciones de los pacientes: difícilmente escapan de su destino.

[258-281]

LA
ENSANGREN-
TADORA

A continuación hablo de los rasgos distintivos de la alimaña hemorroo, que duerme dulcemente en covachas de piedra, construyendo una hura pequeña, áspera y colocada bajo las zarzas. En ese lugar tiene su covacha después de saciarse con pastura. La huella de un pie se iguala a su longitud; en cambio su anchura, parecida a la de un ratón, se reduce desde su ardiente cabeza. Unas veces es ahumada de piel; otras, en cambio, quemada. Adelgaza su cuello abundantemente, y una cola plana, violentamente presionada, yace extendida desde la mitad de su cuerpo. Dos cuernos exacerbadamente blancos yacen en su frente —es parecido al chapulín en cuanto a la esclerótica

de los ojos—, por encima de la cual se eriza una cabeza voraz y terrible. Renqueando oblicuamente con su pequeño cuerpo, igual que la cerasta, siempre navega una travesía corta con la mitad de su espalda, presionando su vientre en la tierra y haciendo con las escamas un ligero ruidito por el camino, como si serpenteara a través de un montón de paja. Una insana hinchazón violácea corre sobre la picadura recién hecha, y un nocivo dolor se alimenta en torno al corazón. El estómago, repleto de agua, es traspasado. En la primer noche, la sangre, contaminada poco ha por el bilioso veneno, brota de la nariz, la garganta y las orejas. La orina corre sangrienta. Las llagas que hay en los miembros se rompen, presionadas por la destrucción de la piel. Ojalá que nunca te inyecte su veneno una hemorroo hembra. Cuando ella muere, las encías en su conjunto se inflaman desde la raíz, de las uñas escurre sangre a borbotones, y los dientes, pútridos de linfa, se desprenden. [282-308]

Si es que es verdad, cuando los hombres de Menelao colocaron su muy abatida nave junto al Nilo, tras haber escapado del rugido del viento Bóreas, la terrible Helena, regresando de Troya, se enemistó contra esta especie, al momento en que observó que el capitán Canobo expiraba entre las arenas de Tonia: al estar Canobo en su lecho, una hembra hemorroo, presionando su cuello, lo hirió, le inyectó violentamente su veneno y le infligió un infortunado reposo. Por eso Helena le prensó la parte media del cuerpo; le rompió por completo los ligamentos dorsales de la espina lumbar, y el espinazo salió de sus miembros. Desde entonces sólo las hemorroo y las cerastas, vagando oblicuamente, cojean cargadas con semejante malestar. [309-319]

LA
PUTREFAC-
TORA

Ojalá conocieras bien el cuerpo de la sepedona, que en apariencia tiene la misma forma de la hemorroo, excepto que traza una senda hacia enfrente y tiene un organismo carente de cuernos. Su color, igual que el de un tapiz, corre sobre su cuero peludo. Está cargada por el peso de su cabeza, y la cola se le ve corta cuando se agita, pues con sesgos tensa la parte superior de su cuerpo al mismo tiempo. Verdaderamente la herida de la sepedona es funesta y dolorosa. Su negro y devastador veneno se apodera del cuerpo entero. En torno a la piel ajada, el cabello se esparce reseco, como si fuera el vilano de un acanto magullado. En efecto, al herido se le quiebra el cabello de la cabeza y de las cejas, y el negro pelo de sus párpados se atrofia. Manchas blancas

en forma de rueda puntean sus articulaciones, y escamas albas levantan una costra argétea.
[320-333]

LA
SEDIENTA

Es muy cierto que la forma de la dipsade siempre es igual a la de la víbora cuyo tamaño es menor; sin embargo, el destino mortal les llegará más rápido a quienes les lance su terrible mordida. Verdaderamente su delgada cola, siempre ligeramente sombría, se ennegrece a partir de la punta. El corazón arde por completo con su mordedura, y por la fiebre se ajan los labios, secos a causa de una árida sed. Más tarde el herido, igual que un toro inclinado sobre un río, se administra a bocanadas una cantidad inconmensurable de agua, hasta que su vientre le revienta el ombligo y derrama la abarrotada carga. Pues bien, entre los vigorosos seres humanos hay una historia antigua, que cuenta cómo, al momento en que el descendiente más viejo de Cronos obtuvo el cielo, luego de repartirles muy ilustres dominios a cada uno de sus hermanos, les concedió, junto con la sabiduría, la juventud como regalo a los efímeros hombres, llenándolos de gloria por haber delatado al ladrón del fuego: ¡estúpidos! ¡No obtuvieron beneficios de su malevolencia!, pues agobiados le cargaron el regalo al desidioso de piel blanca, el burro. Éste, dando muchos brincos, quemado de la garganta por la sed, se apresuró. Al ver una nociva y rastrera bestia en sus recovecos, le imploró con halagos que lo socorriera en su dolorosa fatalidad. Entonces, la serpiente le pidió como regalo al imprudente asno la carga que había recibido en la espalda. Éste no se negó al requerimiento. Desde entonces los reptiles, rastreros por naturaleza, arrojan siempre su piel vieja y la nociva vejez rodea a los mortales, y la pernicioso fiera dipsade recibió del rebuznador la enfermedad árida y la lanza mediante golpes sumamente débiles. [334-358]

LA
ANFIBIA

Aprende ahora que las formas del quersidro y del áspid son idénticas: a su mordedura la acompañan señales maléficas: toda la piel, seca, produciendo espantosos dolores en la carne, abriéndose en el fondo e hinchándose con abscesos, deja ver de inmediato una pútrida picadura; incontables dolores de fuego aniquilan al hombre y rápidas inflamaciones fluyen por los miembros, agitándose sucesivamente unas y otras por todas partes. Este animal, que habita primero en charcas poco profundas, ejerce un odio inexpiable contra las ranas, pero cuando el Perro seca el agua y hay sequía en el fondo del charco, entonces en la seca tierra pierde todo color, mientras calienta su

terrorífico cuerpo al sol, y resoplando horriblemente con la lengua, recorre los sedientos surcos en los caminos. [359-371]

**LA
REVERSIBLE**

Después encontrarás a la no tan grande anfiesbena, una lenta corredora de dos cabezas, siempre débil de ojos: desde cada una de sus dos cabezas la suave mandíbula. Su color es como el de la tierra y lleva una piel ajada, compacta y colorida. Cuando crece, los leñadores, como si estuvieran cortando una rama de retorcido acebuche para hacer un bastón, la despojan de su piel tan pronto como aparecen ante el canto del primavera cucú. Les sirve a quienes padecen de la piel en caso de que entumecimientos incapacitantes recorran las palmas de estos hombres sometidos por el frío, o en caso de que las ligaduras distensas de sus músculos ya estén cansadas de cardar. [372-383]

**LA
BASTONERA**

Encontrarás también a la escitale, parecida a la anfisbena en cuanto a la forma, aunque de grueso mayor incluso en la cola inútil, pues el grosor de la escitale es como el que se da al mango de un pequeño zapapico, mientras que el de la anfisbena tiene el volumen de una lombriz o es como los gusanos de tierra que alimenta nuestro lluvioso planeta. Cuando las otras serpientes abandonan los barranquillos y su hueca piedra durante el comienzo de la primavera, que es la época en que la tierra muestra sus reptiles, ni siquiera ramonea el brote externo de una rama superior de hinojo: en ese momento, que es cuando por efecto del sol echa fuera la piel, la escitale más bien, dejándose caer en matorrales y praderas, se mete con profundo sopor en algún agujero, se alimenta de cualquier producto de la tierra y no se defiende de la sed, por más que ansie beber. [384-395]

**LA
REINA**

Distingue bien a la reina: aunque pequeña, es la más importante de todas las serpientes. En lo que toca al cuerpo, sabe que es de cabeza puntiaguda, es bermeja y tiene un largo de tres palmas. Ni siquiera las demás perniciosas y enrolladizas fieras terrestres permanecen ante su silbido, por más que ardan en deseos de lanzarse a la pastura, al bosque o al abrevadero de mediodía, sino que reculantes se ponen en fuga. El cuerpo del hombre atacado de inmediato se inflama; la carne se resbala lívida y sombría de sus miembros. Ni una sola de las aves de rapiña, ni el zopilote, ni el buitre, ni el cuervo que grazna con ruidos de lluvia, y tampoco ninguna de las otras especies salvajes que se alimentan en las montañas, se come un cadáver a pesar de haberse lanzado sobre las huellas de la reina en pos

de tal cadáver: así de terrible es el olor que comienza a desprender. Si funesta avidéz atrae por ignorancia a algún carroñero, allí mismo la muerte y un destino rápido le son preparados. [396-410]

**LA
SERPIENTE
DE LA
ENCINA**

Apréndete la muerte causada por el druinás, que otros llaman quelidro. Este montañés, luego de construir su casa en las encinas, habita algún lugar entre las hayas alrededor de los valles. [Unos lo llaman hidro; otros, quelidro]. Una vez que ha dejado el fuco, el pantano y la congenial ciénga mientras caza lagartijas y ranitas en los tepes, es expulsada por el tábano al recibir su insólito ataque. Entonces, enrollada y compacta, de inmediato se esconde bajo el tocón de una haya hueca y al punto construye un cubil con matorrales espesos. En el dorso, es oscura; en la cabeza, plana de manera semejante al hidro. De su piel exhala aciaga una fetidez como cuando en torno a los despojos y a los cueros húmedos de los caballos apestan los trozos de piel desgarrados por la acción del cuchillo de un curtidor. En verdad, cuando golpea las corvas o en la planta del pie, de la piel se esparce un olor sofocante y en torno a su herida se abulta una negra hinchazón; aflicciones odiosas encadenan la mente del enfermo y su piel se seca por la desgracia. La piel se hincha en el cuerpo del herido, y el acre veneno que de él se alimenta invariablemente lo consume de la siguiente manera: cataratas que cubren por completo ambos ojos arruinan a las víctimas, que aúllan y resoplan; su orina se detiene: una veces, cayendo en un nuevo letargo, roncan, apesadumbrados con frecuentes hipos; otras, regurgitan de la garganta un vómito bilioso y algunas veces sanguinolento; al final, una pernicioso y mortal sed esparce un temblor por sus miembros penantes. [411-437]

**EL
DRAGÓN**

Tan pronto lo aprendas, toma en cuenta al dragón, verde y azul, que una vez Peón crió en una frondosa haya en el nevado Pelión, en el Valle de Peletronio. Es cierto, tiene un aspecto brillante; una triple hilera de dientes recorre su mandíbula de un lado al otro; bajo las cejas tiene ojos centelleantes, y más abajo aún, después del mentón, una barba siempre verdosa. Al atacar no lastima como los otros reptiles, aunque esté horriblemente irritado, pues la herida en el cuerpo del rasguñado se ve ligera, como si ésta hubiera sido hecha por las delgadas muelas de un ratón que come de noche. Por decisión del destino, la reina de las aves, el águila, crece odiándolo terriblemente, y contra

él libra terrible batalla con su pico cuando lo ve avanzando por el bosque: de inmediato desola todos los nidos, masticando lo mismo los polluelos que los delicados huevos. Pero a su vez, el dragón, lanzándose desde algún matorral, fácilmente la priva de un borreguito o de una rauda liebre recién cazados con sus garras, pero ella lo evita; luchan por el festín; al final, la aleja, enroscado y mirándola desde abajo con ojos sesgados, mientras el ave no deja de revolotear a su alrededor. [438-457]

**LA
SERPIENTE
DEL MIJO**

Si vas a un valle en la isla del cojo Hefesto o a la tempestuosa Samos, que se encuentran lejos, en el golfo tracio, donde se halla el Hebro de Hera rescincia, las montañas blancas de nieve de Zone y los robles de Eagro, allí donde está la cueva zerincia, encontrarás al largo monstruo que es la cencrines, que llaman león multicolor, salpicada de escamas. Su ancho y largo son variables. Rápidamente derraman en la carne mórbidas pudriciones que, venenosas, se alimentan de los miembros de la víctima, y una hidropesía bajo el vientre siempre se asienta, cargándolo con dolores a mitad del ombligo. Verdaderamente, en la temporada en que los rayos del sol se ponen más calientes, avanza lanzándose rumbo a las protuberantes montañas, deseando con ardor sangre y echando su mirada sobre los delicados borreguitos, cuando los zagales, una vez abandonados sus trabajos de pastores, se refrescan alrededor de los altos pinos del Saos o del Mosquilo. Por muy osado que seas, no quieras ir al encuentro de una colérica cencrines, no vaya a ser que se te enrosque y te estrangule, fustigándote con su cola todo el cuerpo y succionándote la sangre después de romperte ambas clavículas. Huye siempre zigzagueando por un camino torcido y no único, de modo que retrases con movimientos oblicuos el paso de la fiera; en efecto, ella se lastima los ligamentos de las muy torcidas articulaciones de su espina dorsal, pero vertiginosamente se arrastra esta velocísima fiera por una trayectoria recta. Así es la serpiente es común en las islas de Tracia. [458-482]

**EL
GECO**

Además, en ese lugar están las mordeduras odiosas del, no obstante, inofensivo geco: corre el rumor de que la aquea Deméter lo lastimó al herir los miembros del niño Ambas junto al pozo Calicoro, en la época lejana en que la prudente Metanira recibió a la diosa en las habitaciones de Celeo. [483-487]

**OTROS
REPTILES
INOCUOS**

Otras alimañas inocuas se alimentan del bosque, de los encinares, de las espesuras, de los prados y de los valles formados por alguna corriente fluvial, las cuales se llaman élopes libias y retorcidas cazarratones, y junto con ellos dicen que también son inofensivas las lanzas, los moleros y, además, los inermes ciegos. [488-492]

**REMEDIOS:
INTRODUCCIÓN**

Voy a aclarar para los hombres todas las plantas y los remedios para estas enfermedades, las hojas y el momento de cortar las raíces, todo de manera continua y despreocupada; si alguien se defiende con estos medios, curará la pesada aflección de su enfermedad. [493-496]

**HIERBAS
FRESCAS
Y RAÍZ
DE QUIRÓN**

Para la dolorosísima mordida, cuando todavía esté sangrando, arranca hierbas recién brotadas, lo cual es el mejor de todos los remedios, en el lugar del vigoroso bosque donde las alimañas se alimenten. Toma primero la curativa raíz de Quirón, que lleva el nombre del cronida centauro: en otros tiempos Quirón pensó en ella al encontrársela en un nevado collado del Pelión. Su follaje, semejante al de la mejorana dulce, la rodea abundante, y sus flores se ven doradas; la raíz, en la superficie y no profunda, ocupa el Valle de Peletronio. Una vez que la hayas machacado en un mortero, ya seca o cuando todavía esté verde, y después de haberla mezclado con una cotila de agradable vino, hazla beber: es el remedio para todo; la llaman panacea. [497-508]

**LA
ARISTOLOQUIA**

Sin duda la muy umbrosa aristoloquia debe ser explicada, una planta que produce un follaje de enredadera como el de la madreSelva; sus flores están enrojecidas de color púrpura; su olor se dispersa con pesadez; en medio le verás un fruto como la pera silvestre que crece del peral codiforme o del común. La raíz de la hembra es redonda cual tumor, pero en el caso del macho, ésta es larga y se entierra a una profundidad de un codillo, teniendo un color semejante al del boj de Oricio. Con seguridad, la recogerás como una excelentísima ayuda contra la víbora macho y su funesta hembra: ojalá puedas mezclar una porción de una dracma con un vaso de vino tinto. [509-519]

**EL
TRÉBOL**

Pues bien, es cierto: debes conseguirte una ayuda trifoliada contra las alimañas, ya en una áspera cumbre, ya en una escarpada cañada: hay

quienes la llaman pequeña flor; otros, trébol. En cuanto al follaje, es como el loto, y es parecida a la ruda en cuanto al olor. Ahora bien, cuando se desprende de todas sus flores y de sus multicolores hojas, exhala un olor como de asfalto: después de recolectar allí sus semillas, debes tomar tanto como para llenar un vaso de mesa y, tras molerlas en un mortero, dadas de beber como ayuda contra las serpientes. [520-527]

**MEZCLA CON
FUSTETE**

Pon atención, ahora te voy a decir unas mezclas como remedios contra las enfermedades. Después de raspar la fortificante raíz de un fustete de Trinacia, cógela luego de haber cosechado allí mismo abundante semilla del sauzgatillo de flor blanca, sabina, frondosa ruda y una rama de ajedrea acostada en la tierra: en el bosque, esta planta hace crecer a su alrededor sus raíces, como las del tomillo; coge del siempre florido asfódelo o bien la raíz, o bien una rama superior de su tallo —muchas veces allí dentro está la semilla, que la vaina hace crecer— y también parietaria, a la cual llaman clibátide y la cual disfruta en el agua y crece siempre en las praderas. Tan pronto como hayas molido esto, dalo a beber mezclándolo en una cotila de vinagre o vino; aún si lo hicieras con agua, rápidamente evadirías la muerte. [528-540]

**LA
RAÍZ DE
ALCIBIO**

Conoce a fondo la útil raíz de la viborera de Alcibio: una fronda espinosa crece siempre a su alrededor, produce lirios semejantes a las violetas, y su raíz crece profunda y flexible dentro del suelo: a Alcibio una víbora macho lo hizo bufar por la fuerza de la dolencia al hincarle los colmillos en la parte inferior de la ingle mientras dormitaba sobre un montón de trigo junto al mojón de una abundante era; sin embargo, tan pronto hubo arrancado la raíz de la tierra, la estrujó chupándola en el cerco de sus dientes y echó la corteza alrededor de su herida. [541-549]

**EL
MARRUBIO**

Cuando hayas arrancado un brote de marrubio en germinación y lo hayas dado a beber con vino blanco, serás muy útil contra las serpientes: ésta es la planta que precipita de inmediato las ubres de la innutricia madre de un novillo primogénito, que se hincha de leche, y entonces lo alimenta. Algunos pastores la llaman hoja de miel; otros, mielera, y es que las abejas, hechizadas por su aroma a miel, se lanzan ruidosas alrededor de sus hojas. [550-556]

**MEZCLA CON
SESOS
DE AVE**

También sería bueno que pelaras las finas meninges alrededor del cerebro de un pájaro doméstico o que exprimieras con delicadeza albahaca silvestre y orégano, o secciona del hígado de un jabalí el extremo del lóbulo que crece desde el diafragma y se inclina cerca de la vesícula biliar y de la porta. Después de haber cortado todos estos ingredientes, haz que absorban, revueltos, cual debe ser, o por separado, un poco de vino o vinagre, pero te seguirá una curación más efectiva con vino. Echa dentro del brebaje follaje del siempre floeante ciprés, curalotodo, un funesto testículo de castor o de hipopótamo, que el Nilo alimenta más allá de la ennegrecida Sais, que es donde lanza sus nocivos dientes a los campos arados. Tras dejar una fangosa ola en el río durante la época en que los forrajes verdean y la hierba brotó nuevamente, esta bestia deja al marchar una huella tan profunda como lo que paca con sus mandíbulas, trazando un surco a espaldas suyas. Una vez que le hayas cortado a este animal el peso de una dracma para igualarlo con el de los demás ingredientes, sería bueno que lo empapes con agua después de haberlo desmenuzado todo junto en una vasija. [557-573]

**MEZCLA CON
MEJORANA**

No te olvides de la mejorana y mucho menos del fruto del muy delicado laurel; también sería de mucha utilidad la albahaca que germina en arriates y macizos. Agrégale el cuajo de un ágil lebratillo, o de un corcito o de un venadito, quitándoles antes las impurezas, o una panza de ciervo, que algunos llaman erizo y otros redecilla intestinal. Una vez que hayas tomado porciones de aproximadamente dos dracmas, echa las partes en cuatro tazas de vino viejo mezclándolas bien. [574-582]

**MEZCLA CON
GERMANDRINA**

Ojalá que la utilidad de la germandrina y del cedro no se te olvide, lo mismo que la enebrina, las esferas del plátano, que es tu lecho en el verano, las semillas del bupleuro y las del ciprés de montaña, ojalá que lo recuerdes mientras cortas también el escroto seminal de un venado, pues todo esto te curará y expulsará la inmensa desgracia. [583-587]

**MEZCLA CON
PARIETARIA**

Considera después otro medio de salvaguarda y protección de la muerte, si tomas parietaria: tritúrala en un mortero redondo, vierte ahí una cotila de cebada mondada, dos tacitas de vino añejado y la misma cantidad de

aceite de olivo: tan pronto como hayas mezclado con golpes los ingredientes, podrás detener los venenos devoradores de bilis. [588-593]

**MEZCLA CON
FÉRULA**

Arranca pez aromática, la sexta parte de una cotila, después de haber cortado también la mitad del corazón de una férula verde o de haber triturado la raíz madura de un hinojo salvaje con bayas de cedro y las semillas de un apio de pantano: sería bueno que la profundidad llena de una vinagrera contuviera todo esto. [594-598]

**MEZCLA CON
COMINO**

Una vez que hayas cortado las semillitas de un apio silvestre y dos dracmas de mirra picante, sería bueno que cortes el fruto de comino veraniego; cuando hayas puesto estos ingredientes en el orden que sea, los hayas revuelto sin pesarlos en una taza y los hayas mezclado con vino tres veces sumergido en una taza, bébelos. Cógete una dracma de nardo de hermosos tallos, y sería bueno que con él trituraras en un poco de leche recién ordeñada un cangrejo de ocho patas arrebatado de un río e iride, que alimentan las orillas del Drilón y del Narón, el cimiento del sidonio Cadmo y de Harmonía: es allí donde andan pastando los dos hórridos dragones. En seguida toma brezo de hojas anchas en floración: en torno a él se alimenta zigzagueante la tropa apícola; toma también un joven arbusto de tamarisco que todavía no haya fructificado; esta planta es un adivino venerado entre los mortales al que Apolo de Córope le concedió la adivinación y la autoridad de hombres; sin orden agrega un fruto verde de coniza, ligeras ramas de saúco, muchas y volátiles flores de albahaca, citisa y tártago que produce buena leche. Muélelo todo en un mortero, aderezando también en un recipiente la décima parte de un congio de este brebaje. [599-619]

**REMEDIOS
ANIMALES**

Mas ciertamente, los exageradamente ruidosos padres de los renacuajos, las ranas, si se cuecen muy bien en una marmita con ojimiel, son el mejor de los remedios. Muchas veces te va a ayudar el hígado del propio atacante, embebido en vino común, o la malvada cabeza del pillo llena de agua o de gotitas de vino. [620-624]

**MEZCLA CON
FLOR DE ORO**

No hay que dejar la floración de la muy dulce helicrisa, ni la pamplina de ojos cerrados, ni la mejorana que todo lo cura y que por doquier llaman

orégano de Heracles. Además, sería bueno que raspes hojitas del orégano de burro y bolitas secas de ajedrea que consumirán la nociva enfermedad. [625-629]

**MEZCLA CON
SAPONARIA**

Fíjate bien: hay que coger una aladierna espinosa, abrevada, que es idéntica a la lechuguilla salvaje y siempre está revestida de una floración alba. A ésta los hombres que habitan junto a la ladera del Partenio y a las tumbas de Etmolo y de Giges, que es donde inactivos caballos pastan el Cilbis y está el nacimiento del Caustro, la llaman buen compañero. [630-635]

**RAÍCES
CURATIVAS**

Ahora fíjate, te voy a mencionar las raíces auxiliares contra las serpientes. Aquí, conoce las dos viboreras: la espinosa hoja de la primera se parece a la ancusa, pues es chiquita y extiende su pequeña raíz en la tierra; la otra, a su vez, es abundante de hojas y de ramas y es alta: su brote es púrpura con una florecilla alrededor, como el de la viborera, pero ésta echa una guía dura. Una vez que hayas cortado partes igualmente proporcionadas de cada una, úsalas tras haberlas desmenuzado en una tabla, un mortero o en una piedra hendida. De igual manera, sería bueno que amases las pequeñas raíces del cardo borriquero y del florido acanto, y que a ambos ingredientes les agregues un peso idéntico de campánula, que se enreda gracias a sus espinas. Toma la pesada fronda del eucneme montañés y la simiente nemea del perenne apio; también sería bueno que un peso doble de eneldo eleve una balanza que haya caído bajo el peso de las raíces: ojalá lo desmenuzaras todo y, cuando lo hayas mezclado dentro de un único recipiente, serás capaz de curar unas veces el daño funesto de la víbora, otras, el ataque del escorpión, y algunas más las mordeduras de la araña, siempre y cuando maceres allí dentro un óbolo de vino. [636-655]

**EL CARDO
PINADO**

Fíjate en el cardo pinado, tanto al brillante como al oscuro, y es que son dos especies diferentes: mientras que el sombrío tiene el aspecto de una alcachofa, hace brotar un vigoroso follaje circular, su raíz es fuerte y negra y alcanza su plenitud lejos del sol en laderas o campos umbrosos; al otro lo encontrarás siempre orgulloso de sus hojas, si bien la mitad de su cabeza se hunde hasta tocar la tierra con humildad: su raíz es blancuzca y dulce al paladar. Con seguridad sería bueno que rechaces la raíz azul de esta planta; da de beber un pedazo de una dracma de la otra, siempre y cuando la revuelvas con aguas de río. [656-665]

**LA
PLANTA DE
ALCIBIO**

Arranca otra hierba que lleva el nombre de Alcibio: cuando hayas llenado un puñado con la mano, dala de beber en un poco de néctar. Por cierto, el cazador Alcibio la descubrió bajo los peñones de Falacra, arriba de la llanura del Crimne y del Graso, donde están los tepes del caballo: cierta vez que pastoreaba con sus cachorros espartanos, de repente oyó el terrible ladrido de su perro, valiente como un león, que recibió el golpe de una víbora hembra en el irrigado rabillo del ojo mientras rastreaba la traza de una cabra en sendero escarpado del bosque; el perro, aullando, la lanzó lejos, rápidamente masticó las hojas de esta hierba y esquivó de inmediato la ruina mortal. [666-675]

**REMEDIOS
VARIOS**

Administra con abundancia oleaginosa y verde corteza de ricino revuelta con hojas de denso toronjil o también con heliotropo: esta rama homónima a los giros del sol señala con sus brillantes hojas, al igual que la oliva, los caminos del retornante hijo de Hiperión. Haz lo mismo con la raíz del ombligo de Venus que en las heladas arranca de inmediato dolorosos sabañones en los pies de quienes los tienen rajados. Algunas veces, puedes llevar hojas verdes de tupida correhuela o de lengua de ciervo, una vez que hayas cortado una rama. Arranca también el curalotodo de Esculapio: el divino Peón fue el primero en cosecharlo junto al borde del Río Negro, a fin de hacer con ella un fomento para la herida de Ificles, hijo de Anfitríon cuando, junto a Heracles, cauterizó a la malvada. [676-688]

**LA
CARNE DE
MARTA**

Pero si lograras cazar cachorros de marta o a su impudente madre, y pudieras desollarles el pelo haciendo brillar por encima de ellos el hálito de un fuego agudo, tan pronto como hayas desechado todas sus entrañas y los excrementos de su vientre, impregna a aquéllos con un poco de sal divina y sécalos lejos del sol: no vaya a ser que los rápidos rayos sequen su joven cuerpo. Pero cuando la necesidad te sorprenda penando, tritura con un rallador al roedor disecado, como si fuera un frágil silfio o un queso muy seco de leche, para luego poner esa ralladura en vino: éste es el mejor de todos los remedios, pues alejarás toda clase de muerte por igual. [689-699]

**LA
SANGRE DE
TORTUGA**

Aprende que la poderosa ayuda de la tortuga marina es una protección contra la mordedura de los largos reptiles, que dañan a los apesadumbra-

dos mortales: éste podría ser un gran remedio. Veamos, pues: cuando los pescadores saquen una tortuga asesina del mar hacia la parte seca del litoral, después de ponerla boca arriba; arranca de un solo golpe la vida de su cabeza con un cuchillo de bronce y derrama su densa sangre en un recipiente recién salido del horno, pero filtra el livido suero rebajado en una artesa de piedra. Entonces, una vez que hayas desbaratado la sangre coagulada en la superficie, sería bueno que la seques hasta formar una mezcla de cuatro dracmas: echa dentro dobles dracmas de comino salvaje y la cuarta parte del peso de esos dos dracmas de un cuajo de conejo. Separando una dracma del interior, dalo a beber con vino. Esto encontrarás como remedio contra las serpientes. [700-714]

**LA
ARAÑA-UVA**

Piensa bien en los trabajos de la depredadora araña y las señales de sus mordidas: empezaremos con la que es llamada uva tiznada, una cosa del color de la pez que se arrastra alternando las patas; en medio del duro vientre posee dientes mortales. Al atacar, la piel permanece exactamente como la de una persona que no fue herida; sin embargo, los ojos enrojecen al interior y estremecimientos se instalan violentamente en el cuerpo. De inmediato, la piel y los genitales del hombre se tensan por dentro y el conducto seminal se proyecta goteando una sustancia hedionda; asimismo un entumecimiento avanza hasta destruir las caderas y los ligamentos de las rodillas. [715-724]

**LA
ESTRELLITA**

Apréndete otra araña, la estrellita: en su dorso resplandecen brillantes unas rayas a manera de franjas por encima de su piel. Cuando muerde, los estremecimientos recorren de improviso al hombre, el amodorramiento se instala en su cabeza y las uniones de sus rodillas se debilitan de inmediato. [725-728]

**LA
ARAÑA AZUL**

Otra especie, azul, peluda y flotante, ataca a diestra y siniestra. Produce una mordedura terrible en el cuerpo de su víctima: en el corazón se asienta un peso, y entre las sienas, una tiniebla: de inmediato lanza desde su cuello un vómito funesto con textura de telaraña; le proporciona una ruina cercana. [729-733]

**LA
CAZADORA**

Hay otra, la cazadora; ésta tiene la forma de la lobo, ruina de las moscas: acecha a las abejas, a los cinifes, a los tábanos y a todo aquello que llegue a su red. Produce una herida ligera e inofensiva en el hombre. [734-737]

LA
ARAÑA-
AVISPA

Hay otra especie, difícil de combatir, que llaman araña-avispa. Es extraordinariamente roja y se parece a la avispa caníbal, que imita a la gallarda raza del caballo, pues los caballos son el origen de las avispas; los toros, de las abejas: las arañas-lobo se generan en sus cuerpos putrefactos.

Cuando hiere, se extienden en el paciente una poderosa inflamación y varios padecimientos, unas veces, en rodilla; otras, temblores; en algunas ocasiones, debilidad. Un sueño malhechor destruye a la disminuida víctima llevándole el último descanso. [738-746]

LA
ARAÑA-
HORMIGA

¡Vamos! Conoce ahora a la araña-hormiga, que es parecida a las hormigas: es del color del fuego en el cuello; en apariencia, es como el polvo. Está completamente llena de motas en la ancha y brillante espalda, y su cabeza ennegrecida se yergue apenas por encima de su cuello: los dolores

que provoca son iguales a los de los animales antes mencionados. [747-751]

LAS
ARAÑAS
DEL CAMPO

Donde los hortelanos recolectan a mano desnuda y sin hoz verduras y otras legumbres al interior de los campos aún verdes, es allí donde se revuelca un gran número de diminutas arañitas, del color de fuego, parecidas a los escarabajos de la vid. A pesar de todo, brotan pústulas en torno a

su siempre dolorosa mordedura, y el corazón, turbado, se vuelve un loco, la lengua gime fuera de su sitio y ambos ojos se extravían. [752-758]

LA
ARAÑA
VOLADORA

Conoce las alimañas que cría la funesta tierra de Egipto, semejantes a la polilla, que la nocturna hora de la cena lleva agitada en torno a las lámparas. Sus alas, todas, son compactas y apelmusadas, como aparece aquel que sale del polvo o de la ceniza. El árbol de Perseo, parecido a este

insecto, casi lo cría entre sus hojas. Su horrible cabeza, completamente seca, se inclina siempre hacia abajo y su vientre es abultado. En un instante inyecta su aguijón ya en la parte alta del cuello, ya en la cabeza de su víctima, y rápida e inmediatamente podría inflingirle una suerte mortal. [759-768]

**LAS CINCO
ESPECIES
TÍPICAS DE
ESCORPIONES**

¡Vamos! Ahora hablaré del escorpión, que lleva un doloroso aguijón a modo de yelmo, y de su extraña estirpe. Ciertamente, el blanco es inofensivo y en absoluto dañino, pero el rojo, con una quemadura rápida y lacerante de sus mandíbulas, ataca a sus víctimas, que se convulsionan por el dolor, como si hubieran sido incendiadas, y a quienes una sed intensa se les produce. Por otro lado, el ahumado provoca en sus víctimas una nociva taquicardia justo después de la picadura; éstas, paralizadas, se ponen a reír como dementes. Hay otra especie, la verde: cuando desgarrar un miembro, produce erizamientos y aparecen espantosos calosfríos que recorren [a la víctima], a pesar de que el Perro abraza con fuerza: así de afilado es su aguijón. Detrás de éste, se extienden nueve vértebras unidas entre sí por encima de su cornamenta. Hay otra especie, la lívida: lleva debajo de sí un vientre ancho y voraz, puesto que siempre está comiendo hierba la insaciable. Produce un ataque enérgico en las ingles: así de inextinguible es el hambre de sus duras mandíbulas. [769-785]

**LAS DOS
ESPECIES DE
ESCORPIONES-
CANGREJO**

Encontrarás a otra especie, parecida al cangrejo playero, que se alimenta de suaves algas y del ruido del mar. Otros, que a la vista son equiparables a los cangrejos patizambos, tienen miembros pesados y patas gravosas y duras, como las de los cangrejos de las rocas, cuya superficie es áspera: de ellos precisamente recibieron su estirpe después de haber abandonado las piedras y los delicados fucos del agujarrado mar. Los pescadores y sus carnadas los expulsan del mar, pero de inmediato se sumergen, quedando atrapados en cavernas ratoneras: es allí donde los escorpiones, la ruina de los cercos, tienen destructoras crías con estos moribundos. [786-796]

**LOS
ESCORPIONES
ÁMBAR Y
ALADO**

El escorpión color miel: su vértebra superior es negra en la punta y produce un mal inextinguible y muy funesto. Pero el peor enemigo de los hombres es aquel cuyas torcidas extremidades son como la flama: a los niños pequeños les produce la muerte en tan sólo un abrir y cerrar de ojos. A todo lo largo de su espalda se despliegan unas alas blancas de modo semejante a la langosta devoradora de trigo: estos insectos se alimentan de los granos envueltos en membranas mientras

sobrevuelan las espigas en su paseo por la cordillera de Pedasa y por los valles del Ciso. [797-804]

**OTROS
ANIMALES
DAÑINOS DE
TIERRA**

Pues bien, yo sé reconocer los remedios contra los ataques de esos animales tan bien como los remedios contra los del abejorro de montaña y los de la abeja, cuya muerte le viene de su propio aguijón al momento en que se lo hinca a un hombre que esté trabajando en las inmediaciones de la colmena o en los campos, pues pierde el aguijón al haberlo introducido de un golpe, aguijón que lleva y muerte a las abejas. Muy bien conozco las maquinaciones del milpiés, de la funesta avispa, de la pequeña penfredona y de la cochinilla bicéfala, que produce la muerte a sus víctimas con cualquiera de ellas: una especie de remos alados impulsan a este animal cuando se mueve. También conozco a la ciega musaraña, que causa una espantosa peste en los seres humanos y muere dentro de las ruedas de los carros. Ojalá que también evites a esa lagartija que se parece a los lagartos planos, y a la funesta y siempre hostil mordedura de la salamandra, que logra traspasar sin fatiga y sin dolor caminos a través de inextinguibles fuegos: ni una sola de esas inextinguibles llamas daña su piel hendida o los extremos de sus miembros. [805-821]

**OTROS
ANIMALES
DAÑINOS DE
MAR**

Sí, también conozco todo cuanto el ponto retuerce entre los ruidos de sus aguas saladas, incluido el horror de la morena, cuando en muchas ocasiones, tras emerger sorpresivamente del cajón donde los pescadores guardan su producto y luego de embestir contra de ellos, hasta que los desdichados buscan refugio entre las olas, la morena se precipita de la barca hundiéndose en el mar. Ello, si es verdad que este animal se aparea en tierra firme con las mortíferas víboras, luego de abandonar los terrenos marinos. Asimismo, sé alejar a la raya y a la devastadora serpiente marina: la raya produce dolor cuando con su aguijón ataca a los esforzados trabajadores saliendo de entre las rastreras redes, o cuando lo clava en el tronco de un arbolito que esté floreciendo majestuosamente: las raíces del árbol dañado son como las de los vegetales abatidos por los golpes del sol; además, extermina su follaje. La carne de la víctima se reduce por putrefacción: cuenta la historia que, tiempo ha, Odiseo fue destruido luego de haber sido mordido por el aguijón de este funesto monstruo marino. [822-836]

caso de que la herida sea en el tobillo o en la mano, algunas veces será de utilidad la piel llena de vino de una cabra que esté amamantando: tan pronto como hayas sumergido al interior del odre al herido a la altura del codo o del tobillo, deberás rodearle las ingles con el lazo que sirve para cerrar la bolsa hasta que la fuerza del vino aleje el dolor de su piel. Siempre podrás saciar sanguijuelas alimentándolas de las heridas. Una vez que le hayas extraído el jugo a una cebolla y hayas vertido estiércol de cabra, mézclalo todo hasta empapararlo con sedimentos ya de vino, ya de vinagre: sería bueno que rodees la lesión con esta mezcla aún fresca. [915-933]

PANACEA *Será mejor que sepas elaborar un remedio contra cualquier clase de aflicción, que te será de mucha utilidad cuando hayas mezclado todas estas plantas con una sola mano: que haya aristoloquia, raíces de íride y de nardo, gálbanos y también manzanilla seca, raíces de pastinaca que todo lo cura y de brionia; que haya también raíces abiertas de peonía recién arrancada, frutos de eléboro negro, al mismo tiempo que espuma de nitro. Sería bueno que vertieras cominos y un brote de coniza, pero también cáscaras de estafisagria salvaje, y ralla la misma cantidad de semillitas de laurel, citiso, liquen rastrero y ciclamo que tú mismo hayas cultivado. Echa jugo de la potente adormidera, muchas semillas de sauzgatillo, bálsamo y un poco de canela, además de branca y una copa llena de sal mezclada con cuajo y cangrejo, pero que la primera sea de liebre y que el segundo se haya criado en algún río agujarrado. Una vez que hayas puesto todo esto en la panza de un mortero de gran capacidad, amásalo aplastándolo con un mango de piedra. Tan pronto como hayas vertido savia de presera sobre estos ingredientes secos, sería bueno que humedecieras la mezcla y que hicieras galletas de una dracma, habiendo mantenido el peso notoriamente separado con ayuda de una balanza: adminístralas una vez que las hayas revuelto con dos cotilas de vino. [934-956]*

RÚBRICA *Ojalá siempre tengas un recuerdo del homérico Nicandro, a quien crió una pequeña y nevada ciudad de Claros. [957-958]*

cosecharas la cabeza blanca de una albarrana, las capas secas de una cebolla, la rama del llamado dragoncito, los tallos de la aladierna de arbusto y los que los salvajes pinos del valle nutren al interior de sus piñones. ¡Vamos! Ojalá cortaras la raíz verde de la débil hierba que es equiparada con el venenoso aguijón del fiero escorpión, además de nenúfares blancos de Psamátida, que Trafia y Copes crían junto a palustre agua, allí donde desembocan las corrientes del Esquino y del Cnopo. Cosecha también pistaches, un fruto semejante a las almendras, que aparecen entre las ramas en las riberas de las índicas vertientes del ruidoso Coaspe. Podrías poner perejil de seto, astringente mirto desecado, frutos secos de salvia y de exuberante hinojo junto con erisimo y semillas de garbanzo salvaje: ojalá agregaras su oloroso follaje y sus verdes zarzas. La menta acuática resulta también un paliativo para las enfermedades, y también las guirnaldas frescas de meliloto, los brotes blancos de la porosa enanta, que los pastores machacan, y los que dentro de sí hacen crecer la neguilla del trigo, el rojo llantén y la rosa, además de la muy delicada semillita que la violeta alimenta. Corta también grama de los exuberantes valles, depilatoria, el fruto del muy llorado jacinto, que Febo mucho lamentó, ya que asesinó sin querer al niño Jacinto, que estaba en su primera juventud, echándolo junto al río Amicles, de quien era hijo, cuando la masa de hierro con que jugaban, rebotando en una roca, incidió en la sien del jovencito y le quebró el extremo de la cabeza. Ojalá agregaras trébol y una cantidad de jugo de silfio cuyo peso equivalga al de tres pesados óbolos. Coséchate tomillo, que parece cuerno, una buena cantidad de hinojo marino, hojas de ciprés. Ralla también eneldo y raíces libias en alguna bebida. Una vez que hayas molido un poco de estos ingredientes, juntos o por separado, dalos a beber en una copa y mézclalos con vinagre, muchas veces puedes hacerlo con vino o agua, aunque machacados con leche también son útiles. [837-914]

**MEDIDAS
EMERGENTES**

Pero si una herida te estrecha pesada cuando te halles caminando en medio de prados secos, con tus mandíbulas mastica de inmediato raíces, hierba o semillas que verdeen junto a los senderos; una vez que les hayas extraído la savia, sería bueno que pusieras estos restos de comida apenas masticados sobre tus heridas a fin de alejar la calamidad y la muerte inminente. Ahora bien, vaciarás la sangre que se te haya mezclado con el veneno si logras hendir en tu funesta herida una ventosa de bronce o si viertes lechosa savia de higuera o un hierro calentado en el corazón de un quemante horno. En

PROEMIO: 1-20

Dedicatoria (1-7)

Nicandro empieza su obra, a la manera de Hesíodo en *Los Trabajos y los Días*, con una dedicatoria, luego de la cual puntualiza —es muy importante no olvidarlo nunca— que *Theriaka* no está dirigida ni a los campesinos, ni a los leñadores, sino a los médicos, que habrán de despertar la admiración de aquéllos gracias a sus conocimientos.

Ῥεῖά κέ τοι μορφάς τε σίνη τ' ὀλοφώϊα θηρῶν
1 0 0 2 / — 3 0 0 4 0 0 5 0 6 —

ἀπροϊδῆ τύψαντα λύσιν θ' ἕτεραλκέα κήδευσ,
1 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 6 —

φίλ' Ἑρμησιάναξ, πολέων κηδίστατε παῶν,
1 — 2 0 3 / 0 0 4 — 5 0 0 6 —

ἔμπεδα φωνήσαιμι· σέ δ' ἄν πολύεργος ἀροτρεύς
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

[5] βουκαῖός τ' ἀλέγοι καὶ ὄροϊτύπος, εὔτε καθ' ὕλην
1 — 2 / 0 0 3 / 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 —

ἦ καὶ ἀροτρεύονται βάλη ἐπι λοιγὸν, ὀδόντα,
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

τοῖα περιφρασθέντος ἀλεξητήρια νούσων.
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 — 5 0 6 —

Querido Hermesianacte, de mis muchos parientes políticos aquel por quien mayormente me aflijo: partiendo de bases sólidas, me gustaría describirte de una manera fluida el aspecto de los animales salvajes y los devastadores daños que nos provocan sin que lo notemos, al igual que el remedio para recuperar las fuerzas después de un eventual trastorno: de esa manera el diligente campesino, el boyero y el leñador, siempre que alguna bestia los ataque con la peste de su mordedura en el bosque o al momento de arar la tierra, se tendrán que preocupar por ti, ya que tú conocerás perfectamente los antidotos para tales aflicciones.

[1] ῥεῖα: adverbio de ῥᾶος; épica arcaica; *de manera fluida*. Curiosamente Nicandro siempre lo coloca encabezando el verso y acompañado de la partícula κέ más optativo: *Ther.* 234 ῥεῖά κεν, *Alex.* 4 ῥεῖά κέ τοι. // τοι: aquí, el dativo épico de σὺ, al igual que en *Ther.* 57, 411, 528, 636, 702 y 715. Nicandro no desconoce las otras posibilidades para este enclítico: en *Ther.* 802 es el plural épico del artículo; en *Ther.* 223, 232, 282, 305, 694, 698, 729 y 929, una partícula de afirmación. // σίνος, τό: < σίνειν; hipocrático; *daño*. // ὀλοφώϊος, -ον: quizá < ἐλεφαίρομαι; épico y bucólico; *devastador*.

[2] ἀπροϊδής, -ές: < ἀ + πρό + ἰδεῖν; *inadvertido*. // ἑτεραλκής, -ές: < ἕτερος + ἀλκή; épico; *que devuelve la fuerza*. Al colocar Nicandro este adjetivo de indudable tono épico en esta precisa sede, parafrasea una fórmula de Homero (cf. HOM. *Il.* VII, 26; VIII, 171). // κήδος, τό: < κήδω; *aflicción*. El significado que debe ser enriquecido a partir de κηδίστατος en *Ther.* 3 n. κήδευς es genitivo rodio (cf. Ahrens, 234 y Smyth, 264 D.1), una forma que de ninguna manera debe pensarse ajena a la épica (cf. HOM. *Od.* XXIV, 394; THEOC. 7, 46 y CALL. *Iam.* 7, 195, 11).

[3] Ἑρμησιάναξ, ὁ: el escoliasta explica que este Hermesianacte no es de ninguna manera el célebre poeta amigo de Filitas, autor de Περσικά y de τὰ εἰς Λεόντιον τὴν ἐρωμένην (*Escritos dirigidos a la amada Leoncia*), hecho que, por otro lado, Nicandro parece no ignorar en su περὶ τῶν ἐκ Κολοφῶνος ποιητῶν, donde lo cita como el más antiguo de los poetas de esa su ciudad natal. En consecuencia, *Theriaka* no está dedicada a aquel Hermesianacte, sino a un familiar de Nicandro, ciertamente homónimo del antiquísimo poeta, cuya popularidad es altamente improbable. Quizás este personaje, al igual que un tal Protágoras, a quien Nicandro le dedica *Alexipharmaka*, eran médicos de profesión (cf. Jacques, 1979, p. 148). // κηδίστατος, -η, -ον: superlativo a partir de κήδος; apocopado en los demás autores. Es necesario aclarar que todos los manuscritos y editores modernos, salvo Kv y Ruhnk, leen κυδίστατε (< κῦδος, *gloria*), en apariencia desatendiendo el hecho de que la fama del

Hermesianacte de la dedicatoria muy probablemente era escasa entre sus contemporáneos. Además de ello, si rechazamos κυδίστατε, permanece abierta la posibilidad de tener una fina evidencia del conocimiento que Nicandro detentaba de las sutilezas de su lengua: Homero llama κηδίστατος a un individuo por quien se tiene muchísimo κῆδος, es decir, a *la persona por quien más nos afligimos*, casi siempre un miembro de la familia (cf. *Il.* 9, 642; *Od.* 10, 225 y especialmente *Od.* 8. 583). Sin embargo, esta estrecha relación etimológica se fue perdiendo con el paso del tiempo, de suerte que el sentido con que se entendía κῆδος y sus derivados se restringió exclusivamente a la idea de *parentesco político* (cf. *A. A.* 699, *S. OC.* 379; *E. Ph.* 77; *E. Med.* 76; *S. Tr.* 1227, etc). De esta manera y en vista de que ya nadie parecía recordar ni el origen de toda esta familia de palabras, ni su correcta dimensión en los textos homéricos, el erudito Nicandro intentó recordarlos con πολέων κηδίστατε παῶν, una aparente redundancia que sólo sus lectores más cultivados y reflexivos lograrían interpretar correctamente: no se trata, pues, de *el más cercano, en cuanto al parentesco político, de mis muchos familiares políticos*, sino, más bien, de *el que más me importa de mis muchos parientes políticos*. Por ello resulta curioso que se haya calificado el problema κηδίστατε / κυδίστατε como menor (cf. BALDWIN). // παός, ὅ: < ?; dórico, *pariente político*.

[4] ἔμπεδος, -ον: < πεδόν, *tierra firme; consistente*. Existe una posibilidad, remota ciertamente, de leer ἔμπεδα no como adverbio, sino como aposición a μορφάς, σίνη y λύσιν, *cosas terrenas*. // ἄροτρεύς, ὅ: < ἄροτρον, *arado; épica helenística; campesino*.

[5] βουκάϊος, ὅ: < βοῦς; helenístico; *boyero*. ἀλέγω: < ἄλγος; *inquietarse por* (cf. alemán *sorgen für*). De ordinario, con genitivo; sin embargo, en HOM. *Il.* XVI, 388 se construye con acusativo. // ὄρειτύπος, ὅ: < ὄρος + τύπτειν; ἄπαξ λεγόμενον a partir de ὄρειτύπος. Según los escolios y a la luz de *Ther.* 377, debe entenderse como *leñador*, si bien la etimología obliga a pensar en *picapedrero*. Por otra parte, hay que notar la aguda precisión de Nicandro al asociar este ἄπαξ con otras creaciones helenísticas concernientes al mismo campo semántico, a saber ἄροτρεύς (cf. THEOC. XXV, 1 y 51 y ARAT. 1075) y βουκάϊος (cf. THEOC. X, 1 y 57). //

εὔτε: partícula subordinante temporal; *cuando* (= ὅτε). Con ἄν y subjuntivo introduce oraciones eventuales, un giro estrictamente homérico.

[6] ἐπιβάλλω: *lanzar sobre* y, de ahí, *atacar*. βόλη es la tercera persona del singular del aoristo de subjuntivo de la voz activa. // λοιγός, ὄ: < ?; *peste*. La tradición escolástica y los estudiosos modernos de Nicandro sugieren que éste entiende λοιγός como adjetivo de dos terminaciones usado en lugar del poético λoίγιος o del normalísimo ἐπίλοιγος. Ignazio Cazzaniga, sin embargo, precisa con toda contundencia (cf. Cazzaniga, 1963-1) la naturaleza sustantiva del término en Nicandro y en algunos otros autores de época helenística, identificándolo con el latín *pestis* y aclarando que su función dentro de este periodo es la de aposición de ὀδόντα. Es posible que esto mismo también suceda en *Ther.* 243.

[7] περιφράζω: τινά; *conocer a la perfección*. Aquí ocurre por vez primera la *inconcinnitas*, un rasgo típico de nuestro autor (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): en lugar de un esperado περιφρασθέντα que concordara con σέ, Nicandro nos sorprende con un genitivo absoluto. En los escolios se explica κατὰ διάλλαξιν τῆς φράσεως. Con todo, esto no debe desconcertarnos: Tucídides (I, 114) hace algo parecido al preferir διαβεβηκότος ἤδη Περικλέους [...] ἠγγελήθη αὐτῷ διαβεβηκότι Περικλεῖ.

Digresión introductoria (8-20)

Antes de entrar en materia, Nicandro inserta una digresión de índole mitológica, uno de los mayores aciertos del poema, cuyo propósito muy improbablemente pasó inadvertido ante su instruido público. Es quizá Bernd Effe quien comenta más exhaustivamente esta γένεσις τῶν ἐρπετῶν (cf. Effe, 1974-2), señalando su estrecha relación con *Phaenomena* de Arato (cf. 30ss. y 637-646) y alguna obra perdida de Hesíodo.

Se puede decir que este pasaje resulta un elemento de sorpresa para el lector que, esperando de *Theriaka* exclusivamente un vocabulario y tema nauseabundos, ve la culminación

de este preludeo con el catasterismo de Orión, todo un viaje desde el inframundo (ἄχθρα μυρία γαίης / Τιτήνων ἐνέπουσιν ἀφ' αἵματος) a las estrellas (ὑπ' ἀστέρας [...] ἀείδελον ἐστήρικται): sucede que la verdadera intención de Nicandro —nunca hay que olvidar que lidiamos con un filólogo erudito— no es contar el origen de los animales ponzoñosos, sino insertar su primera obra en la larga tradición didáctica iniciada por Hesíodo, citado para explicar el origen de arañas y serpientes (8-12), y encumbrada según los cánones alejandrinos por Arato, su fuente para el mito del escorpión (13-20).

Sabemos que las pretensiones de Nicandro eran éstas, porque no tuvo necesidad de demostrar su pertenencia al abarrotado género didáctico mediante el uso de un procedimiento semejante cuando más tarde redactó *Alexipharmaka*.

Ἄλλ' ἦτοι κακοεργὰ φαλάγγια, σὺν καὶ ἀνιγρούς

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 —

ἐρπηστὰς ἐχιάς τε καὶ ἀχθρα μυρία γαίης

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ // 5 υ 6 —

[10] Τιτήνων ἐνέπουσιν ἀφ' αἵματος, εἰ ἐτεόν περ

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

Ἄσκραϊος μυχάτοιο Μελισσήεντος ἐπ' ὄχθαις

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Ἡσίοδος κατέλεξε παρ' ὕδασι Περμησοῖο.

1 υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 — 6 υ

Ciertamente dicen que las malhechoras arañas, al igual que las gravosas y rastreras serpientes y los demás innumerables fardos de la tierra, son producto de la sangre de los Titanes; ello, si verdaderamente Hesíodo de Ascra hizo un catálogo en las cumbres de la muy lejana Melisia, junto a las aguas del río Permeso.

[8] ἦτοι: partícula de afirmación más enfática que τοι (cf. *Ther.* 1 n). ἀλλ' ἦτοι es fórmula en Nicandro: cf. *Ther.* 121, 620 y *Alex.* 12 (cf. ARAT. 687). // φαλάγγιον, τό: < φάλαγγξ, *tocón*; *araña venenosa*. El escolio recuerda que las φαλάγγια son en realidad una

especie de arañas venenosas. Gow explica en su nota a este verso que, si bien Nicandro no usa nunca la palabra ἀράχνη, Aristóteles distingue entre éstas y aquéllas. Sin embargo, es necesario puntualizar que para Nicandro, al menos en este poema, no existe tal diferencia (cf. *Ther.* 715). // σὺν καὶ: *al igual que*. Construcción adverbial muy querida por Nicandro (cf. *Ther.* 605, 628, 650, 869, 881, 910, 948; *Alex.* 46, 259, etc.). // ἀνιγρός, -ά, -όν: posible variación helenística de ἀνιαρός (cf. *CALL. Aet.* 1, 14; *OPP. Hal.* III, 118); *pesado*.

[9] ἐρπηστής- ές: < ἔρπω. Adjetivo aparentemente redundante junto a ἔχεις. Sin embargo, a la luz de los escolios sabemos que Nicandro no califica de *rastreras* a las *víboras* (ἔχεις) sin razón alguna: en realidad atiende al hecho de que las crías de las ἔχεις, una de las tantas especies de serpientes (ἔρπετά), la especie vivípara, *se arrastra* al momento de nacer a través del vientre de su madre desgarrándolo y devorando la placenta (cf. *Ther.* 135-6). Así pues, Nicandro se refiere aquí a una sola de las especies de ἔρπετά, la de las ἔχεις (cf. *Ther.* 129 n). No obstante, a lo largo de *Theriaka* no se estudia solamente las ἔχεις, como podría desprenderse del sentido estricto de este verso, sino una veintena más de ἔρπετά (cf. *Ther.* 145-492). Entonces, ¿por qué Nicandro promete describir solamente a las ἔχεις? Por simple antonomasia, figura que ciertamente desconcertó a la mayor parte de los glosistas (cf. Σ *Ther.* 753). En conclusión, el uso del adjetivo ἐρπηστής en este verso es, sólo aparentemente, redundante. En este mismo tenor en *Ther.* 355-6 oiremos hablar de *reptiles rastreros* y en *Ther.* 753, de *leguminosas envainadas*. // ἄχθος, τό: < ἄχθομαι, *soportar un peso; carga dolorosa*.

[10] έτεός, -ά, -όν: poético para έτυμος, *verdadero*. εἰ έτεόν περ es una fórmula homérica que introduce un mito discutible (cf. *Il.* VIII, 423; XIV, 125 y *ARAT.* 30).

[11] Ἄσκραῖος, -α, -ον: *de Ascra*, el pueblo de Beocia donde nació Hesíodo (cf. *HES. Op.* 639). // μύχατος, -η, -ον: < μυχός, *fondo; muy lejano*. Variante helenística (cf. *CALL. Artem.* 68; *A.R.* I, 170; *AP IX*, 632) de μυχοίτατος (cf. *HOM. Od.* XXI, 146; XXII, 270) probablemente rescatada por Calímaco a partir de Quinto de Esmirna (cf. XIII, 385 codd.). //

Μελισσήεις, -ήεσσα, -ήεν: el Μελισσήεις τόπος es la región del monte Helicón, nombrada así por causa del rey Melisias, donde las Musas le dictaron sus versos a Hesíodo. // ὄχθη, ἦ: < ?; *altura escarpada*. Nicandro es prolífico en sinónimos orográficos (cf. *Ther.* 22 n, 26 n, 28 n, 30 n, 145 n, 146 n, 147 n, 150 n, 214 n, 215 n, 218 n, 505, 521, 585, 668, *Alex.* 303).

[12] καταλέγω: el escolio advierte que Hesíodo nunca dice que los reptiles hayan nacido de la sangre de los Titanes y señala otras posibles fuentes para este *aition*. Sin embargo, hay razones para pensar que en realidad Nicandro cita versos de alguna obra perdida: cf. I. Cazzaniga, 1975. // Περμησός, ὄ: arroyo de aguas mansas que rodea al Helicón y desemboca en el lago Copais.

Τὸν δὲ χαλαζήεντα κόρη Τιτηνὶς ἀνήκε

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

σκορπίον, ἐκ κέντροιο τεθηγμένον, ἦμος ἐπέχρα

1 ω // 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[15] Βοιωτῶ τεύχουσα κακὸν μόρον ᾿Ωαρίωνι,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

ἀχράντων ὅτε χερσὶ θεῆς ἐδράξατο πέπλων·

1 — 2 / υ υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

αὐτὰρ ὄγε στιβαροῖο κατὰ σφυρὸν ἤλασεν ἶχνευς,

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

σκορπίος ἀπροΐδης ὀλίγῳ ὑπὸ λαῖι λοχήσας·

1 ω 2 ω 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

τοῦ δὲ τέρας περίσημον ἐν ἄστρασιν ἀπλανὲς αὐτως

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[20] οἷα κυνηλατέοντος ἀείδελον ἐστήρικται.

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 — 6 υ

Al escorpión que provoca una fiebre tan helada como el granizo, afilado desde el aguijón, lo envió la joven titánide Artemisa cuando arremetió contra Orión de Beocia, haciendo fatal su destino, luego de que éste agarró los vestidos inmaculados de la diosa con su mano. Al punto, el escorpión, que había estado escondido bajo una pequeña piedra donde nadie lo podía ver, golpeó el tobillo de su firme pie. Desde entonces el muy notable y portentoso signo del cazador

Orión se halla afianzado así, fijo entre las estrellas, como algo que de tan radiante se vuelve invisible.

[13] *χαλαζήεις, -ήεσσα, -ήεν*: < *χάλαζα, granizo*. Entre los estudiosos de Nicandro hay gran debate por la interpretación de este adjetivo. En su nota al verso 13 Gow, siguiendo a Page, entiende que la erupción provocada en la piel por la picadura de un escorpión tiene una apariencia semejante a la del granizo; a ello se suma como evidencia el hecho de que Nicandro en *Ther.* 249 ss. describe la consecuencia de la mordedura de la víbora como *χάλαζα*. White, a partir de *Ther.* 778 ss., piensa que una persona atacada por un alacrán presenta síntomas semejantes a quien fue abatido por una granizada severa (cf. White, pp. 3-7). Una tercera posibilidad se puede leer en el cuidadoso estudio de Isabella Gualandri (1978), donde se pretende demostrar que la intención de Nicandro, una vez más, es la de alejarse de los terrenos mundanos y apuntar hacia el cielo. No se trataría, pues, del escorpión que pica gente, sino del que surca los cielos en forma de constelación y que trae consigo heladas y granizo devastador. Esto parece razonable en vista de que todo este pasaje tiene la oculta pretensión de conectar a *Theriaka* con los trabajos poéticos del astrónomo Arato. Sin embargo, las fuentes en que se apoya Gualandri son tardías y poco confiables (GERM. *Fr.* IV, 61 ss. y *Fr.* IV, 127 ss.; CLAUD. *Cons. Stil.* II, 464 ss.). En mi opinión, es posible concluir que Nicandro entiende el adjetivo *χαλαζήεις* como *que provoca una fiebre tan helada como el granizo* (cf. *Ther.* 252 n). // *Τιτηνίς*: *Titánide*. El gigante beocio Orión murió por la picadura de un escorpión, luego de lo cual fue convertido en constelación, junto con el insecto, por decisión de Zeus. Nicandro, siguiendo la costumbre de los poetas eruditos de su época, se aparta de la versión más difundida de este hecho mítico, que señala la causa de la muerte de Orión como un castigo de la diosa Artemisa, hija del titán Ceo, como escarmiento por la soberbia que Orión mostró al desobedecer su prohibición de cazar en la isla de Creta. Con todo, dicha controversia está presente en el mundo griego, en alguna medida, desde antiguo: Homero (cf. *Od.* V, 121-4) señala que la muerte del gigante no tuvo lugar en Creta, sino en Ortigia. // *άνίημι*: aor. *άνήκα*; mismo significado que *ήημι*.

[14] **θήγω**: < ?; *afilar*. // **ἦμος**: jónico-poético; *cuando*. // **ἐπιχράω**: < *χραύω*, *herir*; *lanzarse sobre*. No es seguro que Nicandro siga en este verso el uso épico de *ἐπιχράω*, *lanzarse sobre* (cf. HOM. *Il.* 16, 352, 356 para los dánaos que se lanzaron sobre sus enemigos como lobos sobre corderos y cabritos y *Od.* 2, 50 para el viento). En época helenística hay una variante que Nicandro bien pudo conocer, a saber, *tocar apenas* (cf. A.R. 2, 283): en los ojos de algunos, un escorpión *toca* a su víctima, no *se lanza* sobre ella.

[16] **ἄχραντος**, -ον: < *χραίνω*. Este término, junto con su aparente sinónimo *ἀχραής*, forma parte de una probable controversia gramatical (cf. A. Crugnola, pp. 146-7). Mientras Nicandro en *Ther.* 846 entiende *ἀχραής* como *no-mojado*, parafraseando el sentido más común de *χραίνω*, Calímaco en *Apol.* 112 traslada su significado a *inmaculado*, probablemente a partir del estricto origen etimológico del mismo verbo, *tocar ligeramente* (cf. E. *Or.* 919 y *ACHAE.* 27, 3). Esto podría significar que nuestro autor no conoce el sentido original del verbo *χραίνω*; sin embargo, en el verso que nos ocupa, Nicandro entiende *ἄχραντος* como *inmaculado* (cf. A.R. IV, 1025). Esto demuestra que no sólo conoce los dos significados que puede tomar *χραίνω*, sino que sabe con precisión cuál de los dos matices del verbo debe tomar cada uno de los dos adjetivos que de él se derivan. Así pues, Nicandro parece desafiar a Calímaco usando en un contexto como el presente *ἄχραντος* y reservar *ἀχραής* para *Ther.* 846. // **δράσσομαι**: < ?; *τινός*; *tomar con las manos*. La aparente redundancia *χερσὶ ἐδράξατο* es eco de E. *Tr.* 750.

[17] **στιβαρός**, -ά, -όν: < *στείβω*, *pisar*; *compacto*, *firme*. // **σφυρόν**, τό: cf. *σφαῖρα*; *tobillo*. // **ἶχνος**, τό: < ?; *huella de un pie*. Probablemente, la intención del verso es conciliar un uso metonímico de *ἶχνος* presente en la tradición poética (cf. E. *Bacch.* 1134, donde tiene el significado de *pie*) con la jerga médica, donde puede significar *planta del pie* (cf. GAL. 12, 95). Para el genitivo *ἶχνευς*, cf. *Ther.* 2 n.

[18] **ἀπροϊδής**, -ές: cf. *Ther.* 2 n. // **λοχάω**: < *λόχος*, *escondite*; poético; *emboscar*.

[19] τέρας, τό: cf. πέλωρ; *prodigio divino o animal monstruoso* (cf. *Ther.* 186 n). // περίσημος, -ον: < σῆμα, no-homérico; *muy notable*. // ἀπλανής, -ές: < ἀ + πλανάω, *errar* (cf. *planeta*); *fijo*.

[20] κυνηλατέω: < κύων + ἐλαύνω; *cazar con perros*. // αἰδέλος, -ον: < ἀ + ἰδεῖν. A decir de los escolios y de acuerdo con el sentido desprendido de περίσημον, este adjetivo debe entenderse como *tan radiante que no se puede ver*, en aparente disensión con Hesíodo, que le da el sentido de *invisible* (cf. *HES. Fr.* 61). Sin embargo, la innovación de Nicandro parece no haber tenido buena acogida, ni siquiera entre sus más fieles imitadores (cf. *OPP. Hal.* I, 86; III, 160 y III, 489). De allí que sea conveniente tener en cuenta que, probablemente, se trate de una eco irónico de ARAT. 322-5, que a propósito de la constelación de Orión dice que no hay otra más resplandeciente en el firmamento. // στηρίζω: cf. ἵστημι; *estar fijo*.

LAS SERPIENTES (PROFILAXIS): 21-117

Lugares de alto riesgo (21-34)

Ἄλλὰ σύ γε σταθμοῖο καὶ αὐλίου ἔρπετὰ φύγδην
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ῥηϊδίως ἐκ πάντα διώξεαι, ἦ ἀπ' ἐρίπνης,
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ἦε καὶ αὐτοπόνοιο χαμευνάδος, ἦμος ἀν' ἀγρούς
1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

φεύγων ἀναλέου θέρεος πυρόεσσαν αὐτμήν
1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

[25] αἶθριος ἐν καλάμῃ στορέσας ἀκρέσπερος εὐδης,
1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

ἦ καὶ ἀν' ὕδρηεντα παρέκ λόφον, ἦ ἐνὶ βήσσης
1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ἐσχατιὴν ὄθι πλεῖστα κινώπετα βόσκεται ὕλην,
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[δρυμοὺς καὶ λασιῶνας ἀμορβαίους τε χαράδρας]
1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

καὶ τε παρέξ λιστρῶτον ἄλω δρόμον, ἦδ' ἵνα ποίη
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[30] πρῶτα κυῖσκομένη σκιάει χλοάοντας ἰάμινους,
1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

τῆμος ὄτ' ἀζαλέων φολίδων ἀπεδύσατο γῆρας
1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

μῶλυσ ἐπιστείβων, ὅτε φαλεὸν εἶαρι φεύγων
1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ 5 υ υ 6 —

ὄμμασιν ἀμβλώσσει, μαράθου δέ ἐ νήχυτος ὄρηξ
1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

βοσκηθεῖς ὠκύν τε καὶ αὐγήεντα τίθησι.
1 — 2 — 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Pero fácilmente vas a poder alejar y poner en fuga a cualquier reptil de tu establo y de tu patio, o incluso de la cima de una montaña, o de un lecho que tú mismo prepares sobre la tierra cuando, luego de haberlo extendido sobre paja para huir del fogoso soplo del árido verano, te dispongas a dormir al aire libre durante las últimas horas de la tarde en el campo, o cerca de ahí, en una húmeda colina, o en los valles donde la mayoría de las alimañas se alimentan del

lejano bosque, [de los encinares, de las espesuras, de los prados y de los valles formados por alguna corriente fluvial], o al lado del camino barbechado que rodea a una era, o donde el follaje recién nacido llena con su sombra las praderas que germinan en la misma temporada en que la fatigada serpiente, arrastrándose, ya se ha desprendido de la vejez de sus escamas secas: es entonces cuando, huyendo de su guarida hiberna porque ya es primavera, tiene la visión turbada en sus ojos, aunque tan pronto como un retoño de hinojo que esté brotando con vigor, éste la hace aguda y rápida de vista.

[21] **σταθμός, ό:** < ἴστημι; *establo*. // **φύγδην:** < φεύγω; normalmente, φύγδα; ἄπαξ λεγόμενον; *en fuga*.

[22] **ἐρίπιη, ή:** < ἐρείπω, *abatir*; no-homérico; *cima*. Cf. *Ther.* 11 n.

[23] **αὐτόπουνος, -ον:** < πονέω; adecuación prosódica de αὐτοπόνητος; ἄπαξ λεγόμενον; *hecho por uno mismo*. // **χαμευνάς, ή:** < χάμα, *tierra* + εὐνή, *lecho*; helenístico; *lecho tendido sobre la tierra*. Probablemente, es una adaptación prosódica de χαμαιευνάς (cf. *Ther.* 532 n), un término propio de la épica arcaica (cf. *Od.* X, 243; XIV, 15; *LYC.* 848). // **ἦμος:** cf. *Ther.* 14 n.

[24] **αὐαλέος, -α, -ον:** término poético para αὐός, *seco*. αὐαλέου θέρεός es fórmula en Nicandro (cf. *Ther.* 113) y eco de *CALL., Dem.* 6. // **πυρόεις, -έσσα, -όεν:** < πῦρ; *fogoso*. En *K* πνιγόεσσα, *sofocante*. // **ἀϋτμή, ή:** < ?; épico; *soplo*.

[25] **αἶθριος, -ον:** < αἶθήρ, *aire libre*; *ventilado*. // **καλάμη, ή:** < κάλαμος, *juncos*; *paja*. // **στορέννυμι:** cf. latín *sterno*; *extender*. // **ἀκρέσπερος, -ον:** < ἀκρός + ἑσπέρα; poético; *del final de la tarde*. εὔδω: < ?; poético; *dormir*.

[26] **ὕδρηεις, -ήεσσα, -ήεν:** < ὕδωρ; ἄπαξ λεγόμενον; *húmedo, acuoso*. // **παρέκ:** adverbio (o preposición, cf. *Ther.* 29 n); *al lado de*. // **λόφος, ό:** < ?. Nicandro sigue la tradición poética arcaica (cf. *HOM. Il.* XI, 596; XVI, 471; *PIN. O.* VIII, 17, etc.) en la traslación del

sentido de esta palabra de *extremo superior de algunos animales*, esto es, *pescuezo* o *penacho*, a *extremo superior de una montaña*, es decir, *cima*. Cf. *Ther.* 502. // βῆσσα, ἦ: < ?; poético; *valle* (cf. *Ther.* 11 n). Otto Schneider rechazó la lectura βήσσης (=βήσσαις) de G prefiriendo βήσσης. Sin embargo no pudo encontrar sentido en el verso y se vio obligado a cambiar ἔσχατιήν por ἔσχατιῆ, malinterpretando el sentido que Nicandro quiso darle al pasaje, a saber, “o bien en la parte más lejana de un valle, donde la mayoría de los animales ponzoñosos se alimentan del bosque”. Felizmente, White (cf. pp. 7-9) arroja luz sobre este verso sin necesidad de alterar los manuscritos y dirigiendo la atención al hecho de que es un rasgo elegante entre los poetas de época helenística encabezar el verso con un adjetivo (ἔσχατιήν), que califique a un sustantivo colocado al final del mismo (ὕλην): cf. *Ther.* 16, 144, 221, 225, etc.; *CALL. Jov.* 60; *Apol.* 37; *ARAT.* 702, 783, etc.

[27] κινώπετον, τό: cf. κνώψ; *animal nocivo*. Término de acuñación helenística. Nicandro imita a Calímaco, el primero en utilizarlo, colocándolo en la misma sede que aquél (cf. *Jov.* 25) y repitiéndolo en *Ther.* 488.

[28] δρυμός, ό: < δρῦς; *encinar*. Hay que aclarar que tanto O. Schneider como Gow-Scholfield consideran que *Ther.* 28 es una interpolación de *Ther.* 489, hecho advertido ya por los escoliastas, quienes, sin embargo, no renuncian a leerlo al igual que Eutecnio. Cf. *Ther.* 159 n y 222 n. // λασίων, ό: < λάσιος, *peludo*; ἄπαξ λεγόμενον; *lugar cuya vegetación es espesa*. Para una comprensión más profunda de este término, cf. *Ther.* 69 n. // ἀμορβαῖος, -ον: ἄπαξ λεγόμενον. Término de difícil interpretación (cf. Crugnola, 1961, pp. 140-1 y R. Arena, 1977-2). Los escoliastas lo explican ya como *oscuro*, ya como *rústico*, *pastoril*, propuesta necesaria para entender ἀμορβεύω en *Fr.* 90 y *Ther.* 349 y ἀμολγός en *Ther.* 48. El asunto tiene más relevancia de la aparente: muy posiblemente Nicandro se inserta en las investigaciones gramaticales llevadas a cabo por Calímaco y difundidas entre los mayores eruditos de época helenística acerca de una olvidada construcción de Homero, νυκτὸς ἀμολγῶ, *en lo más profundo de la noche* (cf. *HOM. Il.* XI, 173; XV, 324; XXII, 28; XXIII, 317). Antes de comenzar

con cualquier explicación, es necesario tomar en cuenta que muy probablemente en los manuscritos de Homero a los que Calímaco tuvo acceso se prefería la lectura ἄμορβῶ frente a ἄμοργῶ (cf. *Ther.* 49 n). Ahora bien, conociendo el significado de la expresión tan sólo por su contexto, el cirenaico se dispuso a dilucidar su etimología a partir de ἀμέλω, *ordeñar*, y, quizá, de ἀμορβέω, *procurar al ganado*, un término aparentemente creado por Antímaco, un poeta de época clásica (cf. *ANTIM.* 23). Los etimólogos modernos renuncian a tomar en serio dicha relación. Así pues, Calímaco debió concluir que la raíz *ἀμορβ- está estrechamente relacionada, antes que con la idea de *oscuridad*, con la de *atender al ganado*. De ahí que el νυκτὸς ἀμοργῶ sea el *momento pastoril de la noche*, es decir, el momento en que deben los pastores ordeñar el ganado, la madrugada. Una vez asegurada de esa manera la etimología, Calímaco acuñó algunos neologismos que buscaban difundir sus resultados: ἀμορβεύω (cf. *fr.* 271 Pf.), con el significado de *seguir al ganado, llevar a pastar*, y el intrincado ἀμορβός (*Artem.* 45 y *fr.* 301 Pf.) entendido como *acompañante, servidor*. En ello lo siguen Apolonio de Rodas (ἀμορβάς en *III*, 881, refiriéndose a las Ninfas, a quienes, según Hesiquio, también se llamaba αἱ Ἀγριάδες, *las rústicas*), Opiano (ἀμορβεύς, *pastor*, en *Cyn.* *III*, 295) y, naturalmente, Nicandro, quien de hecho no renuncia a interpretar ἀμορβαῖος con ambos sentidos, el “original” según Calímaco, *pastoril*, y el supuestamente metafórico con que Homero lo entendió, *oscuro*. De ahí la confusión que tuvieron los escoliastas para entender el verso que nos ocupa. Estas conjeturas encuentran apoyo en la explicación exhaustiva que se hace de ὀλασίων a partir de *Ther.* 69, cuyo punto de contacto con ἀμορβαῖος, el adjetivo que lo califica, también proviene de Homero mismo con sus δῖες ἀμελγόμεναι, *sus ovejas ordeñadas* (cf. *Il.* *IV*, 433-4). // χαράδρα, ἡ: < χαράσσω, *hendir*. Cf. *Ther.* 11 n: son dos los usos de este vocablo homérico; el primero, que Nicandro no utiliza, es *corriente* (cf. *HOM.* *Il.* *XVI*, 390; *A.R.* *IV*, 460); el segundo, *valle formado por una corriente, barranca* (cf. *HOM.* *Il.* *IV*, 454). Cf. Crugnola, p. 145.

[29] λιστρωτός, -όν: < λίστρον, forma arcaica de νίτρον según se desprende de HOM. *Od.* XXII, 455; ἄπαξ λεγόμενον; *barbechado*. παρὲξ λιστρωτὸν ἄλω δρόμον es una figura audaz explicada en los escolios: junto a los límites de las eras repasados con el barbecho, crece hierba refrescante donde se antoja dormir las noches calurosas. // παρὲκ: cf. *Ther.* 26 n. No debe extrañar παρὲξ ante consonante. Es una rareza homérica (cf. HOM. *Od.* XII, 276 y A.R. II, 1010). Probablemente la intención de Nicandro es llamar la atención con una *variatio* fonética a propósito de una de naturaleza semántica: mientras que en *Ther.* 26 παρὲκ es usado manifiestamente como adverbio, en este verso debe entenderse como preposición. Cf. White, pp. 8-9

[30] κῦϊσκῶ: cf. κῦμα y *cumulus*; no-homérico; *fecundar*. // χλοάω: variante no-homérica de χλοάζω, *estar verde* y, de ahí, *germinar*. Hay que tomar en consideración la lectura de los manuscritos BHPc, χνοάει σκιάοντας ἰάμνους, *hace brotar el bozo de las praderas que dan sombra*. Gow-Scholfield lo hacen así argumentando que la hierba recién brotada no provee mucha sombra. Con todo, hay quien pide desatender esta consideración (cf. WHITE, p. 9), recordando (a partir de PD. *P.* VIII, 28) que ποίη, si bien normalmente significa *hierba*, puede ser entendido como *follaje*. Esto resulta una posibilidad ciertamente admisible, si atendemos al hecho de que Nicandro, como todos los poetas de su época, prefiere siempre significados excepcionales para términos comunes. // ἰάμνοι, οἶ: variación helenística de εἰαμενή, *la pradera*. Cf. *Ther.* 11 n.

[31] ἀζαλέος, -α, -ον: < ἄζα, *sequía; árido*. // φολίς, ἦ: cf. φελλός, *corcho* y φλοιός, *corteza; escama*. // γῆρας, τό: *vejez*. El sentido que Nicandro le da al término, *piel vieja de los animales que la mudan*, corresponde a la más especializada tradición científica (cf. ARIST. *HA* 549^b26; ANTIG. *Mir.* 20), no así a la poética. La riqueza de significado de γῆρας le permite a Nicandro omitir el sujeto de ἀπεδύσατο, sin duda, τὸ ἔρπετόν.

[32] μῶλυσ, -εια, -υ: < ?; poético. Atinadamente los escoliastas explican el término como *fatigado*, aunque sin justificar la interpretación. Por fortuna los estudios modernos van más allá al tratar esta invención de Nicandro: se trata de la recreación de un pasaje homérico (cf. *Od.* X, 305) a través de la transformación en adjetivo del sustantivo τὸ μῶλυ, que sirve para nombrar una hierba mágica de propiedades somníferas (cf. Crugnola, p. 128). // φωλεός, ὅ: < ?; heteróclito; *lugar donde se hiberna*. Señalan los especialistas la variedad y precisión extraordinarias con que Nicandro denota *antro* (cf. *Ther.* 55 n, 79, 125 n, 139 n, 143 n, 284 n, 285 n, 389 n, 462 n y 794) y hacen notar que φωλεός es un tecnicismo tomado de la prosa científica especializada (cf. ARIST. *HA* 600^b18; *GA* 783^b11), un procedimiento que no debe sorprendernos de Nicandro (cf. Crugnola, pp. 143-4).

[33] ἀμβλώσσω: < ἀμβλύς, *débil* + ὄψ, *visión*; normalmente, ἀμβλυώσσω; ἀπαξ λεγόμενον; *ver torpemente*. Interesante mezcla del lenguaje médico, que consagró el tecnicismo ἀμβλὺ ὄρων (cf. ARIST. *PA* 656^b36; *HA* 537^b11; 556^b19; *HP. Prorrh.* 2, 42; *Mi.* 374^d, etc.), y la tradición homérica, constante creadora de neologismos. Probablemente el término encierra una precisión exclusiva de Nicandro (cf. Crugnola, pp. 142-3): ἀμβλύς, *ciego*, debe distinguirse de ἀμυδρός, *débil visual* (cf. *Ther.* 158 n y, sobre todo, *Ther.* 373). Con todo, la observación de Crugnola parece demasiado arriesgada, si tenemos en cuenta, como ella misma hace, que la intención inmediata de Nicandro en este verso es antonímica con respecto a αὐγήεντα τίθησι. // μάρathon, τό: < ?; *hinojo*, una planta usada en medicina. // ἔ: forma enclítica en acusativo del pronombre épico de tercera persona. Equivale a τὸ ἔρπετόν; Nicandro continúa confiándole la comprensión del pasaje a lo preciso del significado de γῆρας (cf. *Ther.* 31 n). // νήχυτος, -ον: < νή + χέω; helenístico; *muy abundante*. // ὄρηξ, ὅ: < ?; poético; *brote*. Nicandro se muestra fecundo al utilizar vocablos que, como éste, signifiquen *retoño*: cf. *Ther.* 73, 391, 532, 853, 883 y 861.

[34] αὐγῆεις, -ήεσσα, -ῆεν: < αὐγή; ἀπαξ λεγόμενον; *que lanza chispas.* // τίθημι: cf. latín *feci*. Aquí toma el sentido de *hacer algo de alguien*, un giro conocido desde antiguo (cf. HOM. *Il.* II, 599; VI, 432; IX, 446, etc.)

Medios de prevención (35-117)

Cuatro recetas para elaborar fumigadores precautorios (35-39, 40-44, 45-50, 51-54 y, a manera de remate, 55-56), una fórmula emergente del mismo tipo (57-79) y las instrucciones para confeccionar unguentos repelentes, uno de origen vegetal (80-97) y otro hecho a partir de carne de serpiente (98-114), son los procederes recomendados para evitar la mordedura de estos reptiles a lo largo de cuatro párrafos, luego de los cuales Nicandro concluye adelantando un voto de confianza en los antidotos de *Ther.* 493-714 (115-117).

[35] Θιβρὴν δ' ἐξελάσεις ὄφίων ἐπιλωβέα κῆρα
 1 — 2 ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ 6 ∪
 καπνείων ἐλάφοιο πολυγλώχινᾰ κεραίην,
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 —
 ἄλλοτε δ' ἄζαλέην δαίων ἐγγαγίδα πέτρην,
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / — 4 / — 5 ∪ ∪ 6 —
 ἦν οὐδὲ κρατεροῖο πυρὸς περικαίνυται ὀρμή·
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 ἐν δὲ πολυσχιδέος βλήτρου πυρὶ βάλλεο χαίτην.
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / — 4 / ∪ ∪ 5 ∪ 6 —

Alejarás la muerte causada por serpientes, febril y ultrajante, si reduces a humo un cuerno multiplicado de venado, del mismo modo que si quemas una piedra seca del río Gaga, que ni siquiera el impulso de un fuego poderoso logra consumir: echa en ese fuego la fronda de una muy dividida pinada.

[35] θιβρός, -ά, -όν: <?. De nuevo, Nicandro cita una palabra de significado ciertamente hermético que aparece sólo en Calímaco calificando a Κύπριδος ἀρμονίης (*fr.* 654 Pf.) y que toma Euforión para aplicársela a Σεμίραμιν (*Fr.* 81 Powell). Los escoliastas

atinadamente proponen *ardiente, febril*, una solución a toda vista aceptable y reforzada por algunos especialistas modernos (cf. Crugnola, p. 129) a partir de la comparación que los poetas griegos, especialmente los líricos, hacían entre el amor apasionado y la fiebre. La crítica bizantina erróneamente propone *delicado* (cf. THEOGNOST. *Can.* 15, 20), evidencia de una confusión tardía que perdura hasta nuestros días (cf. LSJ, s.v. θιβρός). // **ἐξελαύνω**: cf. *Ther.* 17 n. ἐξελάσεις es el verbo principal hasta *Ther.* 44, según ya ha sido señalado (cf. O. Schneider, p. 35). // **ἐπιλωβής, -ές**: < λώβη; *ultrajante*. Según parece, término creado por Nicandro (cf. *Ther.* 771). // **κῆρ, ἥ**: cf. κηραίζω y ἀκήρατος; *diosa de la muerte*.

[36] **καπνεῖω**: < καπνός, *humo*; variante de καπνίζω; ἄπαξ λεγόμενον; *reducir a humo*. // **πολυγλώχιν**: < γλωχίς, *filo de una arma; con muchos picos*. Aparentemente, adjetivo creado por Nicandro (cf. τριγλώχιν en CALL. *fr.* 1, 36 Pf.).

[37] **ἀζαλέος, -α, -ον**: Cf. *Ther.* 31 n. // **δαίω**: < ?; poético; *quemar*. // **ἐγγαγίς πέτρα, ἥ**: < Γάγης; ἄπαξ λεγόμενον; *piedra del Gaga*, un río de Licia, Asia Menor. Variante poética del tecnicismo γαγάτης, *lignita* (cf. PLIN. *N.H.* XXXVI, 141; Dsc. V, 128, etc.).

[38] **περικαίνυμαι**: < καίνυμαι; ἄπαξ λεγόμενον. Probable suspicacia gramatical: es claro que el verbo καίνυμαι, en casi cualquier contexto, significa *ser superior a alguien, vencer* (cf. HOM. *Il.* II, 530; *Od.* III, 282; XIX, 395; HES. *Sc.* 4), de modo que la receta pide *vencer completamente a la lignita*, tarea harto difícil. Sin embargo, de acuerdo con el contexto y con las sugerencias de todos los escoliastas, περικαίνυμαι debe ser entendido, más bien, como *quemar*. Lo que probablemente sucede aquí es que Nicandro parte de un pasaje muy discutido en que el sentido tradicional con que se explica καίνυμαι tambalea: ἐλεφάντι ὤμων κεκαδμένος (cf. PL. *O.* I, 42), a decir de algunos críticos modernos, *haciendo brillar su espalda con marfil* (cf. BAILLY, s.v. καίνυμαι). Así pues, Nicandro parece entender que el significado fundamental de καίνυμαι no es *ser superior*, sino más bien, *brillar*. De ahí que el compuesto

περικαίνυμαι signifique dos cosas al mismo tiempo: en primer lugar, *hacer brillar intensamente*, esto es, *consumir*, pero también *vencer completamente*: no hay que olvidar que para quemar la prácticamente incombustible lignita en verdad es necesario vencerla. Cf. *Ther.* 140 n.

[39] πολυσχιδής, -ές: < σχίζω, *dividir*; prosa científica; *dividido en muchas partes*.
 // βλήτρον, τό: < βάλλω; *helecho macho* o *pinada*, una planta rarísima en Grecia. // χαίτη, ἡ:
 <?; *cabellera larga y ondulante*.

[40] ἡ σύ γε καχυρούεσσαν ἐλών πυριθαλπέα ρίζαν
 1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 —
 καρδάμω ἀμμίγδην ἰσοελκεί· μίσγε δ' ἔνοδμον
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 υ
 ζορκὸς ἐνὶ πλάστιγγι νέον κέρασ ἀσκελὲς ἰστάς,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 καί τε μελανθείου βαρυαέος, ἄλλοτε θείου,
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 —
 ἄλλοτε δ' ἀσφάλτοιον φέρων ἰσοαχθέα μοῖραν·
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ

O si tomas raíz de incienso, calentada al fuego, mezcladamente con una proporción igual de cardamomo, también alejarás la muerte causada por serpientes: haz una mezcla, poniendo en una balanza un oloroso cuerno joven de corzo del mismo peso que los anteriores ingredientes y agregando una parte de igual lastre de neguilla, cuyo olor es penetrante, lo mismo que una de azufre y otra de asfalto.

[40] καχυρούεις, -όεσσα, -όεν: < κάχυρ; ἀπαξ λεγόμενον; *de incienso* (cf. *Ther.* 850). // πυριθαλπής, -ές: < θάλπω; helenístico; *calentar al fuego*.

[41] κάρδαμον, τό: <?; *cardamomo*, planta de propiedades astringentes. καρδάμω ἀμμίγδην es fórmula en Nicandro (cf. *Ther.* 93). // ἀμμίγδην: < μείγνυμι; épico; sincopa de ἀναμίγδην, *mezcladamente*. // ἰσοελκής, -ές: < ἴσος + ἔλκω, *arrastrar*; ἀπαξ

λεγόμενον. Éste es el primero de una serie de adjetivos que significan, más o menos metafóricamente, *que pesa lo mismo* (cf. *Ther.* 93 n): cf. *Ther.* 42 n, 44 n, 105 n, 643 n, 646 n y 908 n. // **μίσγω**: *mezclar*. Cf. *Ther.* 35 n: la función de **μίσγε** se reduce, desde el punto de vista de la sintaxis, a un mero paréntesis, tal como **βάλλεο** en *Ther.* 39. La puntuación de O. Schneider, que aquí conservamos, es elocuente a este respecto. // **ἐνοδμος, -ον**: < ὁδμή; ἀπαξ λεγόμενον. También son muchos los sinónimos que Nicandro utiliza para *oloroso*: cf. *Ther.* 43 n, 51 n, 54 n, 76 n, 895 e incluso 594.

[42] **πλάστιγξ, ἦ**: < ?; *balanza*. // **ἀσκελής, -ές**: < ἄ copulativa + σκέλος, *pierna*; usado como adverbio. Hablando de balanzas y otros artefactos, los griegos llaman *piernas* a lo que algunos de nosotros conocemos como *brazos* (cf. ORIB. 49, 4, 4 y HELIOD. ap. ORIB. 48, 20, 5), de ahí que sea posible decir que no se equivocan los escoliastas al señalar que este adjetivo debe ser entendido como *cuyas piernas son iguales*, es decir, *que pesa lo mismo* (cf. *Ther.* 41 n). Con todo, en este asunto hay quizá un fondo insospechado: Homero utiliza este mismo término, pero no a partir de **σκέλος**, sino de **σκέλλω**, *secar*, de tal manera que en él significa *seco, ajado, duro* (cf. *Il.* XIX, 68; *Od.* I, 68; IV, 543 y X, 463). Esto nos obliga a pensar que Nicandro decidió renunciar a la tradición épica, innovando en los caminos para comprender esta palabra probablemente a partir de un uso prosaico (cf. PL. *Tim.* 34^a y ARIST. *GA* 717^b17). De esa manera enriqueció el término con un significado metafórico. No obstante, tanto este pasaje como *Ther.* 278 siguen representando un problema de interpretación: ¿*de idéntica proporción* o *ajado*? Es probable que la intención de Nicandro sea reproducir la confusión natural del término fuera de un contexto que lo delimite. Los escoliastas no se comprometen y sugieren las dos soluciones. // **ἴστημι**: hay que advertir (cf. H. Schneider, p. 56) que tanto este participio como **φέρων** en *Ther.* 44 están relacionados sintácticamente con el parentético **μίσγε**; no así **έλών**, que debe entenderse a partir de **ἐξελάσεις**, verbo principal (cf. *Ther.* 41 n).

[43] **μελάνθειον, τό**: < μέλας + ἄνθος; *neguilla*, una planta cuya semilla se usaba para sazonar. Normalmente, **μελάνθιον**. // **βαρυαής, -ές**: < βαρύς + ἄημι, *soplar*; *oloroso*.

Cf. *Ther.* 41 n. Opiano parece diversificar el significado de este adjetivo, cuyo creador casi sin duda es Nicandro, al aplicárselo a ὕπνος, *sueño en que la respiración es pesada*, es decir, *sueño profundo* (cf. OPP. C. III, 421). // θεῖον, τό: <?; *azufre*. Notar la rima interna μελανθείου... θείου.

[44] ἄσφαλτος, ό: extranjerismo; *asfalto*. // ἴσοαχθής, -ές: < ἴσος, *igual* + ἄχθος, *carga*; ἄπαξ λεγόμενον; *que pesa lo mismo* (cf. *Ther.* 41 n).

[45] ἤε σύ γε Θρήϊσσαν ἐνιφλέξαις πυρὶ λᾶαν,
 10 0 2/ — 3 0/0 4 — 5 00 60
 ἢ θ' ὕδατι βρεχθεῖσα σελάσσειται, ἔσβεσε δ' αὐτήν,
 1 00 2// — 3 0/0 4 00//5 00 6 —
 τυτθὸν δτ' ὀδηήσαιτο ἐπιρρανθέντος ἐλαίου·
 1 00 2 — 3 0/0 4 — 5 00 6 —
 τὴν δ' ἀπὸ Θρηϊκίου νομέες ποταμοῖο φέρονται,
 1 00 2003/ 004/ 00 50 06 0
 ὄν Πόντον καλέουσι· τόθι Θρηϊκες ἀμολγοί,
 1 — 2/ 003 0/0 4 — 5 00 6 0

[50] κριοφάγοι μήλοισιν ἀεργηλοῖσιν ἔπονται.
 10 0 2/ — 3 0/0 4 — 5 0 0 6 0

O también podrías hacer chisporrotear en el fuego una piedra tracia, que brilla si es mojada con agua, pero que inmediatamente se extingue apenas huele un poco de aceite derramado; los pastores la traen de un río de Tracia que llaman Ponto: allí los ordeñadores tracios, devoradores de carnero, siguen a los perezosos borregos.

[45] Θρήϊσσα λᾶας, ἦ: mineral desconocido. Parece poco seria la advertencia que Gow-Scholfield hacen en su nota a este verso acerca de lo extraño que resulta que una piedra que arde lentamente al contacto con el agua se encuentre sumergida, precisamente, dentro de un río; de no estarlo, no produciría el resplandor que les permite a los ἀμολγοί encontrarla (cf. *Ther.* 49 n). // ἐμφλέγω: < φλόξ; *helenístico; chisporrotear*.

[46] **σελάσσομαι**: < σέλας, *luz*; ἀπαξ λεγόμενον; *refulgir, lanzar destellos*. // **σβέννυμι**: < ?; *extinguirse*. No debe sorprender el hecho de encontrar una forma en aoristo, ἔσβεσε, coordinada con una en presente, **σελάσσεται**: el aoristo puntual con significado de presente es relativamente usual en Nicandro (al menos cuarenta ejemplos). Es nuevamente un caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33). // **αὐτός, -ή, -ό**: el uso reflexivo de este pronombre de ninguna manera le fue ajeno a los poetas épicos (cf. HOM. *Od.* II, 25; IV, 247; A.R. I, 476); de ahí que no haya necesidad de aceptar la corrección de Bernard (αὐγήν, *resplandor*, en lugar de αὐτήν), aparentemente tomada a partir de *Ther.* 164 y 275. Cf. White, pp. 10-11.

[47] **τυτθός, -όν**: < ?; épico de μικρός. Si bien Homero usa este adjetivo casi exclusivamente para describir personas (cf. HOM. *Il.* XI, 223; XXII, 480; *Od.* I, 435, etc.), tal como parecen haber notado los eruditos alejandrinos (cf. CALL. *Artem.* 64; A.R. III, 93 y IV, 832), el giro adverbial que toma aquí Nicandro es irreprochable (cf. HOM. *Il.* V, 443; VII, 334 y *Od.* IX, 540). // **ὀδμάομαι**: < ὀδμή; arcaísmo por ὀσμάομαι; *oler*. A decir de Nicandro, la piedra tracia despide ligeras irradiaciones al contacto con el agua, pero se extingue en un destello al menor contacto con las partículas que se desprenden del aceite cuando éste es vertido. // **ἐπιρραίνω**: < ραίνω, *derramar*. Al igual que Gow-Scholfield preferimos esta lectura, tomada por Otto Schneider de Π, a ἐπιχρανθέντος, *tocado ligeramente*, un término exclusivo de Nicandro (cf. *Alex.* 155, 169, 246, 531 y 553). ἐπιρραίνω, a pesar de ser un vocablo científico, tiene alguna inmersión en ámbitos poéticos (cf. ARIST. *GA* 758^a16; *HA* 567^b5; Dsc. V, 78; THEOC. XXIV, 98), hecho seguramente atractivo para Nicandro, que gusta de mezclar palabras prosaicas con el lenguaje más puramente homérico.

[49] **ἀμολγός, ό**: cf. *Ther.* 28 n; ἀπαξ λεγόμενον. Hay que empezar poniendo en claro que solamente en Π se conserva esta lectura; los demás manuscritos prefieren ἀμορβοί. El hecho no debe preocuparnos: se trata de la misma palabra pero con rotacismo. Ahora bien, Nicandro logra aquí una nueva y exitosa inclusión de los dos significados de la raíz *ἀμορβ- en

una misma palabra. Es por ello que, en este contexto, los ἀμολγοί son, efectivamente, *los pastores* (cf. PAUS. GR. α 90; EM 86, 13). Con todo, para entender con plenitud el término, hay que incorporarle a *pastores* la idea de *oscuridad*: sólo durante lo más cerrado de la noche es posible recoger la piedra tracia, aprovechando su fosforescencia al contacto con las aguas del río (cf. *Ther.* 45 n). Con todo, hay quien considera ἀμολγοί como un simple error de transmisión y pide respetar la lección de Ω (cf. TOUWAIDE, p. 162).

[50] κριοφάγος, -ον: < κρῖος + φαγεῖν; ἀπαξ λεγόμενον; *que come carneros*. // ἀεργηλός, -ή, -όν: < ἀ + ἐργάζω; A.R.; *perezoso*. Explican los escolios que los borregos son el único ganado que debe caminar por delante del pastor, mientras que reses, burros y mulas pueden ir tras él sin necesidad de ser impelidos.

καὶ μὴν καὶ βαρύοδμος ἐπὶ φλογὶ ζωγρηθεῖσα
 1 — 2 / υ υ3 υ/υ4 υυ5 — 6 υ
 χαλβάνη, ἀκνηστὶς τε, καὶ ἡ πριόνεσσι τομαίη
 1 υυ2 — 3 υ/ υ4 ω5 υυ6 —
 κέδρος, πουλυόδουσι καταψηχθεῖσα γενείοις,
 1 —// 2 ω3 υ/υ4 — 5 υ υ6 —
 ἐν φλογιῇ καπνηλὸν ἄγει καὶ φύξιον ὀδμήν.
 1 υυ2/ — 3 υ/υ4 / —// 5ω6 —

En verdad, también el gálbano de olor pesado, si lo activas en la llama, la ortiga y el cedro, si los cortas y los maceras con las mandíbulas multidentadas de una sierra, producen en la flama un aroma humoso y repelente.

[51] βαρύοδμος, -ον: < βαρύς + ὀδμή; Nicandro; *oloroso*. Cf. *Ther.* 41 n. // φλόξ, ἡ: < ?; poético; *flama*. // ζωγρέω: < ζωός + ἀγρέω. En apariencia Nicandro glosa, una vez más, un pasaje controvertido de Homero (*Il.* V, 698) donde el verbo ζωγρεῖν no tiene su significado habitual de *capturar vivo a alguien* (cf. HOM. *Il.* VI, 46; X, 378; HDT. I, 86; III, 52, etc.), sino el metafórico de *reanimar*. Así, el deseo de Nicandro aparentemente es que las

sustancia olorosas del gálbano sean activadas mediante el uso de fuego, interpretación que muy probablemente no lograron intuir ni los copistas de Ω ni Eutecnio, quienes, a partir del contexto, proponen una lectura diferente (μοιρηθεῖσα, *seccionada*), resolviendo por añadidura una presunta falacia métrica al final del cuarto pie: una vocal breve que no se alarga frente a doble consonante (cf W.J.W. KOSTER, p. 35). Gow-Scholfield respeta ζωγρηθεῖσα y lo interpreta con el sentido que Nicandro parece haberle querido dar al término, lo mismo que Otto Schneider, quien, sin embargo, acepta abiertamente no haber entendido el sentido del verso (cf. O. Schneider, p. 211).

[52] χαλβάνη, ἤ: < ?; *gálbano*, una planta indígena de Siria. // ἄκνηστις, ἤ: < κνάω, *desgarrar; ortiga*. // πρίων, ὄ: < πρίω; no-homérico; *sierra*. Licencia métrica: la ι de πρίονεσσι es larga por naturaleza (cf. *Ther.* 71). // τομαῖος, -α, -ον: < τομή; trágicos; *cortado*. Construcción ἀπὸ κοινοῦ: tanto este adjetivo de valor cuasiparticipial como καταψηχθεῖσα no sólo se refieren a κέδρος, sino también a ἄκνηστις.

[53] κέδρος, ἤ: < ?; *cedro*. // πουλυόδους: < πολὺς + ὄδους; *de muchos dientes*. Aparente creación de Nicandro (cf. NONN. *Dion.* XXIV, 253). A riesgo de explicar lo evidente, hay que advertir una endíadis: πρίονεσσι τομαίη κέδρος πουλυόδουσι καταψηχθεῖσα γενεῖοις (*cedro completamente machacado con sierras, cortado por mandíbulas multidentadas*) equivale a κέδρος τομαίη πουλυόδουσι πρίονός τε καὶ καταψηχθεῖσα γενεῖοις (*cedro completamente machacado y cortado por las multidentadas mandíbulas de una sierra*).

[54] φλογιή, ἤ: variante de φλόξ, *chispa*, exclusiva de Nicandro (cf. *Alex.* 393, 534 y 586). // καπνηλός, -όν: < cf. *Ther.* 36 n y *Ther.* 41 n; ἄπαξ λεγόμενον; *ahumado*. // φύξιος, -ον: < φεύγω; *que pone en fuga*. Es el epíteto tradicional de Zeus (cf. APOL. I, 9, 1; LYC. 288) o de Apolo (cf. PHILOSTR. *Her.* 10, 4). Nicandro disiente del uso “pasivo” que hace Apolonio Rodio (IV, 699) al aplicárselo a οἶτος, *infortunio*, para designar poéticamente

destierro. Nótese lo extraordinario de una diéresis después de espondeo en poetas alejandrinos (cf. *Ther.* 97, 142, 146, 259, 420, 453, 456, 457, 607, 618,).

[55] τοῖς δὴ χηραμὰ κοῖλα καὶ ὑληώρεας εὐνάς
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ 6 —
 κεινώσεις, δαπέδω δὲ πεσῶν ὑπνοιο κορέσση.
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 —

Con estos medios podrás vaciar entonces las huecas hendiduras que cavan las serpientes y los lechos que tú hagas en el bosque, y saciarte así de sueño cuando caigas sobre el suelo firme.

[55] *χηραμός*, ὄ: quizá < *χαίνω*, *abrir*; heteróclito; *caverna artificial*. La precisión en el significado de este término se desprende de *Ther.* 149. Cf. *Ther.* 32 n. // *ὑληώρης*, -εσ: < ὑλη; ἄπαξ λεγόμενον; *de madera*. Variante poética del tecnicismo ὑλώδης (cf. *XEN. Cyn.* V, 7; *TH.* IV, 8, 29; *DSC.* V, 81, etc.).

[56] *κεινώω*: < *κενός*; *vaciar*. Término ciertamente prosaico que, sin embargo, tuvo algún eco entre los trágicos (cf. *A. Pers.* 718; *E. Med.* 959; *Ion* 477) y del que Nicandro hace uso en múltiples ocasiones (cf. *Ther.* 922, *Alex.* 140 y 165). // *κορέννυμι*: < *κόρος*, *saciedad*; *τινός*; fut. épico *κορέσσω*; *saciarse*.

Εἰ δὲ τὰ μὲν καμάτου ἐπιδευεται, ἄγχι δὲ τοι νύξ
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —
 αὔλιν ἄγει, κοίτου δὲ λιλαίεαι ἔργον ἀνύσσας,
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 τῆμος δὴ ποταμοῖο πολυρραγέος κατὰ δίνας
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 [60] ὑδρηλὴν καλάμινθον ὀπάζεο καιετάρσσαν·
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 πολλὴ γὰρ λιβάσιν παραέξεται, ἀμφὶ τε χεῖλη
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —
 ἔρσεται, ἀγλαύροισιν ἀγαλλομένη ποταμοῖσιν.
 1 ∪ ∪ // 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

Pero si esto requiere de un esfuerzo fatigoso, la noche te acerca ya la hora de dormir y anhelas con vehemencia el descanso después de haber terminado tus labores, entonces, cerca de los remolinos que forman aquellos rios que se rompen en múltiples afluentes, consíguete calamento fresco, común en las cavernas de poca profundidad: crece abundante junto a las linfas y se abreva en torno a los bordes, regocijándose en los refulgentes ríos.

[57] **κάματος**, ὄ: < κάμνω; épico; *esfuerzo penoso*. // **ἐπιδεύομαι**: < δέω; τινός. Al colocar en la misma sede que Homero este verbo (cf. HOM. *Il.* II, 229; V, 636; XXIII, 670; XXIV, 385, etc.), Nicandro quizá llama la atención sobre un problema gramatical muy de tono alejandrino, la ambigüedad en torno al significado de ἐπιδεύεσθαι, cuya acepción de *necesitar* (cf. HOM. *Il.* II, 229 y *Od.* XV, 371 y probablemente *Il.* XIV, 385) convive con la de *ser inferior*, ciertamente más difundida (cf. *Il.* V, 636; XXXIII, 670; XIII, 310; XVII, 142; XXXIII, 484, etc.). Siguiendo los cánones alejandrinos, Nicandro se inclina por el primer sentido, excepcional y oscuro. // **τοι**: cf. *Ther.* 1 n.

[58] **αὔλις**; ἦ: < ἰαύω; *lugar para dormir*. Por metonimia puede entenderse *hora de dormir*. // **λιλαίομαι**: < ?; τινός; homérico; *desear con ardor*. // **ἀνύω**: < ?; aoristo épico ἦνυσσα; *llevar a término*.

[59] **πολυρραγής**, -ές: < ῥήγνυμι, *romper*; ἀπαξ λεγόμενον; *muy dividido*.

[60] **καλάμινθος**, ἦ: < κάλανθος, *caña* + μίνθη, *menta*; *calamento*, una planta aromática. // **ὀπάζω**: < ἔπομαι; poético. Verbo de muy difícil interpretación: por un lado significa *perseguir* (HOM. *Il.* VIII, 103; VIII, 341; EUR. *El.* 1192); por el otro, *hacer seguir a alguien como compañero*, esto es, *procurar a alguien como compañero* (cf. HOM. *Il.* X, 238; XIII, 416; XIV, 461; *Od.* IX, 90, etc.). De ahí que metafóricamente el término puede valer incluso como *procurar, brindar, dar* (cf. HOM. *Il.* VI, 156; VIII, 141; XVII, 566; XXII, 51, etc.). En apariencia, Nicandro únicamente hereda este último significado y pone especial interés en no desprenderlo de su origen etimológico: cf. *Ther.* 520, 775, 813, *Alex.* 398 y 403. No obstante, cf.

Ther. 356 y *Alex.* 270. // **ΚΑΙΕΤΑΕΙΣ**, -ΕΣΣΑ, -ΕΝ: < **ΚΑΙΕΤΑΣ**, *caverna de origen tectónico*. Una de las palabras de más difícil intelección en el texto de Nicandro. Quizá por ello la tradición manuscrita erróneamente la sustituyó ya por **ΧΑΙΤΗΕΣΣΑΝ**, *parecida a una cabellera*, ya por **ΚΑΙΤΗΕΣΣΑΝ**, *monstruosa*. No obstante, son muchas las razones para desechar esa falsa lectura (cf. Cazzaniga, 1963-1) y encontrar un sentido pleno en **ΚΑΙΕΤΑΕΣΣΑΝ** (cf. *Od.* IV, 1; *Il.* II, 581 y *CALL. fr.* 639 Pf.). Hay que decir que el pasaje muy probablemente forma parte de una discusión erudita acerca de este problemático epíteto de Lacedemonia. Por un lado, Zenódoto y algunos escoliastas de la *Odisea* sostienen que se trata simplemente de una simple variante del epíteto tradicional de Esparta, **ΔΟΝΑΚΟΤΡΟΦΟΣ**, *que produce juncos* (cf. *THGN.* 785; *CORINN.* 12 y *E. IA* 179), formada a partir de un hipotético **ΚΑΙΕΤΑ**, supuestamente un sinónimo de **ΚΑΛΆΜΙΝΘΟΣ**. Pero eso querría decir que **ΚΑΙΕΤΑΕΙΣ** significa *parecido al calamento*. Nada más absurdo: al calificar precisamente a **ΚΑΛΆΜΙΝΘΟΣ** con este adjetivo, Nicandro se pronuncia en contra de esta falsa interpretación e insinúa la verdadera, reproduciendo un elocuente contexto de evidente sabor homérico (cf. *HOM. Il.* XXXIII, 420). Así pues, Homero califica a Lacedemonia de **ΚΑΙΕΤΑΕΣΣΑ** porque está llena de cavernas (**ΚΑΙΕΤΑΙ**), y Nicandro llama **ΚΑΙΕΤΑΕΙΣ** al calamento porque vive en la humedad retenida por éstas. De esta manera los **ΧΕΪΛΗ** de *Ther.* 61 son indudablemente los *bordes* de estas cavernas. La descripción bien podría corresponder a la de un mexicanísimo cenote.

[61] **ΛΙΒΆΣ**, ἤ: < **ΛΕΪΒΩ**, *destilar*. Nicandro procura un contexto que permita mantener ambigua su posición frente al sentido que **ΛΙΒΆΣ** tomó a lo largo de siglos de tradición poética: **ἔρσεται** (cf. *Ther.* 62 *n*) sugiere el significado primario *gota* (cf. *HOM. Il.* X, 579; XII, 88; *E. IT* 1106; *A.R.* IV, 1375), mientras que **ΠΟΤΑΜΟΪΣΙΝ** insinúa una interpretación no-homérica, *fuentes* (cf. *E. Andr.* 116; *CALL. Ap.* 111-2). Cf. Crugnola, p. 135. // **ΧΕΪΛΟΣ**; **ΤΌ**: <?; *labio*. Metafóricamente, *borde* (cf. *Ther.* 60 *n*). De ninguna manera este giro es exclusivo de Nicandro (cf. *HOM. Il.* XII, 52; *THC.* III, 23; *PL. Crit.* 115^c, etc.).

[62] ἔρσω: < ἔρση; Nicandro. De ninguna manera debe pensarse que ἔρσεται, una flexión de la voz media, significa *se rocía* en el sentido de *se esparce como si fuera rocío*, sino más bien *se llena de rocío, se abreva*, hecho que claramente puede ser constatado a través de λιβάσιν y ὕδρηλήν (cf. *Ther.* 631). // ἄγλαυρος, -ον: variante poética de ἀγλαός, *brillante*. Junto con ἀγάλλω, *adornar, glorificar*, es figura etimológica. Término exclusivo de Nicandro (cf. *Ther.* 441).

ἦ σύ γ' ὑποστορέσαιο λύγον πολυανθέα κόψας,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

ἦ πόλιον βαρύοδμον, ὃ δὴ ρίγιστον ὀδωδεν·
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[65] ὡς δ' αὐτως ἐχίειον, ὀριγανόεσσα τέ χαιίτη,
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

καὶ μὴν ἀβροτόνοιο, τό τ' ἀγριον οὔρεσι θάλλει
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

ἀργεννήν ὑπὸ βῆσσαν, ἣ ἐρπύλλοιο νομαίου,
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ὅς τε φιλόζωος νοτερὴν ἐπιβόσκειται αἶαν
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

ρίζοβολος, λασίοισιν ἀεὶ φύλλοισι κατήρης.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

O también podrías tenderte a dormir siempre y cuando hayas cortado sauce, que da muchas flores, o apetosa germandrina, que en verdad es la cosa que huele más horrorosamente. Para este mismo efecto están la viborera, la hierba del orégano y muy especialmente la de la mejorana, que crece silvestre en las montañas, bajo blancas cañadas, o también la del tomillo pastoril: este lanzador de raíces, apasionado por sobrevivir, se nutre de la húmeda tierra siempre, muy bien provisto con espesas hojas.

[63] ὑποστορέννυμι: cf. *Ther.* 25 n. // λύγος, ὄ: < ?; sauce.

[64] πόλιον, τό: <?; *germandrina*. // βαρύοδος, -ον: < βαρύς + ὀδμή; *oloroso*. Cf. *Ther.* 51 n. // ῥίγιστος, -η, -ον: < ῥίγος; *helado*. Aparece una sola vez en Homero (cf. *Hom. Il.* V, 873 y *A.R.* II, 215).

[65] ἐχίειον, τό: < ἔχισ; *viborera*, una planta. // ὀριγανόεις, -όεσσα, -όεν: < ὀρίγανον, *orégano*; ἄπαξ λεγόμενον; *de orégano*. Para una precisión lexicográfica a partir de ὀρίγανον, cf. *Ther.* 559 n. // χαίτη, ἡ: cf. *Ther.* 39 n. Especie de construcción ἀπὸ κοινοῦ: χαίτη concuerda sintácticamente tanto con ὀριγανόεσσα (= χαίτη τοῦ ὀριγάνου), como con ἀβροτόνιο y ἐρπύλλιο. Cf. *Ther.* 75 n.

[66] ἀβρότονος, ἡ: <?; *mejorana*.

[67] ἀργεννός, -ή, -όν: < ἀργυρός, *plata; blanco*. Es importante notar que Homero restringe el uso de este adjetivo exclusivamente para calificar a las ovejas (cf. *Il.* III, 198; VI, 424; XVIII, 529; XVIII, 588 y *Od.* XVII, 472) y, probablemente, a las vestiduras hechas con su lana (cf. *Il.* III, 141). Así pues, es probable que el homérico Nicandro califique con este adjetivo a los valles donde crece la mejorana no precisamente en vista de que sean blancos por su suelo abundante en cal (cf. ἀργινόεις en *Ther.* 333 n), tal como parecen haberlo entendido sus emuladores y estudiosos (cf. *OPP. H.* I, 795 y *LSJ*, s.v.), sino más bien porque se llenan de la blancura de las ovejas que los van a visitar (cf. *Ther.* 69 n). No obstante, los escoliastas sugieren que los valles en cuestión son blancos por la nieve que los cubre. // βῆσσα, ἡ: <?; poético; *cañada*. En este verso, Nicandro parece estar recordando la fórmula homérica οὔρεος ἐν βήσσης (cf. *Il.* III, 34; XI, 87; XIV, 397, etc.). // ἐρπυλλος, ἡ: < ἔρπω; *tomillo*.

[68] φιλόζωος, -ον: < φίλος + ζωή. Forzosamente debe entenderse como *que ama su propia vida* (cf. *E. Fr.* 816, 6; *ThPHR. H.P.* VII, 13, 14, etc.), de ahí que lance desesperadamente sus raíces en busca de la humedad de la tierra. A pesar de esto, los escoliastas sugieren para este adjetivo *que ama a los animales* (cf. *X. Mem.* I, 4, 7), aunque una interpretación tal sólo podría

ser válida a partir de otra lectura, φιλόζωος (< ζῶον), que ciertamente ningún manuscrito sugirió. // νοτερός, -ά, -όν: < νότος; no-homérico; *húmedo como el noto* (= viento del sur).

[69] ριζόβολος, -ον: < ρίζα + βάλλω; ἀπαξ λεγόμενον; *que lanza sus raíces*. // λάσιος, -α, -ον: < ?; *peludo*. Probable alusión a Homero: λάσιος era un difundido epíteto de las ovejas (cf. *Il.* XXIV, 125 y *Od.* IX, 433), aunque no solamente de ellas (cf. *HOM. Il.* II, 851; 16, 554, etc.). Así, Nicandro nos recuerda con gran sutileza que el tomillo es una hierba común en los lugares donde se alimenta el ganado ovino, amén de lo espeso de su follaje. Que esto sirva para reforzar las observaciones a propósito de ἀργεννός en *Ther.* 67 y entender en un sentido más pleno λασίων y ἀμορβαίος en *Ther.* 28. // κατήρης, -ες: < κατά + ἀραρίσκω; no-homérico; *provisto de*.

[70] φράζεσθαι δ' ἐπέοικε χαμαιζήλοιο κοινύζης
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —
 ἀγίου τε βρύα λευκά, καὶ ἐμπρίοντ' ὀνόγυρον·
 1 — 2 / ω 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 αὐτως δὲ τρήχοντα ταμῶν ἀπο κλήματα σίδης,
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἢ καὶ ἀσφοδέλοιο νέον πολυαυξέα μόσχον,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ
 τρύχιον τε, σκύρα τ' ἐχθρά, τὰ τ' εἶαρι σίνατο βούτην,
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[75] ἦμος ὅταν σκυρώσι βόες καυλεῖα φαγοῦσαι·
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ ω 4 / — 5 υ υ 6 υ
 ναὶ μὴν πευκεδάνιο βαρυπνόου, οὗ τε καὶ ὀδμή
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
 θηρί' ἀποσσεύει τε καὶ ἀντιόωντα διώκει.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

También conviene que tengas en mente la blanca floración de la rastrera coniza y del sauzgatillo, además del cortante anagirol. Y de igual manera podrás tenderte si cortas los ásperos sarmientos del granado o también un vástago reciente de asfódelo que esté muy crecido, estricno y hostil corazoncillo, que daña en primavera al pastor, cuando las vacas se envenenan

con él al momento de comer sus varas; muy ciertamente podrás tenderte si cortas las varas del peucedano, que desprende un hálito pesado, cuyo olor rechaza a las fieras y ahuyenta a las que salgan a tu encuentro.

[70] φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // χαιμάζηλος, -ον: < χάμα + ζηλώω; que busca la tierra. Tecnicismo para las plantas rastreras (cf. ARIST. HA 559^a13; DSC. I, 109). // κόνυζα, ή: < ?; coniza, una planta parecida al incienso (cf. *Ther.* 40 n).

[71] άγνος, ή: < άγνος, puro; sauzgatillo o árbol de Abrahán. // βρύον, τό: < βρύω, llenarse de brotes. Usualmente, por medio de este término se designan distintas especies de vida vegetal que crecen vigorosamente, como el liquen o el fuco, una especie de alga marina (cf. *Ther.* 415 y 792). Sin embargo, aquí, en *Ther.* 898 e incluso en *Ther.* 208 es necesario asumir que Nicandro se inclina por un uso técnico, flor que brota en grandes cantidades, algo así como las del eucalipto o las de la jacaranda (cf. ARIST. HA 624^a34; THPHR. HP III, 7, 3). // έμπρίω: cf. *Ther.* 52 n; serrar. Probablemente se refiere a los efectos astringentes del όνόγυρον. // όνόγυρον, τό: < ?; άπαξ λεγόμενον; altramuz hediondo. Normalmente, άνάγυρος.

[72] *τρήχω: ser áspero. Los alejandrinos acertadamente pensaban que τέτρηχα es una forma épica del perfecto de ταραύσσω con valor intransitivo (cf. A.R. I, 1167; III, 1393, *Ther.* 267 y *Alex.* 80), pero también el perfecto activo del hipotético *τρήχω, para cuya etimología remitían a τραχύς (cf. A.R. IV, 447; PHILET. 7 y *Ther.* 521). De ahí que en este verso deba entenderse τρήχων como que es áspero; no así en *Ther.* 267, donde el término toma claramente el significado de agitar. // άποτέμνω: cortar. Aparentemente esta proposición no tiene verbo principal. Ante ello, Gow-Scholfield parece recomendar con su traducción que se trata de un participio con valor de imperativo. Igual es la opinión de otros comentaristas (cf. White, pp. 36-9). Sin embargo, no hay necesidad de suponer tal falacia, siendo éste un caso muy ilustrador de la inconcinnitas de Nicandro (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): el participio ταμών debe ser entendido a partir de σὺ ύποστοπέσσαιο (*Ther.* 63). De esta manera *Ther.* 65-9, cuyo

verbo principal (copulativo) está sobreentendido, tiene, de alguna manera, valor parentético. // κλήμα, τό: < κλάω, romper; rama flexible. Nicandro es fecundo en el uso de sinónimos para rama: cf. Ther. 75 n, 92 n, 391 n, 616 n, 630 n, 863 n y Alex. 92. // σίδη, ἦ: < ?; prosa botánica; granada. Nicandro renuncia a usar ῥοιά, que es el término de uso más extendido para esta planta (cf. HOM. Od. VII, 115; XI, 589; THEOPH. Col. 34, etc.). Cf. Ther. 887 n .

[73] ἀσφόδελος, ό: < ?; asfódelo. // πολυαυξής, -ές: < αύξάνω; que crece abundantemente. Sólo en Nicandro (cf. Ther. 596). // μόσχος, ό: < ?; novillo. No obstante, aquí toma el significado de brote (cf. Ther. 33 n). Es una metáfora antigua (cf. HOM. Il. XI, 105).

[74] τρύχνος, ό: aféresis de στρυχνός, *estricno*. // σκύρον, τό: aféresis de ἄσκυρον, *corazoncillo*. // σίνω: *dañar* (cf. Ther. 1 n). // βούτης, ό: < βούς; no-homérico; boyero.

[75] ἦμος: cf. Ther. 14 n. // σκυρώ: < σκύρον; ἄπαξ λεγόμενον; *envenenarse con corazoncillo*. // καυλεῖον, τό: < ?; rama. Cf. Ther. 72 n. Rige tanto a σκύρα como a πευκεδάριο (cf. Ther. 65 n).

[76] πευκέδαιον, τό: < πευκεδανός, *amargo; peucédano*. // βαρύπνοος, -ον: < βαρύς + πνέω; *oloroso*. Cf. Ther. 41 n. Nicandro lo usa como epíteto del peucédano (cf. Ther. 82).

[77] ἀποσσεύω: < σεύω; épico; *rechazar*. // ἀντιάω: < ἄντα, *frente a frente*; épico; *salir al encuentro*.

καὶ τὰ μὲν εἰκαίη παράθου ἀγραυλεῖ κοίτη,

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / — 5 ω 6 —

ἀλλὰ δὲ φωλειοῖς· τὰ δὲ διπλάσσαιο χεεῖαις.

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 — 5 υ υ 6 —

Coloca algunas de estas cosas en el fortuito lecho en que te dispongas a dormir a campo abierto y las demás en las cuevas donde las serpientes pasan el invierno; ojalá lo dupliques en los agujeros.

[78] ἀγραυλῆς, -ές: < ἀγρός + αὐλή; ἄπαξ λεγόμενον; *que vive en el campo*.

Normalmente, ἀγραυλος, -ον (cf. HOM. *Il.* XVIII,162; HES. *Th.* 26; A.R. IV, 137).

[79] φωλειός, ό: variante fonética de φωλεός (cf. *Ther.* 32 n). // διπλάζω: < διπλοῦς; tragedia; *duplicar*. διπλάσσαιο es corrección de O. Schneider: en Ω se lee ἐμφράξαιο (< ἐμφράσσω, *taponar*) y en Π, διπλάσσοιο (< διπλάσιος, *doble*). La primera lectura parece surgida de la confusión de los copistas. Casi seguramente debe ser rechazada en vista de que el término ἐμφράσσω se restringe a la prosa. Por otra parte, el sentido hace de διπλάσσοιο una posibilidad inadmisibile. // χειά, ή: < ?; poético; *agujero*. Cf. *Ther.* 32 n: es glosa de HOM. *Il.* XXII, 93.

[80] Εἶ γε μὲν ἐς τεῦχος κεραμῆιον ἠὲ καὶ ὀλπην

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 ω 5 υ 6 —

κεδρίδας εὐθύρπτων λιπάοις εὐήρεα γυῖα·

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / — 5 ω 6 υ

ἠὲ καὶ πευκεδάνοιο βαρυπνόου, ἄλλοτ' ὀρείου

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

αὔα καταψήχοιο λίπει ἐνὶ φύλλα κονύζης·

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

αὐτως δ' ἀλθήεντ' ἐλελίσφακον, ἐν δέ τε ρίζαν

1 — 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[85] σιλφίου, ἦν κνηστῆρι κατατρίψειαν ὀδόντες·

1 υ υ // 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

— πολλάκι καὶ βροτέην σιάλων ὑποέτρεσαν ὀδμήν —

1 υ υ 2 / υ υ 3 / ω 4 υ υ 5 υ υ 6 —

εἰ δὲ σύ γε τρίψας ὀλίγω ἐν βάμματι κάμπην

1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 — 5 υ υ 6 —

κηπαῖην, δροσόεσσαν ἐπὶ χλωρηίδα νάτω,

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ἠὲ καὶ ἀγριάδος μαλάχης ἐγκύμονι κάρφει

1 υ υ 2 ω 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

[90] γυῖα περίξ λιπάσειας, ἀναίμακτός κεν ἰαύοις.

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Si ungieras tus bien ajustados miembros luego de haber estrujado en el interior de un mortero de cerámica o incluso de una aceitera frutos de cedro, o si lo hicieras habiendo estrujado en grasa hojas secas de peucedano, que desprende un hálito pesado, o de coniza de monte, y si agregaras saludable salvia triloba y también raíz de silfio a la cual hayan desgastado los dientes de un rallador —muchas veces las fieras también tiemblan ante el olor humano de la saliva— o bien si ungieras tus miembros por completo después de haber molido una oruga jardinera, salpicada de rocío sobre su verdosa espalda, en un poco de ojimiel o en un fruto de malva silvestre fecundada, entonces podrías dormir ileso.

[80] εἶ γε μέν: Gow, probablemente a partir de la puntuación de Schneider, sugiere entender εἶ γε μέν como una interjección (a pesar de *Ther.* 98), apoyándose para ello en *Ther.* 689, 747 y 885. Esta inusitada e insustancial interpretación pasa por alto el hecho de que εἶ sólo puede tener uso exclamativo si está acompañado de un imperativo petrificado. En consecuencia, es necesario proponer otra lectura, una que goce de un soporte gramatical más sólido: muy probablemente estamos frente a un largo periodo condicional, con una prótasis insólitamente larga (*Ther.* 80-90) y una apódosis curiosamente corta (*Ther.* 90), por lo que Nicandro se ve en la necesidad de repetir el nexos subordinante εἶ, al cual incluso coordina mediante las partículas μέν... δέ (*Ther.* 80 y 87). // τεῦχος κεραμήϊον, τό: *recipiente de barro*. Nicandro conoce múltiples y atinados sinónimos para *recipiente*, según ya se ha advertido (cf. H. SCHNEIDER, p. 59-62): cf. *Ther.* 98 n, 103 n, 507, 526, 582, 586, 591, 598, 707, 913 y 948. // ὄλπη, ἡ: < ἔλφος; *aceitera*.

[81] κεδρίς, ἡ: *fruto del κέδρος* (cf. *Ther.* 53 n). // ἐνθρύπτω: < θρύπτω; técnico; *despedazar un sólido hasta obtener un líquido*, es decir, *estrujar*. // εὐήρης, -ες: < εὖ + ἄραρίσκω; *bien ajustado*. Alejamiento de la tradición poética, que reserva el uso de este adjetivo para los remos (cf. HOM. *Od.* XI, 121; 125; E. *IT* 1050, etc.).

[82] *πευκέδανον*, τό: cf. *Ther.* 76 n. // *βαρύπνοος*, -ον: cf. *Ther.* 76 n. // *δρειος*, -ον: < ὄρος; no-homérico; *de monte*.

[83] *αὔος*, -η, -ον: < ?; *seco*. En poesía, este adjetivo se usa casi exclusivamente para la madera y el cuerno (cf. HOM. *Il.* XII, 137; XVII, 493; *Od.* V, 240; HES. *Op.* 458, etc.). // *κόνυζα*, ἥ: cf. *Ther.* 70 n.

[84] *ἀλθήεις*, -ήεσσα, -ῆεν: < ἀλθομαι; ἀπαξ λεγόμενον; *saludable, sano*. // *ἐλελίσφακος*, ό: < ?; *salvia triloba*.

[85] *σίλφιον*, τό: < ?; *silfio*. Según Gow, una planta hoy extinta cuyo jugo era considerado un célebre remedio. // *κνηστήρ*, ἥ: < κνάω, *desgarrar*; Nicandro; *rallador*. Quizá por razones métricas se prefiere el dativo de interés al simple genitivo de posesión. Esto puede resultar más claro a partir de *Alex.* 308, donde también se pide *triturar* (κατατρίψαι) esta misma planta con un *rallador dentado* (κνηστήρ χαρακτή). // *κατατρίβω*: < τρίβω. Aparente rescate del sentido etimológico de este verbo: de *desgastar por el uso*, especialmente hablando de la ropa (cf. THGN. 55); llegó a significar *hacer uso frecuente de* (cf. ISOCR. 426a) o, simplemente, *usar* (cf. AR. *Pax* 354). Nicandro recrea un contexto donde claramente se observa la acepción original del término (cf. *Alex.* 98 y 308).

[86] *σιάλον*, τό: < ?; *saliva*. Hipálage equivalente a βροτεῶν σιάλων ὀδμήν (cf. *Ther.* 172 n). // *ὑποτρέω*: < τρέω, *temblar*, homérico; *temblar ante* τινά. Nicandro parece no ignorar que en los textos de Homero sólo se usan formas de aoristo (cf. HOM. *Il.* VII, 217; XV, 636; XVII, 275 y XVII, 587).

[87] *βάμμα*, τό: < βάπτω; *líquido en que algo se sumerge*. Según los escolios, *vinagre* u *ojimiel*. // *κάμπη*, ἥ: < ?; *oruga*.

[88] *κηπαῖος*, -η, -ον: < κῆπος; *del jardín*. // *δροσόεις*, -όεσσα, -όεν: < δρόσος; poético; *rociado*. El escolio sugiere *fresco* (cf. E. *Tr.* 833 y AP V, 269). // *χλωρεῖς*: < χλωρός; *verdoso*. Es el epíteto homérico del ruiseñor (cf. *Od.* XIX, 518).

[89] ἀγριάς: femenino de ἀγρός; helenístico; *salvaje*. // μαλάχη, ἡ: <?; *malva*. Normalmente, μολόχη. // ἐγκύμων, -ον: < ἐγκυέομαι, *ser embarazado*; técnico; *preñado*. // κάρφος, τό: < κάρφω, *secar*; *cualquier objeto seco*, especialmente *varitas secas* (cf. HDT. III, 111; ARIST. HA 612^b23; 560^b8, etc.). Hay que notar la innovación de Nicandro en la manera de entender este término, inaugurando el significado de *fruto seco* (cf. Ther. 893, 941 y especialmente Alex. 118, 230 y 491).

[90] ἀναίμακτος, -ον: < ἀ+ αἷμα; poético; *incruento*.

ψήχεο δ' ἐν στέρνω προβαλὼν μυλόεντι θυεῖης
 1 ω 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἐν μὲν θ' ἀβροτάναιο δύω κομόωντας ὀράμνους
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

καρδάμω ἀμμίγδην — ὀδελοῦ δέ οἱ αἴσιος ὀλκή· —
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 ω 6 —

ἐν δὲ χεροπληθῆ καρπὸν νεοθήλεα δαυχινοῦ
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / ω 5 ω 6 —

[95] λειαίνειν τριπτήρι· τὰ δὲ τροχοειδέα πλάσσω,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

τέρσαι ὑποσκίοεντι βαλὼν ἀνεμώδεϊ χώρῳ·
 1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 —

αὔα δ' ἐν ὀλπη θρύπτε, καὶ αὐτίκα γυῖα λιπαίνεις.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Luego de haber echado en el pétreo corazón de un mortero dos varas peludas de mejorana, desmenuzalas mezclándolas con cardamomo (su peso oportuno es de un óbolo). Desmenuza allí mismo, con un triturador, una fruta recién desarrollada de pastinaca, grande como para llenar una mano. Hay que secar esto llevándolo a un lugar ventilado y umbroso, plasmando una especie de rueda. Una vez seco, muélelo en una aceitera, e inmediatamente podrás ungir tus miembros.

[91] **στέρνον, τό:** < **στορέννυμι, extender.** Mientras que en la épica antigua este término sólo significa *pecho* (cf. HOM. *Il.* II, 479; IV, 528; *Od.* V, 346, etc.), los trágicos trasladan su sentido hasta *fondo, base, corazón* (S. *Fr.* 203 Dind; *Ant.* 639; E. *Ph.* 134). Quizá Nicandro los glosa en este verso. // **μυλόεις, -όεσσα, -όεν:** < **μύλη, molo; hecho de piedra de moler.** Sólo aquí y en NONN. *D.* V, 45. // **θυεία, ή:** < **θύος, ofrenda quemada a los dioses, esto es, incienso; mortero para incienso.**

[92] **ἀβρότονος, ή:** cf. *Ther.* 66 n. // **κομάω:** < **κόμη; tener una cabellera larga.** La variante **κομώ** es de una antigüedad bien conocida por los poetas helenísticos (cf. HOM. *Il.* II, 542; XIII, 24; A.R. III, 928; OPP. *C.* III, 27, etc.). // **δραμνος, ό:** < ?; cf. **κλήματα** en *Ther.* 72 n. Síncopa de **δρόδαμνος** (cf. *Ther.* 863 n).

[93] **κάρδαμος, ό:** cf. *Ther.* 41 n. // **όδελός, ό:** < ?; beocio para **όβελός; óbolo.** Equivale aproximadamente 0.56 grs. // **αἶσιος, -ον:** < **αἶσα, voluntad divina; poético; auspicioso, oportuno.** // **όλκή, ή:** < **έλκω, arrastrar; acción de tirar.** Cf. *Ther.* 41 n: como tecnicismo significa *peso* (cf. DSC. I, 30; GAL. XIX, 752, etc.).

[94] **νεοθηλής, -ές:** < **νεός + θάλλω; épico; recién desarrollado, que acaba de crecer.** // **δαυχνός, ή:** < ?; **άπαξ λεγόμενον.** Nombre creado a partir de **δαυχνοφόρος,** un epíteto tradicional de Apolo (cf. ALCM. *Fr.* 16 Bgk.). Tradicionalmente se interpreta como una mera variante dialectal de **δάφνη, laurel.** No obstante, hay que puntualizar que Nicandro no puede compartir esta visión (cf. *Alex.* 198 ss.), porque sus precisos conocimientos sobre mitología no se lo permiten: el **δαυχνός** (o más comúnmente **δαῦκος, la pastinaca**) es la planta con que Apolo se coronaba antes de haber provocado la transformación en árbol de la joven Dafne, en homenaje a la cual comenzó a utilizar el laurel (cf. White, pp. 11-3).

[95] **λειαίνω:** < **λειός, leve; aplastar.** Infinitivo con valor de imperativo; está al mismo nivel sintáctico que **ψήχειο.** Nuevamente, un caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X; véase allí

mismo la nota 33). // τριπτήρ, ό: < τρίβω; Nicandro; *tritador*. // τροχοειδής, -ές: < τρόχος; no-homérico; *en forma de rueda*.

[96] ὑποσκιόεις, -έσσα, -έν: < σκία; ἄπαξ λεγόμενον; *ligeramente sombreado*. // άνεμώδης, -ες: < άνεμος; no-homérico; *ventilado*.

[97] αὔος, -η, -ον: cf. *Ther.* 83 n. // δλπη, ή: cf. *Ther.* 80 n. // θρύπτω: cf. *Ther.* 81 n. // λιπαίνω: < λίπος; helenístico; *ungir*.

Εἴ γε μὲν ἐκ τριόδοιο μεμιγμένα κνώδαλα χύτρω
1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
ζωά, νέον θορνύντα, καὶ ἐν θρόνα τοιάδε βάλλης,
1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[100] δήεις οὐλομένησιν ἀλεξητήριον ἄταις·
1— 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 ω 6 —

Y si echas a una marmita serpientes que hayas sacado de una encrucijada de tres caminos, entrelazadas, vivas, recién acopladas y también las siguientes plantas, encontrarás un antídoto para estas destructivas afecciones.

[98] κνώδαλον, τό: < κνάω, *desgarrar*; poético; *animal*. Aquí, referido solamente a las serpientes (cf. *Ther.* 399, 760, *Alex.* 391 y 504). // χύτρος, ό: < χέω; *marmita*. Cf. *Ther.* 80 n.

[99] θόρνυμαι: poético de θρώσκω en *S. Fr.* 1127, 9 y *HDT.* III, 109. Nuevamente, Nicandro parece recuperar una etimología: siendo *brincar* el significado más extendido para este verbo, nuestro autor dispara su sentido a *acoplar*. En *Ther.* 131 esta glosa etimológica se repite de alguna manera: θορνυμένου [...] θουράς. // θρόνα, τά: <?; homérico; *plantas*. Nicandro lleva a la esfera de la farmaceútica un término que Homero reserva para las plantas bordadas en tela (cf. *Il.* XXII, 441). Por otro lado, es importante saber que en los manuscritos ΠΚΛ es posible leer una curiosa variante para ἐν θρόνα, a saber, ἐνθορα, para cuya comprensión es necesario pensar en un adjetivo de dos terminaciones, un ἄπαξ λεγόμενον, derivado de θορός, *semen*

cuyo significado correspondería a *fecundado* o *inseminado*. De preferir esta lectura, se abriría lugar a una erudita glosa del verbo *θόρνυμαι*, cuya explicación como una simple variante poética de *θρώσκω* podría no compartir Nicandro, por lo que *θόρνυμαι* se entendería más bien como *acoplar*, un significado que pudo haber evolucionado hasta el conocido *saltar sobre*, *brincar* (cf. IDOM. HIST. Fr. 15 y Ther. 130). No obstante, de aceptarse esta complicada variante, sería difícil explicar *τοιιάδε θρόνα*, que más bien son la mención catafórica de la larga lista de plantas de los siguientes once versos.

ἐν μὲν γὰρ μυελοῖο νεοσφαγέος ἐλάφιο

1 — 2 / ω 3 υ / υ 4 υ υ 5 / υ υ 6 υ

δραχμάων τρίφατον δεκάδος καταβάλλεο βρῖθος,

1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ

ἐν δὲ τρίτην μοῖραν ῥοδέου χοῶς, ἦν τε θυωροί

1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 —

πρώτην μεσσατῆν τε πολύτριπτον καλέονται·

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[105] ἰσόμορον δ' ὠμοῖο χέειν ἀργῆτος ἐλαίου,

1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 —

τετράμορον κηροῖο· τὰ δ' ἐν περιηγεί γάστρη

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

θάλπε κατασπέρχων, ἔστ' ἂν περὶ σάρκες ἀκάνθης

1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

μελδόμεναι θρύπτωνται· ἔπειτα δὲ λάζεο τυκτῆν

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

εὐεργῆ λάκτιν, τὰ δὲ μυρία πάντα ταράσσειν

1 — 2 — 3 / υ υ 4 ω 5 υ υ 6 —

[110] συμφύρδην ὀφίεσσιν· ἐκάς δ' ἀπόερσον ἀκάνθας·

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

καὶ γὰρ ταῖς κακοεργὸς ὁμῶς ἐνιτέτροφεν ἰός.

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

Arroja allí mismo el peso de una decena triplicada de dracmas de médula de venado recién degollado, la tercera parte de un congio de esencia de rosas, que los perfumistas llaman primera, media y muy exprimida. Hay que verter igual parte de lívido aceite crudo, y cuatro partes de

cera. Calienta todo eso en la panza circular de la marmita mientras lo agitas, hasta que la carne alrededor de la espina dorsal, una vez reblandecida, se despedace. Toma después un pequeño pistilo bien trabajado, y revuelve toda esta gran cantidad de ingredientes mezclándola desordenadamente con las serpientes, pero aparta lejos las espinas dorsales, pues incluso en el interior de éstas está alimentado un veneno igualmente malhechor.

[101] **μυελός, ό:** <?; *médula*. // **νεοσφαγής, -ές:** <σφάζω, *degollar*; no-homérico; *recién degollado*. No es extraordinario que la cesura masculina después de **νεοσφαγέος** permita que la ο adquiera valor de larga (cf. Snell, p. 56).

[102] **δραχμή, ή:** <δράσσομαι; *dracma*. Medida que equivale a unos 3.41grs. // **τρίφατος, -ον:** <τρίς + φημί; *άπαξ λεγόμενον*; *triple*. // **βρίθος, τό:** <βρίθω; *peso*.

[103] **χούς, ό:** <χέω; heteróclito; *congío*. Recipiente con capacidad para unas doce κοτύλαι, aproximadamente 3.25lts. (cf. *Ther.* 80 n). // **θυωρός, ό:** <θυός; *άπαξ λεγόμενον*; *el que usa una θυεία* (cf. *Ther.* 91 n). A decir de los escolios, *perfumista*. (cf. ή θυωρίς, *la mesa de dioses* en CALL. *Artem.* 134).

[104] **πολύτριπτος, -ον:** <τρίβω; *muy frotado*. Aparente creación de Nicandro.

[105] **ισόμορος, -ον:** <ίσος + μοίρα; *de igual proporción*. Cf. *Ther.* 41 n. // **άργής:** <άργός; *blanco*. Posible glosa de HOM. II, 419 y VIII, 133: Nicandro usa la misma sede.

[106] **περιηγής, -ές:** <ήγέομαι; Calímaco; *circular*. Sin duda esta γάστρα περιηγής es la panza redonda de la marmita de *Ther.* 98.

[107] **κατασπέρχω:** <σπέρχω, *empujar*; no-homérico; *agitar con vigor*.

[108] **μέλδω:** cf. lat. *mollis*; homérico y helenístico; *ablandar por medio de la cocción*. // **θρύπτω:** cf. *Ther.* 81 n. // **λάζομαι:** cf. λαμβάνω; homérico y prosa médica; *tomar*.

[109] λάκτις, ἤ: < λάξ, *con el talón; pistilo*. En apariencia, este término sólo es utilizado por Nicandro y Calímaco (cf. *fr.* 286 Pf). Según los escolios, equivale al ático ἀλετρίβανος.

[110] συμφύρδην: < φύρω, *revolver; poético; confusamente*. // ὄφις, ὄ: quizá < ὄψ; *ofidio* (cf. *Ther.* 9 n y 129 n). El sentido sugiere entender *carne de ofidio* por metonimia. // ἀπόερσε: < ?; homérico; *¡aparta!*. El verbo es defectivo.

[111] ἐντρέφω: < τρέφω, *nutrir*. Tradicionalmente, *educar, criar* (cf. HES. *Op.* 779; E. *Ion* 1428; PL. *Leg.* 798^a). En época helenística aparentemente se recuperó el sentido etimológico de *alimentar dentro* (cf. AP IX, 231).

γυῖα δὲ πάντα λίπαζε καὶ εἰς ὀδόν, ἢ ἐπὶ κοῖτον,

1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

ἢ ὅταν ἀναλέου θέρεος μεθ' ἀλώϊα ἔργα

1 0 0 2 0 0 3 0 0 4 / 0 0 5 0 6 0

ζωσάμενος θρίναξι βαθὺν διακρίνεαι ἄντλον.

1 0 0 2 / — 3 0 0 4 / 0 5 0 0 6 0

Pringa todos tus miembros incluso al momento de tomar un camino, de irte al lecho o cuando, después de los trabajos de la era del árido verano, vayas a cernir con tridente una profunda gavilla de trigo, luego de haberte ceñido la ropa.

[113] ἀναλέος, -α, -ον: cf. *Ther.* 24 n. // ἀλώϊος, -α, -ον: < ἄλως; ἀπαξ λεγόμενον; *de la era*.

[114] θρίναξ, ὄ: cf. τρίς; no-homérico; *tridente*. // ἄντλος, ὄ: cf. latín *sentina*; *agua de mar que se acumula en una sentina*, de ahí, *montón*. Quizás glosa a Quinto de Esmirna con el significado metafórico de *montón de trigo* (cf. I, 352).

[115] Εἰ δέ που ἐν δακέεσσιν ἀφαρμάκτῳ χροῖ κύρσης
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ 6 —
 ἄκμηνος σίτων, ὅτε δὴ κακὸν ἄνδρας ἰάπτει,
 1 — 2 / — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 αἴψά κεν ἡμετέρησιν ἐρωήσειας ἐφετμαῖς.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Y si por azar te encuentras ante alimañas, sin que hayas medicado tu cuerpo y ayuno de alimento, que es cuando verdaderamente el mal ataca a los hombres, rápidamente podrás escaparte con ayuda de nuestras recomendaciones.

[115] δάκος, τό: < δάκνω, *morder*; no-homérico. Nicandro vacila entre los dos sentidos que puede tener este término, utilizándolo una veces como *animal que muerde*, casi siempre refiriéndose a las serpientes (cf. *Ther.* 146, 282; 818; *A. Th.* 558 y *E. Hipp.* 646), y otras, como sinónimo metafórico de δάγμα, *mordida* (cf. *Ther.* 121, 158 y 336: cf. *Pi. P.* II, 53). // ἀφάρμακτος, -ον: < ἀ + φαρμάσσω; Nicandro; *sin medicar*. // κύρω: <?; homérico. Sinónimo poético de τυγχάνω.

[116] ἄκμηνος, ον: < ἄκμα, *ayuno*; homérico; *que está en ayunas*. En la misma sede que HOM. II. XIX, 163.

[117] αἴψα: <?; homérico; *rápidamente*. // ἐρωέω: <?; homérico y helenístico; *escaparse*. Se usa especialmente para situaciones violentas (cf. HOM. II. I, 303; XXIII, 433; *Od.* XVI, 441, etc.). // ἐφετμή, ῆ: < ἐφίημι; épico; *recomendación*.

LAS SERPIENTES (ESTUDIO EXHAUSTIVO): 118-492

Advertencias especiales (118-144)

Antes de describir cada una de las especies de serpientes existentes, Nicandro pone a sus lectores en alerta a propósito de lo particularmente nocivas que son las hembras (118-127) y de otros riesgos misceláneos: el peligro particular que representa el macho ἔχις (128-136) y el daño que todos las demás sierpes provocan cuando están mudando de piel o en caso de ser perturbadas por ciertos animales (137-144).

Τῶν ἦτοι θήλεια παλίγκοτος ἀντομένοισι,

1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

δάχματι πλειοτέρη δὲ καὶ ὀλκαίην ἐπὶ σειρήν·

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[120] τούνεκα καὶ θανάτοιο θοώτερος ἴξεται αἷσα.

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

Ciertamente, de estas criaturas es la hembra quien alimenta un odio mayor contra quienes le salen al paso. Ella es más ancha de hocico y también de la parte del cuerpo que se arrastra: por esa razón el destino mortal les llegará más rápido a quienes le salgan al paso.

[118] παλίγκοτος, -ον: < πάλιν + κότος, odio; no-homérico; que odia más. //

ἀντομαι: variante homérica de ἀντιάω, salir al paso (cf. Ther. 77 n).

[119] πλειοτέρος, -α, -ον: comparativo de πλέος, más ancho. De no entender este verso a partir de una construcción ἀπὸ κοινοῦ, el siguiente no tendría sentido: la serpiente hembra no provoca una muerte más rápida que el macho, como erróneamente sugiere Gow, porque su cuerpo sea más grueso que el de éste (πλειοτέρη ἐπὶ σειρήν), sino más bien porque tiene una boca de mayor tamaño (πλειοτέρη δάχματι) donde puede almacenar una mayor cantidad de veneno (cf. Ther. 182-5 y Ther. 232 n). De esta manera, por medio de πλειοτέρη se deben comprender dos cosas: primera, que las hembras tienen un tronco más ancho que los

machos; segunda, que su hocico (δάχμα=*mordida*: es metonimia) también (δὲ καί) es de mayor tamaño que el de aquéllos, lo que las hace más peligrosas. // ὄλκαῖος, -α, -ον: < ἔλκω; relativo al ὄλκός (cf. *Ther.* 162 n). Aparente creación de Nicandro (cf. *LYC.* 216). // σειρή, ἦ: < ?; *soga*. A decir de los escoliastas, se refiere al ὄλκός, *la parte del cuerpo que arrastran las serpientes* (cf. *Ther.* 162 n). Probablemente es eco de *S. El.* 863.

[120] αἶσα, ἦ: < ?; *voluntad de un dios y, de ahí, destino*. El verso es formulario (cf. *Ther.* 335). Por otro lado, hay inconcinnitas (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33).

ἀλλ' ἦτοι θέρεος βλαβερὸν δάκος ἐξαλέασθαι

1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Πληιάδων φάσιας δεδοκημένος, αἶ θ' ὑπὸ ταύρου

1 υ 2 / υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 5 —

ὄλκαῖην ψαίρουσαι ὀλίζωνες φορέονται·

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

ἦ ὅτε σὺν τέκνοισι θερειομένοισιν ἀβοσκήσῃς

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[125] φωλειοῦ λοχάδην ὑπὸ γωλεᾷ διψᾷς ἰαύῃ·

1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 υ 5 υ υ 6 —

ἦ ὅτε λίπτησιν μεθ' ἔδον νομόν, ἦ ἐπὶ κοῖτον

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

ἐκ νομοῦ ὑπνώουσα κίη κεκορημένη ὕλης.

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Pero hay que prevenirse de su pernicioso mordida especialmente en verano, obedeciendo el orto temprano de las Pléyades —esas pequeñitas, a las cuales conduce el Toro a la par que le rozan el rabo— o bien, cuando duerma a escondidas bajo los recovecos de su guarida hibernal, sedienta y desnutrida, junto a las crías que calienta, o bien, cuando, después de los trabajos maternos, desee intensamente su alimento, o también cuando, saciada ya de bosque, se dirija soñolienta al lecho desde su lugar de alimentación.

[121] δάκος, τό: cf. *Ther.* 115 n. // ἐξαλέομαι: < ?; épico; *prevenirse de*.

[122] **φάσις, ἦ:** < φαίνω; tecnicismo; *aparición de un astro*. // **δεδοκημένος, -η, -ον:** normalmente, el participio *δεδοκημένος* (aparentemente de *δέχομαι*) debe entenderse como *contemplar con la intención de regirse a partir de lo observado*, esto es, *acatar*. No obstante, Nicandro parece no advertir tal sutileza y lo utiliza como un simple *observar*. Cf. M. ERREN: *Die Phainomena...*, p. 312.

[123] **ὄλκαίη, ἦ:** < ἔλκω, *arrastrar; cola que se arrastra*. Siguiendo el consejo de los escoliastas, en este verso es preferible desechar la lectura de los manuscritos *ὄλκαίην* (probablemente < *ἀλκή, fuerza*) y adoptar *ὄλκαίην*. Ello, en vista del restringido uso que Homero le da a *ὄλκαίη*, a saber, *cola de león* (cf. *Il.* XX, 171). A partir de esto y en consideración a *Ther.* 225 n, hay que pensar en este pasaje como un posible eco de *ὄλκαίη* en A.R. IV, 1614 y una sutil innovación con respecto a Arato, quien describe al toro como *incompleto*, es decir, *sin cola* (cf. ARAT. 167 y 517). // **ψαίρω:** < ψάω, *rascar; prosa; rozar*.

[124] **θερείω:** variante de *θέρω, calentar*; Nicandro. Es una práctica común entre los poetas de época helenística, en caso de necesidad, aumentar la cantidad de las sílabas breves mediante una *ι* superficial (cf. ARAT. 124; VEITCH, s.v. *θερείω*). // **ἀβοσκής, -ές:** < *ἀ + βόσκομαι; ἀπαξ λεγόμενον; que no se ha alimentado*. Cf. *Ther.* 116.

[125] **φωλειός, ό:** cf. *Ther.* 79 n. // **λοχάδην:** < *λόχος, escondite; ἀπαξ λεγόμενον; a escondidas*. Cf. *Ther.* 18 n. // **γωλεός, ό:** < ?; *recoveco*. Cf. *Ther.* 32 n. No es una casualidad que Nicandro coloque dos aparentes sinónimos en un mismo verso. Su intención probablemente es puntualizar el uso correcto de éstos. En cuanto a *γωλεός*, pide entenderlo a partir de la más estricta tradición científica (cf. ARIST. HA 603^a6), censurando a Licofrón con su *gruta marina* (cf. LYC. 376). Ahora que, en lo tocante a *φωλεός*, se opone a Calímaco, que lo entiende como *escuela*. En esto último no hay que olvidar que Nicandro podría estar pasando por alto el hecho de que quizás el objetivo del cirenaico era incorporar a la tradición poética un giro metafórico que se antoja propio de la jerga familiar (cf. CALL. fr. 68, 2 Pf.). // **διψάς:** femenino de *δίψιος, -ον*,

sediento. Ni Eutecnio ni Gow-Scholfield han querido ver este adjetivo de creación helenística (cf. EUPH. 141; OPP. C. IV, 322; JOSEF. *Bellum Jud.* III, 3) como tal, proponiendo, en cambio, entenderlo como un nombre femenino, *la serpiente dipsade*. Esto podría ser cierto, toda vez que el propio Nicandro da una detallada descripción de dicha especie en *Ther.* 334-58. No obstante, el contexto no permite atender dicha posibilidad.

[126] **λίπτω**: <?; no-homérico; *desear intensamente*. Presumiblemente *μετά* está usado como adverbio (cf. HOM. *Il.* I, 48; XXIII, 133; CALL. *L. Pall.* 97; E. *Supp.* 57, etc.) equivalente a *después de eso*: de acuerdo con Nicandro (*Ther.* 124-5) la muy devota madre serpiente se priva de alimento (ἀβοσκής) y bebida (διψάς) durante el tiempo que dura la incubación de sus pequeños, por lo que, una vez que éstos nacen, busca con desesperación comer y beber. Así pues, ἐὼν νομόν debe ser entendido como un complemento directo dependiente de λίπτησιν. // **νομός, ὅ**: < νέμω. Probablemente Nicandro juega con los dos sentidos de este sustantivo. Así, mientras en este verso parece usar la acepción homérica *lugar de pastura* (cf. HOM. *Il.* II, 475; *Od.* IX, 217; X, 159 y especialmente *Ther.* 400), en *Ther.* 127 recurre al significado metafórico de *pastura* (cf. *h.Merc.* 198; HES. *Op.* 526, etc.).

[127] **κορέννυμι**: cf. *Ther.* 56 n.

Μῆ σύ γ' ἐνὶ τριόδοισι τύχοις, ὅτε δάχμα πεφυζῶς
 1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

περκνός ἐχίς θυίησι τυπῆ ψολόεντος ἐχίδνης·
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[130] ἤνικα θορνυμένου ἐχίος θολερῶ κυνόδοντι
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

θουράς ἀμύξ ἐμφῦσα κάρην ἀπέκοψεν ὀμεύου,
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

οἱ δὲ πατρός λώβην μετεκίαθον αὐτίκα τυτθοί
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

γεινόμενοι ἐχιῆς, ἐπεὶ διὰ μητρός ἀραιήν
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

γαστέρ' ἀναβρώσαντες ἀμήτορες ἐξεγένοντο·
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[135] οἷη γὰρ βαρύθει ὑπὸ κύματος, οἱ δὲ καθ' ὕλην

1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ώοτόκοι ὄφιες λεπυρήν θάλπουσι γενέθλην.

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

Ojalá no estés en una encrucijada de tres caminos cuando una negruzca víbora macho, una vez que ha logrado evadir la mordedura de la ahumada víbora hembra, esté enfurecida por causa de ese ataque: cada vez que el macho la preña, la colérica, adhiriéndosele fuerte y desgarradoramente, le corta de tajo la cabeza a su compañero de lecho con sus sombríos colmillos; mas poco tiempo después las pequeñas víboras nacidas persiguen la injuria victimaria de su padre, ya que, al devorar el delgado vientre materno, se quedan sin madre: en efecto, sólo esta especie se carga con una hinchazón, mientras que los ofidios ovíparos calientan una camada membranosa en el bosque.

[128] **φεύγω**: πεφυζώς es una forma épica equivalente a πεφυγώς (cf. HOM. II. XXI, 6; 532). // **δάχμα**, τό: < δάκνω; *mordida*. Cf. *Ther.* 119 n.

[129] **περκνός**, -ή, -όν: < ?; *negruzco*. El término es tan arcaico que incluso Homero tiene necesidad de explicarlo (cf. XXIV, 316). Naturalmente, Nicandro no se permite tal condescendencia. Cf. Gualandri, 1961, p. 126. // **ἔχις**, ό: < ?; *víbora*. Cf. *Ther.* 9 n y 110 n: recuérdese que las *víboras* (ἔχεις) no son sino una sola de las muchas especies de serpientes (ἔρπετά), siendo el nombre de la hembra ἐχίδνη. En contraste, ὄφις es la denominación genérica de las demás ἔρπετά, que en su totalidad se reproducen ovíparamente (cf. *Ther.* 136). Nicandro no ignora un uso botánico de ἔχις (cf. *Ther.* 541 n). // **θυῖω**: < θυμός; variante eólica de θυώ, *estar furioso, rabiar*. // **τυπή**, ή: < τύπτω; *golpe*. τυπή es una alteración de Otto Schneider aceptada por Gow-Scholfield. Quizás es el mejor camino para encontrar sentido en el pasaje. No obstante, hay una minúscula posibilidad de aceptar la lectura de los manuscritos, τυπήν, aunque para ello habría que pensar en θυῖω como verbo transitivo y en δάχμα como su objeto directo (cf. A.R. III, 685). Por desgracia, tal suposición pierde sostén, si atendemos al

orden de las palabras. // **ψολόεις, -έεσσα, -όεν:** < ψόλος; *ahumado*. Hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33) por necesidad métrica: **ψολόεντος**, una forma masculina o neutra, califica a **ἐχίδνης**, a todas luces un femenino (cf. *Ther.* 180 n). Por otro lado, éste es, a decir de los escolios, eco de Esquilo y de Euforión (cf. *A. Fr.* 24 Nauck; *EUPH. Fr.* 51, 11 Powell; *Fr.* 139 Powell).

[130] **θορνύω:** cf. *Ther.* 99 n. // **ἐχίς, ὄ:** cf. *Ther.* 129 n. // **θαλερός, -ά, -όν:** < θόλος, *bóveda; sombrío*. Schneider corrige un supuesto error de transmisión abriéndole paso a **θαλερῶ**, un adjetivo homérico que significa *robusto*. No hay que ignorar, sin embargo, que Nicandro usa **θαλερός** en otras cuatro ocasiones (cf. *Alex.* 54, 258, 381 y 515) y sólo en una, **θαλερός** (cf. *Ther.* 499). // **κυνόδους, ὄ:** < κύων + ὄδους; prosa científica; *colmillo*.

[131] **θουράς:** femenino irregular del adjetivo **θουραῖος, -ον; ἀπαξ λεγόμενον;** *impetuoso* y, al mismo tiempo, *lascivo*: cf. *Ther.* 99 n. // **ἀμύξ:** < ἀμύσσω; Nicandro y Euforión; *desgarradoramente*. En Ω se lee **ὀδάξ**, un adverbio con el mismo significado que **ἀμύξ** y alguna resonancia en el léxico de Nicandro (cf. *Ther.* 306). De ahí que haya quien favorezca esta última lectura (cf. *TOUWAIDE*, p. 171). // **ἐμφύω:** < φύω; *estar fuertemente adherido*. // **κάρρα, ἦ:** cf. latín *cerebrum*; poético; *cabeza*. Nicandro echa mano en este verso de una variante helenística del homérico **τὸ κάρρα**, si bien no desconoce la forma antigua en neutro (cf. *Ther.* 623). // **ἄμευος, -ον:** < ὄμος + εὐνή, *lecho*; helenístico; *compañero de lecho*.

[132] **λώβη, ἦ:** poético; *ultraje*. // **μετακιάθω:** < κίω; homérico. Para entender el valor expresivo de este verbo, hay que empezar sabiendo que Homero casi siempre le da un significado más o menos apegado a su etimología, esto es, *ir a través* o, simplemente, *irse* (cf. *Il.* XI, 714; XVIII, 532; *Od.* I, 22, etc.), si bien en algunas ocasiones dispara el sentido hasta *perseguir* (cf. *Il.* XI, 52; XVI, 685; XVIII, 581, etc.). Ahora bien, los eruditos poetas helenísticos parecen discordar entre sí al interpretar este verbo. Así, mientras Apolonio Rodio imita el proceder etimológico de Homero (cf. III, 802), Nicandro prefiere el sentido figurado de

perseguir. Calímaco, por su parte, se aleja de los usos homéricos y renueva por completo la manera de entender el término, dándole el matiz de *ir a casa de*, es decir, *visitar* (cf. *Artem.* 46). De esta manera, Nicandro parece insertarse en un debate muy de corte alejandrino. // **αὐτίκα**: < αὐτός; *inmediatamente*. No obstante, el término toma aquí el sentido de *muy pronto en el futuro*, un giro no-homérico (cf. *S. Ph.* 14; 1001, etc.). // **τυτθός, -όν**: cf. *Ther.* 47 n.

[133] **ἔχισ, ό**: cf. *Ther.* 129 n.

[134] **ἀναβιβρώσκω**: cf. latín *uoro*; *devorar*. En apariencia esta creación de Nicandro tuvo algún impacto en la tradición médica posterior (cf. *GAL.* 8, 392; *PHILOSTR. Im.* 2, 17). // **ἀμήτωρ**: < ἀ + μήτηρ; no-homérico; *huérfano de madre*.

[135] **βαρύθω**: < βαρύς; épico; *soportar una carga*. A pesar de lo aparente, la equiparación del embarazo con una carga es novedosa en lengua griega. // **κῦμα, τό**: cf. *Ther.* 30 n y 89 n : a la idea de *hinchazón* indudablemente hay que añadirle el sentido de *embrión, feto* (cf. *A. Eu.* 659; *Ch.* 128; *Fr.* 106; *A.R.* IV, 1492).

[136] **ῥφισ, ό**: cf. *Ther.* 129 n. // **λεπυρός, -ά, -όν**: < λέπω, *pelar*; Nicandro; *cubierto por una membrana*. // **θάλπω**: < ?; poético; *calentar*. // **γενέθλη, ή**: < γένος; homérico; *familia y, de ahí, raza*.

Μήδ' ὅτε ρικνη̄εν φολίδων περῑ γήρας ἀμέρσας

1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 0 0 5 0 0 6 —

ἀψ ἀναφοιτήση νεαρῆ κεχαρημένος ἦβη·

1 0 0 2 — 3 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

ἦ ὅποτε σκαρθμοὺς ἐλάφων ὀχεῆσιν ἀλύξας

1 0 0 2 — 3 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —

[140] ἀνδρὸς ἐνισκίμψη χολόων γυιοφθόρον ἰόν·

1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 — 5 0 0 6

ἔξοχα γὰρ δολιχοῖσι κινωπησταῖς κοτέουσι

1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0

νεβροτόκοι καὶ ζόρκες· ἀνιχνεύουσι δὲ πάντα

1 0 0 2 — // 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

τρόχμαλά θ' αἵμασιᾶς τε καὶ ἰλυοῦς ἐρέθοντες,

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

σμερδαλέη μυκτῆρος ἐπισπέρχοντες ἀϋτμῆ.

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Ojalá tampoco estés cuando una serpiente regrese al exterior desde las entrañas de la tierra, disfrutando ya de una nueva juventud luego de haberse privado de la por completo atrofiada vejez de sus escamas, o bien cuando lance su veneno destructor de miembros, encolerizada, por culpa del hombre, después de haber evadido en la seguridad de sus agujeros las cabriolas de los venados; en efecto, los corzos y los padres de los cervatillos odian desmedidamente a las ponzoñosas bestias alargadas, y siguen su huella por todas partes, airando los guijarros alisados, los zarzales y las covachas, y presionando con el espantoso soplado de sus narices.

[137] μῆδε: < μῆ + δε; y *no*. El verbo principal es τύχοις en *Ther.* 128. Cf. *Ther.* 35-44 para una construcción semejante. // ῥικνήεις, -ήεσσα, -ῆεν: variante poética de ῥικνός; ἀπαξ λεγόμενον; *encogido*. Posiblemente refleja algún uso técnico (cf. *HP. Prog.* 2). // γῆρας, τό: cf. *Ther.* 31 *n*. Nuevamente, Nicandro se atiene a la elocuencia de γῆρας y sobreentiende el sujeto de ἀναφοιτήση. // φολῖς, ῆ: cf. *Ther.* 31 *n*. // ἀμέρδω: <?; τινά τινος; poético; *privar a alguien de algo*.

[138] ἀναφοιτάω: < φοιτάω, *deambular*; ἀπαξ λεγόμενον; *regresar*. Mediante ἀψ ἀναφοιτήση, una aparente redundancia, Nicandro alude muy sutilmente al hecho de que las serpientes se internan en sus cuevas para cambiar de piel.

[139] σκαρθμός, ὄ: < σκαίρω, *saltar*; *cabriola*. A partir de un inusual verbo homérico (cf. *Il.* XVIII, 572 y *Od.* X, 412) los autores de época helenística parecen haber creado este sustantivo, restringiendo su uso a los saltos de un animal (cf. *A.R.* III, 1260; *ARAT.* 281; *LYC.* 101, etc.). // ὄχεά, ῆ: prótesis de χειά. Cf. *Ther.* 79 *n*. Quizá cita a Arato (cf. *ARAT.* 956 y 1026). // ἀλύσκω: cf. ἄλη, *carrera*; *evadir*.

[140] **ἐνσκίμπω**: cf. latín *scipio*. Nótese el abandono del significado tradicional de este término, *apoyarse sobre* (cf. HOM. *Il.* XVI, 612; XVII, 437), y la adherencia a una glosa que probablemente hace Apolonio Rodio (cf. III, 153 y IV, 513) de cierto pasaje de Píndaro (cf. *P.* III, 58), donde este término adquiere el matiz de *lanzarse sobre, clavarse en* (cf. *Pi. P.* III, 58; A.R. III, 153; IV, 513). No es la primera vez que Nicandro parece esclarecer un pasaje incierto de Píndaro (cf. *Ther.* 38 *n*). Hay que saber, por otro lado, que ningún editor aceptó **ἀνδρός** —lectura única en todos los manuscritos— encontrando más sentido ya en **ἀνδράσ'** (J. G. Schneider y Gow-Scholfield), ya en **ἀνέρ'** (Bentley). Esto, muy probablemente en atención a la inminente cercanía de **ἐνισκίμψη**. Sin embargo, si se piensa que **ἀνδρός** se relaciona más bien con **χολόων**, sería posible respetar la lectura original, toda vez que **χολόω** se puede construir con genitivo de causa (cf. HOM. XIII, 203; S. *Ant.* 1235). Así pues, el hecho en cuestión es que el hombre —y hay que notar que Nicandro usa **ἀνήρ** y no **ἀνθρωπος**— provoca la cólera de las serpientes al intentar cazar ciervos, y éstos, al huir, los aplastan con sus patas. En consecuencia, los cuatro versos siguientes no deben ser entendidos como una explicación de *Ther.* 139-40, tal como pretende Gow en su traducción, sino más bien como una curioso paréntesis de índole anecdótica (cf. *Ther.* 142 *n*). // **γυιφθόρος, -ον**: < **γυῖον** + **φθείρω**; **ἄπαξ λεγόμενον**; *que destruye los miembros*. Conviene tomar en consideración la lectura de **Ω**, **θυμοφθόρον**, *que destruye el ánimo* (cf. HOM. *Il.* VI, 169; *Od.* II, 329; HES. *Op.* 715, etc.); naturalmente, el sentido es *letal, que destruye la vida*.

[141] **δολιχός, -ή, -όν**: < ?; homérico; *largo*. // **κινωπεστής, ὀ**: **ἄπαξ λεγόμενον**; variante fonética de **κινώπετον** (cf. *Ther.* 27 *n*). // **κοτέω**: < **κότος**; épico; *odiar*.

[142] **νεβροτόκος, ον**: < **νεβρός** + **τίκτω**; **ἄπαξ λεγόμενον**; *que pare cervatillos*. // **ἀνιχνεύω**: < **ἵχνος**; *seguir la pista*. Usado una sola vez por Homero (cf. *Il.* XXII, 192) y aparentemente olvidado por los poetas posteriores (cf. ARIST. *HA* 624^a28; *AP* V, 301). Gow en su nota a *Ther.* 139 ss. aclara que el odio entre serpientes y venados —por increíble que esto pueda parecer— era visto como un hecho corriente por los naturalistas griegos (cf. OPP. *Cyn.* II, 233;

Hal. II, 289; *AEL. N.A.* II, 9; *Et. M.* 326, 2; *PLIN. N.H.* VIII, 118, etc.). Nótese nuevamente lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

[143] *τρόχμαλα τά:* < ?; tecnicismo; *conjunto de piedras romas.* Cf. *Ther.* 32 n. // *αίμασιά, ή:* < *αίμός;* *zarzal.* // *ίλυός, ό:* < *είλύω, rodar;* presunta variante de *είλυός.* Es muy probable que en este verso se trate una discusión alejandrina: mientras Apolonio Rodio, Teócrito y Nicandro parecen seguir la interpretación tradicional de *caverna de un animal* (cf. *X. Cyn.* V, 16; *A.R.* I, 1144; *Theoc.* XV, 9), Calímaco da la impresión de entender *ίλυός* como *caverna de un animal repleta de fango*, a partir de una supuesta relación, desechada por los etimólogos modernos, con *ίλύς, barro* (cf. *CALL. Jov.* 24-5 y *Ther.* 284 n). // *έρέθω:* < *όρνυμι; airar.*

[144] *μυκτήρ, ό:* cf. latín *mucus* ; no-homérico; *ventanilla o aleta de la nariz.* // *έπισπέρχω:* quizá < *σπερχνός, rápido; presionar intensamente.* // *άϋτμή, ή:* cf. *Ther.* 24 n.

La pudrídora (145-156)

[145] *Ναί μὴν καὶ νιφόεσσα φέρει δυσπαίπαλος Ὀθρυς*
 1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 / — 5 0 0 6 —
φοινὰ δάκη, κοίλη τε φάραγξ καὶ τρηχέες ἀγμοί,
 1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 / — // 5 0 0 6 —
καὶ λέπας ὑλῆεν· τόθι δίψιος ἐμβατέει σήψ.
 1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 0 5 0 0 6 —
χροιὴν δ' ἀλλόφατόν τε καὶ οὐ μίαν οἰαδὸν ἴσχει,
 1 — 2 0 0 3 0 / 0 4 0 5 0 0 6 —
αἰὲν ἐειδόμενος χῶρω, ἵνα χηραμὰ τεύξη.
 1 0 0 2 0 0 3 / — 4 / 0 0 5 0 0 6 —

Es muy cierto que el monte Otrio, nevado y lleno de despeñaderos, produce alimañas mortíferas, lo mismo que sus cóncavos desfiladeros, ásperas quebradas y boscosos picachos: esos lugares frecuenta la sedienta seps. Tiene un variable y no único color de piel, de modo que siempre toma la apariencia del lugar donde vaya a construir su caverna.

[145] νιφθείς, -όεσσα, -όεν: < νίψ; épico; *nevado*. // δυσπαίπαλος, -ον: < παίπαλα; *lleno de despeñaderos*. Cf. *Ther.* 11 n. Curioso desapego de la más estricta tradición épica: lo mismo que Arquíloco (cf. *Fr.* 115), Nicandro desecha el homérico παιπαλόεις por esta forma alterada. // *Οθρυς, ό: *el Otrio, un monte en Tesalia* (cf. HES. *Th.* 632). Quizá se trata del actual Goura.

[146] δάκος, τό: cf. *Ther.* 115 n. // φάραγξ, ή: < φάρος, *arado; desfiladero*. Cf. *Ther.* 11 n. Posible disensión en el uso de este término con Alcmán (cf. *Fr.* 60, 1), que lo entiende como *barranco* (cf. Crugnola, p. 145). // άγμός, ό: < άγνυμι, *romper*; Eurípides; *quebrada*. Cf. *Ther.* 11 n. Nótese nuevamente lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

[147] λέπας, τό: < λέπω, *pelar*; no-homérico; *roca desnuda*. Cf. *Ther.* 11 n. // ύλήεις, -ήεσσα, -ήεν: < ύλη; homérico; *del bosque*. Cf. *Ther.* 55 n. // έμβρατέω: quizá < έν + βαίνω; Nicandro; *poner un pie en y, de ahí, frecuentar*. Variante de έμβρατεύω (cf. A. *Pers.* 449; S. *OC* 679; E. *El.* 595, etc.). // σήψ, ό: < σήπω, *puerir*. Una víbora del sur de Europa, *la pudridora* (cf. *Ther.* 817).

[148] άλλόφατος, -ον: < άλλος + φαίνω; άπαξ λεγόμενον; *que altera su apariencia*. // οιαδόν: < οίος; άπαξ λεγόμενον; *solamente*.

[149] χηραμά, τά: cf. *Ther.* 55 n.

[150] Τῶν οἱ μὲν λιθάδας τε καὶ ἔρμακας ἐνναίοντες
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 — 6 υ
 παυρότεροι, τρηχεῖς δὲ καὶ ἔκπυροι· οὗ κεν ἐκείνων
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
 ἀνδράσι δάχμα πέλοι μεταμώνιον, ἀλλὰ κάκηθες·
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ // 5 υ υ 6 υ
 άλλος δ' αὖ κόχλοισι δομὴν ἰνδάλλεται αἴης·
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —
 άλλω δ' ἐγγλοάουσα λοιπὶς περιμήκεα κύκλον
 1 — 2 υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ 6 υ

[155] ποικίλον αιώλλει· πολέες δ' ἀμάθοισι μιγέντες

1 0 0 2— 3 / 0 04 0 0 5 0 0 6 0

σπείρη λεπρύνονται ἀλινδόμενοι ψαμάθοισι.

1 — 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

De éstas, las más pequeñas, que habitan pedriscales y roquedales, son rudas y fogosas: su mordedura no podría ser liviana para los hombres, sino infausta. A su vez, otra especie se parece mucho en cuanto al cuerpo a los caracoles de tierra; a una tercera especie una verdosa cubierta de escamas le llena de reflejos multicolores la muy larga circunferencia; y otras muchas, las que serpean en la arena, se llenan de escamas blancas al mezclarse con arenisca.

[150] λιθάς, ἤ: < λίθος; homérico; guijarro. // ἔρμακες, οἶ: < Ἐρμῆς; montón de piedras colocado junto a las estatuas de Hermes. // ἐνναίω: < νέω; no-homérico, vivir en.

[151] ἔκπυρος, -ον: < πῦρ; prosa; fogoso.

[152] δάχμα, τό: cf. *Ther.* 128 n. // πέλω: cf. latín *colo*; poético; moverse. Algunas veces equivale a εἰμί. πέλει en todos los manuscritos, excepto en el manuscrito Π. Tal lectura parece improbable, toda vez que la partícula κε, en indicativo, se construye con tiempos secundarios. Esto, a pesar de ciertas excepciones dudosas (cf. HOM. *Il.* XIV, 484; II, 110; *Od.* II, 86 y THCR. XXIV, 136). // μεταμώνιος, -ον: < ἄνεμος; poético; ligero como el viento. // κακήθης, -ες: < κακός + ἦθος; variante de κακοηθής, malo por naturaleza. Cf. HP. *Mul.* II, 141.

[153] κόχλος, ό: < κόγχη, concha. En la mayor parte de los autores, *múrice* (cf. ARIST. *HA* 528^a1; E. *IT* 303; THEOC. XXII, 75; A.R. III, 859, etc.). No obstante, Nicandro no ignora que el término también tiene un uso general, *caracol*, dado a partir de la prosa científica (cf. ARIST. *Mir.* 846^b13). // δομή, ἤ: palabra alejandrina para δέμας (cf. A.R. III, 1395; LYC. 334, 597, 783). // ἰνδάλλομαι: quizá < *εἶδω; mostrarse. δομήν ἰνδάλλεται es fórmula (cf. *Ther.* 259).

[154] ἐγγλοάω: < χλόος; ἀπαξ λεγόμενον; *ser verde*. // λοπίς, ἦ: < λέπω, *pelar*; Aristófanes; *envoltorio de escamas* (cf. *Ther.* 31 n). // περιμήκης, -ες: < μῆκος; *épico*; *muy largo*.

[155] αἰόλλω: < αἰολός. Todo parece indicar que el significado fundamental de este verbo es *mover velozmente, agitar* (cf. HOM. *Il.* XII, 167; *Il.* XIX, 404; *Od.* XXII, 300 y, especialmente, *Od.* XX, 27), a partir del cual se desarrolló *llenar de centelleos, adornar con reflejos coloridos* (cf. HES. *Sc.* 399; HOM. *Il.* V, 295). El éxito de Nicandro está en haber logrado que ambos sentidos tuvieran cabida en el presente contexto, mientras que algunos de sus colegas alejandrinos parecen cultivar ya el sentido metafórico (cf. CALL. *Artem.* 91; *fr.* 7, 11 Pf.; *Fr.* 575 Pf.), ya el original (cf. LYC. 4). Cf. Crugnola, pp. 145-6. Cf. *Ther.* 158 n. // ἄμαθος, ἦ: < ψάμαθος. Cf. *Ther.* 156 n para el significado.

[156] σπείρη, ἦ: normalmente en el texto de Nicandro toma el significado metafórico de *cuerpo de una serpiente* (cf. A.R. IV, 151; ARAT. 47; 89, etc.). Sin embargo, cf. *Ther.* 179 n. // λεπρύνομαι: < λέπρα; Nicandro; *enfermarse de lepra*. Al corregir σπείρη por σπείρην, Page parece sugerir que este verbo debe ser entendido como transitivo (cf. *Ther.* 160 n y 181 n). // ἀλίνω: poético de κυλίνω; no-homérico; *enrollar*. Hay una condensación de este verso y del anterior en *Ther.* 262. // ψάμαθος, ἦ: < ?; *arena*. Cf. *Ther.* 155 n: no es gratuito que estos dos términos, a primera vista de idéntico significado, estén separados por un solo verso y dispuestos en quiasmo. Así pues, hay que pensar que Nicandro distingue ἄμαθος, la *tierra arenosa*, de ψάμαθος, la simple *arena*. De esta manera glosa con singular precisión dos pasajes oscuros de Homero (cf. *Il.* V, 587; IX, 385; *h.Ap.* 439; A.R. IV, 1238). Probablemente se alude al hecho de que estas serpientes tallan sus cuerpos en tierra arenosa hasta lograr un camuflaje que se confunde con la arena donde habitualmente reptan.

El áspid (157-208)

Es ésta una de las especies que Nicandro pretende conocer mejor, de ahí lo detallado de su descripción (157-189) y el minucioso delineado de su único enemigo, el icneumón (190-209), a lo largo de cuya descripción se puede leer una curiosa digresión sobre la marta.

Φράζεο δ' ἀυαλέαις μὲν ἐπιφρικτὴν φολίδεσσιν

1 ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἀσπίδα φοινήεσσα, ἀμυδρότατον δάκος ἄλλων.

1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

[τῆ μὲν γάρ τε κέλευθος ὁμῶς κατ' ἐναντίον ἔρπει

1 — 2 ∪ / ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ 6 —

[160] ἀτραπὸν ὀλκαίην δολιχῶ μῆρύγματι γαστρὸς·]

1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

Ten en cuenta al sangriento áspid, erizado con escamas secas, de todas las alimañas la más desidiosa. [Su marcha, igualmente desganada, se arrastra, hacia enfrente, por una vereda trazada con la parte rastrera de su cuerpo, sirviéndose del largo enroscamiento de su abdomen].

[157] φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // ἀυαλέος, -α, -ον: cf. *Ther.* 24 n. // ἐπιφρικτός, -ή, -όν: < φρίσσω; ἄπαξ λεγόμενον; erizado. Equivale al participio πεφρικτός (cf. *Ther.* 167). // φολίς, ἡ: cf. *Ther.* 31 n.

[158] φοινήεις, -ήεσσα, -ῆεν: < φοινός; sangriento. Epíteto homérico del dragón (cf. *Il.* XII, 202 y *Ther.* 438 ss.). // ἀμυδρός, -ά, -όν: cf. μαῦρος, brillante. Normalmente, difícil de distinguir (cf. *Ther.* 274 n y 373), pero en un sentido más general, débil (cf. *Ther.* 195 y 358). No obstante, hay que decir que desde antiguo ha llamado la atención el uso de ἀμυδρός en este verso, donde más bien se esperaría un adjetivo que, de alguna manera, significara lento (cf. *Ther.* 162 ss.: νωχελὲς [...] ὑπναλέω ὄσσω [...] νωθρή). Al respecto, ya ha sido espléndidamente señalado (cf. Jacques, 1969) un nexo apenas perceptible entre el empleo específico en este pasaje de ἀμυδρός y cierta investigación de Arato a propósito de νωθής, epíteto homérico del asno que aparece exclusivamente en *Il.* XI, 559. El curso de dicha

investigación gira en torno a la manera de entender ese término. Ciertamente, los gramáticos antiguos lo interpretan a partir de $\nu\omega + \theta\acute{\epsilon}\omega$, *que no tiene la capacidad de correr*, es decir, *lento*. Sin embargo, a ello parece oponerse el autor de los *Phaenomena*, prefiriendo estudiarlo a partir de $\nu\eta + \delta\theta\omicron\mu\alpha\iota$, *que no se preocupa*, y, de ahí, *que no se mueve porque no quiere*. Así pues, habiendo recuperado la correcta dimensión de $\nu\omega\theta\eta\varsigma$, Arato da un paso adelante y traslada su significado hasta *difícil de distinguir* al aplicárselo a la constelación de Aries (cf. 228), que observa un movimiento ciertamente veloz, pero una intensidad lumínica apenas perceptible, con lo cual se aparta de la mentalidad tradicional de los griegos, para quienes lo inmóvil es tan difícil de reconocer como notorio es lo agitado (cf. *Ther.* 155 n). De esa manera, se aleja de la tradición literaria, que usa $\acute{\alpha}\mu\upsilon\delta\rho\acute{\omicron}\varsigma$ para describir cuerpos celestes opacos, e innova con $\nu\omega\theta\eta\varsigma$. Es muy probable que Nicandro haya captado este juego erudito y, por tanto, pretenda hacerle eco con una acción semejante a la de su predecesor: donde un poeta tradicional colocaría $\nu\omega\theta\eta\varsigma$, él le abre paso a $\acute{\alpha}\mu\upsilon\delta\rho\acute{\omicron}\varsigma$, de la misma manera que Arato coloca $\acute{\alpha}\mu\upsilon\delta\rho\acute{\omicron}\varsigma$ donde se esperaría $\nu\omega\theta\eta\varsigma$. Hay que notar, por otro lado, lo exacto que resulta calificar de *inmóvil porque así lo quiere* ($\acute{\alpha}\mu\upsilon\delta\rho\acute{\omicron}\varsigma$), *perezosa de movimientos* ($\nu\omega\chi\epsilon\lambda\acute{\epsilon}\varsigma$) y *con ojos dulcemente adormilados* ($\acute{\upsilon}\pi\nu\alpha\lambda\acute{\epsilon}\omega \acute{\epsilon}\nu\delta\upsilon\kappa\acute{\epsilon}\varsigma \delta\sigma\sigma\omega$) a una serpiente cuyo veneno produce, precisamente, un letargo mortal (cf. A.R. IV, 1506; 1524, además de *Ther.* 186-9). // $\delta\acute{\alpha}\kappa\omicron\varsigma, \tau\acute{\omicron}$: cf. *Ther.* 115 n.

[159] $\kappa\acute{\epsilon}\lambda\epsilon\upsilon\theta\omicron\varsigma, \eta$: < $\kappa\epsilon\lambda\epsilon\acute{\upsilon}\omega$. Para el significado, cf. *Ther.* 160 n y *Ther.* 161 n. Con base en la omisión que hace Π de *Ther.* 159 y 160, pero sobre todo a partir de la evidente relación entre *Ther.* 160 y 265, los editores modernos del poema han considerado estos versos como espurios. No obstante, cabe una posibilidad de leerlos, si atendemos al hecho de que Nicandro, en tanto que seguidor fiel de la tradición homérica, recrea un rico repertorio de fórmulas (cf. *Ther.* 41/93; 24/113; 76/82; 247/251; 120/135; 148/172/256). A ello habría que sumarle la relación semántica entre $\acute{\omicron}\mu\acute{\omega}\varsigma$ y $\acute{\alpha}\mu\upsilon\delta\rho\acute{\omicron}\tau\alpha\tau\omicron\nu$ y el explicativo $\gamma\acute{\alpha}\rho$, además de lo escueta que resulta la descripción del movimiento del áspid en *Ther.* 160-1, algo verdaderamente extraño en un amante del detalle y la minuciosidad.

[160] ἄτραπός, ἤ: < *τρεπ-/τραπ-, *pisar; camino que se hace al marchar*. Evidentemente, Nicandro juega con los significados de dos aparentes sinónimos (cf. *Ther.* 263 n), ἄτραπός y κέλευθος, basándose para ello en giros gramaticales propios de la tragedia. Así pues, en *Ther.* 159 aprovecha la ambigüedad alrededor de κέλευθος, que normalmente debe ser un simple equivalente de ὁδός (cf. *Ther.* 161 n), y le da el valor de *manera de desplazarse* (cf. E. *Rhes.* 212; *Tr.* 888 quizás a partir de HOM. *Il.* XI, 504 y *Od.* IV, 389). // ὄλκαϊος, -α, -ον: cf. *Ther.* 119 n. // δολιχός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 141 n. // μήρυγμα, τό: < μηρύω; aparente creación de Nicandro; *acción de enrollar*.

ἤ καὶ σμερδαλέον μὲν ἔχει δέμας, ἐν δὲ κελεύθῳ

1 — 2 υ υ3 υ/υ 4/ υ υ // 5 υ υ 6 —

νωχελὲς ἐξ ὄλκοιο φέρει βάρος, ὑπναλέω δὲ

1 υ υ 2 — 3 υ/ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

αἰὲν ἐπιλλίζουσα φαίνεται ἐνδυκὲς ὄσσω·

1 υ υ 2 — 3 υ/ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἀλλ' ὅταν ἡ δοῦπον νέον οὔασιν ἡέ τιν' αὐδήν

1 υ υ 2/ — 3 υ / 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[165] ἀθρήση, νωθρὸν μὲν ἀπὸ ρέθεος βάλεν ὑπνον,

1 — 2/ — 3 υ/υ 4 υ υ5 υ υ 6 υ

ὄλκῳ δὲ τροχέεσσαν ἄλων εἰλίξατο γαίη,

1 — 2/ υ υ3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

λευγαλέον δ' ἀνὰ μέσσα κάρη πεφρικὸς ἀείρει.

1 υ υ2 / υ υ 3 υ υ 4/ — 5 υ υ 6 —

Ésta tiene un cuerpo monstruoso y en el camino transporta su peso con movimientos lentos de su cola, y parece que siempre parpadea con ojos dulcemente adormilados; sin embargo, tan pronto percibe con los oídos un murmullo o un ruido cualquiera, lanza de su organismo el desidioso sueño, retuerce en la tierra un aro rotiforme con la parte rastrera de su cuerpo y, con la otra mitad, yergue erizada su terrible cabeza.

[161] κέλευθος, ἤ: < κελεύω. Haciendo un curioso contraste con *Ther.* 159, el término en este verso debe entenderse como un sinónimo llano de ὁδός (cf. *Ther.* 160 n).

[162] νωχελής, -ές: quizá < νω + κέλλω, *abordar*; no-homérico; *de movimientos lentos*. // ὀλκός, ὀ: < ἔλκω. Normalmente, *acción de arrastrar*. Los escolios, no obstante, sugieren *parte del cuerpo que arrastra una serpiente* refiriéndose a la parte motriz (cf. Gow, nota a *Alex.* 79), por oposición a la ἄκρα (cf. *Ther.* 119 n y 325 n). Probablemente este uso metafórico tenga cierta conexión con el ὀλκός, una máquina que servía para remolcar barcos (cf. HDT. II, 154; 159 y E. *Rh.* 146 y 173). La explicación de este giro, exclusivo de Nicandro, es indispensable para entender *Ther.* 166-7, 266 y 316. En *Ther.* 222, 226 y *Alex.* 523, no obstante, ὀλκός podría llegar a entenderse como un simple *cuerpo que se arrastra*. En *Alex.* 79 y 281 hay una complicada metáfora a partir de este término que no debe preocuparnos por el momento. A pesar de lo anterior, hay que saber que la crítica moderna no toma en cuenta las sugerencias de los escoliastas al respecto de este sustantivo (cf. LSJ, s.v. ὀλκός). // ὕπναλέος, -α, -ον: < ὕπνος; helenístico; *soñoliento*.

[163] ἐπιλλίζω: < ἵλλω, *hacer rodar; parpadear*. Curiosamente, las serpientes no tienen párpados. Quizá sea más conveniente entender este verbo como *entreabrir los ojos*. // φαείνω: adaptación prosódica de φαίνω con valor intransitivo; no obstante, en *Ther.* 390 tiene claramente objeto directo. // ἐνδυκής, -ές: en Nicandro, *dulce*. Empero, hay que saber que los épicos arcaicos y la tradición poética alejandrina, que usan este adjetivo exclusivamente bajo la forma adverbial ἐνδυκέως, entienden este vocablo ora como *amable* (cf. HOM. *Il.* XXIV, 438; *Od.* XIV, 337; XV, 543; THEOC. XXV, 25; A.R. II, 45), ora como *voraz* (cf. HOM. *Od.* XIV, 109; HES. *Sc.* 427; A.R. I, 883). Es muy posible que en realidad se trate de dos palabras cuyo origen es disímil: para la primera acepción casi seguramente hay que remitirse a δεῦκος, un sinónimo en dialecto etolio de τὸ γλυκύ (cf. *Alex.* 328), de donde se forma ἀδευκής, *no dulce* (cf. HOM. *Od.* IV, 489; VI, 273; X, 245); para la segunda, es necesario pensar en una raíz casi olvidada cuyo

significado, probablemente, tenía que ver con la idea de *ansiedad*, *desasosiego* (cf. Jacques, 1969). La labor de Nicandro presumiblemente es profunda: por un lado, si bien es cierto que nunca utiliza ἐνδυκῆς en el sentido de *voraz*, no desconoce este matiz (cf. πολυδευκῆς, *muy ansioso* en *Ther.* 209 n); por el otro, recupera el significado estrictamente etimológico de la segunda acepción, a saber, *con dulzura* (cf. *Ther.* 263, 283 y πολυδευκῆς, *muy dulce* en 625), restaurándolo del desgaste que, como ya se vio, lo redujo a *amablemente*. Así pues, no quepa la menor duda de que Nicandro entiende ἐνδυκέες como *dulcemente* y se sirve de este adjetivo para renovar un antiguo epíteto del sueño (cf. HOM. *Il.* I, 610; II, 71; X, 4; XXIV, 636; *Od.* II, 395; IV, 295; V, 472; VII, 289, etc.). En vista de todo lo anterior, sería posible considerar como no del todo fundamentadas las consejas de modernos y antiguos (cf. LSJ, s.v. ἐνδυκέως), quienes en este pasaje proponen entender ἐνδυκῆς como un sinónimo de συνεχές, *continuamente*.

[164] δούπος, ὄ: < ?; épico; *ruido seco*. El término se opone a αὐδή.

[165] ἀθρέω: < ?; *notar con la mirada*. Extraordinariamente puede significar *percibir* (cf. Pl. *P.* II, 70; S. *OT* 1305 y quizás E. *Ba.* 1281). // νωθρός, -ά, -όν: prosa científica; variante fonética de νωθής; *desidioso*. Cf. *Ther.* 349 n. // βέθος, τό: < ?; poético; *miembro del cuerpo*. Aquí, por sinécdoque, *cuerpo* (cf. HOM. *Il.* XXII, 68; THEOC. XXXIII, 39 y LYC. 173).

[166] ὄλκος, ὄ: cf. *Ther.* 162 n. // τροχόεις, -έεσσα, -έεν: < τροχός; helenístico; *parecido a una rueda*. En la misma sede que CALL. *Del.* 261. // ἄλως, ἦ: cf. *Ther.* 29: Nicandro parece preferir aquí el sentido metafórico *halo* a la acepción normal *era*. El giro no es homérico (cf. A. *Th.* 489; ARIST. *Mete.* 344^b2).

[167] λευγαλέος, -α, -ον: homérico; variante de λυγρός (cf. *Ther.* 191 n). La lectura es exclusiva de Π. Los demás manuscritos consignan σμερδαλέον. // κάρα, ἦ: cf. *Ther.* 131 n.

τῆς ἦτοι μῆκος μέν, ὃ κύντατον ἔτρεφεν αἶα,
 1 — 2 / — 3 ὀ / ὀ 4 ὀ ὀ 5 ὀ ὀ 6 ὀ
 ὀργυιῆ μετρητόν· ἀτὰρ περιφαίνεται εὖρος,
 1 — 2 — 3 ὀ / ὀ 4 ὀ ὀ 5 ὀ ὀ 6 ὀ

[170] ὄσσον τ' αἰγανέης δορατοξόος ἤνυσσε τέκτων
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 εἰς ἐνοπήν ταύρων τε βαρυφθόγγων τε λεόντων.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Su longitud es verdaderamente la más estremecedora de cuantas alimenta la tierra: ¡mide una brazada! Y muestra la anchura de un venablo con que remató su trabajo un artesano constructor de lanzas destinadas para la caza de toros y leones de profundo rugir.

[168] κύντατος, -η, -ον: < κύων; poético; *muy terrible*.

[169] ὄργυια, ἤ: < ὀρέγω, *extender; toesa o brazada*. Medida longitudinal que equivale aproximadamente a 1.776 mts.

[170] δορατοξόος, -ον: < δόρυ + ξέω, *pulir; ἀπαξ λεγόμενον; constructor de lanzas*. Mediante αἰγανέης δορατοξόος, una aparente redundancia, Nicandro parece glosar αἰγανέη, término que debe ser entendido como *jabalina para cazar* y no simplemente como *jabalina* (cf. HOM. *Il.* II, 774; *Od.* IV, 626). ἄνύω: cf. *Ther.* 58 n.

[171] ἐνοπή, ἤ: cf. ἔπος; poético; *grito*. En este contexto toma el sentido figurado de *caza* (cf. HOM. *Il.* XII, 35; XVI, 246 y, especialmente, *AP* VI, 136). Cf. *Ther.* 311 n. // βαρύφθογγος, -ον: < βαρύς + φθέγγομαι, *hablar; de rugido profundo*. Es un antiguo epíteto del león (cf. *h.Ven.* 159; BACCH. VIII, 9).

χροιή δ' ἄλλοτε μὲν ψαφαροῖς ἐπιδέδρομε νώτοις
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἢ περὶ μηλινόεσσα καὶ αἰόλος, ἄλλοτε τεφρή,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
 πολλάκι δ' αἰθαλόεσσα, μελαινομένη ὑπὸ βώλω
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[175] Αἰθιόπων, οἶην τε πολύστονος εἰς ἄλα Νεῖλος
 1 υ 2 / — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 πλῆσάμενος κατέχευεν ἄσιν, προὔτυψε δὲ πόντω.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

En algunas ocasiones corre sobre su espalda piel seca y polvorienta, o alrededor de sus costados piel vívida y verde-manzana; otras veces es cenicienta; sin embargo, en general es tiznada, renegrida por la tierra de los etíopes, como el limo que el estruendoso Nilo, lleno de agua, estrella en el ponto y vierte en las ondas saladas.

[172] ψαφαρός, -ά, -όν: < ψῆφος; no-homérico; *polvoso como una piedrita*. Es hipálage. Equivale a χροιῆ ψαφαρὰ ἐπιδέδρομε νώτοις (cf. *Ther.* 86 n).

[173] μηλινόεις, -έσσα, -έν: < μῆλον; ἄπαξ λεγόμενον; *verde-manzana*. // αἰολός, -η, -ον: *de color vívido*: cf. *Ther.* 155 n. // τεφρός, -ά, -όν: < τέφρα; prosa; *ceniciento*.

[174] αἰθαλόεις, -έσσα, -έν: < αἶθω; homérico; *quemado*. Es figura etimológica a la luz de Αἰθιοπών. // βῶλος, ἦ/ὄ: < ?; *terrón*. Aquí, por metáfora, *tierra* (cf. MOSCH. IV, 37; AP IX, 561).

[175] πολύστονος, -ον: < στένω; *de muchos gemidos*. La tradición manuscrita oscila entre πολύστομος, *de muchas bocas*, y esta lectura, preferible si atendemos a los nexos sugeridos en los escolios con HOM. *Il.* II, 95 y DYON. PER. *Orbis descr.* 226. Gow prefiere πολύστομος; no así Otto Schneider.

[176] ἄσις, ἦ: < ?; *limo*. Sólo una vez en Homero (cf. *Il.* XXI, 321 y OPP. *H.* III, 433).

δοιοὶ δ' ἐν σκυνίοισιν ὑπερφαίνουσι μέτωπον

1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

οἷα τύλοι, τὸ δ' ἐνεργθεν ὑπαιφοινίσσεται ὄθμα

1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

πολλὸν ὑπὸ σπείρης, ψαφαρὸς δ' ἀναπίμπραται αὐχὴν

1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

[180] ἄκριτα ποιφύσσοντος, ὅτ' ἀντομένοισιν ὄδουρός

1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

αἶδα προσμάξηται ἐπιζαμενὲς κοτέουσα.

1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

En sus cejas se muestran dos como protuberancias callosas por encima de la frente. Bajo este cerco, mucho se enrojecen sus ojos, allí dentro contenidos. Cuando este vigia de los caminantes, lleno de odio, lanza un ataque mortal contra quienes le salen al paso, se inflama su seco y polvoriento cuello, silbando indescriptiblemente.

[177] **δοιοί, -αί, ά:** épico para **δύω**. // **σκύνιον, τό:** aféresis de **έπισκύνιον**, un término sobre todo épico para *piel de las cejas*.

[178] **τύλος, ό:** cf. latín *cumulus*; tecnicismo; *callosidad protuberante*. // **ύπαιφοινίσσω:** < **φοινός**. Tradicionalmente se entiende como *ser ligeramente rojo*, pero un uso tal resulta altamente criticable a la luz de **πολλόν**. Así pues, hay que atender al hecho de que el término, aparentemente, fue creado por Nicandro (cf. DSC. III, 67). De ahí que podamos arriesgar una interpretación más laxa, llevándolo hasta *ser de un color que tira a rojo*, es decir, *sonrosarse*.

[179] **σπείρη, ή:** < **σπείρω**. Cf. *Ther.* 156 n. Los escoliastas encontraron severos problemas para glosar el sentido que toma en el presente contexto este término, cuya polisemia presumiblemente dejó volar la imaginación de Eutecnio y Gow-Scholfield. De allí que la **σπείρη** haya sido identificada con el *cerco* que, supuestamente, se forma bajo las protuberancias callosas (**τύλοι**). Sin embargo, a este respecto es necesario advertir un error en la descripción del áspid: los ojos de este reptil de origen africano que hoy llamamos cobra, no están rodeados por ninguna clase de callosidad. En consecuencia, hay que pensar que muy probablemente Nicandro nunca vio un ejemplar de dicha especie, por lo que toda noticia acerca de esta serpiente debió llegarle a través de tratados naturalistas que no lograron resolverle una confusión existente entre este áspid, oriundo de Egipto, y algunas serpientes europeas que, a nivel popular, también eran conocidas como áspides (cf. *R.E.* 525, 10; *Ther.* 258 ss., 320 ss.). Que esto sirva para justificar la inexactitud presente en todas las interpretaciones de esta descripción, modernas y antiguas. //

ψαφαρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 172 n. // ἀναπίμπραμι: < πίμπρημι, *incendiar*; hipocrático; *inflamarse con calor*.

[180] ποιφύσσω: reduplicación de φυσάω; helenístico; *soplar, silbar*. Hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): un participio masculino pretende concordar con un nombre femenino, ἄσπίς. // ἄντομαι: cf. *Ther.* 118 n. // ὄδουρός, -όν: < ὁδός + οὔρος, *guardián*; trágicos. Normalmente se entiende como *guardián de un camino*, pero puede tomar el sentido peyorativo de *el que vigila a los viajeros para emboscarlos* (cf. *S. Fr.* 21 y *E. Fr.* 260).

[181] ἄϊδης, ὄ: quizá < ἄ + ἰδεῖν. ἄϊδα es acusativo singular (cf. ἄϊδαν en *Pi. P.* 5, 96). // προσμάχομαι: τινί; no-poético; *lanzar un ataque en contra de*. No debe sorprender el hecho de que Nicandro haga transitivo un verbo que normalmente no lo es (cf. *PL. Lg.* 657^c; *X. Cyr.* VII, 5, 7; *PLU. Demetr.* 33, etc.). // ἐπιζαμενής, -ές: < ζα + μένος; poético; *muy violento*. Probablemente es eco de *A.R.* IV, 1672. // κοτέω: cf. *Ther.* 141 n.

τῆς ἦτοι πίσυρες κοῖλοι ὑπένερθεν ὀδόντες
 1 — 2 ∪ ∪ 3 / — 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἀγκύλοι ἐν γναθμοῖς δολιχήρεις ἐρρίζωνται
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ 5 — 6 ∪

ιοδόκοι, μύχατος δὲ χιτῶν ὑμένεσσι καλύπτει
 1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

[185] ἔνθεν ἀμείλικτον γυίοις ἐνερεύγεται ἰόν.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / — 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

Es verdad que en sus mandíbulas se enraizan cuatro colmillos curvos, huecos en su interior, de longitud variable, e inyectores de veneno; un tejido muy profundo los esconde entre membranas, desde cuyo interior vomita en los miembros corporales de sus víctimas un veneno que no se puede dulcificar.

[182] πίσυρες: eólico para τέτταρες (cf. *HOM. Il.* XV, 680; XXIII, 171; XXIV, 233, etc.).

[183] ἀγκύλος, -η, -ον: < ἀγκών, *codo*; poético; *curvo*. // γναθμός, ὄ: poético para γνάθος, *mandíbula*. // δολιχήρης, -ες: < δολιχός + ἀραρίσκω; Nicandro; *de una largura ajustable*, como las uñas de un gato.

[184] ἰοδόκος, -ον: < ἰός, *veneno* + δέχομαι; *que lanza veneno*. Nicandro altera el uso tradicional de este adjetivo, *que lanza dardos*, renunciando a entenderlo a partir del ἰός, *saeta* (cf. HOM. *Il.* XV, 444; *Od.* XXI, 12; A.R. II, 679; *AP* VI, 269, etc.). Cf. Gualandri, 1961, pp. 123-4. // μύχαιος, -η, -ον: cf. *Ther.* 11 n.

[185] ἀμείλικτος, -ον: < ἀ+ μειλίσσω; poético; *que no se puede endulzar*. // ἐνερεύγω: cf. latín *erugo*; Aristófanes; *vomitara ruidosamente*.

ἐχθρῶν που τέρα κείνα κάρηασιν ἐμπελάσειε·
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 σαρκὶ γὰρ οὐτ' ἐπὶ δάχμα φαίνεται, οὔτε δυσαλθές
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 οἶδος ἐπιφλέγεται, καμάτου δ' ἄτερ ὄλλυται ἀνήρ·
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ὑπνηλὸν δ' ἐπὶ νῶκαρ ἄγει βίότιο τελευτήν.
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

De algún modo estos monstruos se acercan a la cara de sus enemigos; en efecto, no aparecen mordidas en la carne, ni se inflama ninguna insana hinchazón. El hombre muere sin fatigas: un letargo soporífero trae el fin de su vida.

[186] τέρας, τό: cf. *Ther.* 19 n: el sentido de *animal monstruoso* se le aplica especialmente a las serpientes (HOM. *Il.* XII, 209; *HP. Ap.* 302, etc.). // ἐμπελάζω: < πέλας; normalmente, τινί; no-homérico; *acercarse*.

[187] δάχμα, τό: cf. *Ther.* 128 n. // δυσαλθής, -ές: < δύς + ἀλθαίνω; médico; *insano*.

[188] οἶδος, τό: < ?; médico; *hinchazón*.

[189] ὑπνηλός, -ή, -όν: < ὕπνος; prosa helenística; *somnoliento*. // νῶκαρ, τό: cf. νεκρός; ἄπαξ λεγόμενον; *letargo mortal*.

[190] Ἴχνεύμων δ' ἄρα μούνος ἀκήριος ἀσπίδος ὀρμήν
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 —
 ἡμὲν ὄτ' ἐς μόθον εἴσιν, ἀλεύεται, ἡδ' ὅτε λυγρὰ
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 θαλπούσης ὄφις κηριτρόφου ὄρα γαίη
 1 — 2 υ υ 3 / — 4 υ υ 5 υ 6 —
 πάντα διεσκήνισε, καὶ ἐξ ὑμένων ἐτίναξε
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 δαρδάπτων, ὀλοοῖς δὲ συνερραθάγησεν ὀδοῦσι.
 1 — 2 / υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Ciertamente sólo el icneumón escapa inmune al ataque del áspid, ya cuando se lanza al combate estruendoso, ya cuando destroza todos los huevos funestos que esta víbora, nodriza de la muerte, calienta en la tierra: inclusive los arroja fuera de su membrana rompiéndolos, y los maja con sus destructores dientes.

[190] ἀκήριος, -ον: *inmune*. Cf. Crugnola, p. 123: hay dos maneras de entender este calificativo, frecuente en Homero. La más usual es a partir de κῆρ, *que no tiene corazón, exánime* (cf. *Il.* V, 812; VII, 100; XI, 392; XXI, 466, etc.); la segunda, como un derivado de κήρ, *que no puede ser vulnerado, inmune*, (cf. sólo *Od.* XII, 98 y XXIII, 328). La tradición helenística se niega a adoptar el sentido más conocido de acuerdo con un proceder muy característico de la época (cf. *CALL. Ap.* 41; *A.R.* III, 466... no obstante, cf. *A.R.* II, 197). Nicandro obra como sus contemporáneos e incluso los rebasa en *Ther.* 771, donde inaugura un significado activo hasta entonces aparentemente desconocido, *que no provoca la muerte, inofensivo*. La práctica de innovar sentidos pasivos en adjetivos tradicionalmente activos no es extraordinaria en nuestro autor (cf. *Ther.* 192 n y 274 n).

[191] μόθος, ὄ: < ?; homérico; *el estruendo de un combate*. // ἀλεύω: < ἄλη, *vaivén*; épico; *esquivar*. // λυγρός, -ά, -όν: cf. latín *lugeo*; poético; *funesto*.

[192] ὄφις, ὄ: cf. *Ther.* 129 n. // κηριτρόφος, -ον: < κήρ + τρέφω. Nicandro toma un hasta entonces ἄπαξ y lo renueva, llevando su sentido de pasivo a activo: de *nacido para la desdicha a que alimenta la desdicha* (cf. *HES. Op.* 426). Éste es un procedimiento muy del gusto de un experto en asuntos gramaticales (cf. *Ther.* 190 n y 274 n). // ὤεον, τό: variante poética de ὠόν, *huevo* (cf. *CALL. E.* V, 10; *ARAT.* 956; *IBYC.* 14, etc.).

[193] διασκηνίπτω: quizá < σκήνη; ἄπαξ λεγόμενον; *destrozar*. Construcción ἀπὸ κοινοῦ: λυγρὰ ὤεα es complemento tanto de διασκήνιψε como de θαλπούσης. // τινάσσω: < ?; homérico; *agitar*.

[194] δαρδάπτω: < δάπτω; homérico; *romper, destruir*. // ὀλόος, -ή, -όν: adaptación prosódica de οὔλος, *funesto* (cf. *Ther.* 233 n). // συρραθαγέω: cf. ῥαίω, *quebrar* y ῥόθος, *ruido que se produce al quebrar una cosa*; ἄπαξ λεγόμενον; *masticar ruidosamente*. Quizás es eco de *HOM. Od.* V, 412 (cf. *Gualandri*, 1961, p. 125).

[195] μορφή δ' ἰχνευτᾶο κινωπέτου οἶον ἀμυδρῆς
 1 — 2 — 3υ/ υ 4 υ υ 5υ υ 6 —
 ἴκτιδος, ἦ τ' ὄρνισι κατοικιδίησιν ὄλεθρον
 1 υ υ // 2 — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 μαίεται, ἐξ ὕπνιοιο συναρπάζουσα πετεύρων,
 1υ υ // 2 — 3υ/ υ 4 — 5 υ υ 6 —
 ἐνθα λέχος τεύχονται ἐπίκριοι ἦ καὶ ἀφαυρά
 1 υ υ 2 / — 3 υ/υ 4 ω 5 υ υ 6 υ
 τέκνα τιθαμβώσσουσιν ὑπὸ πλευρῆσι θέρουσαι.
 1 υ υ 2 — 3 υ/υ 4 — 5υ υ 6 υ

La forma de este nocivo animal, rastreador de pistas, es como la de una débil marta que busca con desesperación la ruina de las aves de corral, capturándolas de sus perchas de dormir: allí las mastileras gallinas construyen su lecho o también incuban a sus enclenques crías, calentándolas bajo sus alas.

[195] ἰχνευτής, -ές: < ἰχνος, *huella*; no-homérico; *rastreador*. ἰχνεύμων / ἰχνευτᾶο es figura etimológica. Hay que saber que quizá fue Nicandro quien transformó ἰχνευτής, de ordinario un sustantivo, en adjetivo (cf. HDT. II, 67; S. *Fr.* 314, 305 R; *AP* V, 15, etc.). // κινώπετον, τό: cf. *Ther.* 27 n. // ἀμυδρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 158 n. Aquí toma el sentido general de *débil* (cf. ARET. C.A. II, 3), si bien la idea de *difícil de distinguir* no debe ser desechada del todo: el ἰκτις, *la marta*, es un animal delgado y pequeño que raramente es descubierto por quien pretende capturarlo.

[196] κατοικίδιος, -ον: < οἶκος; no-homérico; *doméstico*. // ὄλεθρος, ὄ: < ὄλλυμι; épico; *ruina*.

[197] μαίομαι: cf. ματεύω, *buscar* y μαιμάω, *lanzarse*; poético; *buscar con desesperación*. // πέτευρον, τό: cf. πέτομαι, *volar*; no-homérico; *plataforma*. El πέτευρον ὕπνιο es la percha donde duermen las aves de corral.

[198] ἐπίκριος, -ον: < ἰκριον, *estrada*; ἀπαξ λεγόμενον; *relativo al extremo del mástil de un barco o penol*. El sustantivo ἐπίκριον aparece sólo en HOM. *Od.* V, 254, 318 y A.R. II, 1262. // ἀφαιρός, -ά, -όν: < ?; épico; *enclenque*.

[199] τιθαιβώσσω: < ?. Posible glosa de una antigua palabra homérica ocurrida solamente en *Od.* XIII, 106. A partir del contexto en la cita de Homero, este verbo se ha explicado como *almacenar*, y es así como Antímaco lo entiende (cf. *Fr.* 183 Wyss.). No obstante, Nicandro parece disentir al sugerir *incubar* (cf. *AP* IX, 95) o, incluso, *alimentar* (cf. LYC. 622). Cf. Gualandri, 1961, pp. 141-2. // θέρω: < θέρος; *calentar, mantener caliente*. Nicandro parece cultivar una cierta ambigüedad alrededor de θέρω, relacionando su significado con θεραπεύω. Así, en este verso lo mismo que en *Ther.* 687 θέρω no parece significar simplemente *calentar*, sino *procurar que algo se mantenga caliente, fomentar*.

- [200] ἀλλ' ὅταν Αἰγύπτιο παρὰ θρυόεντας ἰάμνους
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἀσπίσι μῶλον ἔχωσιν ἀθέσφατον εἰλικόεσσαις,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 αὐτίχ' ὁ μὲν ποταμόνδε καθήλατο, τύψε δὲ κώλοις
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
 τάρταρον ἰλυόεσσαν, ἄφαρ δ' ἐφορύξατο γυῖα
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 πηλῶ, ἀλινδηθεὶς ὀλίγον δέμας, εἰσόκε λάχνην
 1 υ / υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
- [205] σείριος ἀζήνη, τεύξη δ' ἄγναπτον ὀδόντι.
 1 υ 2 — 3 / — 4 — 5 υ υ 6 υ

Pero cuando en las praderas de Egipto, llenas de junco, el icneumon tiene una colosal lid con los giratorios áspides, inmediatamente salta hacia el río, golpea ese abismo fangoso con sus extremidades y rápidamente ensucia con lodo sus miembros, revolcando su pequeño cuerpo, hasta que el calor del verano seca su pelo y lo hace impenetrable para los dientes de su enemigo.

[200] θρυόεις, -όεσσα, -όεν: < θρύον; ἄπαξ λεγόμενον; lleno de juncos. // ἰάμνοι, οἰ: cf. *Ther.* 30 n.

[201] μῶλος, ὄ: cf. latín *moles*; épico; *lucha terrible*. // ἀθέσφατος, -ον: < ἄ + θεός + φημί; poético; *que ni siquiera los dioses pueden explicar*. // εἰλικόεις, -όεσσα, -όεν: < ἐλίσσω; Nicandro; *giratorio*.

[203] ἰλυόεις, -όεσσα, -όεν: < ἰλύς, *barro*; Nicandro; *lleno de barro, enfangado*. // ἄφαρ: variante poética de αἴψα, *rápidamente; en seguida, luego*. // φορύσσω: < φύρω, *mezclar*; homérico; *mancillar, ensuciar*.

[204] ἀλίνδομαι: cf. *Ther.* 156 n. // λάχνη, ἦ: < ?; poético; *pelo suave*.

[205] Σείριος, ὄ: < ?; *la constelación del perro*. En Grecia, la aparición de este grupo de estrellas anuncia la canícula. Así pues, es un giro metafórico que debe entenderse como *calor* (cf.

HES. *Op.* 587, 609; *Sc.* 153, 397; ARAT. 330-5 etc.). // **ἀζαίνω**: < ἀζα; ἀπαξ λεγόμενον; *secar*. // **ἀγναπτος, -ον**: < κνάπτω; Nicandro; *que no puede ser cardado*.

τῆμος δ' ἤε κάρην λιχμήρεος ἐρπηστῆο
 1 — 2υ υ 3 / — 4 υ 5 — 6υ
 σμερδαλέης ἔβρυξεν ἐπάλμενος, ἤε καὶ οὐρήs
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5υ υ 6 —
 ἀρπάξας βρυόεντος ἔσω ποταμοῖο κύλισεν.
 1 — 2 / υ 3 υ υ 4 υ υ 5υ υ 6 υ

Entonces, saltando sobre la cabeza de esta reptante, terrible y de lengua agitada, la muerte, o también la hace rodar dentro del herboso río asiéndola de la cola.

[206] **κάρη**, ἦ: cf. *Ther.* 131 n. // **λιχμήρης, -ες**: < λιχμάω + ἀραρίσκω; ἀπαξ λεγόμενον; *adaptado para lengüetear*. // **ἐρπηστήs, -ές**: cf. *Ther.* 9 n. Lo mismo que en *Ther.* 397, tiene un uso casi nominal.

[207] **βρύκω**: variante poética de βρύχω, *masticar*. // **οὐρή, ἦ**: cf. ὄρρος, *cóccix*; *cola*. Es muy probable que se refiera al ὄλκός (cf. *Ther.* 162 n).

[208] **βρυόεις, -όεσσα, -όεν**: < βρύον; *lleno de brotes, florido*. Cf. *Ther.* 71 n. // **κυλίω**: tardío de κυλίνδω. Cf. *Ther.* 156 n.

La víbora (209-257)

Εὖ δ' ἂν ἐχιδνήεσαν ἴδοις πολυδευκέα μορφήν,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ 6 —
 [210] ἄλλοτε μὲν δολιχὴν, ὅτε παυράδα· τοῖον ἀέξει
 1 υ υ 2 / υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5υ υ 6 —
 Εὐρώπη τ' Ἀσίη τε· τὰ δ' οὐκ ἐπιείκελα δήεις.
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Ojalá conozcas bien la muy dulce figura de la víbora, unas veces larga y otras, pequeña. Así las crían Europa y Asia: pero en ambos continentes no las vas a encontrar muy parecidas entre sí.

[209] ἐχιδινήεις, -ήεσσα, -ῆεν : < ἔχιδις; ἄπαξ λεγόμενον; de víbora. Cf. *Ther.* 129 n. // πολυδευκής, -ές: *muy dulce*. El sentido de este verso podría sugerir que πολυδευκής no significa precisamente *muy dulce*, de ahí que se haga necesaria otra interpretación: como ya se ha visto (cf. *Ther.* 163 n), quizás existió una raíz *δευκ- relacionada con la idea de *ansiedad* que haga significar a πολυδευκής, en este preciso pasaje *muy ansioso*. Las críticas moderna y antigua, por otra parte, sugieren un error de transmisión y piden reemplazar esta lectura con πολυδερκέα (< δέρκομαι), *que ve mucho*. No obstante, no hay razón para negarle la posibilidad a *muy dulce*: el aspecto de más de una especie de serpiente venenosa resulta muy atractivo.

[210] παυράς: femenino irregular de παῦρος, *pequeño*; ἄπαξ λεγόμενον. // ἀέξω: cf. latín *augeo*; épico. Dos significados conviven en los textos de Homero: *criar* (cf. *Il.* VI, 261) y *crecer* (cf. *Od.* XVII, 489).

[211] ἐπιείκελος, -ον: < *εἶκω; τινί; épico; *muy parecido*.

ἦτοι ἀν' Εὐρώπην μὲν ὀλίζονα, καὶ θ' ὑπὲρ ἄκρους
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ῥώθωνας κεραοὶ τε καὶ ἀργίλιπες τελέθουσιν,
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

αἶ μὲν ὑπὸ Σκείρωνος ὄρη Παμβώνιά τ' αἶπη,
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 / — 5 ω 6 —

[215] ῥυπαῖον, Κόρακός τε πάγον, πολίον τ' Ἀσέληνον·
 1 — 2 / υ υ 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

Ἄσις δ' ὀργυιόεντα καὶ ἐς πλεον ἔρπετὰ βόσκει,
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

οἶα περὶ τρηχὺν Βουκάρτερον, ἧ καὶ ἐρυμνός
 1 υ υ 2 — 3 — 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

Αἰσαγέης πρηῶν καὶ Κέρκαφος ἐντὸς ἔργει.

1 0 0 2 / — 3 / — 4 0 0 5 0 0 6 —

Ciertamente, en Europa son más pequeñas, y sobre la punta de la nariz, las adultas son cornudas y blanquecinas; ellas están en las montañas del Esquirón, en las escarpaduras pambonias, en el Ripeo, en el pico Córaco y en el canoso Aséleno. El continente asiático alimenta reptiles de una brazada e incluso más, como los que hay alrededor del áspero Bucártero o como los que encierran el fortificado despeñadero Eságeo y el interior del Cércafo.

[212] ὀλίζων, -ον: comparativo irregular de ὀλίγος. A pesar de lo aparente, ὀλίζονα no es una forma femenina que califique a Εὐρώπην, sino un neutro referido a un supuesto κινώπετα, en el mismo nivel sintáctico que κεραοί y ἀργιλίπες. Éste es, pues, un nuevo caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33).

[213] ῥώθων, ὄ: <?; prosa especializada; *nariz*. // κεραός, -ά, -όν: < κέρασ; poético. La tradición helenística parece interpretar este calificativo de dos maneras. Así, mientras Nicandro lo entiende como *que tiene cuernos*, apegándose fielmente a la tradición homérica (cf. *Il.* III, 24; *Od.* IV, 86; *THEOC.* I, 4, etc.), Calímaco renuncia a entenderlo como tal e innova el sentido *hecho de cuerno* (cf. *Ap.* 63 y *AP VI*, 118). // ἀργιλίπης, -ες: < ἀργός + λίπα; Arquíloco; *blanco como el cebo*. // τελέθω: < τέλος; poético; *estar completo, estar en la plenitud*.

[214] Σκείρων, ὄ: un monte entre Mégara y Corinto. // Παμβώνιος, -α, -ον: < Παμβωνία, una cordillera cerca de Megara; ἄπαξ λεγόμενον. // αἶπος, τό: < αἰπύς; poético; *escarpadura*. Cf. *Ther.* 11 n.

[215] Ῥυπαῖον, τό: un monte en Etolia. // Κόραξ, ὄ: pico situado en la frontera este de Etolia. // πάγος, τό: < πήγνυμι; heteróclito; *cumbre congelada de un monte*. Cf. *Ther.* 11 n. // Ἄσέληνον, τό: montaña de Lócride o de las cercanías de Tracia. Es allí donde Selene durmió con Endimión el día en que dejó sin luna al mundo (cf. *NIC. Fr.* 6).

[216] ὄργυιόεις, -έεσσα, -όεν: < ὄργυια; ἄπαξ λεγόμενον; *de una brazada* (cf. *Ther.* 169 n). El diptongo υι puede valer como breve (cf. υῖός en HOM. *Il.* VI, 130).

[217] Βουκάρτερον, τό: posiblemente, un monte. No es mencionado en ningún otro pasaje de la literatura griega. // ἔρυμνός, -ή, -όν: < ἔρυμα; no-homérico; *fortificado*.

[218] Αἶσαγέης, ό: monte cercano a Claros, Asia Menor. Es mencionado solamente en *h.Ap.* 40. // πρηών, ό: < ?; tecnicismo, *roca escarpada*. Cf. *Ther.* 11 n. // Κέρκαφος, ό: monte probablemente aldeaño a Colofón (cf. *LYC.* 424). // ἔέργω: variante poética de ἔργω, *encerrar*.

τῶν ἦτοι βρεχμοὶ μὲν ἐπὶ πλάτος, ἡδ' ὑπὲρ ἄκρον
 1 — 2 / — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

[220] ὄλκαϊον σπείρης κολοβὴν ἐπελίσσειται οὐρήν
 1 — 2 — 3 ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

ἀργαλέαις φρίσσουσιν ἐπηετανὸν φολίδεσσι·
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

νωθεῖ δ' ἐνθα καὶ ἐνθα διὰ δρυμὰ νίσσειται ὄλκῳ.
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

En verdad sus testuces están extendidos a lo ancho, y sobre el rastrero cabo de su cuerpo en espiral retuerce su cola mutilada, eternamente erizada por dolorosas escamas. Por aquí y por allá deambula con su desidioso y rastrero cuerpo a través de los encinares.

[219] βρεχμός, ό: < ?; variante poética de βρέγμα, *punta de la cabeza, testuz*. Probablemente es eco de HOM. *Il.* V, 586. // πλάτος, τό: < πλατύς; *anchura*. Si bien los escoliastas y Eutecnio no se equivocan al entender esta descripción como *las cabezas de éstos son aplanadas*, dicha interpretación parece desprenderse más del contexto que de un hecho verdadero. Quizá la explicación de este intrincado retrato se encuentre en los textos científicos: ciertamente, τὸ πλάτος es el tecnicismo con que se designa a la segunda dimensión (cf. *PL. Sph.* 235^d; *ARIST. Ph.* 209^a5; *Cael.* 299^b26; *Mete.* 341^b34, etc.), de tal manera que algo que se encuentra ἐπὶ

πλάτος es una cosa sobre la segunda dimensión, esto es, algo que está en un plano extendido, un objeto aplanado. // ἄκρον, τό: equivale aquí al tecnicismo ὄκρις, punta.

[220] ὀλκαῖος, -α, -ον: cf. *Ther.* 119 n. // σπείρη, ἦ: cf. *Ther.* 156 n. // κολοβός, -ή, -όν: < κλάω; heteróclito; tecnicismo; mutilado. // ἐπελίσσω: jonio; torcer. // οὐρή, ἦ: cf. *Ther.* 207 n.

[221] ἀργαλέος, -α, -ον: < ἄλγος; poético; que causa dolor. Posiblemente se refiere al dolor que les provocan a las víboras sus escamas demasiado duras. Con todo, Gow-Scholfield considera oportuno aceptar la sugerencia de Bentley y corregir esta lectura con ἀζαλέαις (cf. *Ther.* 357 n). // ἐπηετανός, -ή, -όν: < ἐπί + ἔτος; heteróclito; poético; eterno. // φολῖς, ἦ: cf. *Ther.* 31 n.

[222] κωθής, -ές: cf. *Ther.* 158 n. // δρυμά, τά: < δρῦς; normalmente, δρυμός; encinar. En este verso (cf. asimismo *Ther.* 28), Nicandro reproduce nuevamente un uso homérico al preferir el plural τὰ δρυμά a οἱ δρυμοί (cf. S. *OT* 1399), una flexión ajena a la lengua épica (cf. *Hom. Il.* XI, 118; *Od.* X, 150; 197; 251, etc.). No obstante, cf. *Ther.* 489. // νίσσομαι: cf. νέω; épico; deambular. // ὀλκός, ό: cf. *Ther.* 162 n.

πᾶς δέ τοι ὄξυκάρηνος ἰδεῖν ἔχισ, ἄλλοτε μῆκος

1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

μάσσω, ἄλλοτε παῦρος· ἀκιδνότερος δὲ κατ' εὖρος

1 — // 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[225] νηδύος, ἦ δὲ μύουρος ὑφ' ὀλκαίῃ τετάνυσται,

1 ∪ ∪ // 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἴσως μὲν πεδανῆ δολιχοῦ ὑπὸ πείρασιν ὀλκοῦ,

1 — 2 / ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

ἴσως δ' ἐκ φολίδων τετρυμένη· αὐτὰρ ἐνωπῆς

1 — 2 ∪ ∪ 3 / — 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —

γλήνεα φοινίσσει τεθωμένος, ὄξυ δὲ δικρῆ

1 ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —

γλώσση λιχμάζων νέατον σκωλύπτεται οὐρήν.

1 — 2 — 3 / ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 —

[230] κωκυτὸν δ' ἔχιαϊον ἐπικλείουσιν ὀδίται.

1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

En lo tocante a su aspecto, toda vibora macho es afilada de cara; de longitud, algunas veces son pequeñas y, otras, mayores. En cuanto a la anchura de su vientre, es más débil que la hembra. Su parte rastrera, parecida a la de un ratón, se extiende, pareciendo en algunas ocasiones aplanada en sus extremidades bajo su larga cola; en otras, estando desgastada de escamas. Además, aguzando las pupilas de su rostro, las enrojece y, lamiscando agudamente con su lengua ahorquillada, arrastra la parte más lejana de su cola. Los caminantes llaman a esto el lamento viperino.

[223] **τοι:** cf. *Ther.* 1 n. // **ὄξυκάρηνος, -ον:** < ὄχϋς + κάρα; Nicandro; *de cabeza puntiaguda*. // ***εἶδω:** *ver.* Es infinitivo absoluto (cf. HDT. I, 172). // **ἐχις, ὄ:** cf. *Ther.* 129 n.

[224] **μάσσων, -ον:** poético de μείζων. // **ἀκιδνός, -ή, -όν:** < ?; jonio; *débil*.

[225] **νηδύς, ἤ:** < ?; poético; *vientre*. // **μύουρος, -ον:** < μϋς + οὐρά; prosa científica; *parecido a una cola de ratón*. Aunque normalmente la υ de μϋς es breve en los compuestos, Nicandro parece obrar con libertad a este respecto (cf. *Ther.* 287, 490, 795 y *Alex.* 305). // **ὄλκαίη, ἤ:** cf. *Ther.* 123 n. Otto Schneider juzga improbable la lectura de los manuscritos e imprime ἀλκαίη. // **ὑποτανύω:** es variante homérica de ὑποτείνω (cf. *Il.* I, 486).

[226] **πεδανός, -ή, -όν:** < πεδίον, *llanura*; Nicandro; *plano*. // **πεῖραρ, τό:** < πέρας; épico; *extremo*. *δολιχοῦ ὑπὸ πείρασιν ὄλκοῦ* es hipálage; equivale a *δολιχοῖς ὑπὸ πείρασιν ὄλκοῦ*. Nicandro parece referirse al hecho de que la gran longitud del rabo de las víboras hace que el cuerpo de éstas parezca aplanado, a pesar de lo breve de su vientre. // **ὄλκός, ὄ:** cf. *Ther.* 162 n.

[227] **φολῖς, ἤ:** cf. *Ther.* 31 n. // **τρύω:** variante de τρίβω, *frotar*; no-homérico. Para un uso metafórico, cf. *Ther.* 287 n. // **ἐνωπή, ἤ:** < ἐν + ὦψ; homérico; *rostro*. Curiosamente

Homero sólo conoce el dativo a manera de adverbio (cf. *Il.* V, 374 y XXI, 510), un hecho que Nicandro parece ignorar.

[228] γλῆνος, τό: cf. γελάω. Homero utiliza el plural de este término entendiéndolo como *objetos brillantes* (cf. *Il.* XXIV, 192 y, probablemente, A. *Fr.* 300, 4). En ello le hace eco Apolonio Rodio (cf. IV, 428) y, en cierta manera, Arato, quien entiende *joyas* como metáfora de *estrellas* (cf. 318). Por su parte, Nicandro, atendiendo a la relación etimológica, prefiere innovar en este verso una variante de γλήνη, *pupila*. // θοόω: < θοός; homérico; *aguzar*. // δικροός, -ά, -όν: quizá < κρούω, *chocar*; ático; *ahorquillado*.

[229] λιχμάζω: < λείχω, *lamer*; poético; *lengüetear*. Probablemente es glosa de HES. *Th.* 826 y *Sc.* 235 (cf. Crugnola, pp. 135-6). // νέατος, -η, -ον: superlativo de νεός; aquí, *más lejano*. Aparentemente hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33); buscando evitarla, algunos críticos modernos (cf. LSJ, s.v. σκωλύπτομαι) sugieren leer νεάτην. // σκωλύπτομαι: quizá < σκώληξ, *gusano de tierra*, ἄπαξ λεγόμενον; *arrastrar*. // οὐρή, ἦ: cf. *Ther.* 207 n.

[230] κωκυτός, ό: < κωκύω; poético; *lamento*. // έχιαίος, -α, -ον: < έχις; ἄπαξ λεγόμενον; *de víbora*. // όδίτης, ό: < όδός; poético; *caminante*.

τοῦ μὲν ὑπὲρ κυνόδοντε δὺω χροῖ τεκμαίρονται
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ 5 — 6 υ
 ἶδὼν ἐρευγόμενοι· πλέονες δὲ τοι αἰὲν ἐχίδνης·
 1 υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 οὐλῶ γὰρ στομίῳ ἐμφύεται, ἀμφὶ δὲ σαρκί
 1 — 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 ῥεῖά κεν εὐρυνθέντας ἐπιφράσσαιο χαλινούς.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Un par de colmillos en la parte superior de sus fauces dejan su marca en la piel al arrojar el veneno (los de la víbora hembra siempre son más numerosos). Con su funesta boca este animal se adhiere, y fácilmente podrás reconocer sus mandíbulas agrandadas alrededor de la carne.

[231] **κυνόδους, ό:** cf. *Ther.* 130 n. // **τεκμαίρω:** < τέκμαρ, *mojón*; poético. Para comprender el sentido de **τεκμαίρω** en este verso, la crítica moderna tradicionalmente ha sugerido *proyectar* (cf. BAILLY, s.v.), un significado que parece desprenderse más del contexto que de un entendimiento cabal del giro que Nicandro pretende. En consecuencia, es necesario encontrar sentido tomando otro apoyo. Así, mientras que Homero sólo utiliza la voz media de este verbo con el significado exclusivo de *ordenar*, la tradición posterior, con esa misma voz, inaugura el sentido *reconocer algo por sus marcas* (cf. *E. Ph.* 180; *A.R.* IV, 217; *XEN. Cyr.* IV, 3, 2; *Pi. O.* VIII, 3; *A. Pr.* 338 y, probablemente, *Alex.* 186) y recrea la voz activa, con el valor de *mostrar algo por medio de un signo* (cf. *Pi. O.* VI, 73; *A. Pr.* 605; *ARAT.* 18 y *Ther.* 680). En conclusión, es probable que Nicandro utilice aquí la voz pasiva. Gow-Scholfield parece entender esto mismo (cf. LSJ, s.v.).

[232] **ἐρεύγομαι:** cf. latín *ructo*; *rugir*. A la luz de *Ther.* 185, *vomitare ruidosamente*. Nuevamente hay *inconcinntas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): *νή ἐρευγόμενοι νη τεκμαίρονται* concuerdan con *κυνόδοντε*. El giro no es exclusivo de Nicandro (cf. *S. OC* 1112). Por otro lado, hay que advertir junto con Gow-Scholfield que ninguna serpiente tiene más de dos colmillos inyectoros de veneno. // **τοι:** cf. *Ther.* 1 n. // **ἐχίδνη, ή:** cf. *Ther.* 129 n.

[233] **οὔλος, - η, - υν:** < ὄλλυμι; *funesto*. // **ἐμφύω:** cf. *Ther.* 131 n.

[234] **ρεῖα:** cf. *Ther.* 1 n. // **εὐρύνω:** < εὐρύς; *agrandar*. // **χαλινός, ό:** < ?; heteróclito. Normalmente, *freno, amarras* (cf. *HOM. Il.* XIX, 393; *E. IT*, 1043; *CALL. Artem.* 112; *POLL.* II, 90 e incluso *Alex.* 117 y 223). Nicandro innova en este verso y entiende *mandíbula* (cf. *AP VII*, 472).

[235] τῆς καὶ ἀπὸ πληγῆς φέρεται λίπει εἶκελος ἰχώρ,
 1 υ υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 ἄλλοτε δ' αἱματόεις, τοτὲ δ' ἄχρους· ἢ δ' ἐπὶ οἱ σάρξ
 1 υ υ υ 2 υ υ υ 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 —
 πολλάκι μὲν χλοάουσα βαρεῖ ἀναδέδρομεν οἶδει,
 1 υ υ υ 2 / ω 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἄλλοτε φοινίσσουσα, τότε εἶδεται ἄντα πελιδνή·

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἄλλοτε δ' ὕδατόεν κυέει βάρος· αἶ δὲ χαμηλαί

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[240] πομφόλυγες ὡς εἶ τε περὶ φλύκταιναι ἄραιαί

1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

οἶα πυρικμήτοιο χροὸς πλαδώσιν ὑπερθεν.

1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

De la herida sale un suero parecido a la grasa, unas veces sanguinolento y otras incoloro. La carne de encima crece rápidamente con una pesada hinchazón, poniéndose unas veces verde y otras, roja, aunque en algunos casos tiene un aspecto lívido. A veces produce una carga acuosa, y pequeñas ampollas, una especie de ligeras pústulas circundantes, se abotagan por encima de la herida, cual si fueran ámpulas de una piel que ha sido quemada por el fuego.

[236] αἱματόεις, -έσσα, -όεν: < αἷμα; poético; *parecido a la sangre*. // ἄχρους, -ον: < χροά; médico; *incoloro*. // οἶ: dativo épico del pronombre personal. De acuerdo con los escolios, se debe entender τῷ πληγέντι. El giro es usual en Nicandro (cf. *Ther.* 242, 244, 279, 410, 731, 733, *Alex.* 282, 341 y 343).

[237] χλοάω: cf. *Ther.* 30 n. Los participios χλοάουσα y φοινίσσουσα están al mismo nivel sintáctico que εἶδεται. Nuevamente, un caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33). // ἀνατρέχω: *recorrer*. Hay que tomar en cuenta la acepción *crecer con fuerza* (cf. español *irse para arriba*), un antiguo uso metafórico (cf. *Il.* XVIII, 56; *Hdt.* I, 66; VIII, 55). ἀναδέδρομε es perfecto épico (cf. *HOM. Od.* V, 412). // οἶδος, τό: cf. *Ther.* 188 n.

[238] φοινίσσω: < φοινός; no-homérico; *enrojecer*. // πελιδνός, -ή, -όν: cf. latín *palleo*; médico; *lívido*.

[239] ὕδατόεις, -έσσα, -όεν: < ὕδωρ; helenístico; *acuoso*. Cf. *Ther.* 272 n. // χαμηλός, -ή, -όν: < χαμαί; helenístico. Normalmente, *terrestre, que no se eleva por encima*

del nivel del suelo (cf. X. Eq. I, 3; Ther. 841 y 949). Sin embargo, Nicandro parece compartir en este verso el significado metafórico de *pequeño*, ya conocido por otros poetas helenísticos (cf. AP VII, 472, 4) quizás a partir de un fragmento de Píndaro donde se le da a este adjetivo el uso figurado de *vulgar, bajo* (cf. Pi. P. XI, 30). Con todo, hay que tener en cuenta que sólo Π propone esta lectura, prefiriendo los demás manuscritos θαμιναί, *frecuentes* (< θαμά, *en gran número*). Cf. Ther. 272-4 n.

[240] πομφόλυξ, ἤ: < πομφός; médico, *burbuja* y, de ahí, *ampolla*. // φλύκταινα, ἤ: < φλύζω; médico; *pústula*.

[241] πυρίκητος, -ον: < πῦρ + κάμνω; Calímaco (*Del.* 145); *que padece por causa del fuego*. // πλαδάω: < πλάδος; médico; *tener un exceso de fluidos*. En A.R. II, 662 este tecnicismo es utilizado para el suelo; en HP. Aër. 10, para la carne de un enfermo. Nicandro lo usa de manera semejante, lo cual queda claro en Ther. 422 a partir de πλάζω y άμυδρός. Un giro metafórico en Ther. 708.

σηπεδόνες δέ οἱ άμφις επίδρομοι, αἱ μὲν άτερθεν

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

αἱ δὲ κατὰ πληγὴν ἰοειδέα λοιγὸν ἰεῖσαι.

1 υ υ 2 — 3 / ω 4 ω 5 υ υ 6 —

Πᾶν δ' ἐπί οἱ δριμεῖα δέμας καταβόσκειται άτη

1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

[245] ὀξέα πυρπολέουσα: κατ' άσφάραγον δέ τε λυγμοί

1 ω 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

κίονά τε ξυνιόντες έπασσύτεροι κλονέουσιν.

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

El mordido tiene abscesos que, arrojando su peste venenosa, se esparcen aquí y allá, unos lejos de la herida y otros cerca de ésta. Un mal acre devasta todo el cuerpo, quemándolo agudamente. Por la garganta y por la úvula concurren hipos lanzados unos con otros, continuos.

[242] **σηπεδών, ἦ:** < σήπω; *absceso*. No confundir con la serpiente homónima (cf. *Ther.* 320-33). // **οἶ:** cf. *Ther.* 236 n. // **ἐπίδρομος, -ον:** < ἐπί + τρέχω; poético; *que corre por encima*. Uso casi formulario (cf. *Ther.* 172 n). // **ἄτερθε:** cf. ἄνευ; no-homérico; *lejos*.

[243] **ιοειδής, -ές:** < ἰός; *venenoso*. Nicandro parece jugar con la tradición épica: en los textos de Homero este adjetivo es interpretado a partir de ἰον, *violeta* (no de ἰός, *veneno*) con el significado de *morado*, refiriéndose siempre al mar (cf. *Il.* XI, 298; *Od.* V, 56). Sin embargo, si atendemos a la métrica, sabremos que la ι de ἰός es larga, por lo cual este adjetivo debería ser interpretado a partir de ἰον y no de ἰός. Con todo, Nicandro obra laxamente a este respecto, por lo que la interpretación *venenoso* no debe ser desechada (cf. *Ther.* 886 y también 593, 922, *Fr.* 74, 3). Los estudiosos de Nicandro, antiguos y modernos, oscilan entre las dos definiciones. // **λοιγός, ό:** cf. *Ther.* 6 n.

[244] **ἐπί:** ἐπί con dativo puede ser el equivalente enfático de un simple dativo (cf. HOM. *Il.* I, 382; V, 240; VIII, 110; THC. I, 102; HDT. I, 68; S. *Ph.* 1138, etc.). // **οἶ:** cf. *Ther.* 236 n. // **καταβόσκω:** aparente variante helenística de βόσκω (cf. THEOC. XV, 126). Calímaco lo entiende metafóricamente como *devastar, devorar* (cf. *Artem.* 125), un uso que Nicandro parece recoger en este verso.

[245] **πυρπολέω:** < πῦρ + πέλομαι; poético; *estar cerca del fuego*. No es homérico el uso que observa Nicandro en este verso, *consumir con fuego* (cf. HOM. *Od.* X, 30 y HDT. VIII, 50 AR. *Th.* 727; *Nu.* 1497; *V.* 1079, etc.). // **ἀσφάραγος, ό:** < ἄ protética + φάρυγξ; homérico; *garganta*. // **λυγμός, ό:** igual a ἡ λύγξ, médico; *hipo*.

[246] **κίων, ἦ:** < ?; heteróclito. Normalmente, *columna*. Los científicos se reservan múltiples usos técnicos, entre los cuales está *úvula* (cf. HP. *Epid.* I, 26, ε' y ARIST. *HA* 493^a3), la interpretación que más probablemente corresponda a la intención de Nicandro. // **ξυνίημι:** normalmente, *συνίημι*. Presumiblemente, Nicandro intenta rescatar el sentido primigenio de este verbo, cuyos significados más comunes, *tener noticia y entender* (cf. HOM. *Il.* XV, 442; *Od.*

IV, 76; HDT. IV, 114; A. *Pers.* 361, etc.), parecen demasiado alejados del estricto origen etimológico. Así pues, se debe entender *ir al mismo tiempo, concurrir*. Probablemente es eco de. HOM. *Il.* I, 8 y VII, 210. // **ἐπασσύτερος**, -α, -ον: quizá < ἐπανασεύομαι, *brotar*; poético; *continuo*. // **κλονέω**: cf. κλόνος; épico y poético; *empujar*. Normalmente es transitivo; Nicandro lo usa de forma absoluta (cf. HES. *Sc.* 317; S. *OC* 1241; A.R. II, 133, etc.).

ἀμφὶ καὶ εἰλίγγοις δέμας ἄχθεται· αἶψα δὲ γυίοις
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ / 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ἀδρανίη βαρύθουσα καὶ ἰξυῖ μέρμερος ἴζει·
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ 5 υ 6 —

ἐν δὲ κάρη σκοτόεν βάρος ἴσταται· αὐτὰρ ὁ κάμνων
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ υ / 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[250] ἄλλοτε μὲν δίψη φάρυγα ξηραίνεται αὖη
 1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

πολλάκι δ' ἐξ ὀνόχων ἴσχει κρύος, ἀμφὶ δὲ γυίοις
 1 υ υ 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

χειμερὶν ζαλώσα πέριξ βέβριθε χάλαζα.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

Por todas partes el cuerpo se carga de espasmos, y rápidamente se asienta en los miembros una gravosa debilidad letal para la cadera. En la cabeza se establece un vértigo. Acto seguido, algunas veces una seca sed deshidrata al paciente la garganta, pero casi todo el tiempo tiene frío desde las uñas hasta el resto del cuerpo. Por entre los miembros un helado ataque convulsionante colma por todas partes al enfermo.

[247] **εἰλιγγος**, ὄ: < ἴλλω. Nicandro renuncia a interpretar poéticamente el término como *torbellino* (cf. HOM. *Il.* XVI, 775; XXI, 503; *Od.* XXIV, 39 y, especialmente, A.R. IV, 142) y deja lugar a una lectura más apegada a la tradición médica, *espasmo* (cf. HP. *Lg.* 892e; *Aph.* III, 17, etc.). De esto no parece caber la menor duda a la luz de σκοτόεν βάρος (cf. *Ther.* 249 n). // **ἄχθομαι**: cf. *Ther.* 9 n. // **αἶψα**: cf. *Ther.* 203 n.

[248] ἀδρανίη, ἡ: < ἄ + δράω; helenístico; *debilidad*. // βαρύθω: cf. *Ther.* 135 n. // ἰξύς, ἡ: cf. ἰσχία, *articulación superior del fémur*; poético; *pelvis*; *cadera*. // μέρμερος, -ον: cf. latín *memor*; poético; *letal*.

[249] κάρα, ἡ: cf. *Ther.* 131 n. // σκοτόεις, -όεσσα, -όεν: < σκότος; variante poética para σκότιος, *oscuro*. σκοτόεν βάρος equivale al tecnicismo médico σκοτοδινία, *vértigo* (cf. Crugnola, p. 138).

[250] δίψη, ἡ: < διψάω; *sed*. // ξηραίνω: < ξηρός; prosa; *secar*. // αὔος, -η, -ον: cf. *Ther.* 83 n.

[251] ὄνυξ, ὄ: cf. latín *unguis*; *uña*. Nicandro parece no advertir que los épicos antiguos reservan este término para las garras animales (cf. *Il.* VIII, 248; *HES. Op.* 204; *Pl. N IV*, 63 y, no obstante, *HES. Sc.* 266). Por otro lado, obsérvese que ἐξ ὀνύχων está en la misma sede en este verso y en *Ther.* 307, lo cual responde a la intención de nuestro autor por crear un lenguaje formulario a la usanza de los poetas arcaicos.

[252] χειμέριος, -α, -ον: < χειῖμα; poético; *tempestuoso*. Normalmente el significado de este adjetivo guarda una estrecha relación con su origen etimológico (cf. *HOM. Il.* II, 294; *HES. Sc.* 478; *Pl. P.* VI, 10; *E. Hel.* 1481, etc.). No obstante, desde antiguo se conoce un uso metafórico para calificar padecimientos (cf. *S. Ph.* 1194 y *AR. Ach.* 1141). Es claro que Nicandro se pronuncia por este último empleo. Ello permite entender más sólidamente el enigmático χαλαζήεις (cf. *Ther.* 13 n.) // ζαλώ: < ζάλη; ἀπαξ λεγόμενον; *agitar violentamente*. // χάλαζα, ἡ: < ?; *granizo*. Un uso especializado de este término sirve para designar diversas alteraciones físicas como las que provoca el granizo (cf. *GAL. XIX*, 437; *POLL. IV*, 198; *THPHR. Sign.* XXV; *ARIST. HA* 560^a28 y, especialmente, 603^b18; *Pr.* 963^b34 y *ANDROSTH. ap. ATH. III*, 93c). Nicandro parece adherirse a hacer uso de la misma aplicación en este verso y en *Ther.* 778). Con todo, cf. *Ther.* 13 n.

πολλάκι δὴ χολόεντας ἀπήρυγε νηδύος ὄγκους

1 ∪ ∪ 2/ ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

ὠχραίνων δέμας ἀμφίς· ὁ δὲ νοτέων περὶ γυίοις
1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[255] ψυχρότερος νιφετοῖο βολῆς περιχεύεται ἰδρώς.
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

χροιὴν δ' ἄλλοτε μὲν μολίβου ζοφοειδέος ἴσχει,
1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἄλλοτε δ' ἠερόεσσαν, ὅτ' ἀνθεσιν εἶσατο χαλκοῦ.
1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Muchas veces, el cuerpo, tornándose amarillo por todas partes, vomita la biliosa carga del vientre. Un húmedo sudor más frío que una caída de nieve se vierte alrededor de los miembros. El mordido tiene algunas veces un color de plomo sombrío; otras, uno brumoso y, en ciertas ocasiones, uno que es como el del sulfato de cobre.

[253] χολόεις, -έεσσα, -όεν: < χόλος; Nicandro; *bilioso*. // ἀπερεύγω: < ἀπό + ἐρεύγω. Tomando en cuenta lo sostenido en *Ther.* 232 n, *vomitar ruidosamente*. Nicandro parece cultivar una hipérbole en *Ther.* 525 al usar este término. // νηδύς, ἦ: cf. *Ther.* 225 n. // ὄγκος, ὄ: cf. ἔνεγκα; *volumen (de un cuerpo)*. Atenido a la cercanía de χολόεντας, Gow propone en su traducción *bilis*. Sin embargo, una interpretación más apegada al sentido etimológico de ὄγκος podría ser *bolo alimenticio* (cf. DIOCL. *Fr.* 43; HP. *Art.* 26; ARIST. *Metaph.* 1085^a12 y 1089^b14).

[254] ὠχραίνω: < ὠχρός; *prosa científica; ponerse amarillo*. // δέ: a pesar de lo aparente, la sílaba vale como larga (cf. SNELL, p. 56). // νοτέω: < νότος; *helenístico; estar húmedo*.

[255] νιφετός, ὄ: < νίφω; *nieve que cae*. // βολή, ἦ: < βάλλω; *no-homérico; caída*. Probablemente es glosa de νιφετός.

[256] μόλιβος, ὄ: < ?; *heteróclito; variante poética de μόλυβδος, plomo*. // ζοφοειδής, -ές: < ζόφος; *médico; sombrío*.

[257] ἠερόεις, -όεσσα, -όεν: épico de ἀερόεις; *brumoso*. // εἰμί: εἶσατο es una forma de aoristo épico (cf. HOM. II. II, 791; IV, 138; V, 538, etc.) // χαλκοῦ ἄνθος, τό: igual a τὸ χάλκανθον, *sulfato de cobre*. Si bien Gow traduce este término apegado a la más estricta tradición científica, no cierra la posibilidad de entender χαλκοῦ ἄνθος como el nombre de una planta, el *verdete* (cf. *Alex.* 529 y *Ps. Dsc.* IV, 58).

La cornuda (258-81)

Εὖ δ' ἄν καὶ δολόεντα μάθοις ἐπιόντα κεράστην

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἤϊτ' ἔχιν τῷ γάρ τε δομῆν ἰνδάλλεται ἴσην.

1 υ υ 2 / — // 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

[260] ἦτοι ὁ μὲν κόλος ἐστίν, ὁ δ' αὖ κεράεσσι πεποιθώς,

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἄλλοτε μὲν πισύρεσσι, ὅτ' ἐν δοιοῖσιν κεράστης,

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

χροιῆ δ' ἐν ψαφαρῆ λεπρύνεται, ἐν δ' ἀμάθοισιν

1 — 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

ἢ καὶ ἀματροχιῆσι κατὰ στίβον ἐνδυκὲς αὔει.

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Ojalá que también reconozcas a la dolosa cerasta, que ataca como la víbora y muestra un cuerpo igual al suyo. Ciertamente ésta es trunca de sus cuernos, mientras que la cerasta confía en ellos, unas veces cuatro, otras, dos. Es escamosa en la polvosa piel y duerme dulcemente en la arenisca o junto a la senda formada por las huellas de los carros.

[258] δολόεις, -όεσσα, -όεν: < δόλος; homérico; *doloso*. // ἐπειμι: < εἶμι; poético; *ir hacia* y, de ahí, *atacar*. // κεράστης, ὁ: < κέρας; trágico; *víbora cornuda*.

[259] ἔχισ, ὁ: cf. *Ther.* 129 n. // δομή, ἡ: cf. *Ther.* 153 n. // ἰνδάλλομαι: cf. *Ther.* 153 n. Nótese nuevamente lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

[260] **κόλος, -ον:** < κλάω. De nueva cuenta, Nicandro manifiesta su erudición gramatical al entender el adjetivo **κόλος** como *trunco*, apeándose a la más estricta tradición homérica (cf. *Il.* XVI, 117). De este modo, parece censurar el uso erróneo que el término adquirió con el tiempo, a saber, *descornado* (cf. THEOC. VIII, 51; STR. VII, 4, 8 probablemente a partir de HDT. IV, 29). Así pues, no hay razón para aceptar la supuesta contradicción de este pasaje con *Ther.* 213 propuesta por Gow-Scholfield y, de la misma manera, se juzga razonable hacer caso omiso de las sugerencias de White (cf. p. 17-18), tendientes a resanar dicha contradicción. // **πείθω:** cf. latín *fides*. El perfecto **πέποιθα** tiene valor intransitivo (cf. HOM. *Il.* II, 341; IV, 325; XVI, 171, etc.). Probablemente Nicandro se refiere al hecho de que una víbora con cuernos tiene un aspecto tan terrible que confía en éstos para alejar a sus enemigos. Los escolios no aventuran ninguna explicación. Gow traduce “*the Cerastes boasts sometimes four horns...*”.

[261] **πίσυρες:** cf. *Ther.* 182 n. // **δοιοί, -αί, -ά:** cf. *Ther.* 177 n.

[262] **ψαφαρός, -ά, -όν:** cf. *Ther.* 172 n. // **λεπρύνομαι:** cf. *Ther.* 156 n. // **άμαθος, ή:** cf. *Ther.* 155 n. Aparente reconstrucción de los versos *Ther.* 155-6: el procedimiento no le es ajeno a Nicandro (cf. *Ther.* 272 n).

[263] **άματροχία, ή:** < άμα + τροχος. El término es creación homérica y significa *choque de dos carros* (cf. *Il.* XXIII, 422). Sin embargo, a la luz de **στίβος** debe entenderse *huella que deja un carro al pasar*, un uso aparentemente inaugurado por Calímaco (cf. *fr.* 383, 10 Pf.). // **στίβος, ό:** < **στείβω;** poético; *camino que se hace al marchar*. A partir de este verso y hasta *Ther.* 267, Nicandro hace nueva gala del exacto conocimiento que posee de los diferentes matices que pueden tener los sinónimos de **όδος** (cf. *Ther.* 160 n). // **ένδυκής, -ές:** cf. *Ther.* 163 n.

τῶν ἦτοι σπείρησιν ὁ μὲν θεὸς ἀντία θύνει
 1 — 2 / — 3 ∪ ∪ 4 ∪ 5 ∪ 6 —

[265] ἀτραπὸν ἰθεῖαν δολιχῶ μηρύγματι γαστρός·
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

αὐτὰρ ὄγε σκαιὸς μεσάτω ἐπαλίνδεται ὀλκῶ,
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

οἶμον ὀδοιπλανέων σκολιὴν τετρηχότι νώτω,

1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 / — 5 0 0 6 —

τράμπιδος ὀλκαίης ἀκάτω ἴσος, ἧ τε δι' ἄλμης

1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 / 0 0 // 5 0 0 6 —

πλευρὸν ὄλον βάπτουσα κακοσταθέοντος ἀήτεω

1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

[270] εἰς ἄνεμον βεβίηται ἀπόκρουστος λιβὸς οὐρῶ.

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

Ciertamente, una de estas serpientes, la rápida víbora, proyecta hacia el frente una vereda recta con las espirales de su cuerpo, mediante una amplia torcedura del abdomen, mientras que la otra, la tortuosa cerasta, serpea con la mitad trasera de su cuerpo, trazando una trocha errante y oblicua con su áspera espalda; en ello es igual a una barca remolcada, que, abatida en la mar por una ráfaga del sudoeste, se fuerza contra el viento a cada racha pernicioso, mojando todo su costado.

[264] σπεῖρη, ἧ: cf. *Ther.* 156 n. // θύνω: poético de θύω; homérico; *lanzarse*.

[265] ἀτραπός, ἧ: cf. *Ther.* 160 n. // ἰθύς, -εῖα, -ύ: < ?; no-homérico; *recto*. // μήρυγμα, τό: cf. *Ther.* 160 n.

[266] σκαιός, -ά, -όν: cf. latín *scaeuus*; *izquierdo*. En tanto que sinónimo de ἀριστερός, el término puede tomar cualquier sentido que se oponga a δεξιός (cf. HDT. I, 129; S. Fr. 921; Hp. Art. 42; E. El. 972, AR. Nu. 790; V. 1183 etc.). Por ello no debe sorprender que Nicandro le dé en este contexto el valor de *no-recto*, es decir, *tortuoso*. // ἐπαλίνδομαι: < ἐπί + ἀλίνδομαι; *enrollarse por encima*. Aparentemente, un ἄπαξ λεγόμενον (cf. A.R. IV, 1463). Cf. *Ther.* 156 n. // ὀλκός, ὄ: cf. *Ther.* 162 n.

[267] οἶμος, ἧ: cf. *Φίεμαι*; heteróclito; *camino angosto*. Nicandro observa una gran precisión al utilizar este término para describir el recorrido de una serpiente tan delgada (cf. *Ther.* 259 y 224-5), pues en ello parece conciliar el giro homérico de esta palabra, a saber, *línea* (cf. HOM. II. XI, 24; *h.Merc.* 451; PI. O. IX, 47; P. II, 96 y CALL. *Jov.* 78), sin olvidar que el término

normalmente es entendido como sinónimo de ὁδός (cf. HES. *Op.* 290; Pl. *P.* IV, 248; A. *Pr.* 396, E. *Alc.* 835, etc.). // ὁδοιπλανέω: < ὁδός + πλανάω; Aristófanes; *hacer un camino errante.* // *τρήχω: *Ther.* 72 n.

[268] τράμπις, ἤ: < ?; *cierta embarcación de origen bárbaro.* El término es mencionado únicamente en este verso y en LYC. 97 y 1299. Por ello resulta tan difícil encontrar sentido en la descripción. Con todo, parece muy razonable la sugerencia de aquellos escoliastas que definen al τράμπις como una especie de remolcador. Por otro lado, si leemos entre líneas, es posible que el propio Nicandro aporte un dato adicional a propósito de este desconocido barco a través de λιβός (cf. *Ther.* 270 n.). // ὀλκαῖος, -α, -ον: cf. *Ther.* 119 n. // ἄκατος, ἤ: < ?; no-homérico; *barca remolcada* (cf. HLD. V, 27). Muy probablemente a causa de lo complejo de este verso, algunos escribas pretendieron simplificar esta descripción proponiendo una lectura ciertamente más acequible, καμάτω, *esfuerzo*. Tampoco a la crítica moderna le pasa inadvertida tal posibilidad (cf. White, pp. 18-9). No obstante, resulta más digna de un erudito alejandrino la primera lectura, generadora de una tan intrincada figura. // ἄλμη, ἤ: variante poética de ἄλς. De acuerdo con un giro no-homérico, debe entenderse por sinécdoque *mar* (cf. Pl. *P.* IV, 39; A. *Pers.* 397; TIM. *Pers.* 96; ARION. I, 3, etc.).

[269] κακοσταθέω: < κακός + ἵστημι; Nicandro; *estar en mal estado.* // ἀήτης, ὄ: < ἄημι; heteróclito. Como consecuencia de una pretensión estilística, Nicandro utiliza en sólo dos versos cuatro palabras que llanamente podrían significar *viento*. Como es natural, para ello procede con acostumbrada precisión. De ahí que, para entender este término, hay que saber que nuestro autor se apega a la más estricta usanza épica, dejando claro mediante λιβός οὐρῶ que el significado de ἀήτης es *soplido* o *ráfaga* (cf. HOM. *Il.* XV, 626; *Od.* IV, 567; HES. *Op.* 621, etc.) y no simplemente *viento*, como parece haberlo entendido la tradición posterior (cf. TIM. *Pers.* 117; THEOC. II, 38; PL. *Cra.* 410^b).

[270] ἀπόκρουστος, -ον: < κρούω; ἀπαξ λεγόμενον; *golpeado.* // λίψ, ὄ: < λείβω; *viento del sudoeste*. Aquí toma el significado metafórico de *sudoeste*. Hay que tener en

cuenta la posibilidad de que Nicandro delate en este verso que el origen del enigmático τράμπις sea alguna tierra bárbara del sudoeste (cf. *Ther.* 268 n). // οὔρος, ό: quizá < ὄρνυμι, *levantar*. Cf. *Ther.* 269 n: si bien este término tradicionalmente se interpreta como *viento favorable* (cf. HOM. *Il.* I, 479; *Od.* XI, 17; *Pi. P.* I, 34, etc.), ante la inminencia de κακοσταθέοντος ἀήτεω es muy probable que Nicandro recree en este verso un giro oscuro que acaso se desprende de la etimología, *tormenta* (cf. HOM. *Il.* XIV, 19; A.R. II, 900, etc.). Es muy difícil precisar con exactitud el movimiento que Nicandro describe en estos versos. Presumiblemente, se refiere al hecho de que las cerastas, al igual que las hemorroos (cf. *Ther.* 294 n y 318 n), tienen una atrofia en la espina dorsal (cf. *Ther.* 316-9) que les impide mover buena parte de su cuerpo (más precisamente, el ὀλκός), por lo que se ven obligadas a arrastrarse mediante los impulsos que lanzan con el tramo superior de su cuerpo o ἄκρα, segmento que va en el aire. De esta manera, el ὀλκός es equiparado con la ὀλκαίη τράμπις, y el ἄκρα, con el ἄκατος, que prácticamente se despega de la superficie marina al ser abatido por los vientos.

τοῦ μέν, ὄτ' ἐμβρύξῃσιν, ἀεικέλιον περὶ νύχμα,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ἤλω ἐειδόμενον τυλόεν πέλει· αἰ δὲ πελιδναί
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —
 φλύκταιναι πέμφιξιν ἐειδόμεναι ὑετοῖο
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 υ
 δάχμα πέρι πλάζονται, ἀμυδρήεσσαί ἐς ὠπὴν.
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — υ υ 6 —

Cuando muerden, su injuriosa picadura es callosa todo alrededor, parecida a una verruga. En torno a la mordida vacilan lívidas pústulas, parecidas a vejiguillas de agua y difíciles de distinguir con la vista.

[271] ἐμβρύκω: < ἐν + βρύκω (cf. *Ther.* 207 n); Nicandro; *masticar en*. // ἀεικέλιος, -α, -ον: < ἄ + εἴκελος; poético. Normalmente, *vergonzoso, indigno*. En este contexto, sin embargo, es necesario suponer un uso menos ortodoxo del término. Así pues, a la luz de HOM. *Il.*

XXIV, 19 podemos entender *injurioso, mortífero*. Probablemente Opiano hace eco de este giro en *H. II, 422*. // *νύχμα, τό*: < *νύσσω*; médico, *picadura*.

[272] *ἦλος, ό*: cf. latín *uallus*; *clavo*. También, *verruga*, un significado propio del vocabulario científico (cf. *THPHR. Ign. 37; HP 4, 14, 3; DSC. I, 104, etc.*). // *τυλόεις, -όεσσα, -όεν*: < *τύλος*; *ἄπαξ λεγόμενον*; *calloso*. // *πελιδνός, -ή, -όν*: cf. *Ther. 238 n*. Hay que advertir en este verso y los dos subsecuentes un recurso típico de los poetas helenísticos, la glosa de términos oscuros a través de un símil. Para ello hay dos procedimientos corrientes entre los alejandrinos: ya explicar con terminología convencional una palabra olvidada, ya definir un término conocido haciendo uso de vocablos extraordinarios (cf. *CALL. fr. 184, 101 Pf.; fr. 725 Pf.; ANTIM. Fr. 43 Wyss.; A.R. II, 197; IV, 139, etc.*). Sin embargo, Nicandro se aleja de toda intención condescendiente y decide complicar en este pasaje una voz poco conocida a través de una glosa igualmente oscura. Por otro lado, hay que saber que se trata de una variación de *Ther. 239-41*, un procedimiento corriente en nuestro autor (cf. *Ther. 262 n*). Cf. *Crugnola, pp. 148-50*.

[273] *φλύκταινα, ή*: cf. *Ther. 240 n*. // *πέμφιξ, ή*: cf. *πομφύλυξ*. El término es oscuro. Puede significar lo mismo *respiro* (cf. *S. Fr. 337; Fr. 538; A. Fr. 195, 4, etc.*) que *rayo* (cf. *S. Fr. 338; A. Fr. 170, etc.*), *nube* (cf. *S. Fr. 539* y quizá *CALL. fr. 43, 41 Pf.*) o *gota* (cf. *A. Fr. 205; Fr. 183*). Naturalmente, esta última acepción parece la más adecuada a partir de *ὑετοῖο*. No obstante, posiblemente es eco de un uso exclusivo del lenguaje médico, *región pustulenta que rodea una herida* (cf. *EURYPHON ap. GAL. 17(1), 886*). De aceptar esta última posibilidad, *ὑετοῖο* debe ser entendido como *de agua* por sinécdoque. Es muy probable que la intención de Nicandro haya sido recrear un contexto ambiguo. // *ὑετός, ό*: < *ὔω*; helenístico; *tromba*. Obrando con su acostumbrada laxitud, Nicandro abrevia la *υ* de *ὑετός*.

[274] *δάχμα, τό*: cf. *Ther. 128 n*. // *πλάζω*: cf. latín *plango*; *vacilar*. // *ἀμυδρήεις, -ήεσσα, -ήεν*: adaptación prosódica de *ἀμυδρός*; *ἄπαξ λεγόμενον*; *difícil de distinguir*. Cf. *Ther. 158 n*. El sentido pasivo de este adjetivo parece no serle desconocido a Nicandro (cf. *Ther. 358 n* y también *190 n*). // *ώπη, ή*: < *ώψ*; A.R.; *vista*.

- [275] ἤτοι ἀφαυρότερον τελέει πόνον, ἐννέα δ' αὐγάς
 1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 / 0 0 // 5 0 0 6 —
 ἡελίου μογέων ἐπιόσσεται, οἷσι κεράστης
 1 0 0 2 / 0 0 3 / 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 —
 οὐλόμενος κακοεργὸν ἐνιχραύση κυνόδοντα.
 1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0
 διπλῶ δ' ἐν βουβῶνι καὶ ἰγνύσιν ἀσκελὲς αὐτως
 1 — 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —
 μόχθος ἐνιτρέφεται, πελιὸς δέ οἱ ἐμφέρεται χρώς·
 1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 0 0 5 0 0 6 —
- [280] τῶν δέ τε καμνόντων ὀλίγος περὶ ἄψεα θυμὸς
 1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0
 λείπεται ἐκ καμάτοιο· μόλις γε μὲν ἐκφυγον αἴσαν.
 1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

En verdad el paciente contra quien la funesta cerasta asesta los malhechores colmillos sufre un dolor más ligero y vive penando durante nueve días. En ambas ingles y en las corvas se implanta un padecimiento del mismo peso, y un color lívido le sobreviene. Por causa del cansancio, sólo un escaso vigor permanece en torno a las articulaciones de los pacientes: difícilmente escapan de su destino.

[275] ἀφαυρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 198 n. // αὐγή, ἡ: < ?; *destello*. En este contexto, *dia*. Se trata de una innovadora y erudita figura con que Nicandro le hace eco al homérico αὐγή ἡελίοιο (cf. HOM. XVI, 188; XVII, 371, *Od.* XI, 448; 619, etc.), de donde, por sinécdoque, infiere *sol*, para luego renovar una desgastada figura, *sol* por *dia* (cf. E. *Hel.* 652; S. *El.* 424; Pi. O. XIII, 37; Hp. *Alim.* 42, etc.). Por otro lado, a través de ἐπιόσσεται (cf. *Ther.* 276 n) altera un giro poético relacionado con αὐγή: αὐγὴν βλέπειν tiene el sentido figurado de *vivir* (cf. THGN. 426; E. *Alc.* 667; A. *Pers.* 710; E. *Andr.* 935, etc.). Así pues, *ve fijamente nueve destellos de sol* equivale a *continúa con fortaleza como para ver la luz de nueve días*.

[276] **μογέω**: < μόγος; poético; *penar*. Nuevo caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33): el participio **μογέων** es sin duda antecedente de οἴσι (cf. THUC. II, 45, 2). // **ἐπιόσσομαι**: < ἐπί + ὄσσομαι, *ver*; Homero y Apolonio; *tener fija la mirada*. Cf. *Ther.* 275 n. // **κεράστης, ὄ**: cf. *Ther.* 258 n y 291 n.

[277] **ἐγγραύω**: < χραύω; *prosa; herir*. // **κυνόδους, ὄ**: cf. *Ther.* 130 n.

[278] **βουβών, ὄ**: < ?. Aparentemente, Nicandro recupera el uso homérico de este término (cf. *Il.* IV, 492), *ingle*, prefiriéndolo al tecnicismo *glándula* (cf. ARIST. *HA* 493^b9; *Pr.* 883^b21; *HP. Epid.* 2, 2, 24; *Aph.* 4, 55, etc.). // **ἰγνύς, ἦ**: < τὸ γόνυ; *corva*. // **ἀσκελής, -ές**: cf. *Ther.* 42 n.

[279] **μόχθος, ὄ**: equivale al homérico μόγος, *pena*. // **πελιός, -ά, -όν**: variante de uso médico de **πελιδνός** (cf. *Ther.* 238 n). // **οἴ**: cf. *Ther.* 236 n.

[280] **ἄψος, τό**: < ἄπτω; homérico; *articulación*.

[281] **κάματος, ὄ**: cf. *Ther.* 57 n. // **μόλις**: cf. latín *moles*; homérico; *difícilmente*. // **αἴσα, ἦ**: cf. *Ther.* 120 n.

La ensangrentadora (282-319)

Después de una detallada descripción de esta especie (282-308), Nicandro presenta un mito etiológico que busca explicar la razón por la que estas serpientes tienen una marcha tan dificultosa (309-319).

Σῆμα δέ τοι δάκεος αἰμορροῦ αὐτίς ἐνίσπω,
 1 0 0 2 / 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —
 ὅς τε κατ' εἰλυθμοὺς πετρώδεας ἐνδυκὲς αὐεῖ,
 1 0 0 2 — 3 / — 4 ω 5 0 0 6 —
 τρηχὺν ὑπάρπεζον θαλάμην ὀλιγήρεα τεύχων·
 1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 / 0 0 5 ω 6 —

[285] ἐνθ' εἰλυθμὸν ἔχεσκεν, ἐπεὶ τ' ἐκορέσσατο φορβῆς.
 1 — 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

A continuación hablo de los rasgos distintivos de la alimaña hemorroo, que duerme dulcemente en covachas de piedra, construyendo una hura pequeña, áspera y colocada bajo las zarzas. En ese lugar tiene su covacha después de saciarse con pastura.

[282] **τοι:** cf. *Ther.* 1 n. // **δάκος, τό:** cf. *Ther.* 115 n. // **αίμορρός, -ον:** < αίμα + ῥέω; prosa científica; *que hace brotar la sangre.*

[283] **εἰλυθμός, ό:** variante de ἰλυός; Nicandro. Cf. *Ther.* 143 n. // **πετρώδης, -ες:** < πέτρα; no-homérico; *pétreo.* // **ένδυκής, -ές:** cf. *Ther.* 163 n. // **ιαύω:** cf. *Ther.* 90 n.

[284] **ὑάρπεζος, -ον:** < ἄρπεζα; ἄπαξ λεγόμενον; *que está bajo las zarzas.* // **θαλάμη, ή:** < ?; *cueva que habita un animal.* A la luz de la contraposición entre este término y εἰλυθμός es posible sostener lo aseverado en *Ther.* 143 n. // **όλιγήρης, -ες:** < όλίγος + ἄραρίσκω; ἄπαξ λεγόμενον; *pequeño.*

[285] **εἰλυθμός, ό:** cf. *Ther.* 283 n. El hecho de que una palabra se repita con el mismo caso en tan breve espacio es usanza helenística (cf. *Ther.* 320-2). Así pues, la corrección de Otto Schneider ἀμβαθμούς resulta irrelevante (cf. White, p. 19). // **κορέννυμι:** cf. *Ther.* 56 n. // **φορβή, ή:** < φέρβω; poético; *pastura.* Homero lo usa solamente para designar el alimento de burros y caballos (cf. HOM. II. V, 202; XI, 562).

μήκει μὲν ποδός ἰχνος ἰσάζεται, αὐτὰρ ἐπ' εὖρος

1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

τέτρυνται μύουρος ἀπὸ φλογέοιο καρήνου,

1 — 2 / 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

ἄλλοτε μὲν χροίῃ ψολόεις, ὅτε δ' ἔμπαλιν αἰθός.

1 0 0 2 / — 3 / 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0

δειρὴν δ' ἐσφήκωται ἄλις, πεδανὴ δέ οἱ οὐρή

1 — 2 — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —

[290] ζαχρειῆς θλιφθεῖσα παρομφάλιος τετάνυσται.

1 — 2 / — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

La huella de un pie se iguala a su longitud; en cambio su anchura, parecida a la de un ratón, se reduce desde su ardiente cabeza. Unas veces es ahumada de piel; otras, en cambio, quemada. Adelgaza su cuello abundantemente, y una cola plana, violentamente presionada, yace extendida desde la mitad de su cuerpo.

[286] ἴχνος, τό: cf. *Ther.* 17 n. // ἰσάζω: < ἴσος; *igualar*. De nueva cuenta Nicandro obra con laxitud en materia de prosodia: la ι de la raíz *ἰσ- normalmente tendría que ser breve. Este mismo caso se repite en *Ther.* 886.

[287] τρύω: cf. *Ther.* 227 n. El giro que lleva a τέτρυται de *está desgastada* a *se reduce* ciertamente es poético (cf. *A. Pr.* 27; *CALL. Fr.* 5, 4; *AP* 9, 549, etc.). // μύουρος, -ον: cf. *Ther.* 225 n. // φλόγεος, -α, -ον: < φλόξ; poético; *ardiente*. // κάρηνον, τό: variante de κάρη, *cabeza*; poético. Hay que notar que Homero sólo usa el plural (cf. *Il.* XI, 560; XXIII, 260; *Od.* X, 521, etc.).

[288] ψολόεις, -έσσα, -όεν: cf. *Ther.* 129 n. // ἔμπαλιν: < ἐν + πάλιν; *tragedia* y *prosa*; *por el contrario*. // αἰθός, -ή, -όν: < αἶθω; a partir de Aristóteles; *quemado*. Es una variante del homérico αἰθαλόεις (cf. *Ther.* 174 n).

[289] δειρή, ἤ: < ?; épico; *cuello*. Es probable que se refiera a la parte de cuerpo de las serpientes que no se arrastra (cf. *Ther.* 162 n). Un uso trasladado de este sustantivo en *Ther.* 502. // σφηκώ: < σφήξ, *avispa*; poético; *ceñir*. Presumiblemente Nicandro se aleja del uso tradicional de este término, reservado exclusivamente para los peinados femeninos (cf. *HOM. Il.* XVII, 52 y *ANTIM. Fr.* 175), e imita a Arato, quien con este verbo se refiere a la sinuosidad de un animal (cf. 441 y 526). Cf. Crugnola, p. 121. // ἄλις: cf. ἀλής, *reunido*; poético; *en abundancia*. // πεδανός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 226 n. // οὐρή, ἤ: cf. *Ther.* 207 n.

[290] ζαχρειής, -ές: < ζα + χράω; homérico; *violento*. // θλίβω: cf. latín *fligo*; *presionar*. Para una comprensión más plena de este verso, cf. *Ther.* 296. // παρομφάλιος, -ον: < παρά + ὀμφαλός; ἄπαξ λεγόμενον; *cercano al ombligo*, es decir, *que está a la mitad del*

cuervo. Ésta es lectura de Π; en los demás manuscritos se lee κατομφάλιος. // ἐπιτανώω: cf. *Ther.* 225 n.

τοῦ μὲν ὑπερνιφόντα κέρατα δοιὰ μετώπῳ
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 ἔγκειται. πάρνοψι φάη λογάδας τε προσεικῆς·
 1 — 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 σμερδαλέον δ' ἐπὶ οἱ λαμυρὸν πέφρικε κάρηνον.
 1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪

Dos cuernos exacerbadamente blancos yacen en su frente —es parecido al chapulín en cuanto a la esclerótica de los ojos—, por encima de la cual se eriza una cabeza voraz y terrible.

[291] ὑπερνιφόντις, -όεσσα, -όεν: < ὑπέρ + νίψ; ἄπαξ λεγόμενον; *exacerbadamente blanco*. // κέρατα, τά: es el plural épico de κέρας (cf. A.R. IV, 978; ARAT. 174). Es posible que a nivel popular se confundiera a la hemorroo con la cerasta (cf. *Ther.* 318 n).

[292] πάρνοψ, ό: < ?; tecnicismo; *chapulín*. // φάος, τό: < φῶς; luz. Nicandro adopta el significado poético de *ojo* (cf. HOM. *Od.* XVI, 15; XIX, 71; PI. N. X, 75; CALL. *Artem.* 53, 71; etc.). // λογάδες, αἱ: < ?; helenístico; *parte blanca de los ojos*. Probablemente este término tiene su origen en λογάς, un adjetivo (derivado de λέγω) que significa *selecto, escogido*. En consecuencia, la esclerótica, a decir de los poetas alejandrinos, es la parte *escogida* de los ojos, es decir, la parte más brillante (cf. SOPHR. 49; CALL. *Fr.* 85, 15 Pf.; POLL. II, 70; AP V, 269, etc.). φάη λογάδας τε es acusativo de relación en endiádis; equivale a un simple ὀφθαλμούς. // προσεικῆς, -ές: < πρὸς + *εἴκω; τινί; *parecido a*. La extraordinaria puntuación de este pasaje y la ausencia de un nexos coordinante que pudiera permitir una mejor comprensión llevaron a Otto Schneider a proponer una alteración de este verso y el precedente: τοῦ μὲν ὑπὸ νιφόντα κέρατα δοιὰ μετώπῳ / ἔγκειται πάρνοψι φάη λογάδας τι προσεικῆ, *en la frente, por debajo de sus niveos cuernos, hay dos ojos [que son], en cuanto a las escleróticas, parecidos en algo al saltamontes*. Con todo, no hay necesidad de esto si se tiene en cuenta que el

asíndeton y el cambio repentino de sujeto no son procederes ajenos a la tradición poética helenística (cf. *Ther.* 324-5; *Ther.* 335; *Alex.* 423; *CALL. Dem.* 136, etc.). Cf. White, pp. 20-1.

[293] λαμυρός, -ά, -όν: < ?; *sin fondo* y, de ahí, voraz. Hay cierta probabilidad de que Nicandro corrija en este verso un uso desmedido del adjetivo λαμυρός en la prosa médica: en textos tardíos se dice que en caso de neumonía *la parte blanca de los ojos es muy brillante*, τὰ λευκὰ τῶν ὀφθαλμῶν λαμυρώτατα (cf. *ARET. SA* 2, 1). // κάρηνον, τό: cf. *Ther.* 287 n.

δοχμὰ δ' ἐπισκάζων ὀλίγον δέμας οἶα κεράστης
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 [295] μέσσου ὄγ' ἐκ νώτου βαιὸν πλόον αἰὲν ὀκέλλει,
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ 5 υ υ 6 —
 γαίη ἐπιθλίβων νηδύν, φολίσιν δὲ καὶ οἴμῳ
 1 υ υ 2 — 3 — 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 παῦρον ὑποσοφέων καλάμης χύσιν οἶα διέρπει.
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Renqueando oblicuamente con su pequeño cuerpo, igual que la cerasta, siempre navega una travesía corta con la mitad de su espalda, presionando su vientre en la tierra y haciendo con las escamas un ligero ruidito por el camino, como si serpenteara a través de un montón de paja.

[294] δοχμός, -όν: < ?; heteróclito; poético; *oblicuo*. // ἐπισκάζω: < ?; médico; *cojear*. // κεράστης, ὀ: cf. *Ther.* 258 n.

[295] ὀκέλλω: < ?; *pilotar*. En este verso y el anterior, Nicandro renueva la exquisita figura con que describió el movimiento de la víbora cornuda: ὀλκῶ (*Ther.* 266) equivale a ὀλίγον δέμας, mientras que ἐπαλίνδεται (*Ther.* 266) se puede equiparar a ἐπισκάζων y οἴμον ὀδοιπλανέων (*Ther.* 267) a βαιὸν πλόον ὀκέλλει. Asimismo, un eco casi imperceptible de la comparación entre el desplazamiento de la cerasta y la marcha de un remolcador (*Ther.* 268-70) se asoma a través de πλόον. Cf. *Ther.* 318 n.

[296] ἐπιθλίβω: < ἐπί + θλίβω; helenístico; *presionar sobre*. Posible eco de ARAT. 84. // νηδύς, ἦ: cf. *Ther.* 225 n. // φολίς, ἦ: cf. *Ther.* 31 n. // οἶμος, ἦ: cf. *Ther.* 267 n.

[297] ὑποψοφέω: < ψόφος; médico; *hacer un ruido ligero*. // καλάμη, ἦ: cf. *Ther.* 25 n. // χύσις, ἦ: < χέω; *derramamiento y, de ahí, abundancia*.

νύχματι δ' ἀρχομένω μὲν ἐπιτρέχει ἀχροον οἶδος
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

κυάνεον· κρᾶδίην δὲ κακὸν περιτέτροφεν ἄλγος·
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[300] γαστήρ δ' ὕδατόεσσα διέσσυτο, νυκτὶ δὲ πρώτη
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

αἶμα διὲκ ῥινῶν τε καὶ ἀύχενος ἠδὲ δι' ὠτῶν·
 1 υ υ 2 — 3 υ υ / 4 υ υ 5 υ υ 6 —

πιδύεται, χολόεντι νέον πεφορυγμένον ἰῶ·
 1 υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

οὔρα δὲ φοινίσσοντα παρέδραμεν· αἶ δ' ἐπὶ γυίοις
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ὠτειλαὶ ῥήγνυνται, ἐπειγόμεναι χροὸς ἄτη.
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Una insana hinchazón violácea corre sobre la picadura recién hecha, y un nocivo dolor se alimenta en torno al corazón. El estómago, repleto de agua, es traspasado. En la primer noche, la sangre, contaminada poco ha por el bilioso veneno, brota de la nariz, la garganta y las orejas. La orina corre sangrienta. Las llagas que hay en los miembros se rompen, presionadas por la destrucción de la piel.

[298] νύχμα, τό: cf. *Ther.* 271 n. // ἀχρος, ον: < ἀ + χρός; médico; *incoloro*. A la luz de κυάνεον (cf. *Ther.* 299 n) se podría pensar en un oxímoron. No obstante, en tanto que tecnicismo, este vocablo se opone a εὔχρος y κακόχρος (cf. *HP. Aër.* 6; *VC* 19; *ARIST. deAn* 418^b27; *Pr.* 966^b35, etc.), significando, más bien, *de aspecto enfermo* (cf. *Ther.* 187-8). // οἶδος, τό: cf. *Ther.* 188 n.

[299] κυάνεος, -α, -ον: < ?; azul. Nicandro alarga la υ aprovechando una antigua licencia métrica (cf. HOM. *Il.* I, 528; V, 345; XI, 26; 38, XXII, 402, etc.).

[300] ὕδατοίεις, -έσσσα, -όεν: cf. *Ther.* 239 n. // διασεύομαι: < σεύω, *impulsar*; *traspasar*. Aparentemente, Nicandro se percata de que Homero usa solamente la tercera persona del singular del aoristo activo y la coloca siempre en la sede υ4ω (cf. *Il.* II, 450; V, 661; X, 194, etc.).

[302] πιδύω: cf. πίδαξ, *agua de manantial*; helenístico; *brotar*. Normalmente la υ es larga (cf. *AP IX*, 322 y X, 13). // χολόεις, -έσσσα, -όεν: cf. *Ther.* 253 n. // φορύσσω: cf. *Ther.* 203 n.

[304] ὠτειλή, ἦ: cf. οὐτάω, *herir*; *herida*. Es muy probable que Nicandro recoja el significado homérico del término, a saber, *herida abierta* (cf. *Il.* V, 870; XI, 266; XVI, 862; *Od.* X, 164, etc.). // ἐπείγω: < ἐπί + *εἶγω; *presionar*.

[305] μή ποτέ τοι θήλει' αἰμορροῖς ἰὸν ἐνεΐη·
 1 υ υ 2 / — 3 — 4 ω 5 υ υ 6 —
 τῆς γὰρ ὀδαξαμένης τὰ μὲν ἀθρόα πίμπραται οὖλα
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 ω 5 υ υ 6 υ
 ῥιζόθεν, ἐξ ὀνύχων δὲ κατεΐβεται ἀσταγὲς αἷμα·
 1 υ υ // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 οἱ δὲ φόνω μυδόμεντες ἀναπλείουσιν ὀδόντες.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Ojalá que nunca te inyecte su veneno una hemorroo hembra. Cuando ella muere, las encías en su conjunto se inflaman desde la raíz, de las uñas escurre sangre a borbotones, y los dientes, pútridos de linfa, se desprenden.

[305] τοι: cf. *Ther.* 1 n. // αἰμορροῖς, ἦ: < αἷμα + ῥέω; prosa científica; *la hembra hemorroo*. // ἐνΐημι: ἐν + ἴημι; *enviar hacia*. En el lenguaje técnico equivale a *inyectar* (cf. X. *Mem.* 1, 3, 12; *ARET. CA* 1, 6; *DSC.* 1, 30, etc.). Nicandro no parece ser el primer poeta en adoptar este giro (cf. A.R. IV, 1508).

[306] ὀδάξω: < ὀ protética + δάκνω; prosa; *morder*. // πίμπρημι: cf. πρήθω; *quemar*.
 Usado como tecnicismo, significa *inflamar* (cf. HP. *Nat.Mul.* 10 y *Flat.* 8). // οὔλον, τό: < ?; no-
 homérico; *encia*.

[307] ὄνυξ, ὄ: cf. *Ther.* 251 n. // κατείβω: variante poética de καταλείβω; *escurrir*. //
 ἀσταγής, -ές: < στάζω, *destilar*; tragedia; *que brota a borbotones*. El pasaje encierra una
 glosa docta, según ya se ha advertido (cf. Crugnola, p. 137). El adjetivo ἀσταγής es un término
 utilizado por la tradición helenística (cf. A.R. III, 805 y CALL. *fr.* 317 Pf.) como variación del
 verbo homérico κατείβω (cf. *Il.* XXIV, 794 y *Od.* XXI, 86). Nicandro hace gala de su erudición
 al incluir los dos vocablos en un mismo verso.

[308] φόνος, ὄ: < φονέω; *asesinato*. El contexto exige entender por metonimia *sangre*
 (cf. HOM. *Il.* XXIV, 610; PL. *I.* VIII(VII), 55; A. *Th.* 44; S. *Aj.* 43; HP. *Mord.* 2, 73, etc.). //
 μυδόεις, -έεσσα, -όεν: < μύδος, *moho*; Nicandro; *pútrido*. Normalmente es μυδαλέος (cf.
 HOM. *Il.* XI, 54; HES. *Sc.* 270; ANTIM. 90; S. *El.* 166; A.R. II, 191, etc.). // ἀναπλείω: ἀνά +
 πλέω; *navegar a contracorriente*. En la prosa científica puede tomar los significados metafóricos
 de *vomitarse*, usado para describir el proceso digestivo de los rumiantes (cf. AEL. *NA* 10, 19), o
desprenderse, aplicado a las rocas calcáreas (cf. ORIB. *Syn.* 9, 58, 2), los huesos (cf. HP. *Fract.*
 24) y los dientes (cf. HP. *Epid.* 4, 19). Cazzaniga juzga improbable esta lectura de Π y sugiere
 ἀναβρίθουσιν a partir de Ω y de *Alex.* 209-10 (cf. 1960-3, pp. 181-3).

Εἰ δ' ἔτυμον, Τροίηθεν ἰοῦσ' ἔχαλέψατο φύλοις
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[310] Αἰνελένη, ὅτε νῆα πολύστροιβον παρὰ Νεῖλον
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

ἔστησαν βορέαο κακὴν προφυγόντες ὁμοκλήν,
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἦμος ἀποψύχοντα κυβερνητῆρα Κάνωβον
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Θώνιος ἐν ψαμάθοις ἀθρήσατο· τύψε γὰρ εὐνή
 1 υ 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

αὐχέν' ἀποθλιφθεῖσα καὶ ἐν βαρὺν ἤρυγεν ἰόν
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

[315] αἰμοροῖς θήλεια, κακὸν δέ οἱ ἔχραε κοῖτον.
1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 6 0

Si es que es verdad, cuando los hombres de Menelao colocaron su muy abatida nave junto al Nilo, tras haber escapado del rugido del viento Bóreas, la terrible Helena, regresando de Troya, se enemistó contra esta especie, al momento en que observó que el capitán Canobo expiraba entre las arenas de Tonia: al estar Canobo en su lecho, una hembra hemorroo, presionando su cuello, lo hirió, le inyectó violentamente su veneno y le infligió un infortunado reposo.

[309] ἔτυμος, -η, -ον: cf. *Ther.* 10 n. El mito a que Nicandro hace referencia probablemente fue tomado de una obra perdida de Apolonio (cf. VAN KREVELEN). En ésta se contaba que, luego de la caída de Troya, Frontis dirigió la nave en que Menelao y Helena regresaban a Esparta. Pero tiempo después, aquél murió durante la travesía, tomando su lugar Canobo. Durante una corta estancia en Egipto, una serpiente hemorroo se ciñó en torno al cuello del nuevo capitán y lo mordió, acabando con su vida. Con certera venganza Helena hizo que desde entonces la especie culpable esté obligada a reptar penosamente. Cf. *Ther.* 313 n para más detalles sobre este mito.

[310] Αἰνελένη, ἥ: < αἰνόος + Ἑλένη; *la terrible Helena*. El término es de creación helenística y parece inspirado en Αἰνόπαρις y Δύσπαρις (cf. ALCMAN 40 y E. *Hec.* 945). // πολύτροιβος, -ον: < στρέφω; Nicandro; *muy revolcado*.

[311] βορέας, ὄ: < ?; *viento del norte*. El genitivo épico βορέαιο (cf. HOM. *Il.* V, 524; HES. *O.* 504; CALL. *Del.* 26, etc.) convive con βορέω (cf. HOM. *Il.* XIV, 395; *Od.* XIV, 533; A.R. II, 288, etc.). // ὄμοκλή, ἥ: quizá < ὄμός + καλέω; *grito*. Aparentemente es una variación muy de tono alejandrino del giro metafórico que Homero le da a ἐνοπή en *Il.* XVI, 246 (cf. *Ther.* 171 n).

[312] **ἦμος**: cf. *Ther.* 14 n. // **ἀποψύχω**: < ἀπό + ψυχή; poético; literalmente, *dejar respirar al aire libre*. Normalmente, Homero restringe el uso de este verbo al hecho de refrescarse el sudor (cf. *Il.* XI, 621; XXI, 561 y XXII, 2). Sin embargo, Nicandro se aleja de ese significado y, a partir de una reinterpretación etimológica, adopta un giro metafórico poco común entre los épicos, *desanimar, exhalar* (cf. HOM. *Od.* XXIV, 348; S. *Aj.* 1031; THC. I, 134; BION I, 9, etc.). // **κυβερνητήρ, ὄ**: variante poética de κυβερνήτης (cf. HOM. *Od.* VIII, 557; PI. *P.* IV, 274; OPP. *C.* I, 96, etc.). // **Κάνωβος, ὄ**: < ?; *Canobo*. El nombre de una estrella (cf. HIPPARCH. I, 11, 7 y PTOL. *Alm.* 8, 1) y de una ciudad del Bajo Egipto (cf. HDT. II, 15; A. *Pr.* 846 y CALL. apud PSI 9, 1092, 58).

[313] **Θῶνις, ὄ**: < ?; *Tonia*. Con este nombre se conocía a una antigua ciudad egipcia de farmacéuticos descendientes de Peón. Estaba a las orillas de la desembocadura canónica del Nilo (cf. DIOD. 1, 9 y STRAB. XVII, 800) y recibió su nombre del rey que acogió a Helena y Menelao a su regreso de Troya (cf. *Ther.* 309 n y HDT. II, 113). Al mencionar este lugar, Nicandro enlaza esta digresión con HOM. *Od.* IV, 228 (cf. HDT. 2, 116), donde se narra que Helena recibió algunas drogas como regalo de hospitalidad de parte de la egipcia Polidamna, esposa del rey Ton. No debe pasar inadvertido el hecho de que nuestro autor no pretende lanzar nexos con cualquier fragmento de Homero, sino precisamente con uno donde se trata un tema afín a *Theriaka*. // **ψάμαθος, ἦ**: cf. *Ther.* 156 n. // **ἀθρέω**: cf. *Ther.* 165 n.

[314] **ἀποθλίβω**: < ἀπό + θλίβω; prosa científica; *presionar por encima de*. // **ἐνερεύγω**: cf. *Ther.* 185 n.

[315] **αἰμοροΐς, ἦ**: adaptación prosódica de αἰμορροΐς (cf. *Ther.* 305 n). // ***χράω**: cf. χραύω, *herir*; τινί; *lanzar(se) sobre*. El verbo es oscuro y las únicas flexiones que utiliza son las correspondientes a la segunda persona del plural y la tercera del singular del aoristo activo (cf. *Il.* XXI, 369; *Od.* V, 396; XXI, 69 y sobre todo AP V, 297). // **κοῖτος, ὄ**: cf. κεῖμαι; *lecho*. El significado metafórico *acción de dormir* no es novedad en Nicandro (cf. HOM. *Od.* XIV, 455; XIX, 515; HES. *Op.* 572; E. *Rhes.* 740, etc.).

τῶ δ' Ἑλένη μέσον ὀλκὸν ἐνέθλασε, θραῦσε δ' ἀκάνθησ
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
 δεσμὰ περίξ νωταῖα, ῥάχις δ' ἐξέδραμε γυίων.
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —
 ἐξ ὅθεν αἰμορόοι σκολιοπλανέες τε κεράσται
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 οἷοι χωλεύουσι κακηπελίη βαρυθόντες.
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Por eso Helena le prensó la parte media del cuerpo; le rompió por completo los ligamentos dorsales de la espina lumbar, y el espinazo salió de sus miembros. Desde entonces sólo las hemorroo y las cerastas, vagando oblicuamente, cojean cargadas con semejante malestar.

[316] ὀλκός, ὄ: cf. *Ther.* 162 n. // ἐνθλάω: < ἐν + φλάω; médico; prensar. // θραύω: cf. θρύπτω; ático; romper.

[317] νωταῖος, -α, -ον: < νῶτος; ἄπαξ λεγόμενον; de la espalda. Es una adaptación prosódica de νωτιαῖος, un tecnicismo médico. // ῥάχις, ῆ: < ῥάχος; espinazo. Colocando tres aparentes sinónimos en un solo verso, Nicandro logra demostrar su autoridad en materia médica y gramática.

[318] αἰμορόος, ὄ: lo mismo que αἰμοροῖς (cf. *Ther.* 315 n), es una adaptación prosódica de αἰμορρός (cf. *Ther.* 282 n). // σκολιοπλανής, -ές: < σκολιός + πλάνομαι; ἄπαξ λεγόμενον; que vaga oblicuamente. // κεράστης, ὄ: cf. *Ther.* 258 n. El extraordinario parecido entre la cerasta y la hemorroo confundió a los mitólogos antiguos a tal punto que no acertaron a distinguir cuál de las dos especies fue la que verdaderamente atacó a Canobo (cf. *Ther.* 291, 294, 295 n y VAN KREVELEN, p. 333).

[319] κακηπελίη, ῆ: < κακός + πέλομαι; ἄπαξ λεγόμενον; malestar. Es posible que el término haya sido formado a partir de ὀλιγηπελία (cf. HOM. *Il.* XV, 245; *Od.* V, 457; XIX, 356 y, especialmente, V, 468), en oposición a εὐηπελία, un vocablo en apariencia creado por Calímaco (cf. *Dem.* 135). // βαρύθω: cf. *Ther.* 135 n.

La putrefactora (320-333)

- [320] Εὖ δ' ἄν σηπεδόνος γνοίης δέμας, ἄλλο μὲν εἶδει
 1 — 2 ∪ ∪ 3 / — 4 / ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —
 αἰμορόω σύμορφον, ἀτὰρ στίβον ἀντί' ὀκέλλει·
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 καὶ κεράων δ' ἔμπλην δέμας ἄμμορον, ἧ δέ νυ χροίη
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 / ∪ ∪ / 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6
 οἷη περ τάπιδος λασίω ἐπιδέδρομε τέρφει·
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 κράατι δ' ἔμβαρύθει, ἐλάχεια δὲ φαίνεται οὐρή
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 [325] ἔσσυμένη· σκολιὴν γὰρ ὁμῶς ἐπιτείνεται ἄκρην.
 1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

Ojalá conocieras bien el cuerpo de la sepedona, que en apariencia tiene la misma forma de la hemorroo, excepto que traza una senda hacia enfrente y tiene un organismo carente de cuernos. Su color, igual que el de un tapiz, corre sobre su cuero peludo. Está cargada por el peso de su cabeza, y la cola se le ve corta cuando se agita, pues con sesgos tensa la parte superior de su cuerpo al mismo tiempo.

[320] **σηπεδών**, ἧ: cf. *Ther.* 242 n. // **ἄλλος**, -η, -ον: cf. latín *alius*; *otro*. Es acusativo adverbial. Resulta muy complicada la tarea de encontrar un sentido que se apegue al significado primario de **ἄλλος**, *de otra manera, en otros aspectos*. Gow procede de esa manera y propone la confusa traducción *which in other respects resembles the Blood-letter in appearance*. No hay necesidad de ello si se tiene en cuenta que partículas tales como **ἀτὰρ** o **πλήν** tienen un valor adversativo enfático si son precedidas por **ἄλλος** (cf. *S. Ph.* 100; *Ant.* 236; *Ar. Pl.* 106; *PL. Pri.* 334^b).

[321] **αἰμορόος**, ὄ: cf. *Ther.* 318 n. // **σύμορφος**, -ον: < σύν + μορφή; *que tiene la misma forma*. Aparentemente el adjetivo fue creado por Nicandro. // **στίβος**, ὄ: cf. *Ther.* 263 n.

// **ὀκέλλω**: cf. *Ther.* 295 n. Con **στίβον** **ὀκέλλει**, Nicandro rebasa los límites del símil y logra una novedosa metáfora.

[322] **ἔμπλην**: forma intensiva de **πλήν**; Arquíloco y Calímaco; *excepto*. // **ἄμμορος**, -ον: **ἄ** + **μέρος**; homérico; *carente*.

[323] **τάπις**, **ή**: es la variante ática del homérico **τάπης**, *tapiz*. // **λάσιος**, -α, -ον: cf. *Ther.* 69 n. // **τέρφος**, **τό**: aféresis de **στέρφος**, *cuero*; Nicandro. Exceptuando a los poetas de época helenística, no hay otra evidencia del uso de **στέρφος** (cf. A.R. III, 1348; Lyc. 1347; *AP* VI, 298, etc.).

[324] ***κράας**, **τό**: variante homérica de **κάρρα**, *cabeza*. // **ἔμβαρύθω**: **έν** + **βαρύθω** (cf. *Ther.* 135 n); Nicandro; *estar cargado en*, esto es, *estar cargado con*.

[325] **σεύω**: cf. **λαοσσόος**; *impulsar*. El participio perfecto **ἔσσυμένη** supone **σηπεδόνι**. // **ἄκρα**, **ή**: < **ἄκρός**; *parte superior*. Se opone a **ὀλκός** (cf. *Ther.* 162 n).

τῆς δ' ἦτοι ὀλοὸν καὶ ἐπώδυνον ἔπλετο ἔλκος

1 — 2 / 0 0 3 / 0 0 4 0 0 5 0 0 6 0

σηπεδόνας, νέμεται δὲ μέλας ὀλοφώιος ἰός

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 6 0

πᾶν δέμας, ἀυαλή δὲ περὶ χροῖ καρφομένη θρίξ

1 0 0 // 2 0 0 3 0 / 0 4 0 5 0 0 6 —

σκίδναται, ὡς γήρεια καταψηχθέντος ἀκάνθης·

1 0 0 / 2 — 3 0 0 4 — 5 0 0 6 —

[330] ἐκ μὲν γὰρ κεφαλῆς τε καὶ ὀφρύος ἀνδρὶ τυπέντι

1 — 2 0 0 3 0 / 0 4 0 5 0 0 6 0

ραῖονται, βλεφάρων δὲ μέλαιν' ἐξέφθιτο λάχνη·

1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

ἄψα δὲ τροχόντες ἐπιστίζουσι μὲν ἄλφοί,

1 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

λεῦκαι τ' ἀργινέσσαν ἐπισσεύουσιν ἔφηλιν.

1 — 2 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0

Verdaderamente la herida de la sepedona es funesta y dolorosa. Su negro y devastador veneno se apodera del cuerpo entero. En torno a la piel ajada, el cabello se esparce reseco, como si fuera

el vilano de un acanto magullado. En efecto, al herido se le quiebra el cabello de la cabeza y de las cejas, y el negro pelo de sus párpados se atrofia. Manchas blancas en forma de rueda puntean sus articulaciones, y escamas albas levantan una costra argétea.

[326] **όλοός, -ή, -όν:** cf. *Ther.* 194 n. // **ἐπώδυνος, -ον:** < ὀδυνή; médico; *doloroso*.
// **ἔλκος, τό:** cf. latín *ulcer*; *herida*.

[327] **σηπεδών, ή:** cf. *Ther* 320 n. // **όλοφώιος, -α, -ον:** cf. *Ther.* 1 n.

[328] **αύαλέος, -α, -ον:** cf. *Ther.* 24 n. // **κάρφω:** < ?; épico; *secar*. Nicandro respeta el uso formulario que Homero le da a este verbo, asociado siempre con χρώα (cf. HOM. *Od.* XIII, 398; 430 e, incluso, HES. *Op.* 575). Otros poetas alejandrinos parecen no advertir esta sutileza, olvidada desde antiguo (cf. HES. *Op.* 7; CALL. *fr.* 50 Pf.; EUPH. *Fr.* 50 Powell; A.R. IV, 1094). Cf. Crugnola, p. 127.

[329] **σκίδνημι:** cf. *σκεδάννυμι*; defectivo; jónico; *dispersar, esparcir*. // **γήρειον, τό:** < ?; *pelusa de ciertas plantas, vilano*. Sólo en este verso, *Alex.* 126 y ARAT. 921.

[330] **ὄφρύς, ή:** < ?; *ceja*. Cf. *Ther.* 177 n.

[331] **ράίω:** < ?; homérico; *romper*. Hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): *ράιονται* está en desequilibrio con respecto a *σκίδναιται*. // **ἐκφθίνω:** < ἐκ + φθίνω, *derruirse*; homérico; *arruinar*. Curiosamente, Nicandro utiliza la única forma que Homero parece conocer (cf. *Od.* IX, 163 y XII, 329). // **λάχνη, ή:** cf. *Ther.* 205 n. Sin duda se refiere a las pestañas, *βλεφαρῖτις* o *βλεφαρίς*.

[332] **ἄψος, τό:** cf. *Ther.* 280 n. // **τροχόεις, -έσσσα, -όεν:** cf. *Ther.* 166 n. // **ἐπιστίζω:** cf. latín *distinguo*; prosa científica; *llenar de puntos*. // **άλφός, ό:** cf. latín *albus*; *marca blanca*. Especialmente hablando de manchas faciales.

[333] **λεύκη, ή:** < *λευκός*; prosa científica; *lepra, llagas provocadas por la lepra*. // **ἀργινόεις, -έσσσα, -όεν:** adaptación prosódica de *ἀργής*; homérico; *argéteo*. Nicandro parece alejarse del uso estricto que Homero hace de este adjetivo, *blanco a causa de la cal* (cf.

HOM. *Il.* II, 647 y 657). Cf. *Theo.* 67 n. // ἐπισεύω: ἐπί + σεύω; homérico; arrojar hacia arriba. // ἔφηλις, ἦ: < ἐπί + ἥλιος; médico; peca.

La sedienta (334-358)

Luego de la acostumbrada descripción de la especie (334-342), Nicandro introduce una fábula etiológica, quizás el pasaje mejor logrado del poema (343-358); a lo largo de éste se puede leer el famoso acróstico que asegura su autoría.

Ναὶ μὴν διψάδος εἶδος ὁμώσεται αἰὲν ἐχίδνη
 1 — // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[335] παυροτέρη, θανάτου δὲ θωότερος ἴξεται αἴσα,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

οἴσιν ἐνισκίμψη βλοσυρὸν δάκος· ἦτοι ἀραιή
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

αἰὲν ὑποζοφέσσα μελαίνεται ἀκροθεν οὐρή·
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

δάχματι δ' ἐμφλέγεται κραδίη πρόπαν, ἀμφὶ δὲ καύσῳ
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

χείλε' ὑπ' ἀζαλέης αὐαίνεται ἀβροχα δίψης·
 1 υ υ 2 υ υ 3 / — 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[340] αὐτὰρ ὄγ', ἦ ὕτε ταῦρος ὑπὲρ ποταμοῖο νενευκῶς,
 1 υ υ // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

χανδὸν ἀμέτρητον δέχεται ποτόν, εἰσόκε νηδύς
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

ὀμφαλὸν ἐκρήξειε, χέη δ' ὑπεραχθέα φόρτον.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Es muy cierto que la forma de la dípsade siempre es igual a la de la víbora, cuyo tamaño es menor; sin embargo, el destino mortal les llegará más rápido a quienes les lance su terrible mordida. Verdaderamente su delgada cola, siempre ligeramente sombría, se ennegrece a partir de la punta. El corazón arde por completo con su mordedura, y por la fiebre se ajan los labios, secos a causa de una árida sed. Más tarde el herido, igual que un toro inclinado sobre un río, se

administra a bocanadas una cantidad inconmensurable de agua, hasta que su vientre le revienta el ombligo y derrama la abarrotada carga.

[334] **διψάς**, ἦ: < δίψα; prosa científica; *víbora sedienta*. Cf. *Ther.* 125 n. // **ὄμώ**: adaptación prosódica de ὀμοιῶ, *ser igual*. Sólo en este verso y en HOM. *Il.* XIV, 209. // **ἐχίδνη**, ἦ: cf. *Ther.* 129 n.

[335] **παῦρος**, -, -ον: < ?; *pequeño*. **παυροτέρη**, la única lectura de los manuscritos, es prácticamente insostenible: si bien es cierto que podría concordar con αἶσα y tomar el significado de *más rápida* (cf. HES. *Op.* 326; EMP. II, 3; PI. *P.* IX, 25, etc.), queda claro a partir de la cesura y, sobre todo a partir de la partícula δέ, que esta posibilidad es poco viable. De ahí que Otto Schneider se haya visto en la necesidad de proponer la corrección **παυροτέρης**. Hay que saber, sin embargo, que Gow-Scholfield prefirió corregir **παυροτέρη**, partiendo del texto de Eutecnio. La discusión tiene más fondo que el aparente: de acuerdo con Schneider la dípsada es más pequeña que la víbora; según Gow-Scholfield, la relación es justamente inversa. Con todo, la versión de Gow-Scholfield parece más digna de un encumbrado versificador que difícilmente dejaría pasar la oportunidad de encabalar uno de sus versos. // **αἶσα**, ἦ: cf. *Ther.* 120 n.

[336] **ἐνισκίμπω**: cf. *Ther.* 140 n. // **βλοσυρός**, -ά, -όν: < ?; poético; *peludo* y, de ahí, *terrible*. A decir de Crugnola (cf. 1961, p. 127-8), éste es un ejemplo de la acuciosidad que observa Nicandro al imitar usos homéricos (cf. *Il.* VII, 212 y XI, 36). Cf. *Ther.* 706 para un novedoso sentido metafórico. // **δάκος**, τό: cf. *Ther.* 115 n.

[337] **ὑποζοφώ**: < ζόφος; *ser ligeramente sombrío*. Probablemente el término es invención de Nicandro.

[338] **δάγμα**, τό: cf. *Ther.* 128 n. // **πρόπαν**: < πρόπας; poético; *por completo*. // **καύσος**, ό: < καίω; médico; *fiebre*.

[339] **χεῖλος, τό:** cf. *Ther.* 61 n. // **ἄζαλέος, -α, -ον:** cf. *Ther.* 31 n. // **αὐαῖνω:** < αὐός; *secar.* // **ἄβροχος, -ον:** < βρέχω; *no mojado.* La incorporación al léxico poético de este adjetivo parece reciente (cf. AESCHIN. II, 21; E. *Hel.* 1485; CALL. *Jov.* 19, etc.).

[340] **νεύω:** cf. latín *annuo*; poético; *asentir.* Tanto en este pasaje como en *Ther.* 561, Nicandro rescata el significado primigenio de este verbo, *inclinarse* (cf. HOM. *Il.* XIII, 133; XVI, 217; *Od.* XVI, 283, etc.).

[341] **χαυδόν:** < χαίνω + -δον; homérico; *con la boca abierta.* Probable eco de HOM. *Od.* XXI, 294. // **ἀμέτρητος, -η, -ον:** < ἄ + μέτρον; poético; *desmedido.* // **νηδύς, ἦ:** cf. *Ther.* 225 n.

[342] **ἐκρήγνυμι:** < ἐκ + ῥήγνυμι; *reventar.* Hay que advertir un problema de lectura en este verso dado el mal estado de los manuscritos. Mientras Otto Schneider decide imprimir ἐξέρρηξε, Gow-Scholfield pone ἐξξέρρηξε entre cruces y White fija su atención en ἐκρήξειε, la lectura de Ω (cf. pp. 23-4). Las decisiones de Schneider y Gow se antojan apresuradas, si se piensa que ἐξέρρηξε, en tanto que aoristo de indicativo, sólo podría ser regido por εἰσόκε en caso de estar precedido por una forma en tiempo pasado (cf. A.R. I, 820). La versión de White, por su parte, logra ser aceptable desde el punto de vista de la sintaxis: εἰσόκε con optativo es una rareza homérica (cf. *Il.* XV, 70). No debe preocupar el hecho de que ἐκρήξειε, una flexión del modo optativo, esté unido mediante un nexo coordinante a χέη, una forma en subjuntivo: no es sino mera *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33). // **ὑπεραχθής, -ές:** < ὑπέρ + ἀχθομαι; helenístico; *sobrecargado.* // **φόρτος, ό:** < φέρω; poético; *fardo.*

Ἔργυγιος δ' ἄρα μῦθος ἐν αἰζηροῖσι φορεῖται,
 1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6. 0

ὥς, ὅπότε οὐρανὸν ἔσχε Κρόνου πρεσβίτατον αἶμα,
 1 0 0 2 0 0 / 3 0 0 4 / — 5 0 0 6 0

[345] **Νειμάμενος κασίεσσιν ἐκάς περικυδέας ἀρχάς**
 1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 6 —

Ἴδμοσύνη νεότητα γέρας πόρεν ἡμερίοισι

1 υ υ 2 / ω 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

Κυδαίνων· δὴ γάρ βα πυρὸς ληϊστορ' ἔνιπτον,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

* Ἀφρονες· οὐ γὰρ τῆς γε κακοφραδῆς ἀπόνητο.

1 υ υ // 2 — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Νωθεῖ γὰρ κάμνοντες ἀμορβεύοντο λεπάργω

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[350] Δῶρα· πολύσκαρθμος δὲ κεκαυμένος ἀυχένα δίψη

1 υ / υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Ρώετο· γωλειοῖσι δ' ἰδὼν ὀλκήρεα θῆρα

1 υ υ // 2 — 3 υ υ 4 / — 5 ω 6 υ

Ούλοδὸν ἐλλιτάνευε κακῆ ἔπαλαλκέμεν ἄτη

1 ω 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Σαίωνων· αὐτὰρ ὁ βρῖθος, ὃ δὴ β' ἀνεδέξατο νότοις,

1 — / 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἤτεεν ἀφρονα δῶρον· ὃ δ' οὐκ ἀπανήνατο χρειοῖ.

1 ω 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Pues bien, entre los vigorosos seres humanos hay una historia antigua, que cuenta cómo, al momento en que el descendiente más viejo de Cronos obtuvo el cielo, luego de repartirles muy ilustres dominios a cada uno de sus hermanos, les concedió, junto con la sabiduría, la juventud como regalo a los efímeros hombres, llenándolos de gloria por haber delatado al ladrón del fuego: ¡estúpidos! ¡No obtuvieron beneficios de su malevolencia!, pues agobiados le cargaron el regalo al desidioso de piel blanca, el burro. Éste, dando muchos brincos, quemado de la garganta por la sed, se apresuró. Al ver una nociva y rastrera bestia en sus recovecos, le imploró con halagos que lo socorriera en su dolorosa fatalidad. Entonces, la serpiente le pidió como regalo al imprudente asno la carga que había recibido en la espalda. Éste no se negó al requerimiento.

[343] ὠγύγιος, -α, -ον: < ὠγύγιος, *rey mítico del Ática*; heteróclito; no-homérico; *antiguo*. A partir de este verso y hasta *Ther.* 358 se puede leer una atinada digresión etiológica que explica el origen de la eterna juventud de que las serpientes gozan a través de la muda de piel,

amén de la razón por la cual la *διψάς* está condenada perennemente a padecer y provocar sed. A través de este mito, casi olvidado de tan antiguo, Nicandro hace convivir exitosamente estrictas observancias del lenguaje homérico, un vocabulario refinado e inusuales y osadas figuras poéticas, además de perfeccionar un recurso estético de muy reciente creación, el acróstico (cf. *Ther.* 345 n). De ahí que sea posible asegurar que éste es, quizás, el momento mejor logrado de todo el poema. Es probable que el relato haya sido tratado por Sófocles (cf. *Fr.* 362 P). // *αἰζηός*: < ?; adjetivo masculino; homérico; *fuerte*. Acaso la intención de Nicandro es irónica al echar mano de un antiguo giro metafórico de este adjetivo sustantivado, *hombre vigoroso* (cf. *Il.* II, 660; *HES. Th.* 863; *CALL. Jov.* 70; *A.R.* IV, 268, etc.). Hay que notar, por otro lado, que a lo largo del mito nunca se utilizan las palabras normales para calificar a sus protagonistas, hombres (cf. *Ther.* 346, 348, 349 y 356) y asnos (cf. *Ther.* 349, 350 y 357). Ello responde a una pretensión estilística muy de tono alejandrino.

[344] *αἶμα, τό*: < ?; *sangre*. Metafóricamente puede significar *linaje* (cf. *HOM. Il.* XIX, 111; *Od.* VIII, 583; IV, 611, etc.). Nicandro va más lejos y entiende *miembro de un linaje*, un sentido que probablemente existió a nivel popular, pero que no logró impacto alguno en las letras (cf. *LSJ*, s.v. *αἶμα*, III, 2). Es una clara alusión a Zeus, cuya genealogía debió ser un punto álgido en las discusiones eruditas de los alejandrinos. En este tenor, mientras Calímaco sostiene que Zeus es el más joven de los hijos de Cronos (cf. *CALL. Jov.* 58 quizás a partir de *HES. Th.* 468 ss.), Nicandro concuerda con Homero al señalar que es el más viejo de éstos (cf. *Il.* XIII, 355 y XV, 166). En cuanto a su valor mitográfico, el verso encierra una intención más profunda que la aparente, al sugerir a través de *οὐρανόν* el origen familiar del cronida, hijo de Urano.

[345] *νέμω*: cf. *νομή*; *repartir*. A partir de este verso y hasta *Ther.* 353 se puede leer el famoso acróstico de *Theriaka*, uno de los recursos estilísticos mejor comentados en la obra de Nicandro (cf. *LEVITAN*). Se trata, sin duda, de una peculiar firma de autoría apenas descubierta a principios de siglo (cf. *LOBEL*). De hecho, nuestro autor no hace sino continuar una tradición aparentemente comenzada por Homero (cf. *Il.* XXIV, 1-5) e inteligentemente explotada por Arato (cf. 783 ss. y 808-99). Si bien es cierto que los lectores de la antigüedad ignoraron la

existencia de este acróstico, el propio Nicandro parece favorecer su descubrimiento con los recursos de la métrica: las cesuras de *Ther.* 347, 348, 350, 351 y 352 atraen la atención del lector a la cabeza del verso. En *Alex.* 266-74 se intenta repetir este mismo acróstico. // **κάσις, ό / ή:** < ?; tragedia; *hermano*. // **έκάς:** < ?; *lejos*. Nicandro parece entender *por separado* quizás a partir de una mala interpretación de HES. *Fr.* 233, 2 M-W. // **περικυδής, ές:** < κῦδος; *muy ilustre*. Es probable que el adjetivo sea creación de Nicandro.

[346] **ιδμοσύνη, ή:** < ίδμων; Hesíodo; *habilidad*. Posiblemente es el rescate de una palabra casi olvidada (cf. HES. *Th.* 377 y *AP* IV, 273). // **γέρας, τό:** cf. γέρων; *don*. Al contraponer νεότετα con este término, Nicandro pone de manifiesto la relación fonética y etimológica existente entre γέρας y γήρας. De esa manera consigue una especie de ironía: el regalo (γέρας) que recibieron los humanos de parte de Zeus fue la capacidad de desechar periódicamente la vejez (γήρας). // ***πόρω:** cf. latín *paro*; sólo en formas de aoristo segundo; *conceder*. // **ήμέριος, -ον:** < ήμέρα; *que dura sólo días*. Se aplica, sobre todo, para designar a los seres humanos (cf. *S. Aj.* 398; *Ant.* 790; *E. Ph.* 130, etc.).

[347] **κυδαίνω:** < κῦδος; épico; *honrar*. // **δή:** partícula enfática. Sólo como una rareza homérica acepta la primera posición de un período (cf. *Il.* XIII, 179; XV, 437; XIX, 342, etc.). // **ληίστωρ, ό:** < λεία; *ladrón*. Se refiere a Prometeo. El término, conocido por los alejandrinos, parece haber sido utilizado una sola vez por Homero (cf. *Od.* XV, 427 y también III, 73). // **ένίπτω:** cf. ένίσσω; homérico; *atacar por medio de la palabra*. En Homero, frecuentemente al final del verso (cf. *Il.* III, 438; VII, 447; XV, 546).

[348] **κακοφραδία, ή:** < κακός + φράζομαι; no-homérico; *insensatez, malevolencia*. El término funciona, al menos, en dos niveles: por un lado, se pide entender la imprudencia que cometieron los seres humanos al traicionar a Prometeo; por el otro, se alude a la estupidez que observaron los hombres al confiarle al asno un regalo tan importante como la eterna juventud. // **άπονίνημι:** < όνίνημι, *ser útil*; τινός; homérico; *beneficiarse de algo*.

[349] **νωθής, -ές**: cf. *Ther.* 158 n. // **ἀμορβεύω**: cf. *Ther.* 28 n. El significado de este verbo, como ya se vio, está estrechamente relacionado con el mundo de los pastores, si bien su valor preciso es difícil de precisar: mientras que para Calímaco parece querer decir *seguir al ganado* o *llevar a pastar*, en este verso de Nicandro el matiz más adecuado acaso es *cargar al ganado*. Con todo, cf. *Nic. Fr.* 90. // **λέπαργος, -ον**: < λέπος + ἀργός; a partir de Esquilo; *de piel blanca*. Se refiere al burro.

[350] **πολύσκαρθμος, -ον**: < σκαρθμός; *que brinca mucho*. A decir de Gow, a partir de este adjetivo se antoja un contrasentido el que se califique de *νωθής* (cf. *Ther.* 349 n) al asno. De ahí que se atreva a modificar la lectura de los manuscritos e imprimir *νωθεῖς*, concordando con *κάμνοντες*. Empero, si se toman en cuenta las consideraciones hechas en *Ther.* 158 n, se entenderá que no es reprochable afirmar que el desidioso burro, cuando se decide a marchar, lo hace dando constantes saltos. Homero usa una sola vez este término y lo hace como epíteto de Mirina, la reina de las amazonas (cf. *Il.* II, 814).

[351] **ῥώομαι**: cf. ῥέω; homérico; *agitarse*. // **γωνεῖα, τὰ**: cf. *Ther.* 125 n. // **ὀλκήρης, -ες**: < ὀλκή + ἀραρίσκω; Nicandro; *ajustado para arrastrarse* o, simplemente, *rastrero*.

[352] **οὐλόος, -ή, -όν**: adaptación prosódica de οὐλος, *funesto*. Cf. *Ther.* 233 n. // **λιτανεύω**: < λιτή; *suplicar*. Al igual que Homero, Nicandro gemina la λ al reduplicar (cf. *Il.* XV, 422). // **ἐπαλέξω**: < ἐπί + ἀλκή; *socorrer*. ἐπαλαλκέμεν es infinitivo aoristo épico.

[353] **σαίνω**: < ?; poético. Es el verbo con que normalmente se describe lo que un perro hace para agradar a su amo, es decir, mover el rabo, saltar, ladrar (cf. *Od.* X, 217; XVI, 6; *S. Fr.* 885, etc.). Metafóricamente, el término puede salir del ámbito de las mascotas (cf. *Pi. P.* II, 82; *A. Ag.* 798; *CALL. fr.* I, 1, 19 Pf., etc.). // **βρίθος, τό**: cf. *Ther.* 102 n.

[354] **αἰτέω**: quizá < αἶσα; *pedir*. ἤτεεν es una forma épica de la segunda persona del singular del imperfecto (cf. *HOM. Il.* V, 358). // **ἀπαναίνομαι**: quizá < αἶνος; poético;

negarse. // *χρειώ, ή:* cf. *χρή;* *cosa necesaria, apuro.* *χρειοῖ* es dativo épico (cf. HOM. II. VIII, 57).

[355] ἐξότε γηραλέον μὲν αἰὲ φλόον ἐρπετὰ βάλλει
 1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —
 ὀλκήρη, θνητοὺς δὲ κακὸν περὶ γῆρας ὀπάζει·
 1 — 2 / — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —
 νοῦσον δ' ἄζαλέην βρωμήτορος οὐλομένη θήρ
 1 — 2 0 0 3 / — 4 0 0 5 0 0 6 —
 δέξατο, καί τε τυπῆσιν ἀμυδροτέρησιν ἰάπτει.
 1 0 0 // 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

Desde entonces los reptiles, rastros por naturaleza, arrojan siempre su piel vieja y la nociva vejez rodea a los mortales, y la pernicioso fiera dípsade recibió del rebuznador la enfermedad árida y la lanza mediante golpes sumamente débiles.

[355] ἐξότε: < ἐκ + ὅτε; a partir de Aristófanes; *desde entonces.* // γηραλέος, -α, -ον: variante de γηραιός; no-homérico; *viejo.* // φλόος, ὄ: < φλέω, *chorrear;* prosa científica; *cutícula de una planta* y, de ahí, *piel.* Quizá guarda relación con ARAT. 335.

[356] ὀλκήρης, -ες: cf. *Ther.* 351 n. // γῆρας, τό: cf. *Ther.* 31 n y 346 n. // περιopάζω: < περί + ὀπάζω; Nicandro. El significado de este verbo se desprende muy fácilmente del contexto, *cercar.* Sin embargo, para explicar este giro metafórico quizá sea necesario remitirse a *tener algo como compañero alrededor de uno,* es decir, *estar rodeado por algo* (cf. *Ther.* 60 n).

[357] ἄζαλέος, -α, -ον: cf. *Ther.* 31 n. // βρωμήτωρ: < βρωμάομαι; ἄπαξ λεγόμενον; *que rebuzna.*

[358] ἀμυδρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 195 n y 274 n. Si bien el contexto permite entender simplemente *débil,* la crítica especializada se inclina por *difícil de ser visto* (cf. Crugnola, p. 143).

La anfibia (359-371)

- Νῦν δ' ἄγε χερσύδροιο καὶ ἀσπίδος εἶρεο μορφάς
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —
- [360] ἰσαίας· πληγῆ δὲ κακῆθεα σήμαθ' ὀμαρτεῖ·
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —
- πᾶσα γὰρ ἀυαλέη ῥινὸς περὶ σάρκα μυσσαχθῆς
 1 υ υ 2 υ υ 3 / — 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
- νειόθι πιτναμένη μυδόεν τεκμήρατο νύχμα,
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ
- σηπεδόσι φλιδώσα· τὰ δ' ἄλγεα φῶτα δαμάζει
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —
- μυρία πυρπολέοντα· θοαὶ δ' ἐπὶ γυῖα χέονται
 1 ω 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
- [365] πρηδόνες ἄλλοθεν ἄλλαι ἐπημοιβοὶ κλονέουσαι.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
- ὅς δ' ἦτοι τὸ πρὶν μὲν ὑπὸ βροχθώδει λίμνη,
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 ω 6 —
- ἄσπειστον βατράχοισι φέρει κότον· ἄλλ' ὅταν ὕδωρ
 1 — 2 / — 3 — υ / υ 4 / υ υ / 5 υ υ 6 —
- Σείριος ἀυήνησι, τρύγη δ' ἐν πυθμένι λίμνης,
 1 ω 2 — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —
- καὶ τόθ' ὄγ' ἐν χέρσῳ τελέθει ψαφαρός τε καὶ ἄχρους,
 1 υ υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
- [370] θάλπων ἠελίῳ βλοσυρὸν δέμας· ἐν δὲ κελεύθοις
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
- γλώσση ποιφύγδην νέμεται διψήρεας ὄγμους.
 1 — 2 — 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

Aprende ahora que las formas del quersidro y del áspid son idénticas: a su mordedura la acompañan señales malélicas: toda la piel, seca, produciendo espantosos dolores en la carne, abriéndose en el fondo e hinchándose con abscesos, deja ver de inmediato una pútrida picadura; incontables dolores de fuego aniquilan al hombre y rápidas inflamaciones fluyen por los miembros, agitándose sucesivamente unas y otras por todas partes. Este animal, que habita primero en charcas poco profundas, ejerce un odio implacable contra las ranas, pero cuando el

Perro seca el agua y hay sequía en el fondo del charco, entonces en la seca tierra pierde todo color, mientras calienta su terrorífico cuerpo al sol, y resoplando horriblemente con la lengua, recorre los sedientos surcos en los caminos.

[359] **νῦν δ' ἄγε**: épico. Muy comúnmente, esta fórmula funciona como intensificador de imperativos. Es utilizada por Nicandro sólo en *Theriaka* (cf. 528 y 636) y siempre está colocada en esta posición, como una alternativa frente a *εἰ δ' ἄγε* (cf. *Ther.* 747, 769 y 848). Nótese asimismo que en toda la obra de Nicandro el adverbio *νῦν* solamente es usado como parte de este giro. // **χέρσυδρος, ὄ**: < *χέρσος* + *ὔδωρ*; médico; *la serpiente seca y húmeda*. Para la relación entre el áspid y la anfibia, cf. *Ther.* 157-208. // ***ἔρομαι**: cf. *ἔρευνα*, *investigación*; homérico. Esta misma flexión del imperativo, en HOM. *Od.* I, 284. El significado va desde *preguntar* (cf. HOM. *Il.* I, 332 y *Od.* I, 284) hasta *aprender mediante una pregunta* (cf. HOM. *Od.* VI, 298). Nuevamente, Nicandro parece tomar el sentido menos usual.

[360] **ἰσαῖος, α, ον**: adaptación prosódica de *ἴσος*. Cf. CALL. *Jov.* 63. // **κακήθης, -ες**: cf. *Ther.* 152 n. // **ὀμαρτέω**: < *ὀμός* + *ζάραρίσκω*?; poético. Normalmente, *ir junto con* (cf. HOM. *Il.* XXIV, 438; A. *Pr.* 679, etc.). Nicandro parece no conocer el giro de *batirse con, pelear* (cf. HOM. *Il.* XII, 400; A. *Eu.* 338, *Pr.* 678, etc.).

[361] **ἀυαλέος, -α, -ον**: cf. *Ther.* 24 n. Otto Schneider corrige por *ὑδαλέη*, un adjetivo de la prosa científica (cf. HPC. *Prorrh.* 84) que significa justo lo opuesto a la lección de los manuscritos, argumentando que la lectura es contradictoria frente a *μυδῶεν νύχμα* en 362. Probablemente, la imagen que Nicandro pretende recrear en sus lectores es la de una inflamación que en el exterior parece seca, pero que por dentro encierra acuosidades, lo cual viene a ser el curioso resultado de la mordedura de un reptil que, en verano, tiene una piel seca por el sol, pero que el resto del año es húmeda. // **ῥινός, ὄ / ἦ**: cf. *ταλαύρινος*; épico; *piel de un hombre vivo*. // **μυσαχθής, -ές**: < *μύσος*, *horror, crimen* + *ἄχθος*; helenístico; *que produce dolores horrorosos*.

[362] **νειόθι**: cf. **νειός**, *barbecho* y **νειάιρα**, *que viene detrás y debajo* (cf. HOM. *Il.* V, 539); épico; *en el fondo de*. Nicandro respeta el uso exclusivamente adverbial de la épica arcaica (cf. HOM. *Il.* XXI, 317 y HES. *Th.* 567), alejándose de los giros preposicionales de otros poetas helenísticos (cf. ARAT. 89 y A.R. I, 63). // **πίτημι**: adaptación prosódica de **πετάννυμι**. // **μυδόμεναι**, -όμεναι, -όμεναι: cf. *Ther.* 308 n. // **τεκμαίρω**: < **τέκμαρ**, *meta*; épico; *señalar*. Esta misma forma en HOM. *Od.* X. 563. // **νύχμα**, **τό**: cf. *Ther.* 271 n.

[363] **σηπεδών**, **ή**: cf. *Ther.* 242 n. // **φλιδάω**: cf. **φλέω**; helenístico e imperial. El significado de *puadirse* o *enmohecerse* de este verso convive con *estar hinchado de grasa* en *Al.* 569. // **δαμάζω**: cf. **δάμνω**; *someter*; *matar*.

[364] **πυρπολέω**: cf. *Ther.* 245 n.

[365] **πρηδών**, **ή**: < **πίμπρημι**; médico; *inflamación*. // **ἄλλοθεν**: *por un lado y por el otro*. Bernard corrige ἄλλαι con ἄλλη atendiendo a la norma y sospechando un problema de transmisión de índole itacista. Sin embargo, la corrección parece excesiva, si se tiene en cuenta que ἄλλαι puede concordar con **ἐπημοιβοί**, pudiéndose entender como un correlativo. // **ἐπημοιβός**, -όν: adaptación prosódica de **ἐπαμοιβός**; homérico y helenístico; *alternante, sucesivo*. // **κλονέω**: < **κλόνος**; *empujar, agitar*.

[366] **βροχθώδης**, -ες: < **βρόχθος**, *gaznate, garganta*; Nicandro. Los escolios proponen entender *poco profundo, superficial*, recordando una acepción inusitada de **βρόχθος**, a saber, *trago*: lo **βροχθώδες** sería, pues, aquello que es posible tragar (< ***βρόχω**) con una sola respiración. Por otra parte, Eutecnio parece no haber entendido el adjetivo y decide omitirlo en su paráfrasis. // **λίμνη**, **ή**: cf. **λειμών**, *pradera* y **λιμήν**, *puerto; agua estancada, pantano*.

[367] **ἄσπειστος**, -ον: < **σπένδω**; *inexpiable, implacable*. // **κότος**, **ό**: < ?; arcaico; *animadversión, odio*.

[368] **Σείριος**, **ό**: cf. *Ther.* 205 n. // **αὐαίνω**: cf. *Ther.* 339 n. // **τρύγη**, **ή**: < ?; científico; *otoño* o *época de cosecha*. A partir del contexto es posible entender *época de sequía*;

sin embargo, no hay testimonios antiguos que apoyen esta lectura. Probablemente en Asia durante la época de cosecha había sequía. // **πυθμήν, ό:** cf. latín *fundus* y *πύνδαξ*, *todos juntos; fondo, raíz, tronco.* // **λίμνη, ή:** cf. *Ther.* 366 n.

[369] **χέρσος, η, ον:** cf. *χέρσουδρος* en *Ther.* 359 n. Nicandro parece sugerir en este verso la etimología de *χέρσουδρος*. // **τελέθω:** cf. *Ther.* 213 n. // **ψαφαρός, -ά, -όν:** cf. *Ther.* 172 n. // **άχροος, -ον:** cf. *Ther.* 236 n.

[370] **βλοσυρός, -ά, -όν:** cf. *Ther.* 336 n. A propósito del uso de este adjetivo, A. Crugnola (1961) advierte que Nicandro inova al referirlo a una serpiente, mientras Homero lo reservó a las divinidades o seres extraordinarios (cf. *Il.* VII, 212 y XI, 36). // **κέλευθος, ή:** cf. *Ther.* 161 n.

[371] **ποιφύγδην:** < *ποιφύσσω; άπαξ λεόμενον; con un resoplido horrible.* Los escolios nos orientan a pensar que a través de este neologismo Nicandro se adhiere a una creación helenística a partir del intensivo *ποιφύσσω* (< *φυσάω*), usado ya por Euforión y otros autores (cf. *EUPH.* fr. 95; *AP* VII, 215; *LYC.* 198, etc.). No confundir, pues, con *φύγδην* (cf. *Ther.* 21 n). // **διψήρης, -ες:** < *δίψα + *άρω; científico; desecado.* // **όγμος, ό:** cf. *άγω; surco.* Probablemente, Nicandro rescata el sentido etimológico de este término, *lo que uno empuja por delante*, en alguna consonancia con el uso *όρβιτα* de Arato (cf. 748 y además *Hh.* XXXI, 11).

La reversible (372-383)

Τόν δὲ μετ' ἀμφίσβαιναν ὀλίζωνα βραδύθουσιν
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

δήεις ἀμφικάρηνον, ἀεὶ γλήνησιν ἀμυδρήν·
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

ἀμβλὺ γὰρ ἀμφοτέρωθεν ἐπιπροθένηκε γένειον
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[375] νόσφιν ἀπ' ἀλλήλων· χροίη γε μὲν ἦυτε γαίης,
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ῥωγαλέον φορέουσα περιστιβῆς αἰόλον ἔρφος

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

τὴν μὲν ὄθ' ἀδρύνηται, ὀροτύποι, οἶα βατῆρα

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

κόψαντες ῥάδικα πολυστεφέος κοτίνοιο,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

δέρματος ἐσκύλευσαν, ὅτε πρῶτιστα πέφονται

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[380] πρόσθε βοῆς κόκκυγος ἑαρτέρου· ἢ δ' ὀνίνησι

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

ῥινῶ δυσπαθέοντασ ὅτ' ἐν παλάμησιν ἀεργοί

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

μάλκαι ἐπιπροθέωσιν ὑπὸ κρυμοῖο δαμέντων

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ἢ δ' ὀπὸταν νεύρων ξανάα κεχαλασμένα δεσμά.

1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

Después encontrarás a la no tan grande anfisbena, una lenta corredora de dos cabezas, siempre débil de ojos: desde cada una de sus dos cabezas echa la suave mandíbula. Su color es como el de la tierra y lleva una piel ajada, compacta y colorida. Cuando crece, los leñadores, como si estuvieran cortando una rama de retorcido acebuche para hacer un bastón, la despojan de su piel tan pronto como aparecen ante el canto del primaveral cucú. Les sirve a quienes padecen de la piel en caso de que entumecimientos incapacitantes recorran las palmas de estos hombres sometidos por el frío, o en caso de que las ligaduras distensas de sus músculos ya estén cansadas de cardar.

[372] ἀμφίσβαινα, ἦ: < ἀμφί + βαίνω; helenístico; *serpiente que avanza y retrocede a voluntad.* // *βραδύθω: < βραδύς, *lento*, cf. latín *gurdus*; Nicandro; *correr lento*. Probablemente, está usado en lugar de βαρύθω. En Ω se lee μινύθουσαν, un sinónimo homérico; sin embargo, las lecturas más antiguas, lo mismo que la paráfrasis de Eutecnio, privilegian βραδύθουσαν.

[373] ἀμφικάρηνος, -ον: < ἀμφί + κάρηνον; Nicandro. En los escolios se pide entender *de dos cabezas*; sin embargo, la crítica moderna precisa quizá injustificadamente (cf. LSJ supp. s. v.) *con una cabeza en cada uno de los dos extremos*. // γλήνη, ῆ: homérico; adaptación prosódica de γλήνος (cf. *Ther.* 228 n). γλήνησιν en lugar de ὀφθαλμοῖσιν es sinécdoque. // ἀμυδρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 158 n.

[374] ἀμβλύς, -εῖα, -ύ: cf. ἀμαλός, *suave*, ἀμαλδάνω, *debilitar*, βλάξ, *flojo* y el latín *mollis*. En prosa ática, normalmente asociado con los sentidos, significa *suave* o *débil* (cf. ἀμβλὺ ἀκούειν en PL. *Euthyd.* 281^c y ἀμβλὺ ὄρα̃ν en PL. *Soph.* 232^e); sin embargo, en época helenística toma el sentido activo de *debilitador* que Nicandro no usa. A. Crugnola (1961, pp. 142 ss.) advierte una precisión en la lengua de Nicandro: mientras que ἀμυδρήν significa *débil visual* en *Ther.* 373, ἀμβλύ toma el sentido de *ciego* en este verso. No obstante, cf. *Ther.* 33 n. // ἀμφοτέρωθεν: < ἀμφότερα + θεν; épico; *desde ambos lados*. // ἐπιπρονεύω: aparentemente, un sinónimo helenístico de νεύω (no obstante, cf. PL. *Euthyd.* 274^b y X. *Oec.* VIII, 8). El sentido de ἐπιπρονεύκε es indudablemente hostil, a pesar de que ningún otro autor lo utiliza de esta manera. Esto no es algo que deba preocuparnos: la elección de Nicandro para describir el ataque de este animal no es producto del descuido, pues una fiera que lanza su ἀμβλὺ γένειον debe hacerlo de manera suave. // γένειον, τό: cf. γενύς, *mandíbula* y latín *gena*; helenístico; *mentón*.

[375] νόσφι: < ? + ἴφι instrumental?; épico; *a lo lejos, por separado*.

[376] ῥωγαλέος, -α, -ον: < ῥήγνυμι; homérico; *desgarrado*. Es interesante notar que en B y P se lee ῥωμαλέον, un adjetivo relativamente común en la prosa ática que significa *fuerte*: es natural que la piel de este reptil sea resistente para soportar el uso que de ella hacen los leñadores. Con todo, si atendemos al tono épico del poema parece más probable ῥωγαλέον. Cf. *Ther.* 518 n. // περιστιβής, -ές: cf. στείβω, πάγος, πήγνυμι; ἄπαξ λεγόμενον; *compactado como la lana cardada*. Esta lectura, que se encuentra en Π lo mismo que en la mayor

parte de los escolios, ha sido desechada por la crítica moderna, que prefiere *περιστιγές*, *punteado*, *manchado*, la lección de Ω, apoyándose probablemente en *Ther.* 464 y 749. Sin embargo, este derivado de *περιστίζω* no tendría que ser necesariamente la mejor solución, sobre todo si se atiende a *ξανάα* en *Ther.* 383. // *αϊόλος*, -η, -ον: cf. *Ther.* 173 n. // *έρφος*: < ?; helenístico; *piel fuerte*. Aparentemente, es una modificación prosódica de *στέρφος*, un término propio de la época helenística (cf. A.R. III, 1348; LYC. 1347; A.P. VI, 298; Nic. *Al.* 268, etc.) que podría estar emparentado con el trágico *στέφος*, *corona* (cf. A. *Ch.* 95; S. *OR* 913, etc.), según parece sugerir Nicandro a través de *πολυστεφέος* en *Ther.* 378.

[377] *άδρύνω*: < *άδρός*, *abundante*, *espeso*, cf. *άδην*, *suficientemente* y *άδινός*, *compacto*; *prosa*; *crecer* o *engendrar*. // *όροίτυπος*, ό: cf. *Ther.* 5 n. // *βατήρ*, ό: cf. *βαίνω*. Aparentemente, *βατήρα* está por *βακτηρίαν* por aféresis de la κ, según explican los escolios apoyándose en Herodes (cf. VIII, 50-60 Cr.). De esta manera, el término debe entenderse como *bastón*, esto es, *aquello en lo que uno se apoya para caminar* (cf. el sentido de *umbral* en POLL. II, 200 y el de *base de la lira* en NICOM. *Harm.* 13, 19); sin embargo, en el *Pap. Oxyrhynchi* 2221 del siglo I a. C. se lee *βοτήρες*, *pastores* (< *βόσκω*). Hay razones, no obstante, para desechar esa lectura, pues el propio Nicandro explica (cf. *Fr.* 30) que Dionisio, mientras dormía, fue enloquecido por Hera y se ató una anfibena a la pierna, pero cuando ésta comenzó a ejercer presión en sus miembros, la mató con una rama; de allí que los campesinos maten a ramazos a este animal, y que éste también se relacione con el mundo de la medicina. Si bien la aplicación curativa de la piel de las anfibenas no queda muy clara a partir de *Ther.* 377-383, los escoliastas la explican suficientemente: hay que forrar con ella un bastón para que con el sudor se activen sus propiedades curativas, de manera semejante al martillo hecho con hierbas que se puede leer en *Las mil y una noches* o en PLIN. *N.H.* 30, 85. Con todo, en el esolio conservado en el *Pap. Oxyrhynchi* 2221 se lee *βοτήρες*.

[378] **ράδιξ, ό:** cf. **ρίζα;** *rama*. No confundir este término con el latín *radix*, como parece haber hecho Plinio (cf. *NH* XXX, 85). // **πολυστεφής, -ές:** < **στέφανος;** *Esquilo; de muchas coronas*. // **κότινος, ο:** < ?; helenístico; *olivo salvaje, escabuche*.

[379] **σκυλεύω:** < **σκῦλον;** *despojar*. // **φαίνω:** *πέφονται* es una forma épica (cf. *HOM. Il.* II, 122; XVI, 207 y *Pd. N* VI, 14) que el ático resuelve a través de la perífrasis *πεφασμένοι εισί*. Probablemente, Nicandro está haciendo un erudito juego de palabras entre esta forma rara de *φαίνω* y el no menos común aoristo *πέφονται*, una flexión de *πεφνεῖν*, *matar* (cf. *HOM. Il.* V, 531).

[380] **κόκκυξ, ό:** cf. latín *cuculus; cucú*. En **Ω** se lee **τέπτιγος**, una probable corrección de Plinio (cf. XXX, 35), a decir de I. Cazzaniga (cf. 1965-2). // **έάρτερος, -α, -ον:** Nicandro; adaptación prosódica de **έαρινός;** *primaveral*.

[381] **ρίνός, ό / ή:** cf. *Ther.* 361 n. // **δυσπαθέω:** < **δύς + πάσχω;** helenístico e imperial; *sufrir mucho*. // **παλάμη, ή:** cf. latín *palma y palmus; palma de la mano*. // **άεργός, -όν:** < **ά + έργον;** épica; *que no trabaja*. Es probable que Nicandro inaugure un sentido activo, *que vuelve perezoso* que parece no haber tenido impacto. Sin embargo, Otto Schneider prefiere leer, junto con **Π**, **άεργοῖς**.

[382] **μάλκη, ή:** < **μαλκίω,** cf. **μαλακός;** Nicandro y, probablemente, Plutarco; *entumecimiento*. // **έπιπροθέω:** < **έπί + πρό + θέω;** *recorrer uno después del otro* (cf. *AR* I, 582). // **κρυμός, ό:** adaptación prosódica de **κρύος;** por metáfora, se puede entender *invierno* (cf. *HDT.* IV, 8 y *STR.* 494). // **δαμάζω:** cf. *Ther.* 363 n. **δαμείς** es participio presente épico (cf. *HOM. Il.* XXII, 40 y *SAPPH.* 90).

[383] **ξανάω:** < **ξαίνω;** Sófocles; *estar cansado de cardar*. **ξανάα** es la tercera persona del singular del presente épico. Para una posible referencia cruzada, cf. *Ther.* 376 n. // **χαλάω:** < ?; *relajar, distender*.

La bastonera (384-395)

Δήεις καὶ σκυτάλην ἐναλίγκιον ἀμφισβαίην
 1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 υ 5 — 6 —

[385] εἶδος ἀτὰρ πάχετός τε καὶ οὐτιδανὴν ἐπὶ σειρήν
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ υ / 4 υ υ 5 υ υ 6 —

μάσσον', ἐπεὶ σκυτάλης μὲν ὅσον σμινύοιο τέτυκται
 1 υ / υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

στειλειῆς πάχετος, τῆς δ' ἔλμινθος πέλει ὄγκος,
 1 — 2 / υ υ 3 / — 4 — 5 υ υ 6 υ

ἢ καὶ ἔντερα γῆς οἷα τρέφει ὄμβριος αἶα.
 1 υ υ 2 υ υ 3 / — 4 / υ υ 5 υ 6 υ

Encontrarás también a la escitale, parecida a la anfisbena en cuanto a la forma, aunque de grueso mayor incluso en la cola inútil, pues el grosor de la escitale es como el que se da al mango de un pequeño zapapico, mientras que el de la anfisbena tiene el volumen de una lombriz o es como los gusanos de tierra que alimenta nuestro lluvioso planeta.

[384] **σκυτάλη**, ἦ: < ?; prosa; *bastón* o *rama*. Si bien no es posible identificar a la escitale con especie alguna conocida, otros autores antiguos parecen conocerla (cf. PLUT. *Crass.* 32 y OPP. *H I*, 184). // **ἐναλίγκιος**, -ον: un aparente sinónimo del homérico ἀλίγκιος, parecido (cf. HOM. *Il.* V, 5 y *Od.* 4, 310). // **ἀμφισβαίην**, ἦ: cf. *Ther.* 372 n.

[385] **πάχετος**, τό: < παχύς; homérico; *anchura*. J. Schneider corrige por *πάχετόν τε*, sugiriendo una transmisión defectuosa de un adjetivo —a decir de Hesiquio y de los lexicógrafos bizantinos (cf. *EM* 656, 53), una síncopa de *παχύτερον*— en concordancia con *σκυτάλην*. En efecto, la lección de los manuscritos no es de fácil interpretación, y ciertamente tampoco es tan fluida como la corrección: hay que pensar en *πάχετος* como acusativo de relación, lo cual dificulta la lectura de *οὐτιδανὴν ἐπὶ σειρήν* y entorpece de alguna manera la interpretación del nexo *τε καί*. Con todo, no parece haber razones suficientes para desechar “*encontrarás a la escitale, parecida a la anfisbena en cuanto a la forma, aunque mayor en*

cuanto al grueso incluso en la cola inútil” y aceptar la sugerencia de J. Schneider “encontrarás a la escitale, parecida a la anfisbena en cuanto a la forma, aunque gruesa y más gorda en la cola inútil”. Recuérdese el uso helenístico de repetir la misma palabra en el mismo caso a pocos palabras de distancia (cf. *Ther.* 283 y 411-414). // ούτιδανός, -ή, όν: < ού + τι + -ανος; poético; que no vale nada. // σειρή, ή: cf. *Ther.* 119 n.

[386] μάσσων, -ον: sinónimo poético de μείζων. // σμίνυον, το: diminutivo de σμινύη; Nicandro; zapapico.

[387] στειλειή, ή: adaptación prosódica de στελεά, hasta. Entendido como mango de una herramienta sólo por autores alejandrinos: mientras en AR IV, 957 se usa para el mango de un martillo, en AP VI, 297 designa el de un hacha. // πάχετος, τό: cf. *Ther.* 385 n. // έλμινς, ή: < ?; prosa científica; gusano (intestinal). // όγκος, ό: cf. όγκος, volumen. Gow da cuenta de la lectura del *Pap. Oxyrhynchi* 2221 e incorpora όγκος en lugar de la lección medieval όλκός, que en este contexto debería significar cuerpo, a decir de O. Schneider,

[388] έντερον, τό: < έν + -τερον; intestino. έντερα γής es una metáfora helenística (cf. ARAT. 959; TH. *Fr.* VI, 3, 6; EL. NA IX, 3, etc.) para gusano de tierra que Nicandro no debió ignorar. Así, en este verso la reproduce de manera aguda e insinuante, haciéndole de alguna manera eco a έλμινς en el verso anterior. // όμβριος, -ον: < όμβρος, cf. latín imber; no épico; lluvioso. Solamente en el *Pap. Oxyrhynchi* 2221 y en K (siglo XIII) se puede leer όμβριος. En las demás fuentes de transmisión manuscrita se puede leer όμβριμος, un adjetivo épico para robusto, vigoroso. // αϊα, ή: aféresis de γαϊα.

ούδ' άρ', όταν χαράδρεια λίπη και βωγάδα κοίλην
 1 υ / υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

[390] ήρος άεξομένου όποθ' έρπετά γαϊα φαείνη,
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

άκρεμόνος μαράθοιο χυτόν περιβόκσεται έρνος,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

εὔτ' ἄν ὑπ' ἡελίοιο περιὶ φλόον ἄψα βάλλη,

1 ∪ ∪ 2∪∪3∪/∪4/ ∪ 5 ∪ 6 —

ἄλλ' ἤγ' ἀρπέζαις τε καὶ ἐν νεμέεσσι πεσοῦσα

1 — 2 — 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪5 ∪ ∪ 6 ∪

φωλεύει βαθύυπνος, ἀπ' εἰκαίης δὲ βοτεῖται

1 — 2/ ∪ ∪3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[395] γαίης, οὐδ' ἀπὸ δίψος ἀλέξεται ἰεμένη περ.

1 — // 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5∪ ∪ 6 ∪

Cuando las otras serpientes abandonan los barranquillos y su hueca piedra durante el comienzo de la primavera, que es la época en que la tierra muestra sus reptiles, ni siquiera ramonea el brote externo de una rama superior de hinojo: en ese momento, que es cuando por efecto del sol echa fuera la piel, la escitale más bien, dejándose caer en matorrales y praderas, se mete con profundo sopor en algún agujero, se alimenta de cualquier producto de la tierra y no se defiende de la sed, por más que ansie beber.

[389] **χαράδρειον**, τό: diminutivo de **χαράδρα** (cf. *Ther.* 28 n). // **ῥωγάς**: cf. **ῥήγνυμι**; adjetivo masculino o femenino; *cavado, roto*, y, de ahí, *profundo*. Nicandro lo usa como sinónimo de **ῥώξ**, *apertura*, incrementando así la riqueza y precisión de su vocabulario orográfico (cf. *Ther.* 11 n). No obstante, en los manuscritos puede leerse **πέτρην** en lugar de **κοίλην**, la lectura del *Pap. Oxyrhynchi* 2221, lo cual obligaría a pensar en **ῥωγάδα** como adjetivo. Es probable que se trate de una glosa de **πέτρα ἀπορραγεῖσα** en A.R. IV, 637 (cf. *Ther.* 518 n y Crugnola, 1961, p. 120).

[390] **ἦρ**, τό: es contracción de **ἕαρ**. // **ὀπόταν**: O. Schneider corrige por **ὀπόσ'** para evitar un eventual caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33) entre **λίπη** y **φαεῖνει**. Sin embargo, Gow prefiere **ὀπόθ'** apoyándose en **φαεῖνη**, la lectura del *Pap. Oxyrhynchi* 2221. // **ἀέξω**: cf. *Ther.* 210 n. // **φαεῖνω**: cf. *Ther.* 163 n.

[391] **ἀκρεμών**, ὅ: < **ἄκρος** + **-εμών**; prosa científica; *rama alta que se bifurca*. // **μάραθρον**, τό: cf. *Ther.* 33-34. // **χυτός**, -ή, -όν: < **χέω**; *líquido, fluido*. Nicandro sabe variar

el significado de este adjetivo transformándolo por metáfora en *externo* o *abundante* (cf. *Ther.* 503 y 546), en tanto que se escurre fuera de la rama. Probablemente haya tenido impacto en Opiano, que sorprende con su *χυτή Λιβύων αἶα* (cf. *Cyn.* IV, 111). // *περιβόσκομαι*: helenístico; *ramonear*. // *ἔρνος, τό*: cf. ὄρνυμι; poético; *brote*. Cf. *Ther.* 33 n.

[392] *εὔτε*: cf. *Ther.* 5 n. // *φλόος, ό*: cf. *Ther.* 355 n // *ἄψος, τό*: cf. *Ther.* 280 n.

[393] *ἄρπεζα, ή*: cf. latín *sarpere* y ἄρπη, *todo objeto picudo usado para asir*; Nicandro; *espinas* o *matorral de espinas*. No obstante, en los escolios se sugiere *falda de una montaña*. // *νέμος, τό*: < νέμω; poético; *lugar de pastura*.

[394] *φωλεύω*: < φωλεός (cf. *Ther.* 125 n); prosa científica; *habitar un hoyo*. // *βαθύπνος, -ον*: < βαθύς + ὕπνος; Nicandro; *de sueño pesado*. // *βοτέομαι*: < βοτόν, *cachorro*; helenístico; iterativo de βόσκω.

[395] *δίψος, τό*: cf. *Ther.* 250 n. // *ἀπαλέξω*: poético; desiderativo de ἀλέκω. *ἱημι*: cf. latín *iacere*. Nicandro rescata aquí un giro poco conocido de ἰέναι propio de la lengua homérica, cuyo valor es *dejarse llevar por un deseo* (cf. HOM. *Il.* XI, 168; XXIII, 271 con genitivo y VIII, 301 con infinitivo).

La reina (396-410)

Τεκμαίρευ δ' ὀλίγον μὲν ἀτὰρ προφερέστατον ἄλλων

1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἐρπηστῶν βασιλῆα· τὸ μὲν δέμας ὄξυκάρηνος,

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

ξανθός, ἐπὶ τρία δῶρα φέρων μῆκός τε καὶ ἰθύν.

1 υ / υ 2 ω 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

οὐκ ἄρα δὴ κείνου σπειραχθεά κνώδαλα γαίης

1 υ υ 2 / — 3 / — 4 ω 5 υ υ 6 —

[400] ἰυγὴν μίμνουσιν, ὄτ' ἐς νομὸν ἠὲ καὶ ὕλην

1— 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἡὲ καὶ ἀδρηθμοῖο μεσημβρινὸν ἀΐξαντες
 10 υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5— 6 υ
 ἠμείρονται, φύζη δὲ παλιντροπέες φορέονται.
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Distingue bien a la reina: aunque pequeña, es la más importante de todas las serpientes. En lo que toca al cuerpo, sabe que es de cabeza puntiaguda, es bermeja y tiene un largo de tres palmas. Ni siquiera las demás perniciosas y enrolladizas fieras terrestres permanecen ante su silbido, por más que ardan en deseos de lanzarse a la pastura, al bosque o al abrevadero de mediodía, sino que reculantes se ponen en fuga.

[396] τεκμαίρω: cf. *Ther.* 231 n. La forma corresponde a un imperativo eólico (cf. *Ther.* 529 n). // προφερής, -ές: < πρό + φέρω; *superior*.

[397] ἐρπηστής, -ές: cf. *Ther.* 206 n. // ὄξυκάρηνος, -ον: cf. *Ther.* 223 n.

[398] δῶρον, τό: < ?; *palma*. Gracias a los escolios, sabemos que se trata de una refinada argucia lexicográfica de Nicandro: no se debe confundir δῶρον (< δίδωμι), *regalo*, con este sinónimo de παλαιστή, una medida equivalente a algo así como cuatro dedos, esto es, unos siete centímetros. En la literatura antigua sólo hay dos momentos en que es posible constatar este sentido: en la obra especializada del arquitecto Vitruvio (cf. II, 3, 3), y a través del compuesto δεκάδωρος en HES. *Op.* 426, además de una inscripción en Dídima (cf. *Milet.* 7. 57). Eutecnio, por su parte, parece no entender el problema y lo evita en su paráfrasis. Cf. *Ther.* 402 n. // ἰθύς, ἦ: < ἰθύς; homérico; *carrera en línea recta*. Los escoliastas advierten que μῆκος τε καὶ ἰθύς es endíadis. Probablemente la intención de Nicandro es pedagógica.

[399] σπειραχθής, -ές: < σπεῖρα + ἄχθος; Nicandro; *que se cansa al enrollarse o que produce dolores con sus espilares*. // κνώδαλον, τό: cf. *Ther.* 98 n.

[400] ἰυγή, ἦ: < ἰύζω; poético; *grito de dolor*. Los escolios aclaran que Eratóstenes (cf. Fig. 19 Powell) lo usa en el sentido de *ladrido*. // μίμνω: intensivo de μένω. // νομός, ό: cf. *Ther.* 126 n.

[401] ἄρδηθμός, ὄ: < ἄρδω; helenístico; adaptación prosódica de ἀρδεία, *irrigación* o *acción de pastar*. // μεσημβρινός, -ή, -όν: < μέση + ἡμέρα; dramático; *del medio día*. // αἴσσω: cf. αἴσιος, *móvil; lanzarse*. En los manuscritos se lee αἴξαντος; sin embargo, a partir de *Et. M.* 137, 45 O. Schneider corrigió por αἴξαντες. Hay que notar, nuevamente, un caso de *inconcinnitas* en cuanto al género (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): el neutro plural κνώδαλα de *Ther.* 309 concuerda con las formas masculinas αἴξαντες y παλιντροπέες de *Ther.* 401 y 402.

[402] ἱμείρομαι: < ἴμερος; *desear*. No confundir con μείρομαι (< μέρος): si bien en los manuscritos se lee μείρονται, ya en los escolios y en la paráfrasis de Eutecnio se advierte que es aféresis, un procedimiento no poco usado por Nicandro (cf. ἔπουσι en lugar de ἐνέπουσι en *Ther.* 508, πάτον en vez de ἀπότατον en 933, ἡνεκές por διηνεκές en *Al.* 517 y 605 y τέλλειν en lugar de ἀνατέλλειν en *Fr. Georg.* 7, 32). No hay más testimonios literarios de esta peculiaridad; sin embargo, cf. *Insc. Perg.* 203. Podría tratarse de una argucia lexicográfica como al estilo de δῶρον en *Ther.* 398. // φύζα, ἦ: < φεύγω; homérico; *huida*. // παλιντροπής, -ές: adaptación prosódica de παλιντροπος; Nicandro; *que regresa o que cambia de lado*.

τύμματι δ' ἐπρήσθη φωτὸς δέμας, αἰ δ' ἀπὸ γυίων
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

σάρκες ἀπορρείουσι πελιδναί τε ζοφεραί τε·
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[405] οὐδέ τις οὐδ' οἰωνὸς ὑπὲρ νέκυν ἰχνια τείνας,
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

αἰγυπιὸι, γῦπές τε, κόραξ τ' ὀμβρήρεα κρώζων,
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 ω 6 —

οὐδὲ μὲν ὄσσα τε φῦλα νομάζεται οὔρεσι θηρῶν,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

δαίνυνται· τοῖόν περ αὐτμένα δεινὸν ἐφίει.
 1 — 2 / — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

εἰ δ' ὅλοη βούβρωστις αἰδρεῖηφι πελάσση

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[410] αὐτοῦ οἱ θάνατός τε καὶ ὠκέα μοῖρα τέτυκται.

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 υ

El cuerpo del hombre atacado de inmediato se inflama; la carne se resbala lívida y sombría de sus miembros. Ni una sola de las aves de rapiña, ni el zopilote, ni el buitre, ni el cuervo que grazna con ruidos de lluvia, y tampoco ninguna de las otras especies salvajes que se alimentan en las montañas, se come un cadáver a pesar de haberse lanzado sobre las huellas de la reina en pos de tal cadáver: así de terrible es el olor que comienza a desprender. Si funesta avidéz atrae por ignorancia a algún carroñero, allí mismo la muerte y un destino rápido le son preparados.

[403] τύμμα: < τύπτω; no-homérico; *golpe*.

[404] ἀπορρεῖω: adaptación prosódica de ἀπορρέω; prosa; *resbalarse de*. A. Crugnola (1961, p. 141) advierte que éste es un ejemplo de interpretación recíproca entre poetas helenísticos: se trata, en efecto, de una reelaboración de μυδόωσα δ' ἀπὸ χροὸς ἔρρεε λάχνη (A.R. IV, 1351). // πελιδινή, ἦ: cf. *Ther.* 238 n. // ζοφερός, -ά, -όν: < ζόφος; no-homérico; *sombrío*.

[405] οὐδέ: la doble negación οὐδέ τις οὐδ' οἰωνός no debe sorprender; es enfática (cf. *Pl. Rsp.* 406c y *Th.* II, 97). // νέκυς, ὅ / ἦ: cf. νεκρός, homérico; *cadáver, muerto*. Hay que notar que en Homero, las υ del nominativo y acusativo siempre son largas. Curiosamente, Nicandro sólo aquí utiliza este término tan común en lengua homérica (cf. *HOM. Il.* IV, 492; X, 343; *Od.* XXIV, 417; XXIII, 45, etc.). Hay que notar, por otra parte, una construcción ἀπὸ κοινοῦ: νέκυον funciona al mismo tiempo como régimen de ὑπέρ y como objeto de δαίνονται en *Ther.* 408.

[406] αἰγυπιός, ὅ: ἰ < ἀετός + γύψ? No queda claro si éste es tan sólo un sinónimo de ἀετός, como pretenden los escoliastas, de γύψ, o si en realidad se trata de una especie diferente. En su índice de nombres, Gow no propone solución, lo mismo que Eutecnio en su

paráfrasis. Con todo, si atendemos al hecho de que οἰωνός es aposición de αἰγυπιοὶ γῦπέξ τε κόραξ τε, encontramos que probablemente para Nicandro los αἰγυπιοί son una especie de águilas carroñeras. // ὄμβρήρης, -ες: adaptación prosódica de ὄμβρηρός (cf. HES. O. 449); *lluvioso*. // κρώζω: cf. κόραξ; no-homérico; *graznar*. El verso es sonoro: I. Cazzaniga enriquece su lectura haciendo notar que ὄβρηρεα κρώζων de alguna manera imita el sonido de la lluvia (cf. 1957-2). Se trata, en efecto, de una figura etimológica recogida de EUPH. Fr. 89 y ARAT. 1022, a decir de Gow.

[407] φῦλον, τό: cf. φύω; *especie* o *raza*. φῦλα νομάζεται es una corrección de Bernard en lugar de φῦλ' ὀνομάζεται; la sugerencia parece plausible si se piensa en ella como una renovación de cierta fórmula tradicional (cf. *Ther.* 68, 168 y 388)..

[408] δαίνυμι: cf. δαίζω, *dividir; cortar las porciones y, de ahí, comer*. // ἀῦτιήν, ὄ: adaptación prosódica de ἀῦτιή (cf. *Ther.* 24 n). Ya en Homero el significado puede extenderse hasta *olor* (cf. HOM. *Il.* XIV, 174) o *vapor* (cf. HOM. *Od.* XVI, 290). Lo mismo que en *Ther.* 404, se trata de una interpretación recíproca entre poetas helenísticos; así, es la reelaboración de βαρὺν ἀνακηκίει ἀτμόν en A.R. IV, 600 (cf. Crugnola, 1961, p. 141).

[409] ὀλόος, -ή, -όν: cf. *Ther.* 194 n. // βούβρωστις, ἦ: < βου- + βιβρώσκω; homérico; *necesidad urgente*. // αἰδρεΐη, ἦ: < ἄ + ἰδρις, *sabio; ignorancia*.

La serpiente de la encina (411-437)

Κῆρα δέ τοι δρυῖναο πιφαύσκεο, τόν τε χέλυδρον

1 0 0 2 / 0 3 0 / 0 4 0 // 5 0 0 6 0

ἐξέτεροι καλέουσιν· ὁ δ' ἐν δρυσὶν οἰκία τεύξας

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 6 —

ἦ ὄγε που φηγοῖσιν ὄρεσκεύει περὶ βήσσας.

1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

[ὔδρον μιν καλέουσι, μετεξέτεροι δὲ χέλυδρον,]

1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

[415] ὅς τε βρύα προλιπῶν καὶ ἔλος καὶ ὀμήθεα λίμνην
 1 υ υ 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 ω 6 —

ἀγρώσσων λειμῶσι μολουρίδας ἢ βατραχίδας
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

σπέρχεται ἐκ μύωπος ἀήθεα δέγμενος ὀρμήν,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

ἔνθα κατὰ πρέμνον κοίλης ὑπεδύσατο φηγῶ
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ὄξυς ἀλείς, κοίτον δὲ βαθεῖ ἐνεδείματο θάμνω
 1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

[420] αἰθαλόεις μὲν νῶτα, κάρη γε μὲν ἀρπεδῆς αὐτως
 1 υ υ 2 — // 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ὔδρω εἰσκόμενον· τὸ δ' ἀπὸ χροῶς ἐχθρὸν ἄηται
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 ω 5 υ υ 6 υ

οἶον ὄτε πλαδῶντα περὶ σκύλα καὶ δέρε' ἵππων
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

γναπτόμενοι μυδόωσιν ὑπ' ἀρβήλοισι λάθαργοι.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Apréndete la muerte causada por el druinias, que otros llaman quelidro. Este montañés, luego de construir su casa en las encinas, habita algún lugar entre las hayas alrededor de los valles. [Unos lo llaman hidro; otros, quelidro]. Una vez que ha dejado el fuco, el pantano y la congénial ciénaga mientras caza lagartijas y ranitas en los tepes, es expulsada por el tábano al recibir su insólito ataque. Entonces, enrollada y compacta, de inmediato se esconde bajo el tocón de una haya hueca y al punto construye un cubil con matorrales espesos. En el dorso, es oscura; en la cabeza, plana de manera semejante al hidro. De su piel exhala aciaga una fetidez como cuando en torno a los despojos y a los cueros húmedos de los caballos apestan los trozos de piel desgarrados por la acción del cuchillo de un curtidor.

[411] κήρ, ἦ: cf. *Ther.* 35 n. // δρουϊνας, ὄ: < δρῶς; Nicandro; *serpiente de la encina.* // πιφαύσκω: cf. φῶς; *abrillantar, arrojar luz, esclarecer y , de ahí, revelar, aprender.* // χέλυδρος, ὄ: < χέλυσ, *tortuga + ὕδωρ; serpiente de agua.* Aparentemente, esta palabra se lee sólo en este verso y en *LYC.* 340, pero allí con el significado de *tortuga de agua.*

[412] ἐξέτερος, -α, -ον: un sinónimo muy probablemente creado por Nicandro para ἄλλος, advierten los escolios.

[413] φηγός, ἦ: cf. latín *fagus*; *haya*. Es importante saber que no había hayas en Grecia, de modo que el nombre φηγός le fue transferido a una especie de encina de frutos comestibles, quizá la *encina de Valonia*, conocida por los científicos como *quercus esculus* (cf. HOM. *Il.* V, 693; VII, 60; HES. *Fr.* 18; TH. *HP* III, 8, 2, etc.). // ὄρεσκεύω: < ὄρος; Nicandro; *vivir en las montañas*. // βήσσα, ἦ: cf. *Ther.* 26 n.

[414] ὕδρος, ὄ: < ὕδωρ; *serpiente de agua*. J. Schneider considera que el verso es espurio: tres versos antes ya está dicho que a esta serpiente hay quien la llama χέλυδρος. Sin embargo, advierte Otto Schneider (cf. p. 143) que los escolios a LYC. 909 Y ARAT. 946 citan este verso como de Nicandro. Podría tratarse de un primer intento de versificación, casi un borrador, que durante el trabajo de edición el copista incluyó por equivocación en el manuscrito; ciertamente, ἐξέτεροι es una novedad desde el punto de vista lexicográfico que Nicandro pudo haber encontrado después de una versión preliminar, en la que usara el no tan raro μετεξέτεροι. Eutecnio parece haber leído este verso sin mayores suspicacias. // μετεξέτεροι, -αι, -α: < μετά + ἐκ + ἕτερος; jónico; enfático de ἕτερος. Curiosamente, Nicandro lo usa en singular en *Ther.* 588. // χέλυδρος, ὄ: cf. *Ther.* 411 n.

[415] βρύον, τό: cf. *Ther.* 71 n. // ἔλος, τό: < ?; *fondo húmedo, pantano*. Al parecer, es una rareza léxica (cf. HOM. *Il.* XX, 221; *Od.* I, 112; HDT. I, 191; THC. I, 110 y PL. *Leg.* 824^b) que Nicandro se ve obligado a precisar a través de la glosa ὁμήθεα λίμνην. // ὁμήθης, -ες: < ὁμός + ἦθος; Apolonio; *del mismo carácter, congenial*. // λίμνη, ἦ: cf. *Ther.* 366 n.

[416] ἀγρώσσω: < ἄγρα; poético; *cazar o pescar*. // λειμών, ὄ: cf. λίμνη. La presencia en dos versos subsecuentes de λίμνη y λειμών, dos sinónimos con idéntica etimología, no es coincidencia en Nicandro: se trata de una glosa que tanto precisa el significado del oscuro ἔλος como delimita el de λειμών que normalmente significa *lugar húmedo* y, por

tanto, *agradable* (cf. HOM. *Il.* II, 467; *Od.* V, 72; PL. *Soph.* 222^a, etc.). // **μολουρίς, ἡ:** < ?; ἄπαξ λεγόμενον. Siendo Nicandro la única fuente literaria donde se puede leer este extraño término, es necesario confiar en los escolios, que sugieren el significado de *langosta*. Sin embargo, en *Ther.* 491 aparece la forma masculina **μόλουρος**, *una especie de pequeño reptil*, que sólo es conocida como nombre propio en una inscripción del s. II a. C. en Larisa (cf. *SIG* 33, 460). Si atendemos a ese hecho y tomamos en cuenta que **μολουρίδας** está íntimamente ligado a **βατραχίδας**, podríamos no hacer caso de las sugerencias del escoliasta y entender **μολουρίς** como el simple femenino de **μόλουρος**. Sin embargo, la lexicografía bizantina apoya las soluciones del escolio: **μελουρίς** es registrado en *EM* 474, 2 como una variante de **μολουρίς** que equivale a **ἀκρίς**, la palabra más normal del griego para *langosta*; asimismo, en la *Suida* se explica que **μολουρίς** es sinónimo de **ἀκρίς**. Eutecnio evita el problema. // **βατραχίς, ἡ:** < **βάτραχος**; Nicandro; *ranita*.

[417] **σπέρχω:** < ?; poético; *empujar con vigor*. // **μύωψ, ὁ:** < ?; *tábano* (cf. *Ther.* 626 n). // **ἀήθης, -ες:** < ἄ + ἦθος; *insólito*. El sentido de *inesperado* que sugiere el escolio, en prosa ática, es más bien propio del adverbio *ἀήθως*. // **δέχομαι:** el participio perfecto **δέγμενος** no es creación de Nicandro (cf. HOM. *Il.* XII, 147, pero sobre todo *Il.* XVIII, 524).

[418] **πρέμνον, τό:** < ?; *tocón*. // **φηγός, ἡ:** cf. *Ther.* 413 n.

[419] **εἰλλω ο εἰλλω:** cf. *εἰλύω* y latín *uoluo*; *rotar*. **ἐάλην** es aoristo pasivo épico (cf. HOM. *Il.* XIII, 408 y, sobre todo, XXIII, 308). // **ἐνδέμω:** < ἐν + δόμος; *construir*. // **θάμνος, ὁ:** cf. *θαμά;* poético; *matorral, zarza*.

[420] **αἰθαλόεις, -όεσσα, -όεν:** < αἶθω. Nicandro recupera el sentido pasivo de *ennegrecido por el fuego*, único que conoce Homero (cf. HOM. *Il.* II, 415), alejándose de la tradición posterior que lo entiende como *quemador* (cf. HES. *Th.* 72; A. *Pr.* 992, etc.). // **ἀρπεδής, -ές:** < ἄρι- + πέδον; helenístico; *plano*. Explica A. Crugnola que ésta es glosa de **ἀρπεδόεσσα** (sc. ὁδός) *δ' ἐλαυνόμεναι καὶ πρόχην τετυκται* (cf. ANT. Fr. 5 Wyss).

Nótese nuevamente lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

[421] **εἶσκω**: < *εἶκω; épico; *parecerse*. // **ἄημι**: cf. latín *uentus*; homérico; *soplar*. El mal olor asociado a la druinias así como la fetidez que produce en su víctima hacen pensar en ella como en la serpiente que mordió a Filoctetes, a decir de Gow.

[422] **πλαδάω**: cf. *Ther.* 241 n. // **σκῦλον, τό** : cf. σκῦτος y latín *cutis*; *despojo de un enemigo*. Hay que notar que en *Alex.* 270 Nicandro prefiere una variante poco conocida, τὸ σκύλος (cf. THCR. XXV, 142). // **δέρος, τό** : adaptación prosódica de δέρμα; trágico.

[423] **γνάπτω**: equivalente de κνάπτω, cf. κνάω; *hilar, desgarrar*. // **μυδάω**: cf. μυδόμεναι en *Ther.* 308 n; Apolonio; *estar húmedo*. Probablemente, el verso sirve como etiología para el peculiar olor de las δρυῖνας. // **ἄρβηλος, ὄ**: < ?; Nicandro; *cuchillo de curtidor*. En el *Pap. Oxyrhynchi* 208, 12 se le da este nombre a una cierta figura que bien podría ser la representación gráfica del objeto en cuestión. Sin duda, ésta es una más de las rarezas lexicográficas de Nicandro. // **λάθαργος, ὄ**: ἄπαξ λεγόμενον. Es muy difícil asegurar cuál es el sentido de este término. Mientras para los escoliastas y para Eutecnio significa *trozo de piel*, sobre todo a partir de ἵππων y de γναπτόμενοι, en Hsch. se lee como sinónimo de σκώληξ, *gusano*. Con todo, podría ser una adaptación prosódica de λαίθαργος, probablemente derivado de λαθεῖν y δάκνω, *morder* en S. Fr. 885.

ἦτοι δταν κώληπας ἦ ἐν ποδὸς ἰχνεῖ τύψη,
 1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 6 —

[425] χρωτὸς ἀπο πνιγέσσα κεδαιομένη φέρετ' ὀδμή·

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

τοῦ δ' ἦτοι περὶ τύμμα μέλαν κορθύεται οἶδος

1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 / — 5 0 0 6 0

ἐν δὲ νόον πεδώσιν ἀλυσθαίνοντος ἀνῖαι

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0

ἐχθόμεναι: χροῖη δὲ μόγῳ ἀναίνεται ἀνδρὸς.

1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 / — 5 0 0 6 0

En verdad, cuando golpea las corvas o en la planta del pie, de la piel se esparce un olor sofocante y en torno a su herida se abulta una negra hinchazón; aflicciones odiosas encadenan la mente del enfermo y su piel se seca por la desgracia.

[424] κώληψ, ἤ: cf. κῶλον. Durante el combate de Odiseo con Áyax Telamonio, el primero hiere al segundo ὄπιθεν κώληπα (cf. HOM. *Il.* XXIII, 726). Siendo ésta la única ocasión en que Homero utiliza el vocablo en cuestión, debió surgir la necesidad de una glosa entre los eruditos de la época helenística. Así, Nicandro describe una escena que todos podemos imaginar, la mordedura de una serpiente, pero ante la disyuntiva κώληπας ἢ ἐν ποδὸς ἰχνεῖ queda claro que, al menos para él, la κώληψ es la *corva*, y no un simple ἀστράγαλον, la *vértebra*, como pretende el escoliasta (sin embargo, cf. *A.P.* IV, 306). κώληπας es corrección de Otto Schneider; en los manuscritos se lee ὄτ' ἐν κώληπος, lo cual plantearía un problema de interpretación para el cual no se avisa solución. // ἰχνος, τό: cf. *Ther.* 17 n. La metáfora ἰχνος ποδός por σφυρόν, *tobillo*, está advertida en los escolios; con todo, no parece ser una creación de Nicandro y tampoco es propia de la lengua poética (cf. *GAL.* XII, 195; *E. Ba.* 1134; *HEROD.* 7, 20; *ORIB.* 47, 9, 7 e incluso *HPC. Art.* 827).

[425] πνιγόμεναι, -όμενα, -όμενα: adaptación prosódica de πνιγώδης, un término de la lengua hipocrática cuyo significado es *sofocante*. // κεδάω: adaptación prosódica δε σκεδάω; Apolonio; *esparcir*.

[426] τύμμα, τό: cf. *Ther.* 403 n. // κορθύω: ἵ< κόρθυσ, *molino*?. Nuevamente, una glosa erudita: en HOM. *Il.* IX, 7 se usa como *acumularse* hablando de las olas del mar, mientras que en HES. *Th.* 853 se usa la forma epentética κορθύνω para la cólera. // οἶδος, τό: cf. *Ther.* 188 n.

[427] ἐμπεδάω: < πέδη; prosa jónica; *encadenar*. // ἄλυσθαίνω: < ἄλυσ, *agitación*; hipocrático; *estar enfermo*. // ἄνία, ἦ: cf. latín *onus*; poético; *pena, malestar, aflicción*.

[428] μόγος, ὀ: cf. μόχθος; poético; *trabajo; afán*. Aparentemente, una rareza lexicográfica (cf. HOM. *Il.* IV, 27 y S. *OC* 1744). Curiosamente, Homero relaciona el término con el sudor, mientras que Nicandro lo hace con la deshidratación. // αὐαίνω: cf. *Ther.* 339 n.

ῥινοὶ δὲ πλαδόωσιν ἐπὶ χροῖ, τοῖά μιν ἰός

1 — 2 υ υ3 υ/υ 4 υ// 5 υ υ 6υ

[430] ὄξυς ἀεὶ νεμέθων ἐπιβόσκειται· ἀμφὶ καὶ ἀχλύς

1 υ υ 2/ υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

ὄσσε κατακρύπτουσα κακοσταθέοντα δαμάζει

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

οἱ δὲ τε μηκάζουσι, περιπνιγέες τε πέλονται·

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

οὔρα δ' ἀπέστυπται· τότε δ' ἔμπαλιν ὑπνώοντες

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 — 6 υ

ρέγκουσι, λυγμοῖσι βαρυνόμενοι θαμέεσσιν,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[435] ἦ ἀπερευγόμενοι ἔμετον χολοειδέα δειρῆς,

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ 6 —

ἄλλοτε δ' αἱματόεντα· κακῆ δ' ἐπιδίψιος ἄτη

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 —

ἔσχατιῇ μογέουσι τρόμον κατεχεύατο γυίοις.

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

La piel se hincha en el cuerpo del herido, y el acre veneno que de él se alimenta invariablemente lo consume de la siguiente manera: cataratas que cubren por completo ambos ojos arruinan a las víctimas, que aúllan y resoplan; su orina se detiene: una veces, cayendo en un nuevo letargo, roncan, apesadumbrados con frecuentes hipos; otras, regurgitan de la garganta un vómito bilioso y algunas veces sanguinolento; al final, una perniciosa y mortal sed esparce un temblor por sus miembros penantes.

[429] ρίνος, ό / ή: cf. *Ther.* 361 n. // πλαδάω: cf. *Ther.* 241 n.

[430] νεμέθω: variante épica de νέμω. Probablemente, es glosa de un término que se puede leer una sola vez en Homero (cf. *Il.* XI, 635). // άχλύς, ή: < ?; épico; *oscuridad*. En el vocabulario médico, *cataratas* (cf. *DSC.* II, 96).

[431] κακοσταθέω: cf. *Ther.* 269 n. Notar la aliteración en κ a través de κατακρύπτουσα κακοσταθέοντα // δαμάζω: cf. *Ther.* 363 n.

[432] μηκάζω: sonido onomatopéyico; Nicandro; *balar*. Al parecer, es una adaptación prosódica del verbo μηκάομαι, la variante homérica (cf. *HOM.* *Il.* IV, 435 y *Od.* XVIII, 98) para μυκάομαι. // περιπνιγής, -ές: < πνίγω; prosa científica; intensivo de πνέω.

[433] άποστύφω: < στύφω, *cerrar o contraer*; prosa científica; *detener*. En *ARIST. Pr.* 863^a, 18 se usa a propósito de las sustancias astringentes. // έμπαλιν: cf. *Ther.* 288 n.

[434] βέγκω: cf. latín *sterto*; no-homérico; *roncar*. // λυγμός, ό: cf. *Ther.* 245 n. // βαρύνω: < βαρύς; poético; *apesadumbrarse*. // θαμέες: plural de *θαμύς o de *θαμής; homérico; *numeroso*.

[435] έμετος, ό: < έμέω; prosa médica; *vómito*. // χολοειδής, -ές: < χολή + -ειδής; prosa médica; *bilioso*. // δειρή, ή: cf. *Ther.* 289 n. En este verso, significa *garganta*, quizá como glosa de *HES. Th.* 727 (cf. *h. Merc.* 133).

[436] αίματόεις, -όεσσα, -όεν: cf. *Ther.* 236 n. // επιδίψιος, -ον: < επί + δίψα; Nicandro; *sediento*.

[437] έσχάτιος, -α, ον: adaptación prosódica de época helenística de έσχατος. En los manuscritos se lee έσχατιή —dativo de έσχατιά, *el final*—, excepto en *K* del s. XIII, donde el copista presumiblemente se equivocó con έσχατιής. No obstante, J. Schneider propone la corrección έσχατίη, en concordancia con άτη. // μογέω: cf. *Ther.* 276 n.

El dragón (438-457)

Φράζεο δὲ χλοάοντα δαεῖς κύανόν τε δράκοντα,
 1 ∪ 2 / ∪ 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

ὄν ποτε Παιήων λασίη ἐνεθρέψατο φηγῶ
 1 ∪ ∪ 2—3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

[440] Πηλίῳ ἐν νιφόντι Πελεθρόνιον κατὰ βῆσσαν.

1 ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἦτοι ὄγ' ἄγλαυρος μὲν εἶδεται, ἐν δὲ γενεῖῳ
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —

τρίστοιχοι ἑκάτερθε περιστιχόωσιν ὀδόντες·
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

πίονα δ' ἐν σκυνίοισιν ὑπ' ὄθματα· νέρθε δὲ πώγων
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —

αἰὲν ὑπ' ἀνθερεῶνι χολοίβαφος. οὐ μὲν ὄγ' αὐτῶς
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —

[445] ἐγχρίμψας ἤλγυνε, καὶ ἦν ἔκπαγλα χαλεφθῆ·

1 — 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 —

βληχρὸν γὰρ μυδὸς οἶ' νυχηβόρου ἐν χροῖ νύχμα
 1 — 2 / ∪ 3 — 4 ∪ ∪ 5 ∪ 6 ∪

εἶδεται αἶμαχθέντος ὑπὸ κραιντήρος ἀραιοῦ.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 —

Tan pronto lo aprendas, toma en cuenta al dragón, verde y azul, que una vez Peón crió en una frondosa haya en el nevado Pelión, en el Valle de Peletronio. Es cierto, tiene un aspecto brillante; una triple hilera de dientes recorre su mandíbula de un lado al otro; bajo las cejas, tiene ojos centelleantes, y más abajo aún, después del mentón, una barba siempre verdosa. Al atacar no lastima como los otros reptiles, aunque esté horriblemente irritado, pues la herida en el cuerpo del rasguñado se ve ligera, como si ésta hubiera sido hecha por las delgadas muelas de un ratón que come de noche.

[438] φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // χλοάω: cf. *Ther.* 237 n. // *δάω: cf. δαΐφρων, *de espíritu elevado*; poético; *aprender*. La forma participial δαεῖς no está atestiguada en Homero (cf. *PD. O. VII, 53*). // δράκων: < δέρκομαι; *dragón*. No queda claro si el dragón es para los

antiguos una especie en particular de serpiente venenosa o sólo un animal mítico (cf. LUCAN. IV, 727 y PLIN. NH VIII, 37). Siguiendo la descripción de Nicandro, la crítica especializada sugiere ya al *pithon sebae*, una serpiente no-venenosa del sur de África, ya la *pitón molurus*, originario de la India, como los dos únicos reptiles que coinciden con las características atribuidas por Nicandro al δράκων.

[439] Παιήων, ὄ: cf. παιάων. En la tradición épica arcaica, el nombre del médico de los dioses (cf. HOM. Il. V, 401, 899; Od. IV, 232); más tarde, un epíteto de Apolo (cf. PD. P. IV, 481). // λάσιος, -α, -ον: cf. Ther. 69 n. // φηγός, ἦ: cf. Ther. 413 n.

[440] Πήλιον, τό: < ?; Pelión, un monte en Tesalia. // νιφόμεναι, -όμενα, -όμενα: cf. Ther. 145 n. // βῆσσα, ἦ: cf. Ther. 67 n.

[441] ἄγλαυρος, -ον: cf. Ther. 62 n.

[442] τρίστοιχος, -ον: < τρία + στείχω; poético; *de tres filas*. El uso es altamente preciso y, además, apegado a la tradición homérica (cf. HOM. Od. XII, 91). Es probable que el término hubiera caído en desuso y fuera utilizado simplemente como *triple* (cf. HERMESIAN. III, 12 y OPP. C. III, 413); de ahí la necesidad de una glosa erudita. // ἐκάτερθε: < ἐκάτερος + -θε; *de ambos lados*. // περιστιχάω: < περί + στείχω; Nicandro y Nono; *formarse en filas*. I. Cazzaniga (cf. 1959) advierte paralelismos entre Ther. 441-2 y Estacio (cf. Theb. V, 505 ss.), que lo llevan a pensar como probable el que la retórica haya tomado algunos temas de Nicandro y los haya adaptado a los usos de la época.

[443] πίων, -ον: cf. παιάων; πῖον; latín *pinguis*; poético; *pingüe*. Evidentemente, el uso es metafórico, aunque no hay razones para descartar que se trate de un uso técnico propio del vocabulario médico, con el significado de *centelleante* (cf. ARET. SA II, 1 y III, 10, donde se describen como πίονα los ojos de un enfermo febril). El escoliasta se limita a sugerir καλά, εὐτραφή, μεγάλα. // σκύνιον, τό: cf. Ther. 177 n. // ὄμμα, τό: forma eólica para ὄμμα. Aparentemente, es una variante oscura que hoy solamente podemos leer en Hymn. Is. 157 y en

posteriores glosas helenísticas (cf. CALL. *fr.* 186, 29 Pf.; NIC. *Al.* 33; 178 y 243). // **νέρθε**: aféresis de ἔνερθε; poético; *por debajo*. // **πώγων, ό**: < ?; prosa; *barba*.

[444] **άνθρεών, ό**: cf. άνθέριξ, *espiga o barba de la espiga*; poético; *parte baja del mentón o mentón*. // **χολοίβαφος, ον**: adaptación prosódica de χολόβαφος, un término de la tradición médica que significa *verdoso*.

[445] **έγχρίμπτω**: < έν + χρίω, *picar*; cf. latín *frico*; *empujar o lanzar(se)*. Probablemente sea Nicandro el primer poeta en utilizar este verbo para describir el ataque de un animal (cf. HOM. *Il.* V, 662 y, en especial, OPP. *C.* II, 535) // **άλγύνω**: < άλγος; dramático; *herir*. // **έκπαγλος, -ον**: < έκπλάσσομαι; poético; *terrible*.

[446] **βληχρός, -ά, -όν**: cf. βλάξ, *perezoso y μαλακός; débil o lánguido*. A. Crugnola advierte (cf. 1961, p. 120-1) que muy probablemente ésta es una controversia típica entre los eruditos de época alejandrina a propósito de una rareza homérica: mientras para Apolonio (cf. IV, 152), lo mismo que para la tradición lírica posterior (cf. PD. *fr.* 130 y ALC. *fr.* 16), βληχρός significa *sedatus*, Nicandro entiende el término como glosa de άσθενής o άπαλός con base en una interpretación de HOM. *Il.* V, 337. Se trata, pues, de una rareza léxica; no obstante, hay alguna probabilidad de que Nicandro la haya aprendido de tratados especializados (cf. HPC. *Aph.* 1255 b, donde se califica a una fiebre benigna de βληχρός πυρετός). // **νυχήβορος, -ον**: < νύξ + βιβρώσκω; *que come de noche*. Desde antiguo hay problemas de transmisión a propósito de este adjetivo: en G y M se puede leer μυχηβόρου (< μυχός), *que come en la parte más profunda de una casa*, mientras que en el resto de los manuscritos se transmitió νυχηβόρου. A pesar de que en los escolios la forma atestiguada es esta última, allí mismo se puede leer μυχηβόρου como alternativa. Ahora bien, si tomamos en cuenta los paralelos literarios de νυχήβορος en este verso con CALL. *fr.* 177 Pf. y HORAT. *Sat.* II, 6, 100, podríamos concluir que la lectura de G y M no es sino un típico error de los copistas tempranos. Con todo, Otto Schneider corrige con άμυληβόρου, *que come pasteles*, sin duda una

solución inspirada, pero innecesaria; asimismo, Gow propone *μυληβόρου*, *que come en los molinos*, apoyándose en EUST. 705, 63 y Σ II. VIII, 178, lectura que podría justificarse como paralelo de *λειχομύλη*, *que lame en los molinos*, un epíteto para los ratones en *Batr.* 29. // *νύχμα*, τό: cf. *Ther.* 271 n.

[447] αἰμάσσω: < αἶμα; no-homérico; *sangrar*. // κραντήρ: < κραίνω. En Lyc. 305 funciona como adjetivo masculino con el significado de *que termina*. Sin embargo, de acuerdo con la tradición científica (cf. ARIST. HA II, 4 e incluso Lyc. 833), a la cual se adhiere visiblemente Nicandro, significa *muelas*, hecho advertido ya en los escolios y sustentado a través de una cita de Cleantes.

τῷ μὲν τ' ἐκπλαγον κοτέων βασιλήϊος ὄρνις
1 — 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ

αἰετὸς ἐκ παλαχῆς ἐπαέξεται, ἀντία δ' ἐχθρὴν
1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 ω 6 —

[450] δῆριν ἄγει γενύεσσι, ὅταν βλώσκοντα καθ' ὕλην
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

δέρκεται· πάσας γὰρ ὄγ' ἠρήμωσε καλιάς,
1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

αὐτως ὀρνίθων τε τόκον κτίλα τ' ὄεα βρύκων·
1 — 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 —

αὐτὰρ ὁ τοῦ καὶ ῥῆνα καὶ ἠνεμόεντα λαγῶν
1 υ υ 2 — // 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ῥεῖα δράκων ἡμερσε νέον μάρψαντος ὄνυξι,
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

[455] θάμνου ὑπαίξας· ὁ δ' ἀλεύεται· ἀμφὶ δὲ δαιτός
1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

μάρνανθ' ἱπτάμενον δὲ περίξ ἀτέλεστα διώκει
1 — // 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

σπειρηθεῖς καὶ λοξὸν ὑποδράξ ὄμμασι λεύσσω.
1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — // 5 υ υ 6 —

Por decisión del destino, la reina de las aves, el águila, crece odiándolo terriblemente, y contra él libra terrible batalla con su pico cuando lo ve avanzando por el bosque: de inmediato desola

todos los nidos, masticando lo mismo los polluelos que los delicados huevos. Pero a su vez, el dragón, lanzándose desde algún matorral, fácilmente la priva de un borreguito o de una rauda liebre recién cazados con sus garras, pero ella lo evita; luchan por el festín; al final, la aleja, enroscado y mirándola desde abajo con ojos sesgados, mientras el ave no deja de revolotear a su alrededor.

[448] ἔκπαγλος, ον: cf. *Ther.* 445 n. // κοτέω: cf. *Ther.* 141 n. // βασιλῆιος, -ον: variante jónica de βασίλειος.

[449] αἰετός: adaptación prosódica de ἀετός. // παλαχή, ἥ: < παλάσσω, *agitar*; épico. Normalmente, se entiende como sinónimo de μοῖρα o ἀρχή. Es probable que Nicandro intente recuperar en este verso la etimología (cf. πεπάλασμαι, *sorteado* en HOM. *Il.* VII, 171; *Od.* IV, 331 y A.R. I, 358 al modificar a través de ἐκ παλαχῆς una expresión de la lengua cotidiana, ἐξ ἀρχῆς, trasladando su significado de *desde el principio* a *por sorteo* (cf. Cazzaniga, 1966.1). Se puede suponer que la interpretación de este giro fue difícil desde antiguo; de allí que la transmisión manuscrita haya tratado de resolver la dificultad con ἐξ αἰθρης // ἐπαέξω: intensivo de αὐξάνω; no-homérico.

[450] δῆρις, ἥ: cf. δέρω, *deshollar*; épico; *lucha*. Aparentemente, se trata de una precisión arqueológica por parte de Nicandro: los poemas homéricos sólo conocen la flexión en acusativo (cf. HOM. *Il.* XVII, 158; *Od.* XXIV, 515), mientras que en la tradición posterior es posible leer el nominativo (HES. *Op.* 14). // γένυς, ἥ: < cf. latín *gena*. Por oposición a γένειον (cf. *Ther.* 374 n), *mandíbula inferior* (cf. *Ther.* 571, 772, 785 y 918). No obstante, Nicandro cultiva en este verso un uso metafórico que lo lleva a *pico* (cf. S. *Ph.* 1205 y OPP. *H.* III, 539).

[451] ἐρημόω: < ἔρημος; no-homérico; *desolar*. // καλιά, ἥ: cf. καλύπτω. Probablemente, se trata de una glosa helenística de Hesíodo, donde tiene el significado ya de *barraca de madera* (cf. HES. *Op.* 372 y 501), ya de *granero* (cf. HES. *Op.* 299 y 305). Así,

mientras que en Apolonio significa *prisión* (cf. A.R. I, 1095), para Nicandro parece significar *nido*.

[452] κτίλος, -ον: cf. κτίζω; jónico, *fundar*; *dócil*, *delicado*. // ὤεον, τό: adaptación prosódica de ὠόν. Cf. CALL. *Epig.* V, 10. // βρύκω: cf. *Ther.* 207 n.

[453] ῥήν, ὀ / ῆ: cf. ἀρήν; Apolonio; *borrego*. Probablemente sea Hipócrates la fuente para esta rareza léxica, al menos para el médico Nicandro (cf. HP. *Ep.* V, 58). // ἠνεμόεις, -όεσσα, -όεν: forma jónica para ἀνεμόεις. Nicandro parece renunciar al matiz homérico *expuesto al viento* (cf. HOM. *Il.* III, 305; *Od.* IX, 400, etc.), que más bien expresa con formas participiales del verbo ἀνεμόω (cf. *Ther.* 616 n), y prefiere el giro metafórico *rápido como el viento* (cf. S. *Tr.* 953 y *Ant.* 354). Nótese nuevamente lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

[454] ῥεῖα: cf. *Ther.* 1 n. // δράκων, ὀ: cf. *Ther.* 438 n. // ἀμέρδω: cf. *Ther.* 137 n. // μάρπτω: cf. βράψαι; poético; *asir*. // ὄνυξ, ὀ: cf. *Ther.* 251 n.

[455] θάμνος, ὀ: cf. *Ther.* 419 n. // ὑπαῖσσω: poético; *lanzarse desde abajo*. // ἀλεύομαι: cf. *Ther.* 191 n. // δαίς, ῆ: < δαίω, *dividir*; poético; *comida*.

[456] μάρναμαι: < ?; poético; *combatir*. // ἵπταμαι: variante helenística de πέτομαι, censurada en LUC. *Sol.* 7 y *Lex.* 25. // ἀτέλεστος, -ον: < ἄ + τέλειος; homérico; *inacabado* o *eterno*. Muy probablemente es eco de ἀτέλεστα διωκομένοιο Λαγωῦ en ARAT. 678.

[457] σπειράομαι: < σπεῖρα; helenístico; *enroscarse*. Nicandro retrata en estos versos a una serpiente enroscada, que es la postura que estos reptiles adoptan para lanzarse hasta dos metros y medio hacia arriba con el fin de atacar a sus enemigos voladores. // λοξός, -ή, -όν: cf. λέχριος, *inclinado* y λικριφίς; no-homérico; *inclinado*, *oblicuo*. // ὑποδράξ: variante helenística de ὑπόδρα (Cf. HOM. *Il.* I, 148 y HES. *Sc.* 445), *de arriba para abajo*. Quizá se trate de una referencia a CALL. *fr.* 374, que sin duda parafrasea HOM. *Il.* I, 148. // λεύσσω: cf.

λευκός; poético; *ver.* Nótese en este verso, lo mismo que en el anterior, lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

La serpiente del mijo (458-482)

Εἶ γε μὲν Ἡφάστοιο χαλαίποδος ἐν πτυχί νήσου
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

βήσεται ἢ Σάμον δυσχείμερον, αἶ τ' ἐνὶ κόλπῳ
 1 υ υ 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[460] Θρηϊκίῳ βέβληνται, ἐκάς, Ῥησκυνθίδος Ἥρης
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

Ἐβρος ἵνα, Ζωναῖά τ' ὄρη χιόνεσσι φάληρα
 1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 / υ 5 υ υ 6 υ

καὶ δρῦες Οἰαγρίδαο, τόθι Ζηρύνθιον ἄντρον,
 1 υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ 6 υ

δήεις κεγχρίνεω δολιχὸν τέρας, ὄν τε λέοντα
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 υ

αἰόλον αὐδάξαντο, περίστικτον φολίδεσσι.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Si vas a un valle en la isla del cojo Hefesto o a la tempestuosa Samos, que se encuentran lejos, en el golfo tracio, donde se halla el Hebro de Hera rescincia, las montañas blancas de nieve de Zone y los robles de Eagro, allí donde está la cueva zerincia, encontrarás al largo monstruo que es la cencrines, que llaman león multicolor, salpicada de escamas.

[458] **χαλαίπους, -ουν:** < χαλάω, *distender*; ἄπαξ λεγόμενον. Ésta es, sin duda, una recreación de los epítetos tradicionales de Hefesto. De allí probablemente que desde antiguo la transmisión del texto no sea óptima: mientras en los escolios están consignadas las formas κυλλόποδος, *de piernas curvadas* (cf. ATH. 338^a), y χωλοίποδος, un ἄπαξ λεγόμενον creado a partir de χλωός, el epíteto regular de Hefesto; la tradición manuscrita, no obstante, transmite homogéneamente χαλαίποδος. // ***πτυξ, ἦ:** < πτύσσω; épico; *pliegue*. Nuevamente, Nicandro rechaza las lecturas convencionales y utiliza un giro metafórico exquisito,

a saber, *valle* (cf. HOM. *Il.* XX, 22; XI, 77; *Od.* XIX, 432, etc.). // **νήσος, ἡ**: < ?; *isla*. Lemnos, en el mar Egeo, es la isla donde Hefesto cayó luego de que Zeus lo arrojara por haber ayudado a Hera (cf. HOM. *Il.* 593).

[459] **Σάμος, ἡ**: a partir de *Ther.* 460, es evidente que se trata de Samotracia, como queda advertido en los escolios (cf. HOM. *Il.* XXIV, 78 y 753). En *Ther.* 459-462 Nicandro tiene oportunidad de demostrar sus refinados conocimientos de la geografía tracia, probablemente uno de sus temas de estudio más trabajados (cf. *fr.* 28 Sch.). // **δυσχείμερος, -ον**: < δύς + χειμών; homérico; *de clima riguroso*. Homero le aplica este epíteto a Dodona, en el Epiro (cf. *Il.* II, 750).

[460] **Ῥησκυνθίς**: ἄπαξ λεγόμενον; epíteto de Hera. El Rescincio es una montaña de Tracia, advierten los escoliastas, donde había un templo consagrado a la diosa.

[461] **Ἑβρος, ὁ**: el escoliasta aclara que en las montañas que circundaban a la ciudad de Zone, cerca de la caverna del Zerincio, fluía el poco caudaloso río Hebro, en cuyas márgenes crecían los robles de Orfeo (cf. A. R. I, 28). // **φαληρός, -ά, -όν**: variante jónica de φαλαρός; Nicandro; *manchado de blanco*. El término probablemente es helenístico: cf. THCR. VIII, 27, donde φαλός es sinónimo de λευκός y THCR. V, 103, donde se utiliza para calificar a un perro y a un carnero.

[462] **Οἰαγρίδης**: < Οἶαγρος, el padre de Orfeo. El patronímico parece ser creación de Nicandro (cf. MOSCH. 3, 17). **Ζηρύνθιος, -ον**: Licofrón; *de Zerincio*, en Tracia.

[463] **κεγχρίνης, ὁ**: < κέγχρος; prosa científica; *serpiente del mijo*. // **δολιχός, -ή, -όν**: cf. *Ther.* 141 n. // **τέρας, τό**: cf. *Ther.* 19 n.

[464] **αἰολος, -η, -ον**: cf. *Ther.* 173 n. // **αὐδάζω**: < αὐδή; helenístico; *nombrar*. // **περίστικτος, -ον**: < περιστίζω, *manchado de colores*. Probablemente, una creación de Nicandro (cf. TRYPH. 227). Cf. *Ther.* 376 n. // **φολίς, ἡ**: cf. *Ther.* 31 n.

[465] τοῦ πάχετος μῆκος τε πολύστροφον· αἶψα δὲ σαρκί
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 πυθεδόνας κατέχευε δυσαλθέας· αἶ δ' ἐπὶ γυίοις
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 —
 ἰοβόροι βόσκονται· αἰεὶ δ' ὑπὸ νηδύσιν ὕδρωψ
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἄλγεσιν ἐμβαρύθουσα κατὰ μέσον ὀμφαλὸν ἴζει.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Su ancho y largo son variables. Rápidamente derraman en la carne mórbidas pudriciones que, venenosas, se alimentan de los miembros de la víctima, y una hidropesía bajo el vientre siempre se asienta, cargándolo con dolores a mitad del ombligo.

[465] **πάχετος**, τό: cf. *Ther.* 385 n. // **πολύστροφος**, -ον: < πολὺς + στρέφω; no-homérico; *muy enrollado*. El sentido de *inconstante* o *variable* probablemente sea glosa de PD. fr. 233. // **αἶψα**: cf. *Ther.* 117 n.

[466] **πυθεδών**, ἦ: < πύθω; cf. latín *puteo*; prosa jonia; *pudrición* . // **δυσαλθής**, -ές: cf. *Ther.* 187 n.

[467] **ἰόβορος**, -ον: < ἰός + βιβρώσκω. Es muy probable que Nicandro haya inventado el término, entendiéndolo como *devorado por el efecto de un veneno*; con todo, la tradición posterior parece entender el adjetivo como *que se nutre de veneno* (cf. OPP. C. III, 223) . // **νηδύς**, ἦ: cf. *Ther.* 225 n. // **ὕδρωψ**, ό: < ὕδωρ; prosa médica; *hidropesía*.

[468] **ἐμβαρύθω**: cf. *Ther.* 324 n.

ἦτοι ὄτ' ἠελίοιο θερειτάτη ἴσταται ἀκτίς,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 [470] οὔρεα μαιμώσσω ἐπινίσσεται ὀκριόεντα,
 1 υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ 6 υ
 αἵματος ἰσχανόνων, καὶ ἐπὶ κτίλα μῆλα δοκεύων
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἦ Σάου ἤε Μοσύχλου ὄτ' ἀμφ' ἐλάτησι μακεδναῖς
1 υ υ 2υ υ 3 υ/υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἄγραυλοι ψύχωσι, λελιοπότες ἔργα νομήων·
1 — 2/ — 3 υ/ υ 4 υ υ 5 υ υ 6—

μὴ σύ γε θαρσαλέος περ ἐὼν θέλε βήμεναι ἄντην
1 υ υ 2 υ υ3 υ/υ4/ υ υ 5 υ υ 6 —

[475] μαινομένου, μὴ δὴ σε καταπλέξῃ καὶ ἀνάγχῃ
1 υ υ 2/ — 3 υ/ υ 4 — 5 υ υ 6 —

πάντοθι μαστίζων οὐρῇ δέμας, ἐν δὲ καὶ αἶμα
1 υ υ 2 — 3 / — 4/ υ υ // 5 υ υ 6 υ

λαιφάξῃ, κληῖδας ἀναρρήξας ἐκάτερθεν.
1 — 2/ — 3 υ/υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Verdaderamente, en la temporada en que los rayos del sol se ponen más calientes, avanza lanzándose rumbo a las protuberantes montañas, deseando con ardor sangre y echando su mirada sobre los delicados borreguitos, cuando los zagales, una vez abandonados sus trabajos de pastores, se refrescan alrededor de los altos pinos del Saos o del Mosquilo. Por muy osado que seas, no quieras ir al encuentro de una colérica cencrines, no vaya a ser que se te enrosque y te estrangule, fustigándote con su cola todo el cuerpo y succionándote la sangre después de romperte ambas clavículas.

[469] **θερείτατος**, -η, -ον: superlativo de **θέρειος**, *veraniego*. Curiosamente, no es una forma de uso homérico (cf. PD. I, II, 61). Es probable que se trate de una glosa de ARAT. 149. // **ἀκτίς**, ἦ: < ?; poético; *rayo luminoso*. La épica arcaica suele asociarlo a ἥλιος (cf. HOM. II. X, 547; Od. V, 479, etc.).

[470] **οὔρος**, τό: variante épica y lírica de **ὄρος**. // **μαιμώσσω**: < **μαίομαι**; *anhelar*; poético; *lanzarse impetuosamente* y, de ahí, *estar muy agitado*. Advierte el escoliasta un antiguo problema de transmisión: en algún manuscrito se podía leer **λαιμώσσω**, *con voracidad*, por **μαιμώσσω**. De aceptar la lectura, podría considerarse glosa de HIPONACT. *frg. 76 Bgk.* = *fg. 118 Masson*. // **ἐπινίσσομαι**: cf. **νέομαι**; *avanzar sobre*. Nicandro parece recuperar la forma más antigua (cf. S. OC 689; A.R. IV, 817 y 4, 281), rechazando **ἐπινείσσομαι**, una forma

probablemente reanalizada durante la época helenística (cf. TCHR. VIII, 43). // **ὄκριεις, -όεσσα, -όεν:** < ὄκρις; homérico; *protuberante*. En B, P y K se lee ὄκρυόεντα, un término homérico que significa *terrible* o *atemorizante* (cf. HOM. *Il.* VI, 344; IX, 64; A.R. II, 607, etc.).

[471] **ἰσχανάω:** intensivo de ἰσχω. Nicandro recoge un antiguo sentido metafórico, *entregarse con ardor*, que rige genitivo (cf. HOM. *Il.* XXIII, 300; *Od.* VIII, 288 y especialmente *Il.* XVII, 572). La forma distracta que el propio Nicandro reproduce es común en la épica, arcaica y tardía (cf. HOM. *Il.* XXIII, 300 y OPP. *H.* I, 287). // **κτίλος, -η, -ον:** cf. *Ther.* 452 n. // **μῆλον, τό:** cf. neerlandés *maal, becerro*. No confundir con μῆλον, equivalente del latín *malum*. El término no es inusual en poesía (cf. HOM. *Od.* XII, 301; IX, 438; HES. *Op.* 786; 795; S. *Aj.* 1061, etc.).

[472] **Σάον, τό:** < ?; Saos. Como bien se desprende de *Ther.* 458-462, el Saos es una montaña de Tracia. Los escolios advierten que este lugar se encuentra o bien en Samotracia, o bien en Lemnos. A partir de LYC. 78 y sus escolios, Gow se inclina por Samotracia. *Saos* es sinécdoque por *Samotracia*, advierten los escoliastas. // **Μόσχυλον, τό:** ¿< μόσχος?; Mosquito. El esolio explica que es un monte en Lemnos, y señala asimismo que Nicandro llama a toda Lemnos *Mosquito* por sinécdoque, siguiendo a la más antigua tradición poética (cf. ANTIM. f. 46 Wyss y ERATOSTH. f. 17 Powell). // **ἐλάτη, ἦ:** < ?; poético; *pino* o *pinar*. // **μακεδνός, -ή, -όν:** cf. μακρός; *largo* o *elevado*. Tradicionalmente, es un epíteto para los árboles (cf. HOM. *Od.* VII, 106 aplicado a una encina).

[473] **ἄγραυλος, -ον:** cf. *Ther.* 78 n.

[474] **θαρσαλέος, -α, ον:** < θάρρος; variante jonia para θαρραλέος; *resuelto*, *confiado*, *audaz*. // **βαίνω:** βήμεναι es infinitivo épico (cf. HOM. *Od.* VIII, 518; XIV, 327 y XIX, 296). // **ἄντην:** cf. ἀντί; homérico; *frente a frente*.

[475] **καταπλέκω:** < κατά + πλέκω; Heródoto; *trenzar*. Sólo en G y M² del s. XIII se conserva esta lectura; los demás manuscritos prefieren καταφλέξη, un término propio de la

prosa científica, que no obstante tiene antecedentes en lengua épica (cf. HOM. *Il.* XXII, 512 y HES. *Sc.* 18) con el significado de *consumirse*. // **ἀνάγχω**: cf. ἄγχι; *estrangular*. Nicandro parece ser la única fuente literaria (cf. *Pmasp.* 20, 12 del s. VI a. C.) para este verbo; de ahí que la crítica moderna tenga algún problema para precisar el significado.

[476] **πάντοθι**: < πᾶς; helenístico; *por todas partes*. // **μαστίζω**: < μάστιξ; *fustigar*. Es metáfora: el término normalmente está asociado con las actividades hípicas (cf. HOM. *Il.* V, 366; 768; *Od.* VI, 82; PLUT. *Alex.* 42, etc.) // **οὐρή, ἦ**: *Ther.* 207 n.

[477] **λαιφάσσω**: variante dialectal de λαιφάζω, un equivalente de λαιφύσσω; ἄπαξ λεγόμενον; *beber algo a lengüetadas*. // **κλείς, ἦ**: cf. latín *clavis* y *claudio*; *todo aquello que sirve para cerrar*. Por analogía, *clavícula*, un hueso que tiene forma de llave (cf. HOM. *Il.* V, 146 y VIII, 325). **κληίδες** es una flexión jónica (cf. HDT. V, 108). // **ἐκάτερθε**: cf. *Ther.* 442 n.

φεῦγε δ' ἀεὶ σκολιήν τε καὶ οὐ μίαν ἀτραπὸν ἴλλων,
 1 υ υ 2 / υ 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —
 δοχμὸς ἀνακρούων θηρὸς πάτον · ἦ γὰρ ὁ δεσμούς
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —
 [480] βλάπτεται ἐν καμπῆσι πολυστρέπτοισιν ἀκάνθης,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —
 ἰθεῖαν δ' ὠκιστος ἐπιδρομάδην στίβον ἔρπει·
 1 — 2 / — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 τοῖος Θρηϊκίησιν ὄφεις νήσοισι πολάζει.
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

Huye siempre zigzagueando por un camino torcido y no único, de modo que retrases con movimientos oblicuos el paso de la fiera; en efecto, ella se lastima los ligamentos de las muy torcidas articulaciones de su espina dorsal, pero vertiginosamente se arrastra esta velocísima fiera por una trayectoria recta. Así es la serpiente común en las islas de Tracia.

[478] ἀτραπός, ἦ: cf. *Ther.* 160 n. // ἴλλω: intensivo de εἶλλω; no-homérico; *retorcerse*.

[479] δοχμός, -ή, -όν: < ?; jónico; *oblicuo*. // ἀνακρούω: cf. κροαίνω; prosa; *retrasar, detener*. // πάτος, ό: cf. πόντος y latín *pons*; homérico; *paso o marcha*. Nicandro no usa el poco común sentido de *camino dañado o ruta en mal estado* de HOM. II. VI, 202. No obstante, en *Ther.* 933 y *Alex.* 535 rescata un curioso sentido técnico, *mezcla hecha en el mortero*, probablemente a partir de la jerga médica (cf. GAL. 12, 116 y 283).

[480] καμπή, ἦ: < ?; prosa; *curvatura*. En la prosa médica, *flexión o articulación de un miembro* (cf. ARIST. HA II, 1 y PL. *Tim.* 75^c). // πολύστρεπτος, -ον: < στρέφω; *que se enreda mucho*. Es probable que Nicandro esté utilizando un término poco común entre poetas y científicos, quizá atraído de prácticas órficas (cf. ORPH. *Arg.* 559).

[481] ἰθύς, -εῖα, -ύ: cf. *Ther.* 265 n. // ἐπιδρομάδην: < ἐπί + τρέχω; *corriendo, precipitadamente*. Nuevamente, un término propio del culto órfico (cf. ORPH. *Arg.* 559). // στίβος, ό: cf. *Ther.* 263 n.

[482] όφισ, ό: cf. *Ther.* 129 n. // πολάζω: en los manuscritos, πελάζει, *estar cerca*. Otto Schneider corrigió con πολάζει, entendiendo una aféresis de ἐπιπολάζω, *ser preponderante*.

El geco (483-487)

Ἐνθα καὶ οὐτιδανού̄ περ̄ ἀπεχθέᾱ βρύγματ'̄ ἔασιν
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 υ

ἀσκαλάβοῡ τὸν μὲν τ'̄ ἔρέει φάτις, οὐνεκ'̄ Ἀχαιή
 1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

[485] Δημήτηρ̄ ἔβλαψεν, ὄθ'̄ ἄψα σίνατο̄ παιδός
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 υ

Καλλίχορον̄ παρὰ φθειῶρ, ὄτ'̄ ἐν̄ Κελεοῖο̄ θεράπναις
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἀρχαίη Μετάνειρα θεὴν δείδεκτο περίφρων.

1 —2/ 0 0 3 0/ 04/ — 5 0 0 6 —

Además, en ese lugar están las mordeduras odiosas del, no obstante, inofensivo geco: corre el rumor de que la aquea Deméter lo lastimó al herir los miembros del niño Ambas junto al pozo Calícoro, cuando la anciana y prudente Metanira recibió a la diosa en las habitaciones de Celeo.

[483] οὐτιδανός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 385 n. // ἀπεχθής, -ές: < ἀπεχθάνομαι; no-homérico; *odioso, hostil.* // βρύγμα, τό: < βρύκω (cf. *Ther.* 207 n); ἄπαξ λεγόμενον; *mordedura.* // εἰμί: ἔασι es una forma jonia para la tercera persona del plural. Homero prefiere εἰσί: 36 veces aparece ἔασι frente a 88 de εἰσί.

[484] ἀσκάλαβος, ό: < ?; *geco, una especie de lagarto.* A decir de Keller (cf. 2, 278), es el nombre genérico de toda clase de geco. Según Aristóteles (cf. *HA* 607^a, 27), son inofensivos, aunque se conocen algunas variedades italianas que pueden llegar a ser mortales. Los escolios advierten que equivale al γαλεώτης ático. Sin embargo, solamente en *AR. Nub.* 174 γαλεώτης tiene ese significado, mientras que en otras fuentes más bien designa al pez espada (*POL.* 34, 2, 12 y 15; 34, 3, 1; *LUC. VH I*, 35, etc.). Ahora bien, a partir del mitógrafo Antonino Liberal (cf. 24), a quien el propio Nicandro reconoce como una autoridad (cf. *fr.* 56), Gow explica esta pequeña digresión etiológica: Misme, la madre de Deméter, le envió con Ascálabo leche con especias y vino, luego de un largo ayuno; la diosa la bebió con tal ansiedad que el imprudente se burló de ella, por lo que, enojada, la diosa le lanzó los restos convirtiéndolo de inmediato en geco. Los escolios, por otra parte, explican una variante poco difundida del mito, la cual no es seguro que Nicandro transmita en estos versos: Metanira, mujer de Celeo, el rey de Eleusis, (cf. *OVID. Met.* V, 451ss.), le ordenó a su hijo Triptólemo que llevara al Calícoro, un pozo sobre el que fue construido un templo para Deméter, leche con especias y vino para el ayuno de la diosa; ésta, a cambio, le prometió la inmortalidad, aunque la imprudencia de su madre Metanira provocó que únicamente lograra concederle al chico fuera la difusión del cultivo del trigo (σπορά),

curiosamente en un carro tirado por dragones. Ambas, el hermano gemelo de Triptólemo, se burló de él, y como castigo Deméter lo transformó en geco. // **φάτις, ἤ:** < φημί; trágico; *lo que se dice, rumor*. // **Ἄχαιός, -ά, -όν:** < ?; *aqueo*. Probablemente sea ésta una propuesta etimológica por parte de Nicandro para entender un epíteto tradicional de Deméter (cf. HDT. V, 61): al llamar a la diosa Ἄχαιή, no sólo recuerda que la metamorfosis en lagarto de Ascálabo tuvo lugar en el Ática, según algunos, la tierra de los antiguos aqueos, sino también permite leer entre líneas —asegura el escoliasta— que Ἄχαιή tiene su origen en ἄχος, de manera que este epíteto de naturaleza probablemente etimológica en este verso, evoca también los sufrimientos que la diosa tuviera cuando su hija Proserpina le fue raptada.

[485] **ἄψος, τό:** cf. *Ther.* 280 n.

[486] **φρεῖαρ, τό:** cf. φύρω; *humedecer* y latín *feruo*; adaptación prosódica de φρέαρ, *pozo*. // **θεράπνη, ἤ:** < θέραψ; no-homérico; *sirvienta, esclava*. Nuevamente, Nicandro parece recoger el sentido más oscuro para este término, *habitación preferida, aposentos* (cf. EUR. *Tr.* 211). Por sinécdoque puede entenderse οἶκος.

[487] **περίφρων, -ον:** < περί + φρήν; poético; *muy sabio*. Es probable que Nicandro no ignore que Homero (cf. HOM. *Il.* V, 412; *Od.* XI, 345 y XIX, 357) utiliza este término exclusivamente para calificar a mujeres (cf. *fr.* 104, 4). Probablemente, el tono del verso es irónico: Metanira cometió la imprudencia de gritar cuando descubrió que la anciana nodriza de su hijo, la diosa misma encarnada, intentaba inmortalizarlo con fuego.

Otros reptiles inocuos (488-492)

Ἄλλα γε μὴν ἄβλαπτα κινώπετα βόσκεται ὕλην,

1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ . 6 —

δρυμὸς καὶ λασιῶνας ἀμορβαίους τε χαράδρας,

1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 —

[490] οὓς ἔλοπας λίβυάς τε πολυστεφέας τε μυάγρους

1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

φράζονται, σὺν δ' ὄσσοι ἀκοντίαι ἠδὲ μόλουροι,

1 — 2 / — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἢ ἔτι που τυφλῶπες ἀπήμαντοι φορέονται.

1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

Otras alimañas inocuas se alimentan del bosque, de los encinares, de las espesuras, de los prados y de los valles formados por alguna corriente fluvial, las cuales se llaman élopes libias y cazarratones retorcidas, y junto con ellos dicen que también son inofensivas las lanzas, los moleros y, además, los inermes ciegos.

[488] ἄβλαπτος, -ον: < ἀ + βλάπτω; ἄπαξ λεγόμενον; *inofensivo*. La existencia del adverbio ἀβλαπτῶς hace pensar, nuevamente, en algún nexo con textos órficos (cf. ORPH. H. 64, 10). // κινώπετον, τό: cf. *Ther.* 27 n.

[489] δρυμός, ό: cf. *Ther.* 28 n y 222 n. // λασίων, ό: cf. *Ther.* 28 n. // ἀμορβαῖος, -ον: cf. *Ther.* 28 n. // χαράδρα, ή: cf. *Ther.* 28 n.

[490] ἔλωψ, ό: ἄπαξ λεγόμενον; adaptación prosódica de ἔλλοψ; *una especie de reptil inofensivo*. La especie no ha sido identificada. Independientemente de ello, hay alguna posibilidad de que se trate de una refinada precisión lexicográfica por parte de Nicandro: ἔλλοψ es un epíteto tradicional para los peces (cf. HES. Sc. 212; *Titanomach. Fr.* 4; S. Aj. 1297, etc.) que algunos eruditos alejandrinos interpretan como *silencioso* (cf. LYC. 1375); Nicandro, no obstante, parece inclinarse por *escamoso* (cf. LSJ, s.v.). El escoliasta no ayuda con la lectura. Gow se apoya en Filomeno (cf. 28) para mostrar que la especie no es identificable. // λίβυς, ό: < Λιβύη; *la libia*. Especie no identificada. // πολυστεφής, -ές: cf. *Ther.* 378 n. // μυάγρος, ό: < μῦς + ἀγρέω; *cazarratones*. No es posible reconocer la especie, a pesar de las múltiples sugerencias de la crítica moderna. Curiosamente, en Dsc. IV, 117 y PLIN. N.H. 27, 106 éste es el nombre de una planta.

[491] **ἀκοντίας, ό:** < ἄκων; cf. latín *uenablus*. La especie, de nuevo, no es reconocible. Notar nuevamente que en PLIN. *N.H.* II, 23 éste es el nombre de un meteoro. // **μόλουρος, ό:** probablemente es el masculino de *μολουρίς* (cf. *Ther.* 416 n).

[492] **τύφλωψ:** adjetivo masculino/femenino; *de ojos ciegos*. Sin duda, Nicandro se refiere al τυφλῖνος ὄφις de ARIST. *HA* 567^b25, que también es nombrado como τύφλωψ en AEL. *NA* VIII, 13. // **ἀπήμαντος, -ον:** cf. *πημαίνω, dañar*; poético; *inerte*.

LAS SERPIENTES (REMEDIOS): 493-714

Introducción (493-496)

Luego de una breve introducción de apenas cuatro versos, Nicandro comienza un largo apartado sobre los remedios contra la picadura de serpientes venenosas.

Τῶν μὲν ἐγὼ θρόνα πάντα καὶ ἀλθεστήρια νούσων,
1 υ υ 2/ υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ 6 —

φύλλα τε ριζοτόμον τε διείσομαι ἀνδράσιν ὥρην,
1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[495] πάντα διαμπερέως καὶ ἀπηλεγές, οἷσιν ἀρήγων
1 υ υ 2 υ υ 3 / υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ἀληθήση νούσοιο κατασπέρχουσαν ἀνίην.
1 — 2 — 3 — υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Voy a aclarar para los hombres todas las plantas y los remedios para estas enfermedades, las hojas y el momento de cortar las raíces, todo de manera continua y despreocupada; si alguien se defiende con estos medios, curará la pesada aflicción de su enfermedad.

[493] θρόνα, τά: cf. *Ther.* 99 n, s. v. ἐνθορος. // ἀλθεστήριον, τό: < ἀλθαίνω; Nicandro; remedio. El verso parece ser una reconstrucción de *Ther.* 7.

[494] ριζοτόμος, -ον: < ρίζα + τέμνω. No hay razón para desechar una doble lectura de este adjetivo: por una lado, significa *relativo al corte de raíces*, un sentido adecuado para textos en prosa, que sugieren los escoliastas y lee Eutecnio (cf. *LUC. D. deor.* 13, 1); por el otro, los poetas son capaces de llevarlo hasta *hechicero* (cf. *S. fr.* 479 Dird). // *διείδω: no-homérico; *ver a través*. El sentido de *discernir*, del que Nicandro parece echar mano en este verso, de ninguna manera es creación suya (cf. *EUR. Med.* 518). // ὥρα, ἤ: a pesar de las tradiciones manuscrita y parafrástica, Otto Schneider corrige ὥρην argumentando que en ninguna parte del poema Nicandro explica cuál es la estación adecuada para recolectar los remedios; así, propone

leer ὄρην, entendiendo la expresión como *rizotomicas rationes*. Sin embargo, Gow desatiende la sugerencia y explica que, si bien Nicandro apenas insinúa la ὄρη adecuada para recolectar raíces en *Ther.* 498, 506, 610 y 612, nunca se encarga de explicar nada sobre las supuestas *rizotomicas rationes*.

[495] **διαμπερέως**: < διαμπερής; hipocrático; *continuamente*. Nicandro no es el único poeta helenístico que hace uso de este adverbio (cf. THCR. XXV, 210). // **ἀπηλεγής, -ές**: < ἀπό + ἀλέγω; *despreocupado*. Es muy probable que el adjetivo haya sido creado por Nicandro (cf. OPP. C. II, 510). // **ἀρήγω**: cf. latín *rex*; poético; *ayudar, defender*, especialmente en un contexto bélico.

[496] **ἀλθαίνω**: cf. latín *alere*; helenístico; *curar(se)*. La forma homérica es ἀλθομαι. // **κατασπέρχω**: cf. *Ther.* 107 n. // **ἀνίη, ἦ**: cf. latín *onus*; poético; *desdicha, aflicción*.

Hierbas frescas y raíz de Quirón (496-508)

A pesar de que el propio Nicandro refiere que esta primera receta, la más larga del poema, es llamada por algunos panacea, al final de la *Theriaka* aparecen detalladas las instrucciones para fabricar el antídoto universal.

Τὰς μὲν ἔτι βλύουσι φόνω περιαλγεί ποίας
 1 υ υ 2/ — 3 υ / υ 4/ υ υ 5 υ 6 —
 δρέψασθαι νεοκμη̂τας (δ γὰρ προφερέστατον ἄλλων)
 1 — 2 / υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 χώρω ἵνα κνω̂πες θαλερὴν βόσκονται ἀν' ὕλην.
 1 υ υ 2/ — 3 / υ υ 4/ — 5 υ υ 6 —

Para la dolorosísima mordida, cuando todavía esté sangrando, arranca hierbas recién brotadas, lo cual es el mejor de todos los remedios, en el lugar del vigoroso bosque donde las alimañas se alimenten.

[497] βλώω: es una variante de βλύζω, *salir a borbotones*. Si bien el término parece no haber sido utilizado antes del s. IV a. C., los poetas helenísticos no tienen ningún empacho en emplearlo (cf. A.R. IV, 1446; III, 223; LYC. 301, etc.). // φόνος, ό: cf. *Ther.* 308 n. // περιαλγής, -ές: < περί + ἄλγος; no-poético; *sumamente doloroso*.

[498] δρέπω: cf. δρύπτω, *desgarrar*; poético; *cosechar*. // νεοκμής: adjetivo masculino/femenino; < νεός + κάμνω; *recién hecho o recién obtenido*. La lectura en los manuscritos es νεόκμετα. Puesto que la crítica moderna sólo puede entender la forma como un adverbio sin paralelo en la literatura griega y con poca fluidez en el verso, los especialistas la han modificado: mientras que Otto Schneider la corrigió por νεοκμη̂τας pensando en un simple error de copia por omisión, Bentley, probablemente a partir de *Ther.* 707, prefiere leer νεοκμη̂τι, haciéndolo concordar con φόνω περιαλγεί. Ahora bien, en atención al uso de νεοκμής en *Ther.* 707, pero sobre todo a las sugerencias en el escolio, el adjetivo no parece tener una connotación violenta, por lo que parece sensato rechazar la propuesta de Bentley. Por otro lado, es necesario saber que ό γάρ es una giro propio de la épica para introducir un periodo parentético (cf. HOM. *Il.* XXIII, 9 y *Od.* XXIV, 190). // προφερής, -ές: cf. *Ther.* 396 n.

[499] κνώψ, ό: forma abreviada de κινώπετον; Nicandro. Cf. *Ther.* 27 n. // θαλερός, -ά, -όν: cf. θάλλω; poético; *joven*. Es probable que Nicandro intente recuperar en este verso la dimensión etimológica del adjetivo. Si bien no ignora que en la tradición anterior el uso de este término nunca se asocia al mundo vegetal (cf. HOM. *Il.* VIII, 190, donde califica a una pareja de jóvenes esposos; XVII, 439, donde se le aplica a una cabellera; II, 266, donde adjetiva a las lágrimas; EUR. *Bacch.* 691, que lo usa para el sueño, etc.), al calificar a ὕλην de θαλερήν recuerda que el significado primero debió ser, más bien, *que crece vigorosamente*. Curiosamente, en una cita de Tzetzes se lee τροφερήν, que coincide con un uso más corriente entre los poetas griegos (cf. HOM. *Il.* XIV, 308; *Od.* XX, 98; ARAT. 1027; THCR. XXI, 44, etc.).

- [500] πρώτην μὲν Χείρωνος ἐπαλθέα ρίζαν ἐλέσθαι,
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 —
 Κενταύρου Κρονίδαο φερώνυμον, ἦν ποτε Χείρων
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
 Πηλίου ἐν νιφόντι κιχῶν ἐφράσσατο δειρή·
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —
 τῆς μὲν ἀμαρακόςσασσα χυτὴ περιδέδρομε χαίτη,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 ἄνθεα δὲ χρύσεια φαίνεται· ἡ δ' ὑπὲρ αἴης
 1 υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —
- [505] ρίζα καὶ οὐ βυθώσασσα Πελεθρόνιον νάπος ἴσχει.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Toma primero la curativa raíz de Quirón, que lleva el nombre del cronida centauro: en otros tiempos Quirón pensó en ella al encontrársela en un nevado collado del Pelión. Su follaje, semejante al de la mejorana dulce, la rodea abundante, y sus flores se ven doradas; la raíz, en la superficie y no profunda, ocupa el Valle de Peletronio.

[500] Χείρων, ὄ: *Quirón*, uno de los centauros hijos de Cronos y Filira (cf. HES. *Th.* 1001, etc.). La raíz del centauro o ΚΕΝΤΑΥΡΕΙΟΝ ha sido identificada con la *centaurea salonitana* o la *chlora perfoliata*; es llamada *de Quirón* no por simple antonomasia: a partir de una tradición más bien oscura, Nicandro nos recuerda en este verso que el centauro Quirón fue maestro de Asclepio (cf. PD. *N.* III, 53; PLU. II, 647^a; Σ PI. *P.* VI, 16 y QUINT. *Inst.* I, 1, 15) y que, en virtud de su dominio sobre los asuntos médicos, la raíz popularmente conocida como *del centauro* más bien debería ser nombrada *raíz de Quirón*. // ἐπαλθήσ, -ές: < ἐπί + ἄλθω; Nicandro; *que cura*. El sentido pasivo *curado* no es desechado por Nicandro (cf. *Alex.* 156).

[501] φερώνυμος, -ον: < φέρω + ὄνομα; prosa científica; *que lleva un nombre adecuadamente escogido*.

[502] Πήλιον, τό: *Pelión*, un monte en Tesalia. // νιφόμεν, -όμενος, -όμενος: cf. *Ther.* 145 n. // φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // δειρή, ἡ: cf. *Ther.* 289 n; lo mismo que λόφος en *Ther.*

26, toma el sentido de *collado*. Probablemente, Nicandro no es el primero en darle este giro a δειρή (cf. HERMESIAN. VII, 54; PI. O. III, 27 y IX, 59).

[503] ἀμαρακόεις, -έσσα, -όεν: < ἀμάρακον; ἄπαξ λεγόμενον; *de mejorana dulce*. A diferencia de *Ther.* 65, la χαίτη ἀμαρακόεσσα no es de ninguna manera la *hierba de la mejorana dulce*, sino una *hierba semejante a la mejorana dulce*. // χυτός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 391 n. // χαίτη, ἥ: cf. *Ther.* 39 n.

[505] βυθάω: < βυθός; ἄπαξ λεγόμενον; *ir hasta el fondo*. // Πελεθρόνιον, τό: *Peletonio*, un valle en las faldas del Pelión (cf. *Ther.* 502 n). // νάπος, τό: variante de νάπη; no-homérico; *valle boscoso*. Cf. *Ther.* 11 n.

ἦν σὺ καὶ ἀυαλέην, ὅτῃ δ' ἔγχλοον ὄλμῳ ἀράξας,
 1 υ υ 2 υ υ3 / υυ 4 ω 5 υυ 6 —

φυρσάμενος κοτύλην πιέειν μενοεικέος οἴνης·
 1 υ υ2 / υυ 3 / ω4 / υ υ5 ω 6 —

παντὶ γὰρ ἄρκιός ἐστι· τό μιν πανάκειον ἔπουσιν.
 1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 / υυ 5υ υ 6 υ

Una vez que la hayas machacado en un mortero, ya seca o cuando todavía esté verde, y después de haberla mezclado con una cotila de agradable vino, hazla beber: es el remedio para todo; la llaman panacea.

[506] ἀυαλέος, -η, -ον: cf. *Ther.* 24 n. // ἔγχλοος, -ον: variante de ἔγχλωρος; Nicandro; *verdoso*. // ὄλμος, ὄ: < ?; épica; *piedra cilíndrica*. // ἀράσσω: voz onomatopéyica; *machacar*.

[507] φύρω: cf. *Ther.* 203 n; *mezclar*. // κοτύλη, ἥ: cf. κοτυληδών; *cotila*, una medida equivalente a medio ξέστης, algo así como un cuarto de litro. La tradición helenística normalmente lo reserva para líquidos (cf. THCR. IV, 16 y VII, 18). Bentley corrige la lectura de los manuscritos con κοτύλη; no obstante, la tradición en los escolios, lo mismo que Eutecnio, no

tienen problemas para leer el acusativo. // **πίνω**: *πιέειν* es infinitivo jonio (HOM. *Il.* IV, 263; VII, 481; *Od.* XI, 232, etc.). Es importante advertir que Nicandro no se dirige nunca al paciente, sino al médico (cf. *Ther.* 1-7); de ahí que sea necesario leer **πίνω** en más de una ocasión como un equivalente del causativo **πιπίσκω** (cf. *Ther.* 527, 551, 562, 665, 667, 713, 912 y también 573). No obstante, es importante saber que *Alex.* 486 ss., aunque probablemente también *Ther.* 496-508, es el único momento en la obra de Nicandro en que se pide al paciente mismo que prepare su antídoto (cf. West). // **μεινοεικής**, -ές: < μένος + *εἶκω; homérico; *agradable; conveniente*. // **οἶνη**, ἦ: cf. οἶνος; equivalente de ἄμπελος. Nicandro sigue una nueva interpretación helenística y entiende el término como sinónimo de οἶνος (cf. *AP* VI, 334).

[508] **ἄρκιος**, -α, -ον: cf. ἀρκέω, *alejarse*; homérico; *que da seguridad*. Probablemente, Nicandro piense ἄρκιος como sustantivo. // **πανάκειος**, -ον: < πᾶν + ἄκος; adaptación prosódica de πανακής; *que todo lo cura*. Nicandro no es el primero en utilizar esta forma oscura (cf. *CALL. Ep.* 49).

La aristoloquia (509-519)

Ἦτοι ἀριστολόχεια παλίσκιος ἐνδατέοιτο,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 υ

[510] φύλλ' ἄτε κισσήεντα περικλυμένοιιο φέρουσα·
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ἄνθεα δ' ὑσγίνω ἐνερευθεται· ἦ δέ οἱ ὀδμή
 1 υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

σκίδναται ἐμβάρυθουσα· μέσον δ' ὡς ἀχράδα καρπὸν
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

μυρτάδος ἐξ ὄχνης ἐπιόψεαι ἦ σύ γε βάκκης·
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ρίζα δὲ θηλυτέρης μὲν ἐπιστρογγύλλεται ὄγκω,
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 — 5 υ υ 6 —

[515] ἄρσει δ' αὖ δολιχὴ τε καὶ ἄμ πυγόνος βάθος ἰσχει,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

πύξου δὲ χροίῃ προσαλίγκιος Ὠρικίσιον.

1 — 2/ — 3/ ∪ ∪ 4 ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

Sin duda la muy umbrosa aristoloquia debe ser explicada, una planta que produce un follaje de enredadera como el de la madreSelva; sus flores están enrojecidas de color púrpura; su olor se dispersa con pesadez; en medio le verás un fruto como la pera silvestre que crece del peral codiforme o del común. La raíz de la hembra es redonda cual tumor, pero en el caso del macho, ésta es larga y se entierra a una profundidad de un codillo, teniendo un color semejante al del boj de Oricio.

[509] ἀριστολόχεια, ἦ: < ἄριστος + λόχος, *emboscada*; prosa científica; *aristoloquia*, una hierba famosa por facilitar el parto (cf. DSC. III, 4). // παλίσκιος, -ον: < πάλιν + σκιά; variante de παλίνσκιος (cf. *h.Merc.* 6); no-homérico; *sombrío*. // ἔδατέομαι: cf. δίδωμι. Nicandro desecha el primer significado, *dividir*, y recupera el sentido metafórico de *enumerar, detallar*, de probable creación trágica (cf. A. *fr.* 350; S. *Trac.* 791).

[510] κισσῆεις, -ῆεσσα, -ῆεν: < κισσός; helenístico; *herboso*. // περικλύμενον, τό: < περί κλύω; *madreSelva*.

[511] ὕσγινον, τό: < ὕσγη, *un arbusto no identificado*; helenístico; *tinte escarlata o púrpura*. // ἐνερευθομαι: < ἐρευθος; Nicandro; *enrojecer*.

[512] σκίδνημι: cf. *Ther.* 329 n. // ἐμβαρύθω: cf. *Ther.* 324 n. // ἀχράς, ἦ: < ?; prosa científica; *pera silvestre*. En los escolios es citado Hermonacte en sus Κρητικαὶ λέξεις como autoridad para aclarar que en crético ἀχράς es un equivalente del ático ἀγρία ἄπιος, y que βάκχη es una variante dialectal de μυρτάς.

[513] μυρτάς: Nicandro es el único autor que registra este término como adjetivo femenino. Si bien el escoliasta explica que tanto la μυρτάς como la βάκχη son variantes silvestres de la pera, es importante saber que en GAL. 12, 82 μυρτάς parece ser un variante de

μυρτίδανον, una especie de mirto o de μυρτίνη, un tipo de oliva (cf. *Alex.* 88). Gow identifica a la ὄχνη μυρτάς como la *pirus cordata*. // ὄχνη, ἦ: < ?; *pera*. Homero prefiere la variante ὄγχνη (cf. *Od.* VII, 115 y VII, 120), con el significado ya de *pera* ya de *peral*. // βάκχη, ἦ: < Βάκχος; *sacerdotisa de Baco*. Nicandro es probablemente el único autor que nombra de esta manera a la *pera común*. Cf. *Ther.* 512 n.

[514] ἐπιστρογγύλλω: ἄπαξ λεγόμενον; *ser redondo*. Es muy probable que este neologismo haya sido creado por Nicandro a partir de ἐπιστρόγγυλος y de στρογγύλλω, dos términos usados con cierta frecuencia en la prosa científica (cf. *ARIST. HA* 5, 27, 1 y *ARET. caus. M. ac.* I, 8). // ὄγκος, ὄ: cf. *Ther.* 253 n.

[515] δολιχός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 141 n. // ἄμ: ἀνά, por elision. Es un uso poético arcaizante (cf. *HOM. Il.* XVIII, 441; V, 87; *A. Supp.* 550, etc.). // πυγών, ἦ: cf. πύξ, *puño*; prosa; *codo*. Es una variante del πῆχυς aproximadamente menor en cuatro dedos; equivale a unos treinta y siete centímetros.

[516] πύξος, ἦ: < ?; prosa científica; *boj*. Gow anota que, de acuerdo con *THEOPHR. H.P.* III, 15, 5 y *PLIN. N.H.* 16, 71, el mejor boj crecía en Paflagonia y Córcega. Por otra parte, es muy probable que este verso haya sido imitado por Virgilio en *Aen.* X, 136. // προσάλιγκιος, -ον: < πρὸς + ἀλίγκιος; Nicandro; *parecido a*. // Ὠρίκιος, ὄ: < ?; historiografía; *Oricio*, un puerto al norte del Epiro, con reputación de buen productor de terebinto, un árbol común en el Mediterráneo.

τὴν ἦτοι ἔχιός τε καὶ αἰνοπλῆγος ἐχίδνης

1 — 2 / 0 03 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

ἀγρεύσεις ὄφελος περιώσιον· ἐνθεν ἀπορρώξ

1 — 2 / 0 0 3 / 0 0 4 0 // 5 0 0 6 —

δραγμαίη μίσγοιτο ποτῶ ἐνι κερράδος οἴνης.

1 — 2 / — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —

Con seguridad, la recogerás como una excelentísima ayuda contra la víbora macho y su funesta hembra: ojalá puedas mezclar una porción de una dracma con un vaso de vino tinto.

[517] ἔχισ, ὄ: cf. *Ther.* 129 n. // αἰνοπλήξ: < πλήσσω + αἰνός; Nicandro; *que golpea terriblemente.* // ἐχίδνη, ἦ: cf. *Ther.* 129 n.

[518] ἀγρεύω: cf. αἰρέω; prosa; *coger*, especialmente durante la caza y la pesca. // περιώσιος, -ον: cf. ἐτώσιος, *vano*; homérico; *excesivo.* // ἀπορρώξ: cf. ῥώξ, *llaga* y ῥήγνυμι. Indudablemente, se trata de una glosa homérica (cf. Crugnola, 1961, 119-20). Ciertamente, en la épica homérica el término está relacionado con el campo semántico de los fluidos, y significa algo así como *ramificación* (cf. *Od.* X, 54; *Il.* II, 755, hablando de la laguna Estigia; *Od.* XIII, 98, para la de un cierto lago y *Od.* IX, 359, describiendo la caída de un líquido en destilación). Ahora bien, la tradición erudita de época alejandrina reutiliza el vocablo a partir de ῥήγνυμι, ya respetando el sentido más evidente en los poemas de Homero (cf. ARAT. 45 y CALL. fr. 309, 2 Pf. e *Hymn.* V, 41), ya innovando una interpretación. Tal es el caso de Apolonio y de Nicandro: mientras el primero lo convierte en un adjetivo con el significado de *preñante* (calificando a πέτρα en IV, 637), el segundo reserva ese giro para ῥωγός (cf. *Ther.* 389 n) y entiende ἀπορρώξ como *porción destilada*, un uso que la prosa no desconoce (cf. X. ANAB. 6, 43 y POLYB. 5, 59, 6) y que es fácilmente reconciliable con el sentido de HOM. *Od.* IX, 359.

[519] δραχμαῖος, -α, -ον: adaptación prosódica de δραχμαῖος. La dracma equivale a unos 3.41 grs. // κερράς, ἦ: < ?; *vino tinto*. El κερρός es un color intermedio entre el πυρρός y el ξανθός. En *Alex.* 44 Nicandro lo usa para calificar a νέκταρ. // οἶνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

El trébol (520-527)

[520] Ναὶ μὴν καὶ τρίσφυλλον ὀπάζω κνωφὶν ἀρωγῆν,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

ἤε που ἐν τρήχοντι πάγω ἢ ἀποσφάγι βήσση,

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

τὴν ἦτοι μινυανθές, ὁ δὲ τριπέτηλον ἐνίσποι,

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

χαίτην μὲν λωτῶ, ῥυτῆ γε μὲν εἵκελον ὁδμήν.

1 — 2 / — 3 / — 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἦτοι ὄτ' ἀνθεα πάντα καὶ ἐκ πτίλα ποικίλα χεύη,

1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[525] οἶόν τ' ἀσφάλτου ἀπερευγεται· ἐνθα κολούσας

1 — 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

σπέρμαθ' ὅσον κύμβοιο τραπεζήεντος ἐλέσθαι

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

καρδόπω ἐντρίψας, πιέειν δ' ὀφίεσσειν ἀρωγῆν.

1 υ υ 2 — 3 / ω 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Pues bien, es cierto: debes conseguirte una ayuda trifoliada contra las alimañas, ya en una áspera cumbre, ya en una escarpada cañada: hay quienes la llaman pequeña flor; otros, trébol. En cuanto al follaje, es como el loto, y es parecida a la ruda en cuanto al olor. Ahora bien, cuando se desprende de todas sus flores y de sus multicolores hojas, exhala un olor como de asfalto: después de recolectar allí sus semillas, debes tomar tanto como para llenar un vaso de mesa y, tras molerlas en un mortero, dalas de beber como ayuda contra las serpientes.

[520] **τρίσφυλλος**, -ον: < τρία + φύλλα; prosa científica; *de tres hojas*. // **ὀπάζω**: cf. *Ther.* 60 n. // **κνωψ**, ὄ: cf. *Ther.* 499 n. // **ἀρωγή**, ἤ: < ἀρήγω; *ayuda*. Nicandro parece refinar en este verso una glosa de Calímaco sobre *h. Merc.* 530 (cf. *CALL. Artem.* 165 y *fr.* 334 Pf.). La ἀρωγή τρίσφυλλος sería, pues, un sinónimo poético para el simple τριπέτηλον de *Ther.* 522.

[521] **τρηχύς**, -εῖα, -ύ: cf. *Ther.* 72 n. // **πάγος**, ό: cf. *Ther.* 215 n. // **ἀποσφάξ**: < ἀποσφάξω, *degollar*; poético; *escarpado*. // **βῆσσα**, ή: cf. *Ther.* 67 n.

[522] **μινυανθής**, -ές: < μινύθω, *disminuir*; prosa científica; *que florea poco*. // **τριπέτηλον**, τό: < τρία + πέτηλον; *trébol*. Es el equivalente poético de τρίςφυλλον (cf. DSC. IV, 112; II, 177; PHERECR. *Fr.* 2, 305, etc.). Advierte el escoliasta una cita velada de Calímaco (cf. *Artem.* 165).

[523] **χαίτη**, ή: cf. *Ther.* 39 n. // **λωτός**, ό: posible origen mediterráneo. Es el nombre de diversas plantas, aunque en este contexto es probablemente el *lotus edulis* o el μελίλλωτος de *Ther.* 897. // **ρύτη**, ή: < ?; *ruda*. En *Alex.* 413 Nicandro usa este nombre como sinónimo de πήγανον (cf. *Ther.* 531), demostrando que no ignora que ésta es la equivalencia en dorio de la ρυτή jonia. Es probable que en este verso se deba entender esa misma precisión, como advierte el escolio.

[524] **πτίλον**, τό: cf. *πτερόν*; poético; *plumón*. Nicandro parece inaugurar el sentido metafórico de *hoja*.

[525] **ἀσφαλτος**, ό: cf. *Ther.* 44 n. // **ἀπερεύγω**: cf. *Ther.* 253 n. // **κολούω**: cf. *κόλος*; homérico; *mutilar, truncar*.

[526] **κύμβος**, ό: < ?; Nicandro. Es una variante de ή κύμβη, *vaso*. Nicandro conoce también la forma neutra τὸ κύμβος (cf. *Alex.* 164). // **τραπεζήεις**, -ήεσσα, -ήεν: adaptación prosódica de *τραπεζεύς*; Nicandro; *relativo a la mesa*.

[527] **κάρδοπος**, ό: < ?; poético; *mortero*. // **πίνω**: cf. *Ther.* 507 n. // **ἀρωγή**, ή: cf. *Ther.* 520 n.

Mezcla con fustete (528-540)

Νῦν δ' ἄγε τοι ἐπίμικτα νόσων ἀλκτῆρια λέξω.

1 υ υ 2. υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ 6 —

Θρινακίην μὲν ρίζαν ἔλευ γυιαλθέα θάψου

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / — 5 υ 6 —

[530] σμώξας, ἐν δὲ σπέρμα χυτὸν λευκανθέος ἄγνου,

1 — // 2 — 3 υ / υ 4 / — 5 υ 6 —

νῆριν, πηγάνιον τε περιβρυές, ἐν δέ τε θύμβρης

1 — / 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 —

δρεψάμενος βλαστὸν χαμαιευνάδος, ἢ τε καθ' ὕλην

1 υ υ 2 / — 3 / υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

οἴας θ' ἐρπύλλοιο περὶ ράδικας ἀέξει.

1 — 2 — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

ἄγρει δ' ἀσφοδέλοιο διανθέος ἄλλοτε ρίζαν,

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 —

[535] ἄλλοτε καὶ καυλεῖον ὑπέρτερον ἀνθερίκοιο.

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

πολλάκι δ' ἐν καὶ σπέρμα, τό τε λοβὸς ἀμφὶς ἀέξει·

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἢ ἐ καὶ ἐλξίνην, τήν τε κλύβατιν καλέουσιν,

1 υ υ 2 — 3 / — 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ὔδασι τερπομένην καὶ ἀεὶ θάλλουσαν ἰάμοις·

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

πίνε δ' ἐνι τρίψας κοτυλήρυτον ὄξος ἀφύσσων

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[540] ἢ οἴνης· ῥέα δ' αὖτε καὶ ὔδασι κῆρας ἀλύξεις.

1 — 2 / υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Pon atención, ahora te voy a decir unas mezclas como remedios contra las enfermedades. Después de raspar la fortificante raíz de un fustete de Trinacia, cógela luego de haber cosechado allí mismo abundante semilla del sauzgatillo de flor blanca, sabina, frondosa ruda y una rama de ajedrea acostada en la tierra: en el bosque, esta planta hace crecer a su alrededor sus raíces, como las del tomillo; coge del siempre florido asfódelo o bien la raíz, o bien una rama superior de su tallo —muchas veces allí dentro está la semilla, que la vaina hace crecer— y también

parietaria, a la cual llaman *clibátide* y la cual disfruta en el agua y crece siempre en las praderas. Tan pronto como hayas molido esto, dalo a beber mezclándolo en una cotila de vinagre o vino; aún si lo hicieras con agua, rápidamente evadirías la muerte.

[528] *νῦν δ' ἄγε*: cf. *Ther.* 359 n. // *ἐπίμικτος*, -η, -ον: < ἐπιμίγνυμι; Nicandro; *mezclado*. // *ἀλκτήριον*, το: < ἀλκτῆρ, *protector*. Probablemente, se trata de una palabra de creación erudita durante la época helenística (cf. *CALL. fr.* 346 Pf.) a partir de ἀλκτῆρ, un adjetivo propio de la épica tradicional (cf. *HOM. Il.* XVIII, 100; *Od.* XIV, 531, etc.).

[529] *Θρινακίος*, -η, -ον: < *Θρινακίη*. En la tradición épica no es posible determinar la ubicación actual de la isla de *Θρινακίη*. Es probable que el problema haya estado presente ya en la Antigüedad, de manera que los eruditos de la época alejandrina (cf. *A.R.* IV, 963; *AP IX*, 579 y *NONN.* XV, 273) parecen haber resuelto que *Θρινακίη* era una especie de equivalente de *Τρινακρία*, un antiguo nombre de Sicilia que tiene su origen en las tres puntas de la isla (cf. *THC.* VI, 2; *THCR.* XXVIII, 12 y *CALL. Artem.* 57). El cambio de la τ inicial del nombre antiguo por la aspirada θ parece ser un hecho corriente para los especialistas de la época helenística (cf. *Ther.* 114 n.) // *αίρέω*: < ?; *coger*. La forma corresponde al imperativo eólico (cf. *HOM. Il.* XIII, 294). // *γυιαλθής*, -ές: < γυῖον + ἀλθαίνω; ἀπαξ λεγόμενον; *que fortifica los miembros*. // *θάψος*, ἡ: < ?; *fustete*. Normalmente, esta planta es conocida como *θαψία*, por ser originaria de Tapsos. Se usaba para teñir los textiles de amarillo, y su raíz lechosa tiene usos medicinales (cf. *ARIST. Probl.* I, 141, 1; *THEOPH. HP IX*, 9, 1; *PLIN. NH* 13, 124, etc). Nicandro no es el único que adapta prosódicamente *θαψία* por *θάψος* (cf. *THCR.* II, 28).

[530] *σμήχω*: cf. *σμήχω*, *humedecer*; no-homérico; *raspar*. // *χυτός*, -ή, -όν: cf. *Ther.* 391 n. // *λευκανθής*, -ές: < λευκός + ἄνθος; no-homérico. Es probable que Nicandro sea el único autor que utilice el adjetivo en sentido estrictamente etimológico (cf. *PD. N IX*, 23; *S. OT* 752; *AP XII*, 165). No obstante, Gow lo entiende como *bright* apoyándose en criterios de

índole botánica, con lo cual se inconforma White (cf. 31-2), quien hace confrontar las βρύα λευκά de *Ther.* 72 y 898, lo mismo que PLIN. *HN* 24, 60. // ἄγνος, ἦ: cf. *Ther.* 71 n.

[531] νῆρις, ἦ: < ?; prosa científica; *sabina*. // πηγάνιον, τό: diminutivo de πήγανον, *ruda* (cf. *Ther.* 523 n). // περιβρυής, -ές: < περί + βρύω; Nicandro; *que crece abundantemente*. // θύμβρη, ἦ: < ?; prosa científica; *ajedrea*, una hierba muy olorosa que se utilizaba contra los dolores estomacales.

[532] δρέπω: cf. *Ther.* 498 n. // βλαστός, ό: cf. βλαστάνω, *germinar*; prosa; *brote* (cf. *Ther.* 33 n). // χαμαιευνάς: < χάμα, *tierra* + εὐνή, *lecho*; helenístico; *lecho tendido sobre la tierra*. Nicandro no desconoce la adaptación prosódica χαμευνάς (cf. *Ther.* 23 n). Por otra parte, la medida del verso no debe sorprendernos: desde antiguo la sílaba -μαι- se midió como breve (cf. HOM. *Od.* X, 243 y XIV, 15).

[533] ἀέξω: cf. *Ther.* 210 n. // ἔρπυλλος, ἦ: cf. *Ther.* 67 n.

[534] ἀγρέω: cf. ἄγρα; equivalente de ἀγρεύω (cf. HOM. *Il.* XI, 512 y *Ther.* 518 n). // ἀσφόδελος, ό: cf. *Ther.* 73 n. // διανθής, -ές: Nicandro. La correcta interpretación de este adjetivo no ha logrado ser establecida por las críticas antigua y moderna. Así, mientras que para algunos es un derivado de δύο y ἄνθος, con el significado de *de dos flores*, otros, apoyados en literatura especializada (cf. THEOPHR. *HP* VII, 13, 3) y en la tradición poética (cf. HOM. *Od.* XXIV, 342 y VII, 122, donde διατρύγιος significa *que produce uvas continuamente* y no *que produce solamente dos uvas*), piensan que διανθής se desprende más bien de διά y ἄνθος, y que, por tanto, significa *que florea a través de todo el año* (cf. Gow y White, 30-31). Algunos escolios, lo mismo que Eutecnio, apoyan las observaciones de Gow y White. // ῥάδιξ, ό: cf. *Ther.* 378 n.

[535] καυλεῖον, τό: cf. *Ther.* 75 n. // ἀνθέρικος, ό: < ἀνθέριξ; no-homérico; *tallo*, en particular, el del asfódelo (cf. THEOPHR. *HP* VII, 13, 2 y CALL. *Del.* 193). No obstante, puede

significar simplemente *flor de asfódelo* (cf. DSC. II, 199) y en textos de época tardía incluso *asfódelo* (cf. CRAT. fr. 325 Kock y EUP. fr. 14).

[536] **πολλάκις**: < πολύς; *muchas veces*. Probablemente, el verso entero sea un periodo parentético. Sin embargo, también sería posible entender πολλάκις como *la mayor parte* (cf. PD. O. I, 32), por lo cual el sentido de este verso sería “y *la mayor parte de la semilla que madura la vaina circundante*” en lugar de “—*muchas veces allí dentro está la semilla, que la vaina hace crecer*—”. Eutecnio no considera al verso un paréntesis. // **λοβός, ό**: cf. λεβηρίς, *piel de serpiente o de insecto desechada*. Normalmente, el término se reserva para *lóbulo*, en especial el de la oreja (cf. HOM. II. XIV, 182; A. Pr. 495; ARIST. HA I, 11, etc.); sin embargo, en la prosa botánica se utiliza más bien para *vaina* (cf. THEOPHR. HP I, 11, 12). // **ἀέξω**: cf. Ther. 210 n. Otto Schneider propone la conjetura τό οί para resolver un aparente problema métrico: en el cuarto pie el enclítico τε debe medirse como largo, lo cual de ninguna manera es anómalo si se toma en cuenta que una breve en cesura masculina, delante de líquida, vale como larga.

[537] **ἐλξίνη, ή**: < ἔλκω; prosa científica; *parietaria*, una planta usada para auxiliar los alumbamientos. Es la misma planta que la κλύβατις y la κουλυβάτεια de Ther. 589 y 851. // **κλύβατις, ή**: < ?; Dioscórides; *clibátide*.

[538] **ιαμνοί, οί**: cf. Ther. 30 n.

[539] **κοτυλήρυτος, -ον**: < ἀρύω, *extraer* + κοτύλη, *vaso*; homérico; *que se puede recoger con una copa* (cf. Ther. 507 n). Sin duda, es una exitosa *imitatio* de HOM. II. XXIII, 34: κοτυλήρυτον está en la misma sede que en el original homérico. // **όξος, τό**: < όξύς; *vinagre*. // **ἀφύσσω**: cf. ἀφύω; *extraer*, en especial, de un recipiente grande.

[540] **οίη, ή**: cf. Ther. 507 n. // **ρέα**: cf. Ther. 1 n. // **κήρ, ή**: cf. Ther. 35 n. // **άλύσκω**: cf. Ther. 139 n.

La raíz de Alcibio (541-549)

Ἐσθλὴν δ' Ἀλκιβίου ἔχιος περιφράζω ρίζαν.
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ 6 —
 τῆς καὶ ἀκανθοβόλος μὲν ἀεὶ περιτέτροφε χαίτη,
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 λείρια δ' ὡς ἰα τοῖα περιτρέφει· ἡ δὲ βαθεῖα
 1 υ 2 / υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 καὶ ῥαδινη ὑπένερθεν ἀέξεται οὐδεὶ ρίζα.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 —

[545] τὸν μὲν ἔχις βουβῶνος ὕπερ νεάτοιο χαράξας
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 —
 ἄντλω ἐνυπνώοντα χυτῆς παρὰ τέλοςον ἄλωος
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 εἶθαρ ἀνέπνευσεν καμάτου βίη· αὐτὰρ ὁ γαίης
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ // 5 υ υ 6 —
 ρίζαν ἐρυσάμενος τὸ μὲν ἔρκει θρύψεν ὀδόντων
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ 5 υ υ 6 —
 θηλάζων, τὸ δὲ πέσκος ἐῶ περὶ κάββαλεν ἔλκει.
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Conoce a fondo la útil raíz de la viborera de Alcibio: una fronda espinosa crece siempre a su alrededor, produce lirios semejantes a las violetas, y su raíz crece profunda y flexible dentro del suelo: a Alcibio una víbora macho lo hizo bufar por la fuerza de la dolencia al hincarle los colmillos en la parte inferior de la ingle mientras dormitaba sobre un montón de trigo junto al mojón de una abundante era; sin embargo, tan pronto hubo arrancado la raíz de la tierra, la estrujó chupándola en el cerco de sus dientes y echó su corteza alrededor de la herida.

[541] Ἀλκιβίου ἔχις, ὅ: < ἀλκή + βίος; Nicandro. A partir de *Ther.* 545-9, el escoliasta imagina que Alcibio es el nombre del descubridor de la planta homónima. Con todo, además de este verso, de una escasa mención en los escolios a alguna obra perdida de Demetrio Cloro y de *Ther.* 666, no hay otro momento en la literatura griega en que se mencione a esta planta, identificada como *buglosa* o *lengua de buey*, o a su descubridor. En *DSC.* 4, 24 y 27 se

habla de una planta, el ἀλκιβιάδειον, que ha sido identificada como la ἄγχουσα o el ὄνοχειλές, un sinónimo del ἐχίειον. Por otra parte, es importante notar que Nicandro utiliza ἔχισ en este verso no como *serpiente* (cf. *Ther.* 129 n), sino más bien para designar una cierta clase de ἐχίειον (cf. *Ther.* 65 n), que es descrita en PLIN. *NH* 22, 50. // περιφράζω: cf. *Ther.* 7 n.

[542] ἀκανθοβόλος, -ον: < ἀκάνθη + βάλλω; *que produce espinas*. El término existía ya en la tradición médica más antigua, pero como un sustantivo con un sentido diametralmente opuesto al que usa Nicandro, a saber, *pinza para extraer espinas* (cf. PAUL. AEG. 6, 32). // χαίτη, ἡ: cf. *Ther.* 39 n.

[543] λείριον, τό: cf. latín *lirium*; *lirio*. // ἰόν, τό: cf. latín *uiola*; *violeta*.

[544] ραδινός, -ή, -όν: cf. περιρρηδής, *que se resbala por ambos lados*; poético; *flexible*. Nicandro se aleja de la tradición homérica, que utiliza este adjetivo para describir un fuste (cf. HOM. *Il.* XXIII, 538), y se acerca más bien a los usos de la lírica, que lo reserva para el mundo vegetal: así, en SAPPH. *fr.* 104 (34) Bgk. se le aplica a una cierta planta y en THGN. 6 a una palmera. Con todo, Nicandro no es el único autor de época helenística que prefiere el manejo lírico al épico; así, Teócrito lo utiliza para describir un ciprés (cf. XI, 45 y XXVII, 45). // ἀέξω: cf. *Ther.* 210 n. // οὐδας, τό: cf. οὐδός, *umbral*; homérico; *suelo*.

[545] ἔχισ, ό: cf. *Ther.* 129 n. // βουβών, ό: cf. *Ther.* 278 n. // νέατος, -η, -ον: cf. latín *nouissimus*; *el más joven*. El sentido metafórico *inferior* no es innovación de Nicandro (cf. HOM. *Il.* V, 857). // χαράσσω: < χάραξ, *estaca*; no-homérico; *clavar, hincar*.

[546] ἀντλος, ό: cf. *Ther.* 114 n. // ἐνυπνώω: < ἐν + ὕπνος; ἀπαξ λεγόμενον; *estar dormido*. // χυτός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 391 n. // τέλσον, τό: < τέλος; homérico; *surco*. Nicandro parece estar glosando un término exclusivo de la lengua homérica (cf. *Il.* XIII, 707; XVIII, 544 y 547) a fin de devolverle su correcta dimensión, a saber, *límite de un terreno que se hace trazando un surco con el arado*. // ἄλωσ, ἡ: cf. *Ther.* 166. ἄλωος es un genitivo tardío (cf. *AP* VI, 258) en lugar de ἄλω.

[547] εἶθαρ: cf. εἶθε; poético; *tan pronto como; de inmediato*. // ἀναπνέω: < ἀνά + πνέω; poético; *respirar con fuerza; exhalar*. El término suele estar relacionado con la idea de cansancio: en HOM. *Il.* XV, 235 construye con πόνοιο y en S. *Aj.* 274 con νόσου.

[548] ἐρύω: cf. ῥύομαι, *retener*; homérico; *tirar, jalar*. En Homero la σ del aoristo normalmente está geminada (cf. *Il.* III, 373 y *Od.* XI, 2). // ἔρκος, τό: cf. ὀρκάνη, *prisión*; poético; *cerco*. El giro metafórico ἔρκος τῶν ὀδόντων por στόμα es de uso corriente entre los poetas antiguos (cf. HOM. *Il.* IV, 350; IX, 409; *Od.* X, 328; SOL. *fr.* 1, etc.) // θρύπτω: cf. *Ther.* 81 n.

[549] θηλάζω: < θηλή, *pezón*; cf. θῆλυς; no-homérico; *amamantar*. // πέσκος, τό: < πέκω, *tonsar*; ἄπαξ λεγόμενον; *piel, corteza*. El sentido es metafórico // καταβάλλω: el aoristo sincopado κάββαλε es arcaizante (cf. HOM. *Il.* V, 343; *Od.* VI, 172; HES. *Sc.* 462; *Th.* 189, etc.). // ἔλκος, τό: cf. *Ther.* 326 n.

El marrubio (550-556)

- [550] Ἦ μὴν καὶ πρᾶσιοιο χλοανθέος ἔρνος ὀλόψας
 1 — 2 / υ υ3υ/ υ4 ω 5 υ υ 6 —
 χρᾶισμήσεις ὀφίεσσι πῶν ἀργῆτι μετ' οἴνω
 1 — 2 / υ υ3 υ/ υ4 / — 5 υ υ 6 —
 ἦ τε καὶ ἀστόργιοιο κατεῖρυσεν οὔθατα μόνου
 1 υ υ 2 — 3 υ/ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 πρῶτογόνου, στέργει δὲ περισφαραγεῦσα γάλακτι·
 1 υ υ 2 / — 3 υ/ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 τὴν ἦτοι μελίφυλλον ἐπικλείουσι βοτῆρες,
 1 — 2 / υ υ 3 υ/ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ
- [555] οἱ δὲ μελίκταιναν· τῆς γὰρ περὶ φύλλα μέλισσαι
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 ὀδμῆ θελγόμεναι μέλιτος ροιζήδον ἴενται.
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

Cuando hayas arrancado un brote de marrubio en germinación y lo hayas dado a beber con vino blanco, serás muy útil contra las serpientes: ésta es la planta que precipita de inmediato las ubres de la innutricia madre de un novillo primogénito, que se hincha de leche, y entonces lo alimenta. Algunos pastores la llaman hoja de miel; otros, mielera, y es que las abejas, hechizadas por su aroma a miel, se lanzan ruidosas alrededor de sus hojas.

[550] ἡ μὲν: es una fórmula que intensifica afirmaciones, y se utiliza sobre todo con los infinitivos futuro y aoristo (cf. HOM. *Il.* I, 77; II, 291; A. *Sept.* 513, etc.). // πράσιον, τό: cf. πράσον, *poro*; prosa médica; *marrubio*. // χλοανθής, -ές: < χλοή + ἄνθος; ἄπαξ λεγόμενον; *de flor verde*. Explica el escoliasta que se trata de un botón que apenas se abre. // ἔρνος, τό: cf. *Ther.* 391 n. // ὀλόπτω: ἰ<ὸ protética + λέπω?; no-homérico; *pelar, desgarrar, arrasar*. El término es de uso frecuente en época helenística y podría ser, nuevamente, una cita de CALL. *Artem.* 77 (cf. *AP VII*, 241; *NONN.* XXI, 70).

[551] *χραιομέω: < χραιομή; homérico; *ser útil*. // ὄφις, ὄ: cf. *Ther.* 129 n. // πίνω: cf. *Ther.* 507 n. // ἀργής: cf. *Ther.* 105 n.

[552] ἄστοργος, -ον: < στέργω; no-homérico; *que no ama, cruel*. El escoliasta explica que Nicandro llama ἄστοργος a la ternera que no puede alimentar a su primer novillo porque la leche no le baja todavía: el marrubio era utilizado para la primera producción de leche en el ganado vacuno aún joven. στέργει en el siguiente verso probablemente es un intento para explicar el origen etimológico de este verbo, que los griegos usaban especialmente para el amor que los padres les profesan a sus hijos (cf. S. *OR* 1023; X. *Oec.* 7,24; PL. *Lg.* 754b, etc.). // κατερύω: cf. ἐρύκω; homérico; *tirar hacia abajo*. Es un caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33): el sujeto de στέργει es sin duda la ἄστοργος βοῦς, advierte el escoliasta. // οὔθα, τό: cf. latín *uber*; poético; *seno, ubre*. // μόσχος, ἦ: cf. *Ther.* 73 n.

[553] περισφαραγεύω: cf. σπαργάω, *estar hinchado*; ἄπαξ λεγόμενον; *estar a punto de reventar*.

[554] μελίφυλλον, τό: < μέλι + φύλλον; Nicandro; *hoja de miel*. Probablemente, es una adaptación prosódica de μελισσόφυλλον (cf. DSC. III, 118 y THEOPH. *HP* 6, 1, 4). // βοτήρ, ό: < βόσκω; homérico; *pastor*.

[555] μελίκταινα, ή: < μέλι + κτάομαι; prosa botánica; *que tiene miel*.

[556] θέλγω: < ?; homérico; *encantar con magia*. // ροιζηδόν: < ροῖζος; helenístico; *ruidosamente*.

Mezcla con sesos de ave (557-573)

Ἦε σύ γ' ἐγκεφάλιοι περι σμήνιγγας ἀραιάς
1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ὄρνιθος λέψαιο κατοικάδος· ἄλλοτ' ὁμόρξαις
1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ψηχρὰ πολύκινημον καὶ ὀρίγανον, ἦ ἀπὸ κάπρου
1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[560] ἦπατος ἀκρότατον κέρσαι λοβόν, ὅς τε τραπέζης
1 υ υ 2 υ υ 3 / — 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

ἐκφύεται, νεύει δὲ χολῆς σχεδὸν ἠδὲ πυλάων·
1 ω 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

καὶ τὰ μὲν ἀρ σύμμικτα πιεῖν ἦ ἀπ' ἀνδιχα κόψας
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ὄξεος ἦ οἴνης· πλεῖον δ' ἄκος ἔψεται οἴνη·
1 ω 2 / — 3 / — 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἐν δὲ φόβην ἐρύσασθαι ἀειθαλέος κυπαρίσσου
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[565] ἐς ποτόν, ἦ πάνακες, ἦ κάστορος οὐλοὸν ὄρχιν
1 υ υ // 2 υ υ 3 / — 4 υ υ 5 ω 6 υ

ἦ ἵππου, τὸν Νεῖλος ὑπὲρ Σαῖν αἰθαλόεσσαν
1 — 2 / — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 υ

βόσκει, ἀρούρησιν δὲ κακὴν ἐπιβάλλεται ἄρπην.
1 υ / υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

También sería bueno que pelaras las finas meninges alrededor del cerebro de un pájaro doméstico o que exprimieras con delicadeza albahaca silvestre y orégano, o secciona del hígado de un jabalí el extremo del lóbulo que crece desde el diafragma y se inclina cerca de la vesícula biliar y de la porta. Después de haber cortado todos estos ingredientes, haz que absorban, revueltos, cual debe ser, o por separado, un poco de vino o vinagre, pero te seguirá una curación más efectiva con vino. Echa dentro del brebaje follaje del siempre floreado ciprés, curalotodo, un funesto testículo de castor o de hipopótamo, que el Nilo alimenta más allá de la ennegrecida Sais, que es donde lanza sus nocivos dientes a los campos arados.

[557] ἐγκέφαλος, -ον: < ἐν + κεφαλή; *que está dentro de la cabeza*. El uso sustantivado es corriente entre los poetas (cf. HOM. *Il.* III, 300; *Od.* IX, 458; EUR. *Hipp.* 1353, etc.). // σμήνιγξ, ἡ: < ?; ἄπαξ λεγόμενον. Es probablemente un equivalente de μῆνιγξ, *membrana fina, meninge* (cf. HPC. 279, 54).

[558] λέπω: < ?; poético; *pelar*. La familia de palabras de λέπω es ampliamente conocida por Nicandro: cf. λεπυρός en *Ther.* 136; λέπας, en *Ther.* 147 y λέπαργος en *Ther.* 349. // κατοικίας: < κατά + οἶκος; Nicandro; *doméstico*. // ὀμόργνυμι: cf. ἀμέργω, *cosechar*; poético; *secar, eliminar algo secándolo, exprimir*.

[559] ψηχρός, -ά, -όν: < ψήχω; ἄπαξ λεγόμενον; *fino, delgado*. // πολύκνημον, τό: < πολὺς + κνήμη; prosa botánica; *albahaca silvestre*. En las terminologías poética y científica la κνήμη de una planta es la parte del tallo que está entre dos nudos (cf. HOM. *Il.* II, 497 y THEOPH. *HP* 9, 13, 5). Es probablemente un juego de palabras: para algunos lexicógrafos κνημός es un sinónimo de ὀρίγανον (cf. EUST. 265, 40), de manera que al citar al ὀρίγανον/κνημός junto con el πολύκνημον Nicandro vuelve a insinuar su exquisito conocimiento de la terminología botánica. // ὀρίγανον, τό: cf. *Ther.* 65 n.

[560] κείρω: cf. latín *caro*; *tonsar, cortar*. La asociación con ἤπαρ no es innovación de Nicandro (cf. HOM. *Od.* XI, 578). // λοβός, ὁ: cf. *Ther.* 536 n. // τράπεζα, ἡ: < τέτρα- +

ποῦς; *mesa*. En la terminología médica, *cualquier parte plana del cuerpo*. Así, su significado va desde *omóplato* (POLL. II, 177) hasta *parte superior de las muelas* (POLL. II, 93). A decir de Gow, se refiere al diafragma, lo cual corresponde con la realidad anatómica de los mamíferos; no obstante, algunos médicos antiguos hablan de una *parte plana del hígado* (cf. RUF. *Onom.* 180 y POLYAEN. 4, 20).

[561] νεύω: cf. *Ther.* 340 n. // πύλη, ἤ: < ?; *puerta*. En tanto que tecnicismo, significa *entrada de la vena porta al hígado* (cf. EUR. *El.* 828; PL. *Tim.* 71°).

[562] ἄνδιχα: < ἀνά + δίχα; homérico; *en dos partes*. Tanto σύμμικτα como ἄνδιχα son adverbios (cf. τότ' ἀμίγδην, τοτὲ δ' ἄνδιχα en *Ther.* 912). // ἀποκόπτω: < ἀπό + κόπτω; *separar cortando*. Gow corrige la lectura por βάψας a fin de encontrar sentido; así, para él los genitivos ὄξεος y οἴνης se explican como régimen de ἀπό, lo cual llevaría a entender el texto como “*bebe esto luego de haberlo sumergido, junto o por separado, en vinagre o vino*”. No es fácil aceptar una interpretación tal, si se atiende el sentido ablativo de ἀπό. Así pues, la corrección parece innecesaria, toda vez que πιεῖν podría ser comprendido como un equivalente del causativo πιπίσκω (cf. *Ther.* 507 n), que también rige genitivo (cf. HOM. *Od.* XXII, 11 y *Ther.* 573), no siendo ésta la única vez en que Nicandro emplea la forma transitiva por la causativa (cf. *Ther.* 569 n). Como argumento adicional, es importante notar que κόψας está en el mismo pie que en *Ther.* 573 y 578, lo mismo que πιεῖν en HOM. *Od.* VIII, 70. Cf. WHITE, pp. 33 ss. Ahora bien, si se acepta la sugerencia de White, debe considerarse al pasaje como un nuevo ejemplo de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): mientras que κόψας concuerda con un pronombre de segunda persona no expresado, su objeto, τᾶ, no obstante, funciona como sujeto de πιεῖν en construcción ἀπὸ κοινοῦ.

[563] ὄξος, τό: cf. *Ther.* 539 n. // οἴνη, ἤ: cf. *Ther.* 507 n. // ἄκος, τό: < ?; homérico; *remedio*. El término no ajeno a la terminología médica (cf. HPC. *Ac.* 383).

[564] φόβη, ἦ: < ?; no-homérico; *rizo del cabello*. Nicandro no inaugura el sentido metafórico de follaje (cf. S. *Ant.* 419 y EUR. *Alc.* 172). // ἐρύω: cf. *Ther.* 548 n. // ἀειθαλής, -ές: < ἀεί + θάλλω; helenístico; *que florece todo el año*. // κυπάρισσος, ἦ: < ?; *ciprés*.

[565] πάνακες, τό: < πᾶν + ἄκος; prosa científica; *curalotodo*. De acuerdo con el escoliasta, Nicandro usa πάνακες en lugar de πάνακες Κενταύρειον (cf. *Ther.* 500 n) por antonomasia. Sin embargo, a partir de la distinción entre el πάνακες Κενταύρειον y el πάνακες Φλεγυήιον (cf. *Ther.* 685 n), es posible que en esta receta se pida usar cualquiera de los dos. // κάστωρ, ό: < ?; *castor*. El castor, señala el escoliasta, era una especie exótica para los griegos que debía ser buscada en la remotísima Escitia. Explica también que al ser cazado, el castor se amputa a sí mismo los testículos pensando que es perseguido por causa de ellos. // ούλοός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 352 n. Gow explica que Nicandro llama ούλοός a este medicamento por su peligrosidad conocida desde antiguo (cf. DSC. II, 24 y PLIN. *NH* 32, 27).

[566] Σάις, ἦ: < ?; *Sais*, una ciudad en Egipto. // αἰθαλόεις, -έσσσα, -όεν: cf. *Ther.* 174 n.

[567] ἄρουρα, ἦ: cf. latín *aruum*; homérico; *tierra labrada*. // ἄρπη, ἦ: cf. latín *sarpo*; *halcón*. Nicandro se aventura al darle a ἄρπη el sentido de *diente*, y logra así llevar a su última consecuencia un sentido figurado de este término propio de la poesía, a saber, *hoz* (cf. HES. *Op.* 571 y S. *fr.* 374).

ός τε καὶ ἐκ ποταμοῖο λιπὼν ζάλον ἰλυόεντα,
1 2 3 / 4 / 5 6 7

χιλοὶ ὅτε χλοάουσι, νέον δ' ἀπεχεύατο ποίη,
1 2 / 3 4 / 5 6 —

[570] τόσσον ἐπιστεῖβων λείπει βυθόν, ὄσσάτιόν περ
1 2 — 3 / — 4 / 5 // 6 7 8

ἐκνέμεται γενύεσσι παλίσσυτον ὄγμον ἐλαύνων·
1 2 / 3 4 5 6 —

τοῦ μὲν ἀποπροταμῶν δραχμῆς βάρος ἰσοφαρίζειν,
1 2 3 / — 4 / 5 6 —

ὔδατι δ' ἐμπίσαιο, κύτει ἐναολλέα κόψας.

1 0 0 2 — 3 0 7 0 4 0 0 5 0 6 —

Tras dejar una fangosa ola en el río durante la época en que los forrajes verdean y la hierba brotó nuevamente, esta bestia deja al marchar una huella tan profunda como lo que padece con sus mandíbulas, trazando un surco a espaldas suyas. Una vez que le hayas cortado a este animal el peso de una dracma para igualarlo con el de los demás ingredientes, sería bueno que lo empapes con agua después de haberlo desmenuzado todo junto en una vasija.

[568] ζάλος, ὄ: < ?; a partir de Nicandro. Es una adaptación prosódica de ζάλη, *agitación de un cuerpo de agua, barro, lodo.* // ἰλύεις, -έσσα, -έν: < ἰλύς; helenístico; *fangoso.*

[569] χιλός, ὄ: < ?; prosa; *forraje verde*, particularmente el de los caballos. // χλοάω: cf. *Ther.* 30 n. // ἀποχεύομαι: cf. ἀποχέω, *extender(se), desparramar(se)*; Eurípides; *brotar.*

[570] τόσσοσ, -η, -ον... ὁσσάτιος, -α, -ον: partículas correlativas; épico; *tanto... como.* // βυθός, ὄ: < ?; trágico; *fondo.* Nicandro parece inaugurar el sentido metafórico *huella profunda.*

[571] ἐκνέμομαι: < ἐκ + νέμω; prosa; *pacar.* // γένυς, ἦ: cf. *Ther.* 450 n. // παλίσσυτος, -ον: < πάλιν + σεύομαι; trágico; *que se precipita hacia atrás.* // ὄγμος, ὄ: cf. *Ther.* 371 n. La expresión ὄγμον ἐλαύνειν es imitación de un modelo homérico (cf. *Il.* XI, 68 y también τάφρον ἦλασαν en *Hom. Il.* VII, 450). Por otra parte, si se atiende al sentido etimológico de ὄγμος, παλίσσυτος resulta redundante. Así pues, Nicandro parece delimitar en este verso el sentido de ὄγμος para lograr una recuperación cabal del significado del término.

[572] ἀποπροτέμνω: < ἀπό + πρό + τέμνω; τινός; a partir de Nicandro; *cortar antes.* // δραχμή, ἦ: cf. *Ther.* 102 n. // ἰσοφαρίζεν: < ἴσος + φέρω + -ίζω; homérico; *ser*

igual. Curiosamente, Nicandro hace transitivo a este verbo que habitualmente no lo es (cf. HOM. II. VI, 101; IX, 390; XXI, 194, etc.).

[573] ἔμπιπίσκω: < ἐν + πίνω; no-homérico; *hacer que algo se humedezca*. // κύτος, τό: cf. σκῦτος, *piel curtida* y latín *cutis*; *objeto cóncavo*. // ἐναλλοής, -ές: < ἐν + ἀλλοής; homérico; *compacto*.

Mezcla con mejorana (574-582)

Μηδὲ σύ γ' ἀβροτόνου ἐπιλήθεο, μηδέ τι δάφνης
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 —

[575] καρπὸν ἀραιωτέρης· μάλα δ' ἄν καὶ ἀμάρακος εἶη
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

χραιομήεις πρασιῆ τε καὶ ἀνδρήοισι χλοάζων·
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ἐν δὲ τίθει τάμισον σκίνακος νεαροῖο λαγωῦ
 1 υ υ 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / ω 5 υ υ 6 —

ἦ προκὸς ἤε νεβροῖο πάροιθ' ἀπὸ λύματα κόψας,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἦ ἐλάφου νηδύν, τὸ μὲν ἄρ καλέουσιν ἐχῖνον,
 1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[580] ἄλλοι δ' ἐγκατόεντα κεκρύφαλον· ὦν ἀπερύσσας
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

δραχμάων ὄσσον τε δύω καταβάλλεο μοίρας
 1 — 2 — 3 υ υ 4 / υ υ 5 ω 6 —

τέτρασιν ἐν κυάθοις μέθυος πολιοῦ ἐπιμίξας.
 1 υ υ 2 ω 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

No te olvides de la mejorana y mucho menos del fruto del muy delicado laurel; también sería de mucha utilidad la albahaca que germina en arriates y macizos. Agrégale el cuajo de un ágil lebratillo, o de un corcito o de un venadito, quitándoles antes las impurezas, o una panza de ciervo, que algunos llaman erizo y otros, redecilla intestinal. Una vez que hayas tomado

porciones de aproximadamente dos dracmas, echa las partes en cuatro tazas de vino viejo mezclándolas bien.

[574] ἀβρότονος, ἦ: cf. *Ther.* 66 n. // δάφνη, ἦ: < ?; laurel.

[575] ἀμάρακος, ὄ: < ?; prosa científica; albahaca.

[576] χραισμῆεις, -ήεσσα, -ῆεν: < χραΐσμη; ἄπαξ λεγόμενον; útil. // πρασιά, ἦ: < πράσον, *poro*; homérico; *arriate*. // ἄνδερων, τό: < ?. Es muy probable que se trate de una controversia lexicográfica entre eruditos alejandrinos; así, mientras para algunos este término oscuro significa *borde de un cuerpo de agua* (cf. *LYC.* 629; *CALL. fr.* 45 Pf; *OPP. H.* IV, 319, etc.), Nicandro lo entiende simplemente como *borde*, en este caso de un *arriate* (cf. *THEOPHR. CP* III, 15, 4; *THEOC.* V, 93; *AP XII*, 197, etc.). // χλοάζω: < χλόη; prosa científica; *germinar*.

[577] τάμισος, ἦ: < ?; prosa médica y Teócrito; *cuajo*. // σκίναξ: ἰ < σκηνή ?; *ágil*. En Nicandro, es el epíteto del lebrato (cf. *Alex.* 67).

[578] πρόξ, ἦ: cf. ζόρξ, *corzo*; *cervatillo de corzo*. // νεβρός, ὄ / ἦ: < ?; homérico; *cervatillo*. Para comprender mejor el uso médico de estos ingredientes, cf. *Ther.* 142 n. // πάροιθε: < παρά + -θε; homérico; *antes*. // λῦμα, τό: cf. λύθρον; homérico y prosa médica; *impureza*. El término se aplica especialmente a la impureza que resulta luego de un lavado (cf. *HPC. Gland.* 12; *HOM. Il.* I, 314; XIV, 171; *CALL. Aet.* III, 1, 25, etc.).

[579] νηδύς, ἦ: cf. *Ther.* 225 n. // ἐχῖνος, ὄ: cf. ἔχις; *erizo de mar* o *tierra*. En la terminología especializada, *estómago de algunos animales* (cf. *ARIST. PA* 3, 14, 8 y *AEL. NA* 14, 7).

[580] ἐγκατόεις, -όεσσα, -όεν: < ἐγκατον; ἄπαξ λεγόμενον; *intestinal*. // κεκρύφαλος, ὄ: < ?; homérico; *redecilla*. Como tecnicismo, *segundo estómago de los rumiantes* (cf. *ARIST. PA* 3, 13 y *EL. NA* 5, 41). Nicandro parece no conocer la diferencia entre el

retículo (κεκρύφαλος) y el *libro* (ἐχῆνος), advierte Gow. // ἀπερύω: < ἀπό + ἐρύω; homérico; *tirar desde*.

[581] δραχμή, ἦ: cf. *Ther.* 102 n.

[582] κύαθος, ὄ: ζ < κυέω?; *cántaro, taza*. Equivale más o menos a unos 0.04 lts. // μέθυ, τό: <?; *bebida fermentada*. En Homero el significado se restringe a *vino* (cf. *Il.* VII, 471), si bien el término extendía su significado hasta *cerveza* (cf. *A. Supp.* 953). Curiosamente, el genitivo no se conoció sino hasta época helenística (cf. *AP* 9, 826). // πολιός, -ά, -όν: cf. latín *palleo*; *gris*. El sentido metafórico de *viejo* no es homérico (cf. *PD. I.* 6 (5), 22; *A. Supp.* 673; *EUR. El.* 701, etc.). // ἐπιμίγνυμι: cf. *Ther.* 528 n.

Mezcla con germandrina (583-587)

Μηδὲ σέ γε χραΐσμη πολίου λάθοι ἠὲ κέδροιο,
 1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ 6 υ

ἄρκευθος, σφαῖραί τε θερειλεχέος πλατάνοιο,
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 υ

[585] σπέρματα βουπλεύρου τε καὶ Ἰδαίης κυπαρίσσου,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ἠὲ καὶ ἐξ ἐλάφοιο ταμῶν πηρῖνα θοραίην·
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

πάντα γὰρ ἀλθήσει καὶ ἀθέσφατον ἐκ μόγον ὥσει.
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Ojalá que la utilidad de la germandrina y del cedro no se te olvide, lo mismo que la enebrina, las esferas del plátano, que es tu lecho en el verano, las semillas del bupleuro y las del ciprés de montaña, ojalá que lo recuerdes mientras cortas también el escroto seminal de un venado, pues todo esto te curará y expulsará la inmensa desgracia.

[583] χραΐσμη: < χράω; Nicandro; *asistencia, ayuda*. // πόλιον, τό: cf. *Ther.* 64 n. // κέδρος, ἦ: cf. *Ther.* 53 n.

[584] ἄρκευθος, ἦ: < ?; prosa botánica; *enebrina*. // σφαῖρα, ἦ: cf. σπαίρω, *palpitar*; *esfera*. // θερειλεχῆς, -ές: < θέρος + λέχος; ἄπαξ λεγόμενον; *que forma un lecho durante el verano*. // πλάτανος, ἦ: < πλατύς; *plátano*.

[585] βούπλευρον, τό: < βούς + πλευρά; *bupleuro* o *biznaga*. // Ἰδαῖος, -α, -ον: < Ἰδη; no-homérico; *del monte Ida*. De acuerdo con el escoliasta, Ἰδαῖος es antonomasia por *montañés*. // κυπάρισσος, ἦ: cf. *Ther.* 564 n.

[586] πηρίν, ἦ: < περί; Nicandro. Es una adaptación prosódica de ὁ πηρίς, *escroto*. θοραῖα περίν podría parecer una redundancia; sin embargo, si se toma en cuenta el hecho de que πηρίν es una verdadera rareza a nivel léxico, la adjetivación ayuda en la comprensión. // θοραῖος, -α, -ον: < θορός; Licofrón; *seminal*. El sentido del verso no es fácil, y la confusión viene desde antiguo: mientras el copista de B (s. XV) propone el orden *Ther.* 585, 586, 583, 584, etc., J. Schneider prefiere imprimir *Ther.* 582, 586, 583, etc., Otto Schneider imagina una laguna después de *Ther.* 586, y Gow se siente obligado a transponer *Ther.* 586 entre 578 y 579. De manera más prudente, White (cf. pp. 35 ss.) intenta justificar la lectura de los manuscritos a partir, en primer lugar, de un testimonio antiguo, y de manera secundaria, con argumentos de índole gramatical. Así pues, cita a PLIN. *NH* 28, 150 —si bien le sería de mayor utilidad DSC. 2, 41— y pide considerar a ταμών como un participio por imperativo, lo mismo que φαρμάσσω en *Ther.* 619. No obstante, un uso tal del participio no es justificable (cf. *Ther.* 72 n). De ahí que H. Schneider (cf. p. 55) piense más bien en un anacoluto, un fenómeno del que Nicandro no se mantiene del todo alejado (cf. *Ther.* 934 ss.).

[587] ἀλθαίνω: cf. *Ther.* 496 n. // ἀθέσφατος, -ον: cf. *Ther.* 201 n. // μόγος, ὁ: cf. *Ther.* 428 n. // ἐξωθέω: < ἐξ + ὠθέω; no-homérico; *expulsar*.

Mezcla con parietaria (588-593)

Τὴν δὲ μετ' ἐξετέρην θανάτου φύξιν τε καὶ ἀλκὴν
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

φράζω κολλυβάτειαν ἐλών· τροχαλῶ δ' ἐνὶ λίγδω
 1 ω 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

[590] σῶχειν, ἐν δὲ τέ οἱ κοτύλην πτισάνοιο χέασθαι,
 1 — // 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἐν δὲ δύω κυάθεια παλαισταγέος οἴνοιο,
 1 υ υ 2 / ω 3 υ / υ 4 . υ υ 5 — 6 υ

ἐν δὲ καὶ ἀργέσταο λίπευς ἰσόμοιρον ἐλαίου·
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

φύρσας δὲ πληγῆσι χολοιβόρον Ἴον ἐρύξεις.
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Considera después otro medio de salvaguarda y protección de la muerte, si tomas parietaria: tritúrala en un mortero redondo, vierte ahí una cotila de cebada mondada, dos tacitas de vino añejado y la misma cantidad de aceite de olivo: tan pronto como hayas mezclado con golpes los ingredientes, podrás detener los venenos devoradores de bilis.

[588] ἐξέτερος, -α, -ον: cf. *Ther.* 412 n. // φύξις, ἤ: variante homérica de φυγή (cf. *Il.* X, 311 y 497).

[589] φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // κολλυβάτεια, ἤ: < ?; Nicandro; variante de κολλυβάτεια, un sinónimo para la ἐλξίνη (cf. *Ther.* 537 n). // τροχαλός, -ή, -όν: < τρέχω; no-homérico; *que corre rápido, rodante*. El sentido *redondo* es tradicional (cf. *HES. O.* 518 y *ARAT.* 476). // λίγδος, ό: < ?; Nicandro; *mortero*. El vocablo es raro; no obstante, es probable que haya sido utilizado con anterioridad (cf. *S. fr.* 35).

[590] σῶχω: cf. ψήχω; jónico; *triturar*. // κοτύλη, ἤ: cf. *Ther.* 507 n. // πτίσανον, τό: < πτίσσω; Nicandro. Es una variante de πτισάνη, *cebada mondada*.

[591] **κυάθειον, τό:** diminutivo de κύαθος (cf. *Ther.* 582 n). // **παλαισταγής οἶνος, ό:** < παλαιός + στάζω; άπαξ λεγόμενον; *vino añejado* (cf. *Ther.* 582 n). El metro de este verso representa un problema; de ahí que en el código V del s. XV el copista haya propuesto παλαισταγέος τ' y en P se lea παλαισταγέως. La corrección se antoja innecesaria: Nicandro parece recordar la existencia de la F' en οἶνος.

[592] **άργεστής:** cf. latín *argentum*; *blanco brillante*. En la tradición épica sirve como epíteto del viento (cf. *HES. Th.* 379). El genitivo άργεστᾶο es homérico (cf. *Il.* XI, 306 y XXI, 334). // **λίπος, τό:** cf. latín *lippus*; *grasa*. λίπευς es genitivo jónico (cf. *Ther.* 2 n). λίπος ἐλαίας es la dicción poética para ἔλαιον (cf. *S. fr.* 348 y también *CALL. Ap.* 39 y *THEOPH. HP* 3, 18, 3). // **ισόμοιρος, -ον:** cf. *Ther.* 105 n. // **ἔλαιος, ό:** cf. ἐλαία; no-homérico; *olivo salvaje*.

[593] **φύρω:** cf. *Ther.* 507 n. // **χολοιβόρος, -ον:** < χόλος + βιβρώσκω; άπαξ λεγόμενον; *que devora bilis*. // **ἐρύκω:** < ἐρύω, *tensar*; homérico; *detener*.

Mezcla con férula (594-598)

Ἐγρει δ' ἐξάμορον κοτύλης εὐώδεα πίσσαν,
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 ω 6 υ
 [595] καὶ χλοεροῦ νάρθηκος ἀπὸ μέσον ἦτρον ὀλόψας,
 1 ω 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἠὲ καὶ ἰππείου μαράθου πολυαυξέα ρίζαν
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 ω 6 —
 κεδρίσιν ἐντρίψας, ἔλεοφρέπτου τε σελίνου
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 — 5 υ υ 6 —
 σπέρματα· μεστωθὲν δὲ χάδοι βάθος ὄξυβάφοι
 1 υ υ // 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

Arranca pez aromática, la sexta parte de una cotila, después de haber cortado también la mitad del corazón de una férula verde o de haber triturado la raíz madura de un hinojo salvaje con bayas de cedro y las semillas de un apio de pantano: sería bueno que la profundidad llena de una vinagrera contuviera todo esto.

[594] ἀγρέω: cf. *Ther.* 534 n. // ἑξάμορος, -ον: < ἕξ + μοῖρα; ἄπαξ λεγόμενον; de la sexta parte. // κοτύλη, ἡ: cf. *Ther.* 507 n. // εὐώδης, -ες: < εὖ + ὄζω; homérico; de buen olor (cf. *Ther.* 41 n). // πίσσα, ἡ: < ?; pez.

[595] χλοερός, -ά, -όν: equivalente de χλωρός; a partir de Eurípides; verde. // νάρθηξ, ὁ: < ?; Hesíodo; férula o caña. // ἀπό: funciona como adverbio. En poesía, una vocal breve en cesura masculina puede alargarse ante consonante nasal (cf. HOM. *Il.* XI, 664 y XIV, 154). Con todo, el proceder helenístico es preferir la variante ἀπαί (cf. THEOC. 28, 16). Cf. *Ther.* 633 n. // ἦτρον, τό: ἴ < ἦτρον, corazón o pulmón ?. Nicandro inaugura un sentido metafórico de interior de una planta a partir de un uso técnico, bajo vientre (cf. HPC. *Aph.* 1245; X. *An.* 4, 7, 15; PL. *Phaed.* 118^a, etc.)). // ὀλόπτω: cf. *Ther.* 550 n.

[596] ἵππειον μάραθρον, τό: dicción equivalente a ἵππομάραθρον, hinojo salvaje (cf. *Ther.* 33 n). // πολυαυξής, -ές: cf. *Ther.* 73 n.

[597] κεδρίς, ἡ: fruto del κέδρος (cf. *Ther.* 53 n). // ἐλεόθρεπτος, -ον: < ἔλειος; homérico; aparentemente es equivalente de ἐλειότροφος, que se alimenta en los pantanos. // σέλινον, τό: < ?; apio. Es importante saber que para los griegos el apio era una especie de planta para moribundos; de ahí que la expresión σελίνου δεῖται equivalga a *está a punto de morir* (cf. PLUT. *M.* 676d y DS 16, 79), si bien también era trofeo para los vencedores en los juegos ístmicos y nemeos (cf. PD. *O.* 13, 46; *N.* 4, 143; *I.* 2, 23; LUC. *Gymn.* 9, etc.) . El verso imita a HOM. *Il.* II, 776.

[598] χανδάνω: cf. latín *praehendere*; poético; *contener*. // ὀξύβαφον, τό: < ὀξύς + βάπτω; *vinagrera*. Equivale aproximadamente a 0.06 lts.

Mezcla con comino (599-619)

Ἐνθα καὶ ἰππείου προταμῶν σπερμεῖα σελίνου,
1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 / — 5 0 0 6 —
[600] δραχμάων δὲ δύο σμύρνης ἔχεπευκέος ἄχθη,
1 — 2 0 / 0 3 / — 4 / 0 0 5 0 6 —
ἐν δὲ θερειγενέος καρπὸν κεράσαιο κυμίνου
1 0 0 2 0 3 / — 4 / 0 0 5 0 0 6 —
στήσας ἢ χύδην τε καὶ ἄστατον ἀμφικυκλήσας·
1 — 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —
πίνε δὲ μιξάμενος κυάθῳ τρεῖς ἀφύξιμον οἶνην.
1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —

Una vez que hayas cortado las semillitas de un apio silvestre y dos dracmas de mirra picante, sería bueno que cortes el fruto de comino veraniego; cuando hayas puesto estos ingredientes en el orden que sea, los hayas revuelto sin pesarlos en una taza y los hayas mezclado con vino tres veces sumergido en una taza, bébelos.

[599] σπερμεῖον, τό: diminutivo de σπέρμα; Nicandro; *semillita*. // ἰππεῖον σέλινον, τό: cf. *Ther.* 597 n. Se trata del *apio salvaje* (cf. ἰππεῖον μάραθρον en *Ther.* 596).

[600] δραχμή, ἡ: cf. *Ther.* 102 n. // σμύρνη, ἡ: < ?; prosa botánica; *mirra*. // ἔχεπευκής, -ές: cf. *πευκεδανός* y latín *pungo*; homérico; *amargo, agudo, picante*. // ἄχθος, τό: cf. *Ther.* 9 n.

[601] θερειγενής, -ές: < θέρος + γίγνομαι; a partir de Nicandro; *que nace en verano*. El escoliasta anuncia una variante que no conserva la tradición manuscrita: δ' ἀθειρεγενέος por δὲ θειρεγενέος, lo cual transforma el sentido del verso de *que se gesta en verano* a *que se gesta como la cebada* (< ἀθήρας). // κύμινον, τό: < ?; prosa; *comino*.

[602] χύδην: < χέω; prosa; *sin orden*. Nicandro parece más bien entenderlo en sentido etimológico, esto es, *virtiendo*. // ἄστατος, -ον: < ἄ + ἵστημι; prosa; *inestable* y, de ahí, *ligero*. // ἀμφικυκάω: < ἀμφί + κυκάω; ἄπαξ λεγόμενον; *revolver*.

[603] κύαθος, ὄ: cf. *Ther.* 582 n. // ἀφύξιμος, -ον: Nicandro. La interpretación del término no es sencilla: si se considera un derivado de ἀφύσσω, significaría *sumergido*; sin embargo, es posible pensar que se trata de un derivado de ἀ- privativa y del adjetivo φύξιμος, *pasajero*, de manera que el significado podría llegar a *abundante*. El escoliasta sugiere πότιμον, *potable*, o ἀπνευστί, *sin respirar*; Eutecnio coincide con esta última sugerencia. // οἶνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

1 2 3 4 5 6
 1 — 2 υ υ3 / — 4ω 5 υ υ 6 υ
 [605] σὺν δὲ καὶ ὀκταπόδην ποταμοῦ ἀποσυληθέντα
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 — 6 υ
 καρκίνον ἐνθρύψαιο νεοβδάλτοιο γάλακτος,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 Ἴριν θ', ἣν ἐθρεψε Δρίλων καὶ Νάρονος ὄχθαι,
 1 — // 2 — 3 υ / υ 4 / — // 5 υ υ 6 —
 Σιδονίου Κάδμοιο θεμείλιον Ἀρμονίης τε·
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 υ
 ἐνθα δὺν δασπλῆτε νομὸν στειβουσι δράκοντε.
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Cógete una dracma de nardo de hermosos tallos, y sería bueno que con él trituraras en un poco de leche recién ordeñada un cangrejo de ocho patas arrebatado de un río e írde, que alimentan las orillas del Drilón y del Narón, el cimientto del sidonio Cadmo y de Harmonía: es allí donde andan pastando los dos hórridos dragones.

[604] **νάρδος**, ἡ: < ?; *nardo*. // **εὐσταχυς**, -υ: < *σταχύς*; helenístico; *de espigas hermosas*. // **δραχμήιος**, -α, -ον: adaptación prosódica de *δραχμαῖος*, *de dracma*; Nicandro. // **ἄχθος**, τό: cf. *Ther.* 9 n.

[605] **ὀκταπόδης**: variante de *ὀκτάπους*, *de ocho pies*. Probablemente, se trata de una glosa de HES. *Op.* 425. El adjetivo es ornamental: todo cangrejo tiene ocho patas, si bien es probable que Nicandro se refiera en específico a la *thelphusa fluuitialis*. // **ἀποσυλάω**: < ἀπό + συλάω; no-homérico; *despojar*.

[606] **καρκίνος**, ὁ: cf. latín *cancer*; *cangrejo*, un ingrediente frecuente en la farmacéutica antigua (cf. DSC. 2, 10 y PLIN. *NH* 32, 53). // **ἐνθρύπτω**: cf. *Ther.* 81 n. // **νεόβδαλτος**, -ον: < νεός + βδάλλω; a partir de Nicandro; *recién ordeñado*. Es importante saber que βδάλλω es un término ajeno a cualquier otro poeta (cf. PL. *Thaet.* 174d; ARIST. *HA* 3, 21; *GA*, 2, 7, 8, etc.). Advierte el escoliasta una ἀντίπτωσις de genitivo por dativo en νεοβδάλτοιο γάλακτος.

[607] **ἶρις**, ἡ: < ?; *iris*. // **Δρίλων**, ὁ: < ?; *Drilón*, un río de Iliria. // **Νάρων**, ὁ: < ?; *Narón*, un río de Iliria. El Drilón y el Narón son dos ríos que separan al pueblo ilirio del liburnio, que habitaba entre el Istrio y Dalmacia (cf. STRAB. 7, 316 ss. y LUC. *An.* 6). // **ὄχθη**, ἡ: cf. ὄχθος; *borde elevado*. Cf. *Ther.* 11 n. Nótese en este verso, lo mismo que en el anterior, lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

[608] **Σιδόνιος**, -α, -ον: < Σιδών; *de Sidón*, una ciudad fenicia. // **Κάδμος**, ὁ: cf. latín *Camillus*; *Cadmo*, hijo del rey fenicio Agenor y esposo de Harmonía. A su boda asistieron los dioses y en ella cantaron las musas. Fundó Tebas luego de matar al dragón que cuidaba la fuente de Ares, cuyos dientes sembró para que nacieran los Σαρτοί. Fue también el inventor del alfabeto (cf. RE 10, 1466). Se cuenta que al final de su vida se transformó junto con su mujer en serpiente (cf. DIONYS. 392). // **θεμέλιον**, τό: < τίθημι; poético; *cimiento, la parte más baja*. // **Ἄρμονία**, ἡ: cf. ἀρμόζω; *Harmonía*, hija de Ares y Afrodita, esposa de Cadmo.

[609] δασπλής: < ?; *hórrido*, el epíteto de las Euménides (cf. CALL. fr. 30 Pf.; EUPH. apud Σ S. OC 681; NONN. 46, 210, etc.). // νομός, ό: cf. Ther. 126 n. // δράκων, ό: cf. Ther. 438 n.

- [610] λάζεο δ' άνθεμόεσσαν άφαρ τανύφυλλον έρείκην,
 1 υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 ήν τε μελισσαίος περιβόσκειται ούλαμός έρπων·
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 και μυρίκης λάζιοιο νέον πανακαρπέα θάμνον,
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ 6 υ
 μάντιν έν αίζηοίσι γεράσμιοι· ή έν 'Απόλλων
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 —
 μαντοσύνας Κοροπαίος έθήκατο και θέμιν άνδρῶν·
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
- [615] μιξ δέ κονυζήεν φυτόν έγγλοον, ήδέ και άκτής
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ // 5 υ υ 6 —
 καυλοός ήνεμόεντας, ιδέ πτίλα πολλά και άνθη
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 σαμψούχου, κύτισόν τε και εύγλαγέας τιθυμάλλους·
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 πάντα δέ λίγδω θρύπτε, και έν σκαφίδεσσι δοχαίαις
 1 υ υ 2 — // 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 φαρμάσων μέθυ κείνο χοός δεκάτη ένι μοίρη
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

En seguida toma brezo de hojas anchas en floración: en torno a él se alimenta zigzagueante la tropa apícola; toma también un joven arbusto de tamarisco que todavía no haya fructificado; esta planta es un adivino venerado entre los mortales al que Apolo de Córope le concedió la adivinación y la autoridad de hombres; sin orden agrega un fruto verde de coniza, ligeras ramas de saúco, muchas y volátiles flores de albahaca, citisa y tártago que produce buena leche. Muélelo todo en un mortero, aderezando también en un recipiente la décima parte de un congio de este brebaje.

[610] *λάζομαι*: cf. *Ther.* 108 n. // *ἀνθεμόεις*, -όεσσα, -όεν: < ἀνθος; homérico; *floreado*. // *ἄφαρ*: cf. *Ther.* 203 n. // *τανύφυλλος*, -ον: < τανύω, *tensar* + φύλλα; homérico; *de hojas largas*. // *ἐρείκη*, ἦ: < ?; equivalente de ἐρίκη, *brezo*.

[611] *μελισσαῖος*, -α, -ον: < μέλισσα; ἄπαξ λεγόμενον; *de abeja*. // *περιβόσκομαι*: cf. *Ther.* 391 n. // *οὐλαμός*, ό: cf. εἰλέω y latín *uolvere*; homérico; *tropa, multitud*. Nicandro parece ser el único poeta que cultiva el sentido metafórico de *enjambre*.

[612] *μυρίκη*, ἦ: < ?; homérico; *tamarisco*. Explica el escoliasta que los Μάγοι, una de las seis tribus medas encargada de la interpretación de los sueños (cf. HDT. 1, 101; 7, 37; X. *Cyr.* 8, 1, 23, etc.), adivinaban con la madera del tamarisco. Asimismo, Alceo en el *περὶ Ἀρχεανακτίδην καὶ τὸν πρὸς Ἐρυθραίου* dice que Apolo en sueños lleva una ramita de tamarisco (cf. *Bgk. Fr.* 119), y Metródoro, en el *περὶ συνηθείας*, dice que el tamarisco es la planta más vieja del mundo y que los egipcios coronaban a la gente en procesión de Zeus con ramitas de este árbol. // *λάζομαι*: cf. *Ther.* 108 n. // *πανακαρπής*, -ές: < πᾶν + ἄκαρπος; ἄπαξ λεγόμενον; *completamente estéril*. // *θάμνος*, ό: cf. *Ther.* 419 n.

[613] *γεράσμιος*, -ον: < γέρας; no-homérico; *honorable*. // *αἰζήος*: cf. *Ther.* 343 n.

[614] *μαντοσύνη*, ἦ: < μάντις; homérico; *adivinación*. // *Κοροπαῖος*, ό: < Κορόπη, un monte en Tesalia; ἄπαξ λεγόμενον; *Apolo de Córope*. El escoliasta advierte un problema de transmisión: hay fuentes manuscritas donde se leía Ὀρόπειος, *de Orope*, una ciudad en Beocia donde Apolo era el dios más venerado.

[615] *μίξ*: < μίγνυμι; ἄπαξ λεγόμενον; equivalente del homérico μίγ(δ)α, *desordenadamente*. // *κονυζήεις*, -ήεσσα, -ῆεν: < κόνυζα; ἄπαξ λεγόμενον; *de coniza*. // *ἔγχλοος*, -ον: cf. *Ther.* 506 n. // *ἄκτῆ*, ἦ: < ?; contracción de ἄκτεά, *saúco* (cf. THEOPH. *HP* 1, 5, 4). Es importante no confundir esta forma con ἄκτῆ en la tradición arcaica, que tiene el significado general de *espiga* (cf. Δημήτερος ἄκτῆ = trigo en HES. *Op.* 466, 597 y 805).

[616] **καυλός, ό:** cf. *Ther.* 72 n. // **άνεμόεις, -όεσσα, -όεν:** < άνεμος; poético. Nicandro rescata un sentido poco frecuente de este adjetivo, a saber, *ligero como el viento* (cf. S. *Ant.* 354), renunciando así a la tradición poética más extendida, que lo entiende como *abatido por el viento* (cf. HOM. *Il.* III, 305; *Od.* IX, 400; EUR. *Hel.* 781; CALL. *Del.* 11, etc.). // **ιδέ:** variante homérica de ήδέ (cf. *Il.* II, 511; III, 194; *Od.* I, 112, etc.). // **άνθη, ή:** cf. άνθος; prosa; *floración*.

[617] **σάμψουχον, τό:** < ?; equivalente de σάμψυχον, un sinónimo del άμάρακος, *albahaca*. // **κύτισος, ό:** < ?; prosa científica; *citisa*. // **εύγλαγής, -ές:** < εὖ + γάλα; a partir de Nicandro; equivalente de εύγλάγετος, *que tiene mucha leche*. // **τιθύμαλλος, ό:** < ?; prosa científica; *euforbo* o *tártago*. Nicandro gemina la λ por aparentes requerimientos prosódicos (cf. DSC. 4, 165).

[618] **λίγδος, ό:** cf. *Ther.* 589 n. // **θρύπτω:** cf. *Ther.* 97 n. // **σκαφίς, ή:** < σκάπτω, *cavar*; homérico; *vaso pequeño y oblongo*. En HOM. *Od.* IX, 223 se usa para nombrar a una cubeta de ordeñar. // **δοχαῖος, -α, -ον:** < δοχή; Nicandro; *receptor*. Nótese en este verso, lo mismo que en el anterior, lo extraordinario de una diéresis después de un espondeo en autores helenísticos (cf. *Ther.* 54 n).

[619] **μέθν, τό:** cf. *Ther.* 582 n. Gow pone entre cruces κεῖνο sospechando la pérdida de algún verbo en modo imperativo. Por su parte, White (cf. p. 34) lo refuta y explica que el uso del demostrativo tiene un matiz de familiaridad y que el participio φαρμάσσων está usado por imperativo, como ταμών en *Ther.* 586. Sin embargo, un desapego tal a la norma sintáctica parece innecesario si se toma en cuenta junto con H. Schneider que Nicandro cultiva con frecuencia la elipsis y que sin duda este verso es un ejemplo de ello (cf. pp. 48, 55-6). // **χοῦς, ό:** cf. *Ther.* 103 n. De esta manera, es posible una lectura menos rebuscada: “*muélelo todo en un mortero, aderezando también en una vasija receptora este brebaje en la décima parte de un congio*”, una versión de la cual me desapego en la traducción a fin de evitar la molesta repetición de la preposición *en*.

Remedios animales (620-624)

[620] Ἴ Αλλ', ἦτοι γερύνων καναχοὶ περὶαλλα τοκῆες
 1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 βάτραχοι ἐν χύτρῃσι καθεψηθέντες ἄριστοι
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 βάμματι· πολλάκι δ' ἦπαρ ἐνὶ σχεδίῃ ποθὲν οἴνη,
 1 υ υ // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἢ αὐτοῦ σίνταο κάρη κακὸν ἄλλοτε νύμφαις
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 ἐμπισθὲν, τοτὲ δ' οἴνου ἐνὶ σταγόνεσσιν ἀρήξει.
 1 — 2 / υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Mas ciertamente, los exageradamente ruidosos padres de los renacuajos, las ranas, si se cuecen muy bien en una marmita con ojimiel, son el mejor de los remedios. Muchas veces te va a ayudar el hígado del propio atacante, embebido en vino común, o la malvada cabeza del pillo llena de agua o de gotitas de vino.

[620] γέρυνος, ὄ: < γυρός, *curvo*; Nicandro; variante de γύρινος, *renacuajo*. Es importante notar que Nicandro aprovecha una licencia prosódica de época helenística en su variante γέρυνος (cf. ARAT. 947) y renuncia así al homérico γύρινος, donde la υ es larga (cf. HOM. *Od.* XIX, 246). // καναχός, -ή, -ον: < καναχή y latín *canere*; ἄπαξ λεγόμενον; *ruidoso*. // περὶαλλος, -ον: < περί + ἄλλος; no-homérico; *superior*. // τοκεύς, ὄ: < τίκτω; poético; *progenitor*. El nominativo τοκῆες es de uso homérico (cf. *Od.* I, 170).

[621] χυτρή, ἦ: variante de χυτρός (cf. *Ther.* 98 n). // καθεψέω: < κατά + ἔψω; prosa botánica; *cocer perfectamente*.

[622] βάμμα, τό: cf. *Ther.* 87 n. // σχεδῖος, -α, -ον: cf. σχεδόν; *cercano* (cf. A. *Ch.* 162) o *imprevisto, inesperado*. Explica el escoliasta que con σχεδίῃ se quiere decir ο τῶ τυχόντι ο Αἰγυπτίη: Σχεδία era una ciudad de Egipto, cercana a Quereos, si bien Demetrio

afirma que Σχερία es más bien la isla de los feacios (Κέρκυρα en la tradición homérica: cf. *Od.* V, 34; VI, 8; XIII, 160, etc.). En todo caso, se trata de un vino ácido, concluye el escolio. // οἶνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

[623] σίντης, ὀ: < σίνω; homérico; *pillo, ladrón*. Curiosamente, Homero reserva el término para los mamíferos (en *Il.* XI, 481 y X, 165, para el león; en *Il.* XVI, 353, para el lobo). // κάρη, τό: cf. *Ther.* 131 n. // νύμφη, ἦ: < ?; *muchacha joven, novia, muñeca*. El sentido *agua* es poético (cf. *AP* 9, 258 y 331; *PLU.* 2,147).

[624] ἐμπιπίσκω: cf. *Ther.* 573 n. // σταγών, ἦ: < στάζω; no- homérico; *liquido en destilación*. // ἀρήγω: cf. *Ther.* 495 n. Gow considera a *Ther.* 620-4 como parte de la mezcla con comino (*Ther.* 599-619) y, de ahí, propone un solo párrafo desde *Ther.* 599 hasta este verso. Sin embargo, *Ther.* 620-4 parecen formar un episodio más bien unitario a partir de lo siguiente: en primer lugar, estos cinco versos comienzan con ἀλλ' ἦτοι, una fórmula recurrente en Nicandro para cambiar de tema (cf. *Ther.* 8, 121 y 695); en segundo, el escoliasta hace una lectura independiente de estos versos con respecto a los anteriores; en tercero, el tema cambia de lo vegetal a lo animal de forma parentética; además, Eutecnio propone en su paráfrasis una puntuación fuerte después de *Ther.* 619; finalmente, ἄριστοι en *Ther.* 621 hace implícita una comparación con la receta anterior (*Ther.* 599-619).

Mezcla con flor de oro (625-629)

[625] Μῆ σύ γ' ἐλιχρύσιοιο λιπεῖν πολυδευκέος ἄνθη,

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 —

κόρκορον ἢ μύωπα, πανάκτειόν τε κονίλην,

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ἦν τε καὶ Ἡράκλειον ὀρίγανον ἀμφὶς ἔπουσι·

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

σὺν καὶ ὄνου πετάλειον ὀριγάνου, αὐὰ τε θύμβρης

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

στρομβεῖα ψώχοιο, κακῆς ἐμφόρβια νούσου.

1 — 2 / — 3 0 / 0 4 / — 5 00 6 —

No hay que dejar la floración de la muy dulce helicrisa, ni la pamplina de ojos cerrados, ni la mejorana que todo lo cura y que por doquier llaman orégano de Heracles. Además, sería bueno que raspes hojitas del orégano de burro y bolitas secas de ajedrea que consumirán la nociva enfermedad.

[625] ἐλίχρυσος, ὄ: < ἔλος + χρυσός; no-homérico; *helicrisa* o *flor de oro*. Nicandro no ignora la variante χρυσανθές (cf. *fr.* 74, 69). // πολυδευκῆς, -ές: cf. *Ther.* 209 n. // ἄνθη, ἦ: cf. *Ther.* 616 n.

[626] κόρκορος, ὄ: < ?; equivalente de κόρχορος; *pamplina* o *muraje azul*, una hierba parecida al girasol que era utilizada como verdura (cf. THEOPH. *HP* 7, 7, 2). // μύωψ: < μύω + ὄψ; no confundir con ὄ μύωψ (cf. *Ther* 417 n): en este verso se trata de un adjetivo de uso no-poético que significa *con los ojos cerrados* (cf. ARIST. *Pr.* 1,74 y 31, 16). Nicandro llama así a la pamplina porque ésta cierra sus corolas cuando recibe la luz del sol. // πανάκτειος, -ον: equivalente de πανάκειος (cf. *Ther.* 508 n); ἅπαξ λεγόμενον; *que todo lo cura*. // κονίλη, ἦ: < ?; prosa botánica; *mejorana* o *ajedrea*.

[627] ὀρίγανον, τό: cf. *Ther.* 65 n. // ἀμφίς: < ἀμφί; homérico; *en torno*. Nicandro parece echar mano de un sentido poco extendido del término, a saber, *divididamente* o, más probablemente, *por doquier* (cf. ἀμφίς φράζονται para *discutir* en HOM. *Il.* II, 13-4).

[628] σὺν καί: cf. *Ther.* 8 n. // ὄνου πετάλειον, τό: es la dicción poética para ὄνοφυλλον, *hoja de asno* (cf. DSC. 4, 23). // ὀρίγανον, τό: cf. *Ther.* 65 n. Gow conjetura ὀριγάνω en razón de que ὀρίγανον, la lectura de los manuscritos, resulta imposible a partir de criterios métricos. Por su parte, Otto Schneider decidió imprimir ὀριγάνου, una corrección cuyo fundamento paleográfico es sin duda óptimo. A pesar de lo aparente, no hay contradicción:

explica el escoliasta que hay dos tipos de orégano, el que está destinado al consumo humano, Ἡράκλειον, y aquel con que se alimenta al ganado, ὀνίτις. // αὔος, -α, -ον: cf. *Ther.* 83 n. // θύμβρη, ἦ: < ?; prosa botánica; *ajedrea*.

[629] **στρομβεῖον**, τό: < στρεβλός, *tortuoso*, cf. στρέφω; diminutivo de στρόμβος, *objeto redondo*. En *Ther.* 884 Nicandro entiende el término como *πιῖόν*, continuando así una tradición poética que lleva a los poetas significar con στρόμβος objetos de la vida cotidiana como *trompo* (cf. HOM. *Il.* XIV, 413), *caracol* (cf. THCR. 9, 25) o *rueca* (cf. LYC. 585). // ψώχω: < ψήχω; helenítico; *raspar, desgastar*. // ἐμφόρβιος, -ον: < φέρβω; ἄπαξ λεγόμενον; *que consume*.

Mezcla con saponaria (630-635)

[630] Ἄγρει μὰν ὀλίγαις μηκωνίσι ράμνον εἶσιν
 1 — 2 / 0 0 3 / — 4 0 0 5 0 0 6 —
 ἐρσομένην, ἀργῆτι δ' αἰὲ περιδέδρομεν ἄνθη
 1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —
 τὴν ἦτοι φιλειταιρίδ' ἐπίκλησιν καλέουσιν
 1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0
 ἀνέρες, οἱ Τμώλοιο παραὶ Γύγαό τε σῆμα
 1 0 0 // 2 — 3 0 / 0 4 / — 5 0 0 6 0
 Παρθένιον ναίουσι λέπας, τόθι Κίλβιν ἀεργοί
 1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —
 [635] Ἴπποι χιλεύουσι καὶ ἀντολαί εἰσι Καύστρου.
 1 — 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

Fijate bien: hay que coger una aladierna espinosa, abrevada, que es idéntica a la lechuguilla salvaje y siempre está revestida de una floración alba. A ésta los hombres que habitan junto a la ladera del Partenio y a las tumbas de Etmolo y de Giges, que es donde inactivos caballos pastan el Cilbis y está el nacimiento del Caustro, la llaman buen compañero.

[630] ἀγρέω: cf. *Ther.* 534 n. // μάν: variante épica de μήν. // μηκωνίς, ἦ: < ?; no-homérico; *lechuga salvaje*. // ῥάμνος, ἦ: < ?; prosa botánica; equivalente del παλίουρος (cf. *Ther.* 868 n), *aladierna espinosa*. // εἶσος, -η, -ον: variante épica de ἴσος. Nicandro parece no advertir que en Homero el femenino se usa sólo en frases hechas calificando siempre a δαίς, ναύς, ἀσπίς y φρήν (cf. *Il.* I, 460; *Od.* IV, 578; *Il.* XII, 294; XIII, 157, etc.).

[631] ἔρσω: cf. *Ther.* 62 n. El participio pasivo ἐρσομένην es una alusión a *Ther.* 62. // ἀργής: cf. *Ther.* 105 n. // ἄνθη, ἦ: cf. *Ther.* 616 n.

[632] φιλεταιρίς, ἦ: adaptación prosódica de ὁ φιλεταίριος; ἄπαξ λεγόμενον. Los botánicos antiguos no tienen un acuerdo a propósito de esta especie: hay quien piensa que se trata de un nombre regional para el πολεμώνιον, una planta todavía no identificada (cf. DSC. 4, 8 y PLIN. *HN* 25, 99), o quizá sea una variante de ὠκιμοειδής, la *saponaria basilisca* (cf. DSC. 4, 28), si bien es posible leer que éste no es sino un sinónimo de κληματίς, *clemátide* (cf. Ps. DSC. 4, 7).

[633] Τμῶλος, ὄ: < ?; *Etmolo*, un monte de Meonia, en Lidia, que hoy llamamos Boz Dagh. El término forma parte de la geografía de los poemas homéricos (cf. *Il.* II, 866; 20, 385; A. *Pers.* 49, etc.). Empero, a decir del escoliasta Nicandro no se refiere al monte, sino a Τίμωλος, un antiguo rey lidio; así, una nueva y muy oscura etimología geográfica. // παραί: variante épica de παρά (cf. *Ther.* 595 n). // Γύγης, ὄ: < ?; *Giges*, el rey de los lidios (cf. HDT. 1, 8). La tumba de *Giges* es mencionada por Hiponacte como un monumento lidio (cf. *fr.* 42 Masson). El escoliasta anota que existe un lago que fue nombrado de esta manera en honor al rey.

[634] Παρθένιον, τό: < πάρθενος; *Partenio*, una ciudad de Misia o un monte en Arcadia que hoy lleva el nombre de Ktenia. // λέπας, τό: cf. *Ther.* 147 n. // Κίλβις, ἦ: < ?; *Cilbis*, un lugar en Lidia. El escoliasta no sabe si es un lugar, un río o una montaña, pero asegura que es habitado por muchos caballos (cf. STR. 13, 629). // ἀεργός, -ον: cf. *Ther.* 381 n.

[635] χιλεύω: < χιλός; prosa científica; *dar forraje, pastar*. // άντολή, ή: < άνατέλλω; sincopa de άνατολή, *salida*, en especial de un astro. // Κάυστρος, ό: < ?; no-homérico; *Caustro*, un río de Asia Menor que hoy llamamos Karasu o Akkarassu.

Raíces curativas (636-655)

Nūn δ' άγε τοι ρίζας έρέω έχίεσσιν άρωγούς·

1 υ υ 2/ — 3 / υ υ 4/ υ υ 5 υ υ 6 —

ένθα δύω έχίεια πιφαύσκεο· τής δέ τώ μέν που

1 υ υ 2/ υ υ 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 —

άγχούση προσέοικεν άκανθήεν πετάλειον·

1 — 2/ υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

παύρον έπει, τυτθόν δέ και έν χθονί πυθμένα τείνει.

1 υ υ 2/ — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[640] ή δ' έτέρη πετάλοισι και έν καυλοίσι θάλεια,

1 υ υ 2/ υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

ύψηλή· όλίγω δέ περίξ καλχαίνεται άνθει·

1 — 2/ υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

βλάστη δ' ώς έχιος, σφεδανόν δ' έφύπερθε κάρηνον·

1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

των μέν άπ' άνδρακάδα προταμών ισήρεα χραισμείν

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ 6 —

ή σφέλαι ή όλμω κεάσας ή ρωγάδι πέτρη.

1 υ υ 2/ — 3/ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

Ahora fijate, te voy a mencionar las raíces auxiliares contra las serpientes. Aquí, conoce las dos viboreras: la espinosa hoja de la primera se parece a la ancusa, pues es chiquita y extiende su pequeña raíz en la tierra; la otra, a su vez, es abundante de hojas y de ramas y es alta: su brote es púrpura con una florecilla alrededor, como el de la viborera, pero ésta echa una guía dura. Una vez que hayas cortado partes igualmente proporcionadas de cada una, úsalas tras haberlas desmenuzado en una tabla, un mortero o en una piedra hendida.

[636] νῦν δ' ἄγε: cf. *Ther.* 359 n. // τοι: cf. *Ther.* 1 n. // ἔχισ, ὄ: cf. *Ther.* 129 n. Según Otto Schneider, hay un error de transmisión en este verso: mientras que en los manuscritos se encuentra ὀφίεσσιν, él prefiere hacer leer ἐχίεσσιν; para apoyar la conjetura, argumenta que no son estos versos donde Nicandro dará la lista de raíces eficaces contra la mordedura de un reptil cualquiera, sino que en realidad se trata de remedios específicos contra el veneno de la ἔχισ (cf. *Ther.* 653 y 673). // ἄρωγός, -όν: < ἀρήγω; poético; *auxiliar* (cf. *Ther.* 520 n).

[637] ἐχίειον, τό: adaptación prosódica de ἔχιος; Nicandro; *viperina*. // πιφάυσκω: cf. *Ther.* 411 n.

[638] ἄγχουσα, ἦ: < ?; prosa científica; *ancusa* u *orcaneta*. Gow hace notar que Teofrasto (cf. *HP* 7, 8, 3) clasifica a la ancusa dentro de las ἐπιγειόφυλλα, a lo cual Nicandro parece aludir a través de ἐν χθονὶ (cf. *Ther.* 639). // ἀκανθήεις, -ήεσσα, -ῆεν: < ἄκανθα; ἀπαξ λεγόμενον; *espinoso*.

[639] τυτθός, -όν: cf. *Ther.* 47 n. // πυθμήν, ὄ: cf. *Ther.* 368 n.

[640] καυλός, ὄ: cf. κλαίω; *rama* (cf. *Ther.* 72 n). // θάλεια: cf. θάλλω; poético; *abundante, floreciente*. Ordinariamente, es el epíteto de δαίς (cf. *HOM. Il.* VII, 745; *Od.* VIII, 98; *HES. Op.* 740, etc.).

[641] καλχαίνω: < κάλχη; no-homérico; *ser de color púrpura*. Nicandro no usa el sentido metafórico *meditar profundamente*, propio de los poetas trágicos (cf. *S. Ant.* 20; *EUR. Her.* 40; *LYC.* 1457, etc.).

[642] βλάστη, ἦ: heteróclito de ὄ βλαστός (cf. *Ther.* 532 n). // ἔχισ, ὄ: no confundir con la especie animal: Nicandro se refiere —advierde el escoliasta— a la ἔχιος (cf. *Ther.* 637 n). // σφεδανός, -ή, -όν: cf. σφαδάζω y σφόδρα; homérico; *violento*. // ἐφύπερθε: < ἐπί + ὑπέρ + -θε; homérico; *por encima*. // κάρηνον, τό: cf. κάρη; homérico; *cabeza*. Nicandro parece ser el único poeta que llama *cabeza* a la guía de una planta. Otto Schneider corrige con κάρηαρ, sin aparente razón.

[643] ἀδρακάς, ἦ: cf. ἀνήρ; poético; *parte igual* (cf. *Ther.* 41 n). Es probable que se trate de una glosa de HOM. *Od.* XIII, 14. // ἰσθήρης, -ες: < ἴσος + ἀραρίσκω; Eurípides; *igualmente ajustado*. // *χραιοσμέω: < χραιοσμή; homérico; *ser útil*.

[644] σφέλας, τό: < ?; homérico; *escabel o mueblecito de madera*. // ὄλμος, ὄ: < ?; épico; *pieira cilíndrica, mortero*. // κεάζω: < ?; homérico; *rajar, hender, separar*. Probablemente es imitación de HOM. *Od.* XVIII, 308. // ῥωγάς: cf. *Ther.* 389 n.

[645] καί τε σύ γ' ἠρύγγοιο καὶ ἀνθήεντος ἀκάνθου

1 υ υ 2 — 3υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ρίζεα λειήναιο, φέροις δ' ἰσορρεπὲς ἄχθος

1 ω 2 — 3υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

ἀμφοῖν κλώθοντος ἐν ἀρπέζησιν ἐρίνου·

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

λάζεο δ' εὐκνήμοιο κόμην βρίθουσας ὄρειου

1 ω 2 — 3υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

καὶ σπέραδος Νεμεαῖον ἀειφύλλοιο σελίνου·

1 υ υ 2 / υ υ 3υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[650] σὺν δὲ καὶ ἀνήσιοιο τὸ διπλόον ἄχθος ἀείραι

1 υ υ 2 — 3υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

ρίζαις ὀλκήσασαν ὑπὸ πλάστιγγα πεσοῦσαν·

1 — 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

καὶ τὰ μὲν ὀργάζοιο, καὶ εἰν ἐνὶ τεύχεϊ μίξας

1 υ υ 2 — 3υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

ἄλλοτε μὲν τ' ἐχίων ὀλοὸν σίνος, ἄλλοτε τύμμα

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 υ

σκορπιόεν, τοτὲ δάχματ' ἐπαλθήσαιο φάλαγγος,

1 ω 2 / υ υ 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[655] τριπλόον ἐνθρύπτων ὀδελοῦ βάρος ἐνδοθεν οἴνης

1 ω 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

De igual manera, sería bueno que amases las pequeñas raíces del cardo borriquero y del florido acanto, y que a ambos ingredientes les agregues un peso idéntico de campánula, que se enreda gracias a sus espinas. Toma la pesada fronda del eucneme montañés y la simiente nemea del

perenne apio; también sería bueno que un peso doble de eneldo eleve una balanza que haya caído bajo el peso de las raíces: ojalá lo desmenuzaras todo y, cuando lo hayas mezclado dentro de un único recipiente, serás capaz de curar unas veces el daño funesto de la víbora, otras, el ataque del escorpión, y algunas más las mordeduras de la araña, siempre y cuando maceres allí dentro un óbolo de vino.

[645] ἤρυγγος, ἤ: < ?; prosa científica; *cardo borriquero* o *eringe*. // ἀνθήεις-
ήεσσα, -ήεν: < ἄνθος; tardío; *florido*. // ἄκανθος, ὀ: < ἀκάνθη; helenístico; *acanto*.

[646] ῥίζιον, τό: diminutivo de ῥίζα. La forma ῥιζεῖον, propia de la prosa científica (cf. THEOPHR. *HP* 4, 2, 3) convive en Nicandro con ῥίζιον (cf. *Alex.* 69 y 265). ῥίζεα es acusativo plural (cf. *Ther.* 940; *Alex.* 69, 145 y 588). // λειαίνω: < λειῖος y latín *leuigare*; homérico; adaptación prosódica de λειάινω, *alisar, pulir*. // ἰσορρεπής, -ές: < ἴσος + ῥέπω, *inclinarse*; ἅπαξ λεγόμενον; *de igual peso* (cf. *Ther.* 41 n). // ἄχθος, τό: cf. *Ther.* 9 n.

[647] κλώθω: < ?; tecnicismo; *hilar*. En este verso, Nicandro cultiva un uso metafórico del término que debe ser entendido a partir del significado normal; de ahí que parezca innecesaria la interpretación de Gow que entiende κλώθοντος como *that flourishes*, probablemente a partir de una mala comprensión de *Alex.* 93. // ἄρπεζα, ἤ: cf. *Ther.* 393 n. El dativo regido por la preposición ἐν con sentido instrumental es un uso de poetas (cf. *PD. O.* 4, 22; *S. Ph.* 60; *Ant.* 961, etc.). // ἔρινος, ὀ: < ?; prosa botánica; *higo salvaje* o *campánula*.

[648] λάζομαι: cf. *Ther.* 108 n. // εὐκνημος, ὀ: < εὐ + κνήμη, *pierna*; helenístico; *eucneme*. Probablemente se trate de un sinónimo del πολύκνημον (cf. *Ther.* 559 n). // ὄρειος, -ον: cf. *Ther.* 82 n.

[649] σπέραδος, τό: < σπείρω; Nicandro; *simiente*. // Νεμεαῖος, -α, -ον: < Νεμέα; Píndaro; *nemeo*. Nótese que σπέραδος Νεμεαῖον σελίνου es hipálage por

σπέραδος Νεμεαίου σελίνου.// αείφυλλος, -ον: < αεί + φύλλα; prosa científica; *que siempre tiene hojas.* // σέλινον, τό: cf. *Ther.* 597 n.

[650] ἄννησον, τό: < ?; *eneldo*. La ν está geminada por licencia poética (cf. HDT. 4, 71 y THEOPFR. *HP* 7, 1, 2). // ἄχθος, τό: cf. *Ther.* 9 n. // αείρω: variante épica de αἶρω.

[651] ὀλκήεις, -ήεσσα, -ῆεν: < ὀλκή; Nicandro; *que se arrastra.* // πλάστιγξ, ἦ: cf. *Ther.* 42 n.

[652] ὀργάζω: < ὀργάς, *tierra fértil*; prosa; *ablandar; amasar.* // εἶν: variante épica de ἐν (cf. S. *Ant.* 1241). // τεύχος, τό: cf. *Ther.* 80 n.

[653] ἔχισ, ὄ: cf. *Ther.* 129 n. // ὀλοός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 194 n. // σίνος, τό: cf. *Ther.* 1 n. // τύμμα, τό: cf. *Ther.* 403 n.

[654] σκορπιόεις, -έεσσα, -έεν: < σκορπίος; Nicandro; *como un escorpión.* // δάχμα, τό: cf. *Ther.* 128 n. // ἐπαλθέω: < ἐπί + ἀλθαίνω; Nicandro; *curar.* // φάλαγξ, ἦ: < ? El sentido de *araña venenosa*, aislado en lengua griega (cf. AR. *Vesp.* 1509), curiosamente le es familiar a Nicandro (cf. *Ther.* 8 n).

[655] ἐθρύπτω: cf. *Ther.* 81 n. // ὀδελός, ὄ: cf. *Ther.* 93 n. // οἶνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

El cardo pinado (656-665)

Φράζεο δ' αἰγλήεντα χαμαίλεον ἠδὲ καὶ ὀρφνόν·

1 ∞ 2 -3 υ / υ 4 ∞ 5 υ υ 6 υ

δοιοὶ δ' ἀμφὶς ἔασιν· ὁ μὲν ζοφοεΐδελος ὠπὴν

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἦικται σκολύμω, τροχεὴν δ' ἀπεχεύατο χαίτην·

1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ρίζα δὲ οἱ βριαρὴ τε καὶ αἶθαλος, ἠδ' ὑπὸ κνημοῖς

1 υ υ 2 / ∞ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[660] σκοιοῖς ἐντελέθει φυξήλιος ἢ νεμέεσσι,

1 — 2 υ υ 3 / — 4 ∞ 5 υ υ 6 υ

τὸν δ' ἕτερον δῆεις αἰεὶ πετάλοισιν ἀγαυρόν·
1 υ υ 2 / - 3 / - 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

μέσση δ' ἐν κεφαλῇ δύνεται πεδόεσσα, μολοβρή·
1 — 2 υ υ 3 / ω 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ρίζα δ' ὑπαργήεσσα, μελίζωρος δὲ πάσασθαι.
1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

τῶν δὴ κυανέην μὲν ἀναίνεο, τῆς δ' ἀπὸ φάρσος
1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 ω // 5 υ υ 6 υ

[665] δραγμαῖον ποταμοῖο πιεῖν ὑδάτεσσι ταραξίας.
1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Fíjate en el cardo pinado, tanto al brillante como al oscuro, y es que son dos especies diferentes: mientras que el sombrío tiene el aspecto de una alcachofa, hace brotar un vigoroso follaje circular, su raíz es fuerte y negra y alcanza su plenitud lejos del sol en laderas o campos umbrosos; al otro lo encontrarás siempre orgulloso de sus hojas, si bien la mitad de su cabeza se hunde hasta tocar la tierra con humildad: su raíz es blancuzca y dulce al paladar. Con seguridad sería bueno que rechaces la raíz azul de esta planta; da de beber un pedazo de una dracma de la otra, siempre y cuando la revuelvas con aguas de río.

[656] φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // αἰγλήεις, -ήεσσα, -ῆεν: < αἰγλη; homérico; brillante. // χαμαίλεος, ὄ: adaptación prosódica de χαμαιλέων; ἄπαξ λεγόμενον; *león de tierra*. Si bien con χαμαιλέων se nombra más bien al camaleón, entre los botánicos se utiliza el término para el cardo pinado (cf. THEOPHR. *HP* 6, 4, 3; 9, 12, 1; DSC. 3, 10, 11, etc.). // ὄρφνός, -ή, -όν: < ὄρφνη; ἄπαξ λεγόμενον; adaptación prosódica de ὄρφναῖος (cf. HOM. *Il.* X, 83 y *Od.* IX, 143); *oscuro*.

[657] ἀμφίς: cf. *Ther.* 627 n. // εἰμί: cf. *Ther.* 483 n. // ζοφοείδελος, -ον: adaptación prosódica de ζοφοειδής, un tecnicismo médico que significa *sombrío* (cf. HPC. 595, 40); ἄπαξ λεγόμενον. // ὠπή, ῆ: cf. *Ther.* 274 n.

[658] *εἶκω: el perfecto es inexistente, con excepción de ἤϊκται, que aparece sólo en este verso de Nicandro, casi seguramente creado a partir de un pluscuamperfecto homérico (cf. *Il.* XXIII, 107 y *Od.* XX, 31). // σκόλυμος, ὄ: < ?; Hesíodo; *alcachofa* o *cardo dorado*. // τροχέος, -ή, -όν: variante de τροχόεις; ἄπαξ λεγόμενον; *redondo*. // ἀποχεύομαι: cf. *Ther.* 569 n. // χαίτη, ἦ: cf. *Ther.* 39 n.

[659] βριαρός, -ά, -όν: cf. < *βρι-; épico; *fuerte*. // αἰθαλος, -ον: < αἶθω; ἄπαξ λεγόμενον; *humoso*. Probablemente es una cita de A.R. 4, 777. // κνημός, ὄ: < κνήμη; homérico; *flanco boscoso de una montaña*.

[660] σκοιός, -ά, -όν: < σκιά; síncopa de σκιερός, un adjetivo homérico que significa *umbroso*. // ἐντελέθω: < ἐν + τέλος; ἄπαξ λεγόμενον; *ser, estar, encontrarse... en plenitud*. // φυξήλιος, -ον: < φεύγω + ἥλιος; ἄπαξ λεγόμενον; *que rehúye el sol*. // νέμος, τό: cf. *Ther.* 393 n.

[661] ἀγαυρός, -ά, -όν: cf. ἀγαυός, *admirable*; épico; *soberbio, orgulloso*. Tradicionalmente es epíteto del toro (cf. HES. *Th.* 832 y HDT. 7, 57).

[662] πεδόεις, -έσσα, -όεν: < πεδίον; ἄπαξ λεγόμενον; *pedestre*. // μολοβρός, -ή, -όν: < ?. Nicandro utiliza este adjetivo para calificar al cardo brillante a partir de una rareza léxica propia de la lengua homérica: μολοβρός es un calificativo que en los poemas épicos se le aplica a un mendigo (cf. *Od.* XVII, 219 y XVIII, 26), y tradicionalmente ha sido comprendido como *voraz, goloso, parásito* (cf. LYC. 775). Sin embargo, a partir de las sugerencias del escoliasta, de la interpretación de Eutecnio y sobre todo de πεδόεσσα, es posible concluir que la intención de Nicandro es proponer una glosa que entienda μολοβρός no como *voraz* o *goloso*, sino más bien como *bajo, humilde, que está pegado al suelo*, justo como esta planta rastrera.

[663] ὑπαργήεις, -ήεσσα, -ῆεν: < ὑπό + ἄργυρος; ἄπαξ λεγόμενον; *blancuzco*.
 // μελίζωρος, -ον: < μέλι + ζωρός; *tardío; de miel*. // *πάομαι: cf. πατέομαι; *homérico; nutrirse*.

[664] κυάνεος, -α, -ον: cf. *Ther.* 299 n. // ἀναίνομαι: cf. αἶνος, *cuento; consejo*;
homérico; rechazar. // φάρσος, τό: < φάρω; *prosa; fragmento*.

[665] δραχμαῖος, -α, -ον: cf. *Ther.* 519 n. // πίνω: cf. *Ther.* 507 n.

La planta de Alcibio (666-675)

Ἄλλην δ' Ἀλκιβίοιο φερώνυμον ἄγρέο ποίην,
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 —

δράχμα χερὸς πλήσας, παύρω δ' ἐν νέκταρι πίνειν.
 1 υ υ 2 / — 3 / — 4 / — 5 υ υ 6 —

τὴν μὲν ὑπὸ σκοπέλοισι Φαλακραίοισιν ἐπακτήρ
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Κρύμνης ἄμ πεδίων καὶ ἀνὰ Γράσον ἠδ' ἵνα θ' ἵππου
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[670] λειμῶνες, σκυλάκεσσιν Ἀμυκλαίησι κελεύων,
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

κνυζηθμὸν κυνὸς οὐλον ἐπήϊσε θυμολέοντος,
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ὅς τε μεταλλεύων αἰγὸς ῥόθον ἐν στίβῳ ὕλης
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

κανθῶ ἐνὶ ῥαντῆρι τυπὴν ἀνεδέξατ' ἐχίδνης·
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

καὶ τὴν μὲν κλάγξας ἀφ' ἐκάς βάλε, ρεῖα δὲ ποίης
 1 — 2 / — 3 / υ υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

[675] φύλλα κατέβρυξεν, καὶ ἀλεύατο φοινὸν ὄλεθρον.
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Arranca otra hierba que lleva el nombre de Alcibio: cuando hayas llenado un puñado con la mano, dala de beber en un poco de néctar. Por cierto, el cazador Alcibio la descubrió bajo los peñones de Falacra, arriba de la llanura del Crimne y del Graso, donde están los tepes del

caballo: cierta vez que pastoreaba con sus cachorros espartanos, de repente oyó el terrible ladrido de su perro, valiente como un león, que recibió el golpe de una víbora hembra en el irrigado rabillo del ojo mientras rastreaba la traza de una cabra en sendero escarpado del bosque; el perro, aullando, la lanzó lejos, rápidamente masticó las hojas de esta hierba y esquivó de inmediato la ruina mortal.

[666] Ἄλκιβίου ποίη, ἦ: cf. *Ther.* 541 n. Quizá se trate de la *echium sericeum*, la viperina. // φερώνυμος, -ον: cf. *Ther.* 501 n. // ἀγρέω: cf. *Ther.* 534 n.

[667] δράχμα, τό: < δράσσομαι; *puñado*. No confundir con δραχμή (cf. *Ther.* 102 n). // πίνω: cf. *Ther.* 507 n.

[668] σκόπελος, ό: < σκέπτομαι, cf. latín *speculum*; no-homérico; mirador, *roca elevada*. // Φαλακραῖος, -α, -ον: < Φαλάκρα, cf. φαλακρός, *calvo*; Licofrón; *de Falacra*. Falacra, junto con el Lecto y el Pérgamo, son los picos del monte Ida. No es la primera vez que Nicandro demuestra su conocimiento de la geografía troyana (cf. *Ther.* 585). Por otra parte, hay que saber que Otto Schneider alteró Φαλακραίοισιν con Φαλακραίους ἰδ' para eliminar un anacoluto: τήν es objeto directo de un verbo que no aparece en el texto. Gow, por su parte, prefiere seguir el consejo de Bentley e imprime κνυζηθμῶ οὐλῶ en *Ther.* 671, haciendo a τήν objeto de ἐπήϊσε. // ἐπακτήρ, ό: < ἐπάγω; homérico; *cazador*. Nicandro renuncia a un sentido trasladado de este término, a saber, *pescador*, que Apolonio no duda en emplear (cf. I, 625).

[669] Κρύμνη, ἦ: < ?; *Crimne*. Sin duda, es un nombre olvidado de algún secreto lugar de la geografía troyana, probablemente algún monte. // ἀνά: la forma apocopada ἄμ es de uso corriente en la poesía (cf. HOM. *Il.* V, 87; VIII, 441; A. *Supp.* 550, etc.). // Γράσος, ό: cf. γράσος, *hedor*; *Graso*. Al igual que el Crimne, algún monte de Troya. Es posible que Nicandro esté demostrando de manera indirecta su exquisito conocimiento del sitio preciso donde los griegos depositaron el caballo de Troya.

[670] λειμών, ὄ: cf. *Ther.* 416 n. // σκύλαξ, ὄ / ἦ: cf. σκύμνος, *cachorro*; homérico; *cachorro de perro*. // Ἄμυκλαιεῖς, οἰ: < Ἄμύκλα; prosa, *habitantes de Amicla*, un nombre poco conocida de Laconia. Los perros de Amicla, esto es, Esparta, eran una mezcla entre zorro y perro (cf. ARIST. *HA* 574b 26; X. *Cyn.* 10, 4; VIRG. *G.* 3, 44 y 405, etc.).

[671] κνυζηθμός, ὄ: < κνυζέω, cf. κύων; homérico; *ladrido gustoso*. // οὐλος, -η, -ον: cf. *Ther.* 233 n. // ἐπαῖω: cf. latín *auris*; *prestar oído*. // θυμολέων: < θυμός + λέων; *que tiene corazón de león*. En la tradición homérica, es epíteto de Aquiles (cf. *Il.* VII, 228), de Odiseo (cf. *Od.* IV, 724) y de Heracles (cf. *Od.* XI, 267), si bien los poetas de la tradición posterior lo aplican también a otros héroes (cf. HES. *Th.* 1007; AR. *Ran.* 1041; AP 9, 524, etc.).

[672] μεταλλεύω: < μέταλλον, *mina*; prosa; *escarbar*. El de Nicandro es un uso metafórico probablemente aislado en la poesía griega. // ῥόθος, ὄ: < ?. De nuevo, Nicandro rescata una rareza léxica renunciando deliberadamente al sentido tradicional de *ruido* (cf. HES. *Op.* 222; A. *Pers.* 402; OPP. *H.* 5, 17, y sobre todo *Ther.* 787) y demostrando así su conocimiento del dialecto beocio, donde ῥόθος significa más bien *sendero escarpado* (cf. PLU. *in Hes.* 13). // στίβος, ὄ: cf. *Ther.* 263 n.

[673] κανθός, ὄ: < ?; no-homérico; *rabillo del ojo*. // ῥαντήρ: < ῥαίνω; tardío; *que riega*. El escoliasta explica una etimología oscura: κανθός es sinónimo de ῥάμφος, *la parte del rostro que está entre el ojo y la nariz* (no obstante, cf. AR. *Av.* 99). Por otra parte, hay que notar una licencia métrica en el segundo pie: la τ de ἐνί no se alarga ante doble consonante, como lo hizo en περὶ ῥάδικας (cf. *Ther.* 51 n). Cf. asimismo *Ther.* 889 y 940. // ἐχίδνη, ἦ: cf. *Ther.* 129 n.

[674] κλάγξω: < κλαγγή y latín *clangor*; poético; *gritar agudamente*. En Homero, es raro emplear este verbo con seres animados (cf. *Il.* I, 46; *Od.* XII, 408, pero también *Od.* XIV, 30). // ρεῖα: cf. *Ther.* 1 n.

[675] καταβρύκω: < κατά + βρύκω; no-homérico; *desgarrar con los dientes*. // ἀλεύω: cf. *Ther.* 191 n. // ὄλεθρος, ὄ: cf. *Ther.* 196 n.

Remedios varios (676-688)

Ἄσαι δ' ἔγχλοα φλοιὸν ἐλαιήεντα κρότωνος
 1 — 2 ω 3 υ/υ 4—5 υ υ 6 υ
 συμμίγδην πετάλοισιν μελισσοφύτοιο δασείης,
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἢ καὶ ἡελίοιο τροπαῖς ἰσώνυμον ἔρνος,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 υ
 ἢ θ' Ὑπεριονίδαο παλινστρέπτοιο κελεύθους
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[680] τεκμαίρει γλαυκοῖσιν ἴσον πετάλοισιν ἐλαίης.
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Administra con abundancia oleaginosa y verde corteza de ricino revuelta con hojas de denso toronjil o también con heliotropo: esta rama homónima a los giros del sol señala con sus brillantes hojas, al igual que la oliva, los caminos del retornante hijo de Hiperión.

[676] ἄω: cf. latín *sat*; homérico; *saciar*. Nicandro echa mano del no muy frecuente uso transitivo de este verbo. // ἔγχλοος, -ον: cf. *Ther.* 506 n. ἔγχλοα es una forma metaplástica de acusativo singular masculino que sólo Nicandro transmite (cf. *Ther.* 885). // φλοιός, ό: < φλέω; homérico; *corteza*, particularmente la más tierna. // ἐλαιήεις, -ήεσσα, -ῆεν: < ἐλαιον; Sófocles; *oleaginoso*. A pesar de la etimología, advierte el escoliasta que Nicandro llama ἐλαιήεις al ricino por ser originario de Elea, la patria de Zenón y de Parménides (cf. *Cic. Nat.* 3, 82; *Tusc.* 2, 52; *Ac.* 2, 129, etc.). Sin embargo, la lectura de *Ther.* 680 lleva a la crítica moderna a desatender la sugerencia en los escolios. // κροτών, ό: < ?; prosa científica; *ricino*.

[677] συμμίγδην: < μίγνυμι; adaptación prosódica de σύμμιγα; tardío; *confusamente*. // μελισσόφυτον, τό: < μέλισσα + φυτόν; Nicandro; *toronjil*. Se trata de una curiosa variación del tecnicismo botánico μελισσόφυλλον (cf. *THEOPHR. HP* 6, 1, 5 y *DSC.* 3, 104). // δασύς, -εῖα, -ύ: cf. latín *densus*; *velludo*, *peludo*.

[678] ἰσώνυμος, -ον: < ἴσος + ὄνομα; Píndaro; *homónimo*. // ἔρνος, τό: cf. *Ther.* 391 n. ἔρνος es metonimia por δένδρον: Nicandro habla del ἡλιοτρόπιον, el girasol (cf. THEOPHR. *HP* 7, 3, 1 y *Dsc.* 4, 190 y 191).

[679] Ὑπεριονίδης, ὄ: < ὑπέρ + ἴ?; épico; *hijo de Hiperión*, es decir, el Sol. // παλίνστρεπτος, -ον: < πάλιν + στρέφω; tardío; *que regresa sobre sus pasos*. // κέλευθος, ἦ: cf. *Ther.* 161 n.

[680] τεκμαίρω: cf. *Ther.* 231 n.

αὐτως δὲ ρίζαν κοτυληδόνος, ἢ τ' ἀνὰ κρυμόν
 1 — 2 / — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 ῥηγνυμένων ὀλοφυδνὰ διήφυσε ποσσὶ χίμετλα.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ υ υ υ 5 υ υ 6 υ
 δήποτε δ' ἢ βλωθροῖο πυρίτιδος ἔγχλοα φύλλα,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 υ
 ἢ σκολοπενδρεῖοιο φέρειν ἀπὸ καυλὸν ἀμήσας.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Haz lo mismo con la raíz del ombligo de Venus que en las heladas arranca de inmediato dolorosos sabañones en los pies de quienes los tienen rajados. Algunas veces, puedes llevar hojas verdes de tupida correhueta o de lengua de ciervo, una vez que hayas cortado una rama.

[681] κοτυληδών, ἦ: < κοτύλη (cf. *Ther.* 507 n); prosa científica; *ombligo de Venus* u *oreja de monje* (cf. *Dsc.* 4, 92). // κρυμός, ὄ: cf. *Ther.* 382 n.

[682] ὀλοφυδνός, -ή, -όν: < ὀλοφύρομαι, *lamentarse*; homérico; *doloroso*. // διαφύσσω: < διά + φύσσω; homérico; *empujar sin descansar*. Probablemente, Nicandro esté glosando HOM. *Od.* XIX, 450, donde διαφύσσω es usado para describir cómo un jabalí arranca con un solo diente un gran pedazo de carne. // χίμετλον, τό: cf. χειμών. Es una variante poética del tecnicismo χιμέτλη, *congelamiento* (cf. *Dsc.* 1, 149 y 183; 2, 44, etc. así como

HIPPON. 13; AR. *Vesp.* 1167 y LYC. 1290). ἀνά κρυμόν abre la posibilidad de pensar que se trate de una figura etimológica.

[683] βλωθρός, -ά, -όν: <?; homérico. El significado de este término es poco seguro. Curiosamente, para Homero el término sirve como epíteto de árboles (en *Il.* XIII, 390 calificando a un pino), por lo que la tradición posterior lo debió entender como *que crece alto*. Sin embargo, es muy probable que los autores de época helenística hayan advertido un uso secundario en el propio Homero (cf. *Od.* XXIV, 234, donde es usado para describir a un peral) que los llevó a recuperar la dimensión original de βλωθρός, a saber, *tupido*. De ahí que en ARAT. 1089 y en A.R. 4, 1476 βλωθρός califique a ποίη y en este verso a una enredadera. // πυρίτις, ἦ: < πῦρ; prosa científica; variante de πύρεθρον, *correhuela*, una enredadera semejante a la camomila. // ἔγχλωος, -ον: cf. *Ther.* 506 n.

[684] σκολοπένδρειος, -α, -ον: < σκολόπενδρα; ἀπαξ λεγόμενον; *de escolopendra o lengua de ciervo*. // ἀπαμάμω: < ἀπό + ἀμάω; homérico; *segar*. // καυλός, ὄ: cf. *Ther.* 72 n.

[685] ἄγρει καὶ πάνακες Φλεγυήϊον, ὃ ρά τε πρῶτος
 1 — 2 / υ υ 3 / υ υ 4 // 5 υ υ 6 υ
 Παιήων Μέλανος ποταμοῦ παρὰ χεῖλος ἄμερσεν,
 1—2 / υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 Ἄμφιτρωνιάδαο θέρων Ἴφικλέος ἔλκος,
 1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 / — 5 ω 6 υ
 εὔτε σὺν Ἡρακλῆϊ κακὴν ἐπυράκτεεν ὕδρην.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

Arranca también el curalotodo de Esculapio: el divino Peón fue el primero en cosecharlo junto al borde del Río Negro, a fin de hacer con ella un fomento para la herida de Ificles, hijo de Anfítrion cuando, junto a Heracles, cauterizó a la malvada hidra.

[685] ἀγρέω: cf. *Ther.* 534 n. // πάνακες Φλεγυήιον, τό: cf. *Ther.* 565 n. El πάνακες Φλεγυήιον es el curalotodo de Esculapio. Las Φλεγύαι son un pueblo beocio cercano a Delos (cf. HOM. *Il.* XIII, 302 y PAUS. 9, 36, 2); no obstante, Φλεγυήιον no es un epíteto que proporcione información geográfica, sino más bien genealógica: Asclepio era hijo de Coronis y nieto de Flegias (cf. APOLLOD. 3, 10, 3).

[686] Παιήων, ό: < ?; *Peón*, el médico de los dioses en la tradición homérica (cf. *Il.* V, 401, 899; *Od.* IV, 232); más adelante, Παιήων fue uno de los sobrenombres de Apolo (cf. PD. P. 4, 481; A. *Ag.* 144; S. *OR* 154, etc.). // Μέλας, ό: *Río Negro*, en Beocia, el moderno Mauro Potamo (cf. PLU. *Pel.* 16; *Syll.* 20). No confundir con el río homónimo de Tracia (cf. HDT. 7, 58); también es un sobrenombre del Nilo (cf. A. *Supp.* 844). // χεῖλος, τό: cf. *Ther.* 61 n. // ἀμέρδω: < ?; homérico; *privar, despojar*. Probablemente, durante la época helenística ἀμέρδω comenzó a utilizarse como sinónimo de ἀμέργω, *cosechar* (cf. *Ther.* 864 n), lo cual explica el sentido de este verso. Sin embargo, Otto Schneider considera que se trata más bien de un problema de transmisión y que sería mejor pensar en ἄμερξεν en lugar de ἄμερσεν. No obstante, de respetar la lectura de los manuscritos, encontraríamos en Nicandro un testimonio de la ambigüedad que en su siglo hubo respecto a este verbo (cf. *AP* 7, 657).

[687] Ἄμφιτρωνιάδης: < Ἄμφιτρώων; no-homérico; *hijo de Anfitríon*. Se refiere a Heracles (cf. HES. *Th.* 317; *Sc.* 165; PD. *O.* 8, 15, etc.). // θέρω: cf. *Ther.* 199 n. // Ἴφικλέης, ό: < ἴφι, *con fuerza* + κλέος; no-homérico; *Ificles*, hijo de Anfitríon y hermano de Heracles. Ἴφικλέος es el genitivo dorio (cf. PD. *I.* 1, 40). // ἔλκος, τό: cf. *Ther.* 326 n.

[688] εὔτε: cf. *Ther.* 5 n. // πυρακτέω: < πυράζω; homérico; *poner en el fuego*. // ὕδρα, ἠ: < ὕδωρ; *hidra, serpiente de agua*. Nuevamente, Nicandro da a conocer un mito poco difundido; así, en lugar de que Yolao sea el asistente de Heracles en la caza de la Hidra de Lerna, en el verso leemos que fue más bien su padre Ificles quien lo auxilió. Es probable que por causa

de lo oscuro de la referencia los copistas de B, P y algún escoliasta hayan propuesto ἔρνος, *descendiente*, en lugar de ἔλκος.

La carne de marta (689-699)

Εἰ δὲ σύ γε σκύλακας γαλέης ἢ μητέρα λαιδρήν
 1 υ υ 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

[690] ἀγρεύσαις πρόσπαιον, ἀποσκύλαιο δὲ λάχνην
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

καρχαλέου καθύπερθε πυρὸς σελάοντος αὐτμῆς,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

τῆς δ' ἐξ ἔγκατα πάντα βαλὼν καὶ ἀφόρδια γαστρός
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ

φύρσον ἀλὸς δίοιο, καὶ ἡελίου δίχα τέρσαι,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

μή τοι ἐνισκήλη νεαρὸν σκίναρ ὠκὺς αἰξας.
 1 υ υ 2 — 3 / ω 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Pero si lograras cazar cachorros de marta o a su impudente madre, y pudieras desollarles el pelo haciendo brillar por encima de ellos el hálito de un fuego agudo, tan pronto como hayas desechado todas sus entrañas y los excrementos de su vientre, impregna a aquéllos con un poco de sal divina y sécalos lejos del sol: no vaya a ser que los rápidos rayos sequen su joven cuerpo.

[689] σκύλαξ, ὄ / ἦ: cf. *Ther.* 670 n. // γαλέη, ἦ: cf. latín *glis*; prosa; *comadreja* o *marta*. A no ser que la marta haya sido considerada un animal doméstico entre los antiguos, Nicandro podría estar refiriéndose a una gata (cf. *THCR.* 15, 28 y también *DSC.* 2, 25 y *GAL.* 12, 362). La receta es semejante a la del icneumón (cf. *Ther.* 195 ss.). // λαιδρός, -ά, -ον: cf. *λανθάνω*; Calímaco; *impudente*.

[690] ἀγρεύω: cf. *Ther.* 518 n. // πρόσπαιος, -ον: < πρὸς + παίω, *golpear*; no-homérico; *súbito, inmediato*. // ἀποσκύλλω: < σκύλλω; ἄπαξ λεγόμενον; *despojar*. Es probable que σκύλακας ἀποσκύλλαιο sea figura etimológica. // λάχνη, ἡ: cf. *Ther.* 204 n.

[691] καρχαλέος, -α, -ον: cf. κάρχαρος, *que tiene los dientes agudos*; helenístico; *mordaz, agudo*. La asociación de καρχαλέος con la γαλέη no es accidental: Nicandro parece conocer que Apolonio relaciona el término con los dientes agudos de ciertos animales; asimismo, la épica tardía le aplica este adjetivo a la fuina misma (cf. A.R. 3, 1058 y NONN. 48, 307). // καθύπερθε: < κατὰ + ὑπέρ; no-homérico; *encima de*. // σελάω: cf. σέλας; Nicandro; *brillar* (cf. *Ther.* 46 n). // ἀϋτμή, ἡ: cf. *Ther.* 24 n. Otto Schneider corrige ἀϋτμή, la lectura de Π, por medio de ἀϋτμηῆ, sin advertir que en Ω se lee ἀϋτμηῆς, en genitivo por el régimen de καθύπερθε (cf. HOM. *Od.* VIII, 279).

[692] ἔγκατον, τό: < ἐν + κατὰ; homérico; *entrañas*. // ἀφόρδιον, τό: < ?; Nicandro; *excremento*.

[693] φύρω: cf. *Ther.* 507 n. // δῖος, -α, -ον: < Ζεὺς; homérico; *de Zeus*. Nicandro parece estar parodiando un epíteto tradicional del mar (cf. HOM. *Od.* III, 153).

[694] τοι: cf. *Ther.* 1 n. // ἐνισκέλλω: < σκέλλω; prosa hipocrática y Apolonio; *desecar, endurecer*. ἐνισκήλη σκελετὸν δάκος es figura etimológica. // αἴσσω: cf. αὐγή; homérico; *lanzarse impetuosamente*.

[695] ἀλλ' ὅπταν χρειώ σε κατεμπάζη μογόεντα,
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 σῶχε διὰ κινήσῃ σκελετὸν δάκος οἶά τ' ἀφαυρόν
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 σίλφιον ἢ στροφάλιγγα περιζήροιο γάλακτος
 1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 οἴνω ἐπικινήθων· τὸ δέ τοι προφερέστατον ἄλλων
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

ἐσσεῖται· πάσας γὰρ ὁμῶς ἀπὸ κήρας ἐρύξει.

1 — 2 / — 3 4 / 5 6 —

Pero cuando la necesidad te sorprenda pensando, tritura con un rallador al roedor disecado, como si fuera un frágil silfio o un queso muy seco de leche, para luego poner esa ralladura en vino: éste es el mejor de todos los remedios, pues alejarás toda clase de muerte por igual.

[695] **χρειώ**, ἤ: cf. *Ther.* 354 n. // **κατεμπάζω**: equivalente de καταλαμβάνω, *tomar algo por sorpresa*. Probablemente se trate de un uso intensivo de ἐμπάζομαι (cf. HOM. *Il.* XVI, 50; *Od.* I, 271; XVI, 422, etc.). // **μογέω**: cf. *Ther.* 276 n.

[696] **σώχω**: cf. *Ther.* 590 n. // **κνήστις**, ἤ: < κνάω; homérico; *rallador*. // **σκελετός**, -ή, -όν: < σκέλλω; prosa; *disecado*. Cf. *Ther.* 694 n. // **δάκος**, τό: cf. *Ther.* 115 n. // **ἀφανρός**, -ά, -όν: cf. *Ther.* 198 n.

[697] **σίλφιον**, τό: cf. *Ther.* 85 n. // **στροφάλιγξ**, ἤ: < στρέφω; Nicandro; *queso redondo*. Probablemente se trate de una dicción poética para el τυρόεντα μέγαν λευκοῖο γάλακτος de THEOC. 1, 58. // **περίξηρος**, -ον: < περί + ξηρός; prosa científica; *exageradamente seco*.

[698] **ἐπικνήθω**: adaptación prosódica de ἐπικνάω, un término de la prosa científica para *rallar en la superficie*. // **τοι**: cf. *Ther.* 1 n. // **προφερής**, -ές: cf. *Ther.* 396 n.

[699] **εἰμί**: ἐσσεῖται es una forma doria para la tercera persona del singular del presente de indicativo (cf. HOM. *Il.* II, 393 y XIII, 317). // **κήρ**, ἤ: cf. *Ther.* 35 n. // **ἀπερύκω**: < ἐρύκω (cf. *Ther.* 593 n); poético; *alejar, arrojar*.

La sangre de tortuga (700-714)

Luego de dar la última receta contra la mordedura de serpiente (700-12), Nicandro cierra el tema con un remate de apenas dos versos (713-4) y da paso a la descripción de otros animales ponzoñosos, que corresponde a nivel temático con la mitad de este poema organizado en forma simétrica.

[700] Πεύθεο δ' εἰναλίης χέλυος κρατέουσιν ἀρωγήν
1 ∪ 2 ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
δάχματος εἶλαρ ἔμεν δολιχῶν ὄσα φῶτας ἀνιγρούς
1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
ἔρπετὰ σίνονται· τὸ δέ τοι μέγ' ἀλέξιον εἶη.
1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

Aprende que la poderosa ayuda de la tortuga marina es una protección contra la mordedura de los largos reptiles, que dañan a los apesadumbrados mortales: éste podría ser un gran remedio.

[700] πεύθεομαι: forma poética de πυνθάνομαι. // εἰνάλιος, -α, -ον: < ἐν + ἄλς; poético; *marino*. // ἀρωγή, ἦ: cf. *Ther.* 520 n.

[701] δάχμα, τό: cf. *Ther.* 128 n. // εἶλαρ, τό: < ?; homérico; *defensa*. Otto Schneider corrige la repetición δάχμα/εἶλαρ conjeturando un error de transmisión por el cual se dejara de escribir εἶλαρ, un término que a partir de la época helenística significó *pócima* o *jugo* (cf. *CALL. fr.* 201 Pf. y *OPP. H.* 2, 618) y *sangre* (cf. *Alex.* 314). No obstante, en vista de que la tradición manuscrita, escoliástica y parafrástica conocen exclusivamente εἶλαρ, no hay argumentación suficiente para considerar válida la propuesta de Schneider. // εἶμί: ἔμεν es infinitivo eolio, repetido en once ocasiones en los poemas homérico (cf. *Il.* XIX, 22, etc.). // ἀνιγρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 8 n.

[702] σίνω: cf. *Ther.* 74 n. // τοι: cf. *Ther.* 1 n. // ἀλέξιον, τό: < ἀλέξω; apócope de ἀλεξητέριον; Nicandro; *remedio*.

ἦτοι ὅταν βροτολοιγὸν ὑπέκ πόντοιο χελύνην
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

αἰγιαλῶν ἐρύσωσιν ἐπὶ ξερὸν ἀσπαλιῆς,
 1 ω 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[705] τήνδ' ἀνακυπώσας κεφαλῆς ἀπὸ θυμὸν ἀράξαι
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

μαύλιδι χαλκείη, βλοσυρὸν δ' ἐξ αἷμα χέασθαι
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

ἐν κεράμῳ νεοκμητί καμινόθεν· ἐκ δὲ πελιδνόν
 1 υ υ 2 / ω 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

οὐρὸν ἀπηθῆσαι πλαδάον λαεργεῖ μάκτρη·
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / — 5 ω 6 —

ῆς ἐπι δὴ τέρσαιο διατρυφὲς αἷμα κεδάσας
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[710] δραχμάων πισύρων μίσγων βάρος· ἐν δὲ κυμίνου
 1 — 2 / υ υ 3 / — 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

δοιάς ἀγροτέροιο, καὶ ἐκ ταμίσοιο λαγωῦ
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

τετράμορον δραχμῆσι δύο καταβάλλεο βρῖθος·
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ

ἐνθεν ἀποτμήγων πιέειν δραχμαῖον ἐν οἴνη.
 1 υ υ 2 — 3 / ω 4 / — 5 υ υ 6 —

Veamos, pues: cuando los pescadores saquen una tortuga asesina del mar hacia la parte seca del litoral, después de ponerla boca arriba, arranca de un solo golpe la vida de su cabeza con un cuchillo de bronce y derrama su densa sangre en un recipiente recién salido del horno, pero filtra el livido suero rebajado en una artesa de piedra. Entonces, una vez que hayas desbaratado la sangre coagulada en la superficie, sería bueno que la seques hasta formar una mezcla de cuatro dracmas: echa dentro dobles dracmas de comino salvaje y la cuarta parte del peso de

esos dos dracmas de un cuajo de conejo. Separando una dracma del interior, dalo a beber con vino.

[703] βροτολοιγός, -όν: < βροτός + λοιγός (cf. *Ther.* 6 n); homérico; *funesto para los mortales*. Es un epíteto tradicional de Ares (cf. HOM. *Il.* V, 31; *Od.* VIII, 115, etc.). Otto Schneider se muestra renuente a considerar que Nicandro califique a una simple tortuga de asesina; ante esto, prefiere imaginar un problema de transmisión que de alguna manera salva mediante la conjetura βροτολοιγοῦ. No obstante, Schneider parece desatender las explicaciones del escoliasta e ignorar que en la tradición helenística se habla de tortugas devoradoras de hombre que habitaban los montes de Esciria (cf. CALL. *fr.* 296 Pf. y también OPP. *H.* V, 21 ss.). Cf. White, p. 48. // ὑπέκ: < ὑπό + ἐκ; homérico; *del fondo de, de debajo de*. // χελύνη, ἡ: variante eólica de χελώνη, *tortuga* (cf. SAPPH. *apud* ORION, p. 87, 31).

[704] αἰγιαλός, ὁ: < ?; homérico; *litoral*. // ἐρύω: cf. *Ther.* 548 n. // ἀσπαλιεύς, ὁ: < ἄσπαλος; Nicandro; *pescador*. De acuerdo con Hesiquio, ἄσπαλος es la palabra atamana para ἰχθύς. El neologismo parece tener su origen en la prosa (cf. PL. *Sph.* 218e).

[705] ἀνακυπόω: < ἀνά + κυπόω, *reclinar*; Licofrón; *poner boca arriba*. // ἀπαράσσω: < ἀπό + ἀράσσω; homérico; *arrancar violentamente*.

[706] μαυλῖς, ἡ: < ?; helenístico; *cuchillo*. // βλοσυρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 336 n. Es curioso que el poeta Nicandro llame *peluda* a la sangre. En realidad, se trata nuevamente de una investigación lexicográfica al estilo alejandrino: así, Nicandro concluye que el significado primero de βλοσυρός es *denso* —y es precisamente por su alta densidad que para esta receta se pide filtrarle el suero a esta sangre—, y que es metafórico el uso de *velludo* que Homero le da al término cuando con él describe el entrecejo de algún varón (cf. HOM. *Il.* VII, 212). El rescate semántico, en este verso, es todavía más logrado en función de que recoge de alguna manera un sentido figurado de βλοσυρός presente ya en el drama y la prosa áticos (cf. A. *Eum.* 167 y también PL. *Th.* 149^a; THEOPHR. *HP* 9, 2, 3, etc.), a saber, *feroz, atemorizante*.

[707] νεοκμής: cf. *Ther.* 498 n. // καμινόθεν: < κάμινος + -θεν; Calímaco; *al salir del horno*. Probablemente es una cita de CALL. *Artem.* 60. // πελιδνός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 238 n.

[708] άπηθέω: < άπό + ήθμός; prosa botánica; *filtrar*. // πλαδάω: cf. *Ther.* 241 n. Nicandro cultiva en este verso un uso metafórico de πλαδάω frecuente en la prosa científica, a saber, *estar delgado*, es decir, *estar rebajado con agua* (cf. *Alex.* 119 y también ARIST. *HA* 516^a3; DSC. *Eup.* 2, 9 y GAL. 13, 145, 10). // λαεργής, -ές: < λᾶας + έργον; Nicandro; *hecho de piedra*. De forma paralela la tradición manuscrita transmite εὔεργεί. Gow decide imprimir esta última variante probablemente a partir de la lectura de Eutecnio. // μάκτηη, ή: < μάσσω; no-homérico; *instrumento para amasar*.

[709] διαθρύπτω: < διά + θρύπτω; cf. θραύω; *hacer pedazos*. El participio aoristo asigmático διατρυφέν es homérico (cf. *Il.* III, 363). // κεδάννουμι: variante épica de σκεδάννουμι, *dispersar, romper*. El aoristo con σ geminada es homérico (cf. *Il.* XVII, 285; *Od.* XIV, 242, etc.).

[710] δραχμή, ή: cf. *Ther.* 102 n. // πίσυρες: cf. *Ther.* 182 n. // κύμινον, τό: cf. *Ther.* 601 n.

[711] διοιοί, -αί, -ά: cf. *Ther.* 177 n. // τάμισος, ή: cf. *Ther.* 577 n. Presumiblemente, este verso es una reelaboración de *Ther.* 577.

[712] δραχμή, ή: cf. *Ther.* 102 n. // βρῖθος, τό: cf. *Ther.* 102 n. Reconocer los ingredientes de esta receta no es para nada una tarea complicada; asegurar cuáles son las cantidades, es casi imposible. En primer lugar, el escoliasta advierte que διοιοί no debe entenderse en este contexto como *doble*, sino simplemente como *dos*, lo cual no ayuda en la comprensión de βρῖθος: si se trata del peso total de todos los ingredientes ya mencionados, entonces se tendría que la receta consiste en cuatro dracmas de sangre, dos de comino salvaje — siempre y cuando se acepte la sugerencia de los escolios— y 0.75 dracmas de cuajo de conejo; no obstante, si se piensa que los δραχμηῆσι δύο son más bien los dos dracmas de comino

mencionados un verso antes, entonces la receta pediría cuatro dracmas de sangre, dos de comino salvaje y media dracma de cuajo de conejo. Eutecnio concuerda con esta última lectura.

[713] ἀποτμήγω: < ἀπό + τέμνω; homérico; *separar, cortar*. // πίνω: cf. *Ther.* 507 n. // δραχμαῖος, -α, -ον: cf. *Ther.* 519 n. // οἶνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

Καὶ τάδε μὲν τ' ὀφίεσσιν ἀλεξητήρια δῆεις.

1 υ υ 2 / υ υ υ / υ 4 — 5 ω 6 —

Esto encontrarás como remedio contra las serpientes.

[714] ὄφις, ὄ: cf. *Ther.* 129 n.

OTROS ANIMALES VENENOSOS (LAS ARAÑAS): 715-768

La araña-uva (715-724)

Luego de una escasa transición de apenas un verso y medio, Nicandro comienza la descripción de las arañas con la araña-uva. Es importante notar que los periodos en que está distribuido el inventario de estos animales son considerablemente menores a los dedicados a las serpientes.

[715] Ἔργα δέ τοι σίνταο περιφράζοιο φάλαγγοσ
1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0
σήματά τ' ἐν βρυχμοῖσιν· ἐπεὶ ῥ' ὁ μὲν αἰθαλόεις ῥώξ
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —
κέκλῃται, πισσῆεν, ἐπασσυτέροις ποσὶν ἔρπων·
1 — 2 / — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —
γαστέρι δ' ἐν μεσάτῃ ὀλοοῖς ἔσκλησεν ὀδοῦσι.
1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 / — 5 0 0 6 0

Piensa bien en los trabajos de la depredadora araña y las señales de sus mordidas: empezaremos con la que es llamada uva tiznada, una cosa del color de la pez que se arrastra alternando las patas; en medio del duro vientre posee dientes mortales.

[715] σίντης: cf. *Ther.* 623 n. // περιφράζω: cf. *Ther.* 7 n. // φάλαγξ, ἦ: cf. φαλάγγιον en *Ther.* 8 n.

[716] βρυχμός, ὄ: < βρύκω; tardío; *mordedura* (cf. *Ther.* 483 n). // αἰθαλόεις, -όεσσα, -όεν: cf. *Ther.* 174 n. // ῥώξ, ἦ: cf. latín *racemus*; *grano de uva*. Naturalmente, Nicandro cultiva un uso técnico de ῥώξ en este verso y entinde el término como un sinónimo de ῥάξ, *araña-uva* (cf. AEL. *NA* 3, 36 y sobre todo S. *fr.* 398; PL. *Leg.* 845^a; ARIST. *HA* 550^a28, etc.), apartándose del uso estrictamente homérico de ῥώξ, cuya raíz en realidad es muy otra (< ῥήγνυμι) y cuyo significado lo es también (cf. HOM. *Od.* XXII, 143).

[717] πισσῆεις, ἥεσσα, -ῆεν: < πίσσα; tardío; *de pez*. Este verso y el anterior son un ejemplo extremo de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): mientras que ó debió ser más bien ἤ, toda vez que el verso se refiere al nombre femenino ῥώξ y no a una forma en masculino singular, αἰθαλόεις no debería estar en masculino, sino más bien en femenino, lo mismo que ἔρπων y πισῆεν. // ἐπασσύτερος, -α, -ον: < ἐπί + ἀνά + σεύω; *sucesivo, ininterrumpido*. Es probable que Nicandro esté parodiando HOM. II. IV, 427 y VIII, 277, donde Homero llama ἐπασσύτερος a las φάλαγγες en el ejército.

[718] ὀλόος, -ή, -όν: cf. *Ther.* 194 n. ὀλοοῖς ὀδοῦσι es fórmula (cf. *Ther.* 194). // σκέλλω: < ?; *secar*. El uso intransitivo es propio de la época helenística (cf. HOM. II. XXIII, 191 y A.R. 2, 201) y difícil de trasladar al castellano.

τοῦ δὲ καὶ ἐγχρίμψαντος ἀνουτήτῳ ἱκελος χρώς
 1 υ υ / 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[720] μίμνει ὄμως, τὰ δ' ἐνερθε φάη ὑποφοινίσσονται·
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ — 6

φρίκη δ' ἐν ῥέθει σκηρίπτεται· αὐτίκα δὲ χρώς
 1 — 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

μέζεά τ' ἀνδρὸς ἐνερθε τιταίνεται, ἐν δέ τε καυλός
 1 ω 2 υ / υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

φύρματι μυδαλέος προιάπτεται· ἰσχία δ' αὐτως
 1 υ υ 2 υ υ 3 / ω 4 υ υ // 5 ω 6 —

μάλκη ἐνισκίμπουσα κατήριπεν ἔχματα γούνων.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Al atacar, la piel permanece exactamente como la de una persona que no fue herida; sin embargo, los ojos enrojecen al interior y estremecimientos se instalan violentamente en el cuerpo. De inmediato, la piel y los genitales del hombre se tensan por dentro y el conducto seminal se proyecta goteando una sustancia hedionda; asimismo un entumecimiento avanza hasta destruir las caderas y los ligamentos de las rodillas.

[719] ἐγγρίμπτω: cf. *Ther.* 445 n. // ἀνούπητος, -ον: < ἀ + οὐτάω; poético; *no herido*. // ἱκελος, -η, -ον: < *εἶκω; *parecido a*.

[720] μίμνω: cf. *Ther.* 400 n. // ἔνερθε: < ἐν- + -θε. Otto Schneider corrige la lectura de los manuscritos con ὑπερθε (cf. *Ther.* 241), si bien Eutecnio y los escoliastas unánimemente leen ἔνερθε. // φάος, τό: cf. *Ther.* 292 n. // ὑποφοινίσσω: < ὑπό + φοινός; prosa botánica; *enrojecer ligeramente*.

[721] φρίκος, τό: < φρίσσω; prosa científica; *estremecimiento*. // ῥέθος, τό: cf. *Ther.* 165 n. // σκηρίπτω: ζcontaminación entre σκήπτω, *lanzarse violentamente y στηρίζω, apoyarse?*; poético; *recargarse con fuerza*.

[722] μέζεα, τά: cf. μήδεα; no-homérico; *genitales*. // τιταίνω: reduplicación de presente de τείνω; *tensar*. Es el tecnicismo médico para la tensión cutánea (cf. HPC. 1153 f). // καυλός, ό: cf. *Ther.* 640 n. En la prosa científica, el término sirve igualmente para designar conductos anatómicos tales como el cuello de la vejiga (cf. ARIST. HA 497^a20), los conductos seminales (cf. ARIST. HA 510^a26) y el cuello de la matriz (cf. ARIST. HA 510^b11).

[723] φύρμα, τό: < φύρω; a partir de Nicandro; *suciedad*. Probablemente, se refiere a una mezcla de orina con sangre. // μυδαλέος, -α, -ον: < μύδος, *moho*; épico; *húmedo*. // προϊάπτω: < πρό + ἰάπτω; homérico; *lanzarse hacia enfrente, proyectarse*. Como consecuencia de la picadura de ciertos insectos, es posible encontrar pacientes que sufran de priapismo, síntoma que sin duda Nicandro nos describe en estos versos. // ἰσχίον, τό: cf. ἰξύς; *caderas*.

[724] μάλκη, ἦ: cf. *Ther.* 382 n. // ἐνισκίμπτω: cf. *Ther.* 140 n. // κατερείπω: < κατά + ἐρείπω; *corromper, destruir*. κατήριπα es perfecto segundo

épico (cf. HOM. *Il.* XIV, 55). // ἔχμα, τό: < ἔχω; homérico. Nicandro parece rechazar uno de los significados tradicionales del término, a saber, *obstrucción* (cf. HOM. *Il.* XI, 259), y prefiere construir uno metafórico, *ligamento*, a partir de otro sentido tradicional, *protección* (cf. HOM. *Il.* XII, 260). El sentido de ἔχματα queda más claro a partir de *Ther.* 728, que no es sino una imitación de este verso. // γόνυ, τό: el genitivo plural γούνων es jónico (cf. HOM. *Il.* I, 512). Los síntomas que Nicandro le adjudica a la araña-uva son mencionados también en PLIN. *NH* 24, 62; AEL. *NA* 17, 11 y PHILUM. 15, 6.

La estrellita (725-728)

[725] Ἄστέριον δέ φιν ἄλλο πιφαύσκειο, τεῦ τ' ἐπὶ νώτῳ
 1 υ υ2 / υ υ 3 υ / υ 4 ω // 5 υ υ 6 —
 λεγνῶταϊ στίλβουσι διαυγέες ἐν χροῖ ῥάβδοι·
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 ω 5 ω 6 —
 βρύξαντος δ' αἰδηλον ἐπέδραμεν ἀνέρι φρίκη·
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἐν δὲ κάρος κεφαλῇ, γούνων δ' ὑποέκλασε δεσμά.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 / — 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

Apréndete otra araña, la estrellita: en su dorso resplandecen brillantes unas rayas a manera de franjas por encima de su piel. Cuando muerde, los estremecimientos recorren de improviso al hombre, el amodorramiento se instala en su cabeza y las uniones de sus rodillas se debilitan de inmediato.

[725] ἄστέριον, τό: diminutive of ἄστήρ; helenístico; *estrellita*. // φιν: aféresis de σφίν, que a su vez es apócope de σφίσιν. La forma es propia de la época helenística (cf. CALL. *Artem.* 125; 213; *fr.* 183 Pf.). // πιφαύσκω: cf. *Ther.* 411 n. // τεῦ: variante dórica y jónica de τινός.

[726] λεγνωτός, -ή, -όν: < λεγνώω; *con franjas*. Probablemente, es glosa de CALL. *Artem.* 12. // στίλβω: < ?; poético; *brillar*. // διαυγής, -ές: < διά + αὐγή; helenístico; *brillante*. // ῥάβδος, ἥ: < ?; *barra, rama*. A través de λεγνωταί, Nicandro reproduce un sentido curioso que está ya presente en la épica y que es común en la prosa científica, a saber, *raya*, particularmente aquella que se dibuja sobre la piel de ciertos animales (cf. HOM. *Il.* XII, 297 y ARIST. *HA* 4, 1, 25).

[727] βρύκω: cf. *Ther.* 207 n. // αἶδηλος, -ον: < ἄ + ἰδεῖν; homérico. Nicandro se aparta del significado activo de Homero, *que vuelve invisible, que hace desaparecer* (cf. HOM. *Il.* V, 897; II, 455, etc.) y prefiere utilizar αἶδηλος como un sinónimo para ἀπροϊδής (cf. *Ther.* 2 n), observando más bien un uso no-homérico (cf. HES. *Op.* 754 y S. *Aj.* 608). αἶδηλος es la lectura en los manuscritos; Otto Schneider recupera αἶδηλον a partir de los escolios. // φρίκος, τό: cf. *Ther.* 721 n.

[728] κάρος, ό: cf. κάρ; helenístico; *sueño profundo, amodorramiento*. // γόνυ, τό: cf. *Ther.* 724 n. // ὑποκλάω: < ὑπό + κλάω; helenístico; *romper por debajo*.

La araña azul (729-733)

Κυάνεον δέ τοι ἄλλο πεδήορον ἀμφὶς αἴσσει
 10 υ2 / υ υ 3 υ / υ 4υ υ 5 υ υ6 —

[730] λαχνηέν· δεινόν δὲ φέρει καὶ ἐπὶ χροῖ νύχμα,
 1 — 2 / — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

όντινα γυιώσει· κραδίη δὲ οἱ ἐν βάρος ἴζει·
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

νῦξ δὲ περὶ κροτάφοις· ἔμετον δ' ἐξήρυγε δειρῆς
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 — 5 υ υ 6 —

λοιγόν ἀραχνηέντα· νέμει δὲ οἱ ἐγγὺς ὄλεθρον.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

Otra especie, azul, peluda y flotante, ataca a diestra y siniestra. Produce una picadura terrible en el cuerpo de su víctima: en el corazón se le asienta un peso, y entre las sienes, una tiniebla: de inmediato lanza desde su cuello un vómito funesto con textura de telaraña; le proporciona una ruina cercana.

[729] **κυάνεος**, -α, -ον: < κύανος; homérico; azul sombrío. Es importante saber que κυάνεος, en la épica tradicional, siempre está relacionado con contextos terribles: en HOM. *Il.* XI, 26 y 38 califica a la piel de una serpiente; en HOM. *Il.* I, 528 se usa para describir el color de las cejas de Zeus y en XXII, 402, el de los cabellos de Héctor. // **τοι**: cf. *Ther.* 1 n. // **πεδήορος**, -ον: < πέδα + αἶρω; homérico; que se eleva por el aire, flotante. Se trata de un eolismo por μετήορος. // **αἴσσω**: cf. *Ther.* 401 n.

[730] **λαχνήεις**, -ήεσσα, -ῆεν: < λάχνη; homérico; peludo. // **νόχμα**, τό: cf. *Ther.* 271 n.

[731] **γυῖώ**: < γυῖον; homérico; estropear, herir. El término también le es propio a la prosa médica (cf. *ΗπC. Ac.* 394). // **ἐνίζω**: < ἐν + ἵζω; a partir de Eurípides; asentarse.

[732] **κρόταφος**, ό: cf. κροτέω, resonar; sien. // **έμετος**, ό: < έμέω; prosa científica; vómito. // **δειρή**, ή: cf. *Ther.* 289 n.

[733] **λοιγός**, ό: cf. *Ther.* 6 n. // **άραχνήεις**, -ήεσσα, -ῆεν: < άράχνη; άπαξ λεγόμενον; de tela de araña. // **όλεθρος**, ό: cf. *Ther.* 196 n. El segundo hemistiquio de *Ther.* 733 es ambiguo: si se piensa que el sujeto de νέμει es el mismo que el de la oración anterior, entonces se deberá considerar que Nicandro utiliza νέμω como un verbo de pensamiento (cf. *S. E.* 150; *O.R.* 1080), a la manera de *ducere*, y de esa forma el sentido es “(el paciente) piensa que su ruina está cerca”. Sin embargo, también es posible interpretar νέμω como un sinónimo de δίδωμι (cf. *Ther.* 798), lo cual haría que el sujeto de este hemistiquio sea la propia araña azul y que el sentido fuera más bien “(la araña azul)

le da una muerte cercana". Eutecnio lee esta segunda posibilidad, si bien la crítica moderna se inclina por la primera.

La cazadora (734-737)

Ἄγρῳστος γε μὲν ἄλλος, ὃ δὴ λύκου εἶσατο μορφῇ
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

[735] μυιάων ὀλετῆρος· ὀπιπτεύει δὲ μελίσσας,
 1— 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 —

ψῆνας, μύωπας τε καὶ ὄσσ' ἐπὶ δεσμὸν ἴκηται.
 1 — // 2— 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἄκμητον δ' ἐπὶ τύμμα φέρει μεταμώνιον ἀνδρί.
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

Hay otra, la cazadora; ésta tiene una forma de la lobo, ruina de las moscas: acecha a las abejas, a los cínifes, a los tábanos y a todo aquello que llegue a su red. Produce una herida ligera e inofensiva en el hombre.

[734] ἄγρῳστος, ὄ: < ἄγρῳς. Nicandro renuncia al sentido tradicional de *campesino* (cf. EUR. *Rhes.* 266 y 287) y prefiere el helenístico, *cazador* (cf. A.R. 4, 175). // λύκος, ὄ: cf. latín *lupus*; *lobo*. La lobo es una de las especies de arañas catalogadas en la Antigüedad (cf. ARIST. *HA* 623^a1 y PHILUM. 15, 2). // εἰ'μιζ: cf. *Ther.* 257 n.

[735] ὀλητῆρ: < ὀλλυμι; homérico; *destructor*. // ὀπιπτεύω: cf. ὄψομας; homérico; *observar cuidadosamente*. En la tradición manuscrita, es una variante de ὀπιπεύω.

[736] ψῆν, ὄ: < ?; prosa científica; *cínife*, una mosca que vive sobre la higuera salvaje y que actualmente es conocida como *cynips psenes* (cf. ARIST. *HA* 557^b26). // μύωψ, ὄ / ῆ: cf. *Ther.* 417 n.

[737] ἄκμητος, -ον: < ἄ + κάμνω; no-homérico. Nuevamente, Nicandro renuncia al significado tradicional de *infatigable* (cf. *h. Ap.* 520) y cultiva un uso metafórico, *que no hiere* bosquejado ya en *Ther.* 249. // τύμμα, τό: cf. *Ther.* 403 n. // μεταμώνιος, -α, -ον: cf. *Ther.* 152 n.

La araña-avispa (738-746)

* Ἄλλο γε μὴν δύσδηρι, τὸ δὴ σφήκειον ἔπουσι,
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

πυρσὸν ἄλις, σφηκὶ προσαλίγκιον ὠμοβορῆϊ,
 1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 ω 5 υ υ 6 υ

[740] ὅς δὴ θαρσαλέην γενεὴν ἐκμάσσεται ἵππου·
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

ἵπποι γὰρ σφηκῶν γένεσις, ταύρων δὲ μελισσῶν·
 1 — 2 / — 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

σκήνεσι πυθομένοισι λυκοσπάδες ἐξεγένοντο.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Hay otra especie, difícil de combatir, que llaman araña-avispa. Es extraordinariamente roja y se parece a avispa caníbal, que imita a la gallarda raza del caballo, pues los caballos son el origen de las avispas; los toros, de las abejas: las arañas-lobo se generan en sus cuerpos putrefactos.

[738] δύσδηρις, -ι: < δῆρις; ἄπαξ λεγόμενον; *difícil de combatir.* // σφήκειον, τό: diminutivo de σφήξ; ἄπαξ λεγόμενον; *araña-avispa.* Probablemente se trata de la misma especie que se lee en PLIN. *NH* 29, 86.

[739] πυρσός, -ά, -όν: < πῦρ; prosa; *rojo fuego.* // ἄλις: cf. *Ther.* 289 n. // προσαλίγκιος, -ον: < πρὸς + ἀλίγκιος; ἄπαξ λεγόμενον; *parecido a.* En realidad, se trata de una variante enfática de un término común en lengua homérica (cf. *Il.* VI, 401 y

Od. VIII, 174). // ὠμορβεύς: adaptación prosódica de ὠμοβόρος; ἀπαξ λεγόμενον; *que come carne cruda.*

[740] θαρσαλέος, -α, -ον: cf. *Ther.* 474 n. // ἐκμάσσω: cf. latín *macerare*; *limpiar*. El escoliasta, junto con Eutecnio, señalan que hay alguna posibilidad de que en este verso Nicandro eche mano de un uso tardío de ἐκμάσσω y entienda *imitar* (cf. D.H. *Dem.* 13 y ALCIPHR. 3, 64). Con todo, es probable que la intención de Nicandro sea la de recrear un pasaje deliberadamente ambiguo.

[742] σκῆνος, τό: < σκηνή; prosa médica; *cuerpo*. Hay que advertir que Bentley considera espurio este verso, en lo cual es seguido por Gow. // πύθω: cf. latín *putere*; *puerir*. // λυκοσπάς: < λύκος, *araña-lobo* (cf. *Ther.* 734 n). Es curiosa la renovación que de este término hace Nicandro: al llevar el significado de λύκος de *lobo* al especializado *araña-lobo*, λυκοσπάς en este verso quiere decir *atacado por una araña-lobo* y no llanamente *desgarrado por un lobo*, el sentido que la tradición había reservado para el adjetivo (cf. AEL. *NA* 16, 24, PLUT. *M.* 641f y CALL. *fr.* 474 Pf.). Señala Cazzaniga (cf. 1966-2) que a través de λυκοσπάς Nicandro alude a la hipergonia de las avispas; asimismo, propone la conjetura ἐξενέποντο por ἐξεγένοντο.

τοῦ δὲ καὶ οὐτήσαντος ἐπὶ κρατερόν θέει οἶδος,

1 u u 2 — 3 u / u 4 u u 5 u u 6 u

νοῦσοί τ' ἐξέτεραι, μετὰ γούνασι δ' ἄλλοτε ταλμός,

1 — 2 u u 3 / u u 4 u u 5 u u 6 u

[745] ἄλλοτε δ' ἀδρανίη· μινύθοντα δὲ τόνδε δαμάζει

1 u u 2 u u 3 / u u 4 u u 5 u u 6 —

ἔσχατιον κακοεργὸς ἄγων παυστήριον ὕπνος.

1 u u 2 / u u 3 u / u 4 / — 5 u 6 u

Cuando hiere, se extienden en el paciente una poderosa inflamación y varios padecimientos, unas veces, en rodilla; otras, temblores; en algunas ocasiones, debilidad.

Un sueño malhechor destruye a la disminuida víctima llevándole el final último.

[743] οὐτάω: cf. ὠτειλή; homérico; *herir*. // οἶδος, τό: cf. *Ther.* 188 n.

[744] ἐξέτερος, -α, -ον: cf. *Ther.* 412 n. // ταλμός, ὄ: <?; prosa científica; *agitación; palpitación*.

[745] ἀδρανίη, ἦ: cf. *Ther.* 248 n. // μινύθω: cf. μείων; poético; *diminuir*. // δαμάζω: cf. *Ther.* 363 n.

[746] ἐσχάτιος, -α, -ον: cf. *Ther.* 437 n. // παυστήριον, τό: < παύω; ἀπαξ λεγόμενον; *descanso* (cf. S. *OT arg.*).

La araña-hormiga (747-751)

Εἰ δ' ἄγε μυρμήκειον, δ δὴ μύρμηξιν εἶκται,
1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

δειρῆ μὲν πυρόειν, ἄζη γε μὲν εἶσατο μορφήν,
1 — 2 / υ υ 3 / — 4 υ υ 5 υ υ 6 —

πάντοθε δ' ἄστερόεντι περιστιγῆς εὐρέϊ νώτῳ·
1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 —

[750] αἰθαλέη δ' ἐπὶ τυτθὸν αἰρείεται ἀυχένη κόρση·
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἄλγεα δὲ προτέροισιν ἴσα κνώπεσσι πελάζει.
1 υ 2 υ υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

¡Vamos! Conoce ahora a la araña-hormiga, que se parece a las hormigas: es del color del fuego en el cuello; en apariencia, es como el polvo. Está completamente llena de motas en la ancha y brillante espalda, y su cabeza ennegrecida se yergue apenas por encima de su cuello: los dolores que provoca son iguales a los de los animales antes mencionados.

[747] εἰ δ' ἄγε: cf. *Ther.* 359 n. // μυρμήκειον, τό: diminutivo de μύρμηξ; prosa científica; *araña-hormiga*. La especie ha sido identificada como *salticus formicarius*, aunque comparte características con la *galeodes aracneoides* y la *mutilla europea*.

[748] δειρή, ἦ: cf. *Ther.* 289 n. // πυρόεις, -έσσα, -όεν: cf. *Ther.* 24 n. // ἄζα, ἦ: cf. ἄζαλέος; homérico; *sequedad, calor*. Advierte el escoliasta que Nicandro glosa en este verso un sentido secundario presente en la lengua poética desde antiguo, a saber, *polvo* (cf. HOM. *Od.* XXII, 184). Cf. *Ther.* 779 n // *εἶδω: cf. *Ther.* 257 n.

[749] πάντοθε(ν): < πᾶς + -θεν; poético; *de todas partes*. // ἀστερόεις, -έσσα, -όεν: < ἀστήρ; homérico; *estrellado* y, de ahí, *brillante*, el sentido que Nicandro parece darle al término en este verso (cf. HOM. *Il.* XVI, 134). // περιστιγής, -ές: adaptación prosódica de περίστικτος (cf. *Ther.* 464 n).

[750] αἰθαλέος, -α, -ον: < αἶθω; Apolonio; *ahumado*. // τυτθός, -όν: cf. *Ther.* 47 n. // αἰίρω: cf. *Ther.* 650 n. // κόρση, ἦ: < ?; homérico; *sien*. Nicandro entiende *cabeza* por sinécdoque.

[751] κνώψ, ό: cf. *Ther.* 499 n.

Las arañas del campo (752-758)

Χειροδρόποι δ' ἵνα φῶτες ἄτερ δρεπάνιο λέγονται

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

ὄσπρια χέδροπά τ' ἄλλα μεσοχλόου ἐντὸς ἀρούρης,

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἐνθα δ' ἐπασσύτερα φλογερῆ εἰλυμένα χροιῆ

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 — 5 υ υ 6 —

[755] εἵκελα κανθαρίδεσσι φαλάγγια τυτθὰ διενται.

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

Donde los hortelanos recolectan a mano desnuda y sin hoz verduras y otras legumbres al interior de los campos aún verdes, es allí donde se revuelca un gran número de diminutas arañitas, del color de fuego, parecidas a los escarabajos de la vid.

[752] χειρόδροπος, -ον: < χεῖρ + δρέπω; ἄπαξ λεγόμενον; que cultiva a mano. // δρεπάνη, ἡ: < δρέπω; prosa; hoz.

[753] ὄσπριον, τό: < ?; prosa; verdura. // χέδροψ, τό: < ?; prosa científica; leguminosa. Es probable que Nicandro hubiera establecido un nexo etimológico entre χέδροψ y χειρόδροπος. En cuanto a la aparente redundancia ὄσπρια / χέδροπα, advierte el escoliasta que se trata de una metonimia (cf. Ther. 9 n). // μεσόχλοος, -ον: < μέσος + χλοή; Nicandro; verde por la mitad. // ἄρουρα, ἡ: cf. Ther. 567 n.

[754] ἐπασσύτερος, -α, -ον: cf. Ther. 246 n. // φλογερός, -ά, -όν: < φλόξ; no-homérico; adaptación prosódica de φλόγεος, un término homérico para inflamado. // εἰλύω: cf. latín uoluere; poético; arrastrar(se) en círculo; enrollar.

[755] καιθαρίς, ἡ: < κάνθαρος, escarabajo; prosa científica; escarabajo de la vid (cf. DSC. 2, 61). // φαλάγγιον, τό: cf. Ther. 8 n. // τυτθός, -όν: cf. Ther. 47 n. // δίεμαι: < ?; poético; desplazarse con rapidez. Es quizá una glosa alusiva a HOM. II. XXIII, 475.

τοῦ μὲν ὅμως ἔμμοχθον ἀεὶ περὶ δάχμα χέονται
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

φλύκταιναι· κραδίη δὲ παραπλάζουσα μέμηνε·
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

γλῶσσα δ' ἄτακτα λέληκε· παρέστραπται δὲ καὶ ὄσσε.
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

A pesar de todo, brotan píustulas en torno a su siempre dolorosa mordedura, y el corazón, turbado, se vuelve un loco;

la lengua gime fuera de su sitio y ambos ojos se extravían.

[756] ἔμοχθος, -ον: < ἐν + μόχθος; Eurípides; *penoso*. // δάχμα, τό: cf. *Ther.* 128 n.

[757] φλύκταινα, ἦ: cf. *Ther.* 240 n. // παραπλάζω: < παρά + πλάζω; poético; *extraviar*; *turbar la razón*.

[758] ἄτακτος, -ον: < ἄ + τάσσω; prosa; *que está fuera de su línea de batalla*. El uso de ἄτακτος en este verso es claramente metafórico. // λάσκω: < ?; poético; *crujir*; *resonar*.

La araña voladora (759-768)

Φράζεο δ' Αἰγύπτιοι τά τε τρέφει οὐλοὸς αἴα

1 ω 2 — 3 υ υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ

[760] κνώδαλα, φαλλαῖνη ἐναλίγκια, τὴν περὶ λύχνους

1 υ υ // 2 — 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 —

ἄκρόνυχος δειπνητὸς ἐπήλασε παιφάσσουσας·

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 — 6 υ

στεγνὰ δέ οἱ πτερὰ πάντα καὶ ἔγχνοα, τοῖα κούης

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 ω // 5 υ υ 6 —

ἦ καὶ ἀπὸ σπληδοῖο φαίνεται ὅστις ἐπαύρη.

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Conoce las alimañas que cría la funesta tierra de Egipto, semejantes a la polilla, que la nocturna hora de la cena lleva agitada en torno a las lámparas. Sus alas, todas, son compactas y apelmusadas, como aparece aquel que sale del polvo o de la ceniza.

[759] φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // ούλοός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 352 n.

[760] κνώδαλον, τό: cf. *Ther.* 98 n. Aunque Nicandro no menciona su nombre, la descripción de esta criatura se adapta a la de la κρανοκολάπτης ο κεφαλοκρούστης, un insecto de cuatro alas y un aguijón en la cabeza (cf. PHILOM. 15 y DSC. 1, 129). // φάλλαινα, ή: < ?; prosa científica; *ballena*. Aclara el escoliasta que se trata del nombre rodio para la polilla (cf. AR. V. 35 y 39 y LYC. 841). // έναλίγκιος, -ον: cf. *Ther.* 384 n. // λύχνος, ό: cf. latín *lux*; homérico; *lámpara*.

[761] ακρόνυχος, -ον: < άκρος + νύξ; prosa científica; *del comienzo de la noche*. // δείπνητος, ό: < δειπνέω + *-εστος-; homérico; *la hora de cenar*. // παιφάσσω: reduplicación de φαίνω; homérico; *precipitarse*. Probablemente se trate de una cita de HOM. II. II, 450.

[762] στεγνός, -ή, -όν: < στέγω; prosa; *compacto*. Aclara el escoliasta que Nicandro usa στεγνά como un sinónimo poético de ύμενώδη. Así pues, este insecto es descrito como un himenóptero, si bien los griegos parecen no haber hecho una distinción entre himenópteros y lepidópteros (cf. LUC. *Dips.* 3; STRABO. 15, 1, 37 y *Ther.* 799 ss.) // έγγυος, -ον: < έν + χυός; a partir de Nicandro; *cubierto de pelusa*. // κονία, ή: cf. κονίς y latín *cinis*; homérico; *polvo* o *ceniza*. Si bien los escolios advierten que el sentido de κονία es ambiguo, a la luz de σπληδός es posible pensar en una precisión lexicográfica que busca definir κονία como *polvo* y distinguirlo así del uso *ceniza*, erróneo en la perspectiva de Nicandro.

[763] σπληδός, ό: variante de σποδός; Licofrón; *ceniza*. // έπαυρίσκω: < επί + εύρίσκω; *participar*; *tocar*. La forma no aspirada del aoristo de subjuntivo έπαύρη es propia de la lengua épica (cf. HOM. II. XI, 391; XIII, 649; A.R. 2, 174, etc.).

τῷ ἵκελος περσεῖος ὑποτρέφεται πετάλοισι·

1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

[765] τοῦ καὶ σμερδαλέον νεύει κάρη αἰὲν ὑποδράξ

1 — 2 0 0 3 / — 4 / 0 0 5 0 0 6 —

ἔσκληκός, νηδὺς δὲ βαρύνεται· αὐτὰρ ὁ κέντρον

1 — 2 / — 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

αὐχένι τ' ἀκροτάτῳ κεφαλῇ τ' ἐνεμάξατο φωτός·

1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 0 0 5 0 0 6 0

ρεῖα δέ κεν θανάτοιο καὶ αὐτίκα μοῖραν ἐφείη.

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

El árbol de Perseo, parecido a este insecto, casi lo cría entre sus hojas. Su horrible cabeza, completamente seca, se inclina siempre hacia abajo y su vientre es abultado. En un instante inyecta su aguijón ya en la parte alta del cuello, ya en la cabeza de su víctima, y rápida e inmediatamente podría inflingirle una suerte mortal.

[764] ἵκελος, -η, -ον: cf. *Ther.* 719 n. Ciertamente, es absurdo pretender que un árbol, por extraño que éste sea, se parece a un insecto. Sin embargo, advierte el escoliasta que Nicandro lo compara más bien con las hojas y los frutos, todos ellos llenos de pelusa. // περσεῖος, -α, -ον: < περσέα, un árbol frutal egipcio hoy extinto; tenía una fruta llena de granos que erróneamente se confunde con el durazno (cf. *HPC.* 633, 30; *THEOPH. HP* 4, 2, 5 y *Alex.* 99 y 429). Gow lo identifica, no obstante, con el *mimusops schimperi*.

[765] ὑποδράξ: cf. *Ther.* 457 n.

[766] σκέλλω: cf. *Ther.* 718 n. // νηδύς, ἦ: cf. *Ther.* 225 n. // βαρύνω: cf. *Ther.* 434 n.

[767] ἐμμάσσομαι: < μάσσω; Calímaco; *clavarse en*.

[768] ρεῖα: cf. *Ther.* 1 n.

OTROS ANIMALES VENENOSOS (MISCELÁNEA): 769-836

Las cinco especies típicas de escorpión (769-785)

Con apenas una fórmula por transición, Nicandro comienza el catálogo de escorpiones (769-804) y de alimañas misceláneas (805-836), luego del cual coloca una lista de remedios específicos para el veneno de estos insectos. Curiosamente, la tendencia a distribuir el discurso en periodos breves y escasamente enlazados se acentúa en este apartado, como si el poeta quisiera adelantar el final de *Theriaka* de esa manera.

Εἰ δ' ἄγε καὶ κέντρῳ κεκορυθμένον ἀλγινόεντι
1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[770] σκορπίον αὐδήσω καὶ ἀεικέα τοῖο γενέθλην.

1 υ 2 — 3 / υ υ 4 υ 5 υ υ 6 —

τῶν ἦτοι λευκὸς μὲν ἀκήριος οὐδ' ἐπιλωβής.

1 — 2 / — 3 / υ υ 4 υ 5 υ υ 6 —

πυρσὸς δ' ἐν γενύεσσι θοὸν προσεμάξατο καῦσον

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

ἀνδράσιν αἰθαλόεντα· περισπαίρουσι δὲ λώβαις

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

οἶα πυρίβλητοι· κρατερὸν δ' ἐπὶ δίψος ὄρωρεν.

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

¡Vamos! Ahora hablaré del escorpión, que lleva un doloroso agujijón a modo de yelmo, y de su extraña estirpe. Ciertamente, el blanco es inofensivo y en absoluto dañino, pero el rojo, con una quemadura rápida y lacerante de sus mandíbulas, ataca a sus víctimas, que se convulsionan por el dolor, como si hubieran sido incendiadas, y a quienes una sed intensa se les produce de inmediato.

[769] εἰ δ' ἄγε: cf. *Ther.* 359 n. // κορύσσω: < κόρυς; τινός; *armarse con un casco.*

El uso de κορύσσω para describir la anatomía de ciertos animales es probablemente técnico (cf.

HPC. 1284^b y ATH. 127^a). // ἀλγινόεις, -όεσσα, -όεν: < ἄλγος; Hesíodo; *doloroso.*

[770] **ἀεικής**, -ές: < ἄ + *εἶκω; homérico; *inconveniente, extraño*. // **γενέθλη**, ἡ: cf. *Ther.* 136 n.

[771] **ἀκήριος**, -ον: cf. *Ther.* 190 n. // **ἐπιλωβής**, -ές: cf. *Ther.* 35 n. Es figura etimológica a la luz de *Ther.* 773. Gow identifica esta especie como *scorpio europaeus*.

[772] **πυρσός**, -ή, -όν: cf. *Ther.* 739 n. Gow identifica a esta especie como el *buthus occitanus*. // **γένυς**, ἡ: cf. *Ther.* 450 n. A partir del escolio no queda claro si Nicandro se refiere a las γένυς de la víctima o a las del propio escorpión, toda vez que el dativo instrumental también se puede construir con la preposición ἐν. // **προσμάχομαι**: < πρὸς + μάχη; prosa; *combatir contra*. // **καῦσος**, ὅ: cf. *Ther.* 338 n.

[773] **αἰθαλόεις**, -όεσσα, -όεν: cf. *Ther.* 174 n. // **περισπαίρω**: < περί + σπαίρω; a partir de Licofrón; *convulsionarse*. // **λώβη**, ἡ: cf. *Ther.* 132 n.

[774] **πυρίβλητος**, -ον: < πῦρ + βλάπτω; helenístico; *herido por fuego*. // **δίψος**, τό: cf. *Ther.* 250 n.

[775] αὐτὰρ ὃ γε ζοφόμεναι ἄραδον κακὸν ὤπασε τύψας
1 0 0 2/ 0 0 3 / 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —
ἀνδρὶ· παραπλήγες δὲ καὶ ἀφραστοὶ γελώωσιν.
1 0 / 0 2 — 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0
ἄλλος δὲ χλοάων τε, καὶ ὀππότε γυῖον ἀράξει,
1 — 2 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —
φρίκας ἐπιπρόϊησι· κακὴ δ' ἐπὶ τοῖσι χάλαζα
1 0 0 2 0 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0
εἶδεται ἐμπλάζουσα, καὶ ἦν μέγα σείριος ἄζη·
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 6 —

[780] τοίη οἱ κέντροιο κοπίς, τοίω δ' ἐπὶ κέντρῳ
1 — 2 — 3 0 / 0 4 / — 5 0 0 6 —
σφόνδυλοι ἐννεάδεσμοι ὑπερτείνουσι κεραίης.
1 0 0 2 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

Por otro lado, el ahumado provoca en sus víctimas una nociva taquicardia justo después de la picadura; éstas, paralizadas, se ponen a reír como dementes. Hay otra especie, la verde: cuando desgarran un miembro, produce erizamientos y aparecen espantosos calofríos que recorren [a la víctima], a pesar de que el Perro abraza con fuerza: así de afilado es su aguijón. Detrás de éste, se extienden nueve vértebras unidas entre sí por encima de su cornamenta.

[775] ζοφόμενος, -όεσσα, -όεν: adaptación prosódica de ζοφοειδής; ἄπαξ λεγόμενον; *sombrio* (cf. *Ther.* 256 n). Probablemente, se trata del *androctonus ater*. // ἄραδος, ὄ: voz onomatopéyica; prosa médica; *agitación, taquicardia*. // ὀπάζω: cf. *Ther.* 60 n.

[776] παραπλήξ: < παρά + πλάσσω; prosa; *golpeado de manera oblicua*. El uso técnico en textos de índole médica es, más bien, *paralizado* (cf. *HPC. Mac.* 7). // ἄφραστος, -ον: < ἄ + φράζω; no-homérico; *indecible, incomprensible*.

[777] χλοάω: cf. *Ther.* 30 n. // ἀράσσω: cf. *Ther.* 506 n.

[778] φρίξ, ή: voz onomatopéyica; *erizamiento*. Nicandro se aleja de la tradición épica, que relaciona φρίξ con las olas (cf. *HOM. Il.* VII, 63; XXIII, 692, etc.), y más bien se adhiere al uso especializado, que reserva este término para el erizamiento del cabello (cf. *HPC.* 485, 15; *AEL. HA* 16, 19; *BABR.* 93, 7, etc.) // χάλαζα: cf. *Ther.* 252 n.

[779] Σείριος, ὄ: cf. *Ther.* 205 n. // ἄζω: < ἄζα; épico; *quemar*. Nicandro parece no conocer el homónimo ἄζω, *venerar* (cf. *HES. Th.* 99). Con todo, este verso puede ser considerado de alguna manera un curioso juego de palabras en relación con *Ther.* 748.

[780] κοπίς, ή: < κόπτω; *cuchillo, daga*. Advierte el escoliasta una sinécdoque; de ahí que en el verso κοπίς se entienda más bien como *ataque*.

[781] σφόνδυλος, ὄ: < ?; prosa científica; *vértebra*. // ἐννεάδεσμος, -ον: < ἐννέα + δεσμός; ἄπαξ λεγόμενον; *de nuevo lazos*. // κεραίη, ή: < κέρας. Nicandro echa mano de un uso metafórico para κεραίη propio de la prosa especializada, *aguijón* (cf. *ARIST. HA* 4, 2, 10

y 4, 7, 9). Probablemente se trata también de una alusión velada a ARAT. 785 y 790, donde los cuernos de la luna son llamados asimismo κεραΐη. Cf. *Ther.* 36.

ἄλλος δ' ἐμπέλιος —φορέει δ' ὑπὸ βοσκάδα νηδύν
 1 — 2 υ υ3 / υ υ4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

εὐρεΐαν, δὴ γάρ τε ποηφάγος αἰὲν ἄητος,
 1 — 2 / — 3 υ / υ4 υ υ 5 υ υ6 υ

γαιοφάγος βουβῶσι τυπὴν ἀλίαςτον ἱαπτει·
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ5 υ υ6 —

[785] τοίη οἱ βούβρωστις ἐνέσκληκεν γενύεσσι.
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ6 υ

Hay otra especie, la lívida: lleva debajo de sí un vientre ancho y voraz, puesto que siempre está comiendo hierba la insaciable. Produce un ataque enérgico en las ingles: así de inextinguible es el hambre de sus duras mandíbulas.

[782] ἐμπέλιος, -ον: < ἐν + πέλιος (cf. *Ther.* 279 n); ἄπαξ λεγόμενον; lívido. // βοσκάς: < βόσκω; prosa científica; *bien nutrido*. // νηδύς, ἦ: cf. *Ther.* 225 n.

[783] δὴ γάρ τε: la unión de estas tres partículas encabezando un periodo no es de ninguna manera invención de Nicandro. Se trata, más bien, de la variación de una fórmula propia de la épica tradicional, δὴ γάρ τότε (cf. HES. *Op.* 417 y *Fr.* 246, 96) probablemente introducida a la literatura helenística por Apolonio (cf. AR 4, 511). // ποηφάγος, -ον: < πόα + φαγεῖν; prosa científica; *herbívoros*. // ἄητος, -ον: este verso encierra quizá un erudito juego de palabras. El contexto es a tal punto ambiguo, que se pone de manifiesto una ambigüedad entorno a ἄητος: si se considera ἄητος como un derivado de ἄ + ἄάω, *turbar* (cf. A.R. 1, 459), se debe entender como *pernicioso* (cf. A.R. 1, 459), pero si se piensa que su etimología es más bien ἄ + ἄω, *saciar*, el término significaría *insaciable* (cf. HOM. *Il.* V, 388; VI, 203; HES. *Th.* 714, etc.). Así, Nicandro da cuenta de una posible discusión alejandrina a propósito de un adjetivo propio de la épica arcaica. Con todo, el escoliasta y Eutecnio se inclinan por la segunda interpretación.

[784] γαιόφαγος, -ον: < γαῖα + φαγεῖν; ἅπαξ λεγόμενον; *que se come a la Tierra.* // βουβών, ό: cf. *Ther.* 278 n. // ἀλίαστος, -ον: < ἀ + λιάζομαι, *alejarse*; homérico; *incesante.*

[785] βούβρωστις, ἡ: < βού- + βιβρώσκω; homérico; *hambre devoradora.* // γένυς, ἡ: cf. *Ther.* 450 n.

Las dos especies de escorpión-cangrejo (786-796)

Τὸν δ' ἕτερον δῆεις ἐναλίγκιον αἰγιαλῆι

1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 ω 5 ω 6 υ

καρκίνω, ὅς μνία λεπτὰ ρόθον τ' ἐπιβόσκεται ἄλμης.

1 υ υ // 2 ω 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἄλλοι δ' αὖ βοικοῖσιν ἰσῆρες ἄντα παγούροις

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

γαῖα βαρύνονται· βαρέαι δ' ἐσκλήκασι χηλαί,

1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

[790] οἶά τε πετραίοισιν ἐποκρίωσι παγούροις·

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —

τῶν δῆ καὶ γενεὴν ἐξέμμορον εὖτε λίπωσι

1 — 2 / υ υ 3 / — 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

πέτρας καὶ βρύα λεπτὰ πολυστίοιο θαλάσσης.

1 — 2 / ω 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Encontrarás a otra especie, parecida al cangrejo playero, que se alimenta de suaves algas y del ruido del mar. Otros, que a la vista son equiparables a los cangrejos patizambos, tienen miembros pesados y patas gravosas y duras, como las de los cangrejos de las rocas, cuya superficie es áspera: de ellos precisamente recibieron su estirpe después de haber abandonado las piedras y los delicados fucos del agujarrado mar.

[786] **ἐναλίγκιος, ον:** cf. *Ther.* 384 n. // **αἰγιαλεύς:** adaptación prosódica de αἰγιαλείος, *que vive en el borde del mar* (cf. *Ther.* 704 n). La expresión es acertada: no existen cangrejos viviendo en el mar, sino en la orilla del mar.

[787] **μνίον, τό:** < ?; helenístico; *alga*. // **ρόθος, ό:** cf. *Ther.* 672 n. // **ἄλμη, ή:** cf. *Ther.* 268 n.

[788] **ροικός, -ή, -όν:** cf. ρικνός; helenístico; *curvo*. Sólo en Π se conserva la lectura ροικοῖσιν; los demás manuscritos prefieren ραιβοῖσιν, un término de época helenística para *tortuoso* (cf. *LYC.* 262). // **ἰσήρης, -ες:** cf. *Ther.* 643 n. // **πάγουρος, ό:** < πάγος; prosa científica; *cangrejo*. La especie ha sido identificada como *cancer pagurus*, a diferencia del *καρκίνος*, la *thelpusa fluuitialis*.

[789] **βαρύνω:** cf. *Ther.* 434 n. // **χηλή, ή:** cf. latín *hiare*; *pata de animal*. En la terminología especializada, designa asimismo las tenazas de los cangrejos (*ARIST. HA* 4, 2).

[790] **ἐποκρίαώ:** < ἐπί + ὄκρις; ἄπαξ λεγόμενον; *tener asperezas en la superficie*. ἐποκρώωσι es la tercera persona del plural del presente épico.

[791] **ἐκμείρομαι:** < ἐκ + μέρος; *obtener una parte de*. ἐξέμμορον es la tercera persona del plural del imperfecto en lengua épica (cf. *HOM. Od.* V, 335). // **εὔτε:** cf. *Ther.* 5 n.

[792] **βρύον, τό:** cf. *Ther.* 71 n. // **πολύστιος, -ον:** < πολύς + στία; helenístico; *lleno de piedritas*. Nicandro amplifica en este verso un uso específico al que Calímaco recurre para calificar al río Métope (cf. *CALL. Jov.* 26). Es necesario advertir que el escoliasta leyó πολύφλοισβος, un término homérico que significa *estruendoso* (cf. *HOM. Il.* I, 134; *Od.* XIII, 85, etc.). Con todo, la posibilidad de una alusión a otro erudito de época helenística hace que πολύστιος parezca una lectura más adecuada al uso de Nicandro.

τοὺς ἀλὸς ἐξερύουσι δελαστρέες ἰχθυβολῆες·

1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

αὐτίκα δ' ἀγρευθέντες ἐνὶ γρώνησιν ἔδυσαν

1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[795] μυοδόκοις, ἵνα τέκνα κακοφθόρα τῶνδε θανόντων

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 —

σκόρπιοι ἐξεγένοντο καθ' ἔρκεα λωβητῆρες.

1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 — 6 0

Los pescadores y sus carnadas los expulsan del mar, pero de inmediato se sumergen, quedando atrapados en cavernas ratoneras: es allí donde los escorpiones, la ruina de los cercos, tienen destructoras crías con estos moribundos.

[793] δελαστρεύς: < δέλεαρ; ἄπαξ λεγόμενον; que toma con una carnada. // ἰχθυβολεύς, ὄ: < ἰχθύς + βάλλω; helenístico; pescador. Probablemente, la intención de Nicandro es glosar una erudita y curiosa creación léxica de época helenística y amplificarla a través de δελαστρεύς (cf. CALL. Del. 15 y AP 7, 504).

[794] ἀγρεύω: cf. Ther. 518 n. // γρώνη, ῆ: < γράω, comer; helenístico; gruta. Nuevamente, es posible pensar en una glosa de CALL. Fr. 200 Pf., donde γρώνη deja de significar simplemente *escarbada* y toma el sentido metafórico de *caverna*.

[795] μυοδόκος, -ον: < μῦς + δέχομαι; ἄπαξ λεγόμενον; que asila ratas. // κακοφθόρος, -ον: < κακός + φθείρω; Nicandro; destructor.

[796] ἔρκος, τό: cf. latín *sarcina*; cerco. // λωβητήρ: < λωβάομαι; homérico; ruinoso.

Los escorpiones ámbar y alado (797-804)

Τὸν δὲ μελίχλωρον· τοῦ μὲν προμελαίνεται ἄκρη

1 0 0 2 — 3 / — 4 / 0 0 5 0 0 6 —

σφόνδυλος, ἄσβεστον δὲ νέμει πολυκῆριον ἄτην.

1 0 0 // 2 — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 6 —

ἔχθιστος δ', ὅτε ραιβὰ φέρει φλογὶ εἴκελα γυῖα,

1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0

[800] ἀνδράσι, νηπιάχοις δὲ παρασχεδὸν ἤγαγεν αἴσαν·

1 υ υ // 2 ω 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

οἷς δὴ καὶ νώτοισι περὶ πτερὰ λευκὰ χέονται

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

μάστακι σιτοβόρω ἐναλίγκια, τοί θ' ὑπὲρ ἄκρων

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ἰπτάμενοι ἀθέρων λεπυρὸν στάχυν ἐκβόσκονται,

1 υ υ 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 — 6 υ

Πήδασα καὶ Κισσοῖο κατὰ πτύχας ἐμβατέοντες.

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

El escorpión color miel: su vértebra superior es negra en la punta y produce un mal inextinguible y muy funesto. Pero el peor enemigo de los hombres es aquel cuyas torcidas extremidades son como la flama: a los niños pequeños les produce la muerte en tan sólo un abrir y cerrar de ojos. A todo lo largo de su espalda se despliegan unas alas blancas de modo semejante a la langosta devoradora de trigo: estos insectos se alimentan de los granos envueltos en membranas mientras sobrevuelan las espigas en su paseo por la cordillera de Pedasa y por los valles del Ciso.

[797] μελίχλωρος, -ον: < μέλι + χλωρός; a partir de Platón; *amarillo como la miel.*

Probablemente se trata del *androctonus (buthus) australis*. // προμελαίνω: < πρό + μέλας; ἄπαξ λεγόμενον; *ennegrecerse por enfrente.*

[798] σφόνδυλος, ὅ: cf. *Ther.* 781 n. Hay que notar un nuevo caso de *inconcinntas* (cf. *supra*, p. x; véase allí mismo la nota 33): el femenino ἄκρη concuerda con σφόνδυλος, que habitualmente es masculino (cf. STR. 2, 5, 6; ARIST. PA 654b16; HPC. Aph. 3, 26, etc.) // ἄσβεστος, -ον: < ἄ + σβέννυμι; homérico; *inextinguible*. Probablemente, este verso es una especie de primer intento para aludir a un verso de Homero (cf. *Ther.* 821 n). // νέμω: para el sentido de νέμω en este verso, cf. *Ther.* 733 n. // πολυκήριος, -ον: < πολὺς + κήρ; helenístico; *muy funesto.*

[799] ραιβός, -ή, -ον: cf. *Ther.* 788 n. // φλόξ, ή: cf. *Ther.* 51 n.

[800] νηπίαχος, ό / ή: < νήπιος; homérico; *niñita* o *niñito*. // παρασχεδόν: < παρά + σχεδόν; Apolonio; *inmediatamente*. // αίσα, ή: cf. *Ther.* 120 n.

[802] μάσταξ, ή: ζ < μασάομαι ?; *boca*. El uso metafórico que permite entender μάσταξ como *langosta* no es invención de Nicandro (cf. *S. fr.* 642). // σιτόβορος, -ον: < σίτος + βιβρώσκω; άπαξ λεγόμενον; *que come trigo*. El verso parece haber tenido una buena acogida por parte de la tradición épica posterior (cf. *Q. SMIR.* 2, 197). // έναλίγκιος, -ον: cf. *Ther.* 384 n. // τσι: cf. *Ther.* 1 n.

[803] ύπταμαι: cf. *Ther.* 456 n. Si bien en la naturaleza no existe animal alguno cuya descripción se adecue a la de este escorpión, en la tradición antigua se oye hablar de un cierto frigio que llevó a Jonia un escorpión alado semejante a una langosta (cf. *PAUS.* 9, 21, 6 y también *STRAB.* 15, 703; 17, 830; *LUC. Dips.* 3 y *AEL. NA* 16, 42). // άθήρ, ό: < ?; no-homérico; *barba de una espiga*. // λεπυρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 136 n. // στάχυς, ή: cf. άσταχυς; *espiga*, especialmente la de trigo. El hecho de que στάχυς y άθήρ, dos aparentes sinónimos, aparezcan en el mismo verso no es casualidad: Nicandro transmite así una glosa erudita que delimita el campo semántico de άθήρ a *barba de espiga*, separándose de un uso común por el que desde antiguo el término equivalía a στάχυς (cf. *HES. fr.* 2, 2 e *HPC.* 496, 54). // έκβόσκω: < έκ + βόσκω; prosa científica; *alimentarse de*.

[804] Πήδασα, τά: < ?; *Pedasa*, ciudad caria asociada a Halicarnaso, es también el nombre de una cadena montañosa a las orillas de la ciudad homónima (cf. *HDT.* 8, 104). // Κισσός, ό: < κισσός, *hiedra*; *Ciso*. De acuerdo con el escoliasta, el Ciso es un monte en Macedonia (cf. *LYC.* 1237 y *X. Cyn.* 11, 1 y *PL. NH* 10, 75). Sin embargo, advierte Gow que son muchos los montes que llevan ese mismo nombre, siendo el más conocido de todos el cercano a Tesalónica. // *πτύξ, ή: cf. *Ther.* 458 n. // έμβατέω: cf. *Ther.* 147 n.

Otros animales dañinos, de tierra (805-821)

En este nuevo apartado, la disposición de *Theriaka* vuelve a ser altamente estructurada. Así, Nicandro encabeza los versos dedicados a los últimos dos grupos de animales ponzoñosos que incluirá en su poema —*Ther.* 805-821 para las criaturas terrestres y *Ther.* 822-836 para las marinas— con las fórmulas οἶδα γε μὴν (cf. *Ther.* 805) y su amplificación ναὶ μὴν οἶδα (cf. *Ther.* 822).

- [805] Οἶδα γε μὴν φράσασθαι ἀλέξια τοῖο βολάων
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 οἶά περ ἐκ βέμβικος ὄρεστέρου ἢ ἐ μελίσσης,
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 ἢ τε καὶ ἐκ κέντρου θάνατος πέλει, εὖτε χαράξῃ
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 —
 ἄνδρα πέριξ σίμβλοιο πονεύμενον ἢ ἐ καὶ ἀγροῖς·
 1 ∪ ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 κέντρον γὰρ πληγῇ περικάλλιπεν ἡμματέουσα,
 1 — 2 / — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
- [810] κέντρον δὲ ζωὴν τε φέρει θάνατόν τε μελίσσαις.
 1 — 2 / — 3 ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

Pues bien, yo sé reconocer los remedios contra los ataques de esos animales tan bien como los remedios contra los del abejorro de montaña y los de la abeja, cuya muerte le viene de su propio aguijón al momento en que se lo hincan a un hombre que esté trabajando en las inmediaciones de la colmena o en los campos, pues pierde el aguijón al haberlo introducido de un golpe, aguijón que les produce la vida y la muerte a las abejas.

[805] φράζομαι: cf. *Ther.* 7 n. // ἀλέξιον, τό: cf. *Ther.* 702 n. // βολή, ἦ: < βάλλω; poético; lanzamiento.

[806] βέμβιξ, ἦ: < ?; lo que zumba. Nicandro inaugura un neologismo para abejorro, advierten Eutecnio y el escoliasta (cf. asimismo Σ *Alex.* 182 y también EPIPHAN. 1, 301c; ARIST.

HA 535b6; 627a24 y PARMENON fr. 4 Powell-A). Se trata de una especie de equivalente del βομβύλιος (cf. Crugnola, 1961, p. 140). // ὀρέστερος, -α, -ον: comparativo de ὀρενός, un término homérico para *cerril*. Advierte el escoliasta que ὀρέστερον es un equivalente de ἄρρην, *macho*; no obstante, no hay ningún apoyo en las tradiciones poética y naturalista para tomar en cuenta una lectura tal.

[807] εὐτε: cf. *Ther.* 5 n. // χαράσσω: cf. *Ther.* 545 n.

[808] σίμβλος, ὄ: < ?; Hesíodo y prosa científica; *colmena*. // πονεύω: variante helenística de πονέω (cf. LXX. Ys. 28, 13).

[809] περικαταλείπω: < περί + κατά + λείπω; helenístico; *abandonar completamente*. περικάλλιπεν es la forma sincopada de la tercera persona del singular del aoristo de indicativo. // ἔμματέω: < ἐν + ματεύω. En este verso, Nicandro parece estar glosando ἔμματέω, un término de difícil lectura en los textos homéricos, como *introducir* (cf. HOM. *Il.* V, 836 y *Od.* XIV, 485). Así, se aparta de la tradición tardía, que entiende el término como *comer* o *masticar* (cf. Σ S. *Tr.* 791), y llega a la misma conclusión que Hesiquio.

[810] ζωή, ἦ: < ζάω; no-homérico; *vida*.

οἶδα γε μὴν καὶ Ἰουλος ἄ μῆδεταί ἠδ' ὀλοὸς σφήξ,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

πεμφρηδῶν ὀλίγη τε, καὶ ἀμφικαρῆς σκολόπενδρα,
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ἦ τε καὶ ἀμφοτέρωθεν ὀπάζεται ἀνδράσι κῆρα,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

νήϊα θ' ὡς σπέρχονται ὑπὸ πτερὰ θηρὶ κίουση·
 1 ω 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

[815] τυφλήν τε σμερδινήν τε βροτοῖς ἐπὶ λοιγὸν ἄγουσαν
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

μυγαλέην, τροχιῆσιν ἐνιθνήσκουσαν ἀμάξης.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Muy bien conozco las maquinaciones del milpiés, de la funesta avispa, de la pequeña penfredona y de la cochinilla bicéfala, que produce la muerte a sus víctimas con cualquiera de ellas: una especie de remos alados impulsan a este animal cuando se mueve. También conozco a la ciega musaraña, que causa una espantosa peste en los seres humanos y muere dentro de las ruedas de los carros.

[811] **ἰουλος, ό:** < οὔλος, *gavilla del cereal*; prosa científica; *cuerpo velludo*. Nicandro se refiere al *iulus oniscoides*, nuestro *milpiés*, un insecto con tantos pies como cabellos tiene una crin (cf. ARIST. HA 4, 1, 6; PA 4, 6, 1 y también NUMEN. *apud* ATH. 305 a). Cf. Scarborough, 1979, p. 140. // **μήδομαι:** cf. μέδω y latín *mederi*. Nicandro se aleja de los significados tradicionales de *meditar* (cf. HOM. Il. II, 360) y *preocuparse* (cf. HOM. Od. XI, 479), y prefiere los metafóricos *tramar, maquinari* (cf. A. Pr. 477 y EUR. Hipp. 1400). // **όλοός, -ή, -όν:** cf. Ther. 194 n.

[812] **πεμφρηδών, ή:** cf. *τενθρηδών*; Nicandro; *penfredona*, una especie de avispa que no ha sido del todo identificada (cf. ARIST. HA 9, 43, 2). // **άμφικαρής, -ές:** adaptación prosódica de *άμφικάρηνος* (cf. Ther. 373 n). // **σκολόπενδρα, ή:** < ?; prosa científica; *cochinilla*.

[813] **άμφοτέρωθεν:** cf. Ther. 374 n. // **όπάζω:** cf. Ther. 60 n. // **κήρ, ή:** cf. Ther. 35 n.

[814] **νήϊος, -α, -ον:** < ναῦς; poético; *naval*. Nicandro parte de un uso propio de Homero y sobrentiende *ξύλα* (cf. Il. III, 62 y XIII, 391), alejándose de la tradición épica posterior (cf. HES. Op. 808 y también A.R. 2, 79). Se trata de una muy fina alusión a otro poeta alejandrino: Licofrón (cf. 23) llama a un barco *ἰουλόπεζος*, a lo cual Nicandro responde parafraseando a Homero con sus *νήϊα πτερὰ*. // **σπέρχω:** cf. Ther. 417 n.

[815] **σμερδνός, -ή, -όν:** adaptación prosódica de *σμερδαλεός* (cf. Ther. 161). // **λοιγός, -όν:** cf. Ther. 6 n.

[816] μυγαλέη, ἤ: < μῦς + γαλέη (cf. *Ther.* 689 n); prosa científica; *musaraña*. La mordedura de la musaraña era considerada venenosa por los antiguos, si bien el animal es completamente inofensivo (cf. ARIST. *HA* 604b19; PLIN. *NH* 8, 227; 29, 88; AEL. *NA* 2, 37, etc.). // τροχίη, ἤ: < τρόχος; helenístico; *rueda*. Nicandro usa el término, no obstante, como una simple variante de τρόχος (cf. *AP* 7, 478; 9, 418 e incluso *Lxx Pr.* 4, 26). // ἐνθνήσκω: < ἐν + θνήσκω; trágico; *morir en*.

σῆπά γε μὴν πεδανοῖσιν ὁμήν σαύροισιν ἀλύξαις,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

καὶ σαλαμάνδρειον δόλιον δάκος αἰὲν ἀπεχθές,
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

ἢ τε καὶ ἀσβέστοιο διέκ πυρὸς οἶμον ἔχουσα
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[820] ἔσσεται ἄκμηνος καὶ ἀνώδυνος· οὐδέ τί οἱ φλόξ
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

σίνεται ἀσβέστη ραγέεν δέρος ἄκρα τε γυίων.
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Ojalá que también evites a esa lagartija que se parece a los lagartos planos, y a la funesta y siempre hostil mordedura de la salamandra, que logra traspasar sin fatiga y sin dolor caminos a través de inextinguibles fuegos: ni una sola de esas inextinguibles llamas daña su piel hendida o los extremos de sus miembros.

[817] σῆψ, ὄ: no confundir con la serpiente homónima (cf. *Ther.* 147 n). Este verso alude más bien a un lagarto, la χαλκιδική σαύρα (cf. ARIST. *HA* 604b23 y PLIN. *NH* 29, 102). // πεδανός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 226 n. // ὁμός, ἤ, -όν: cf. latín *similis*; *parecido*. πεδανοῖσιν ὁμήν propone leer Salmasio; la tradición manuscrita consigna πεδανοῖσι δομήν (δομή es un sinónimo alejandrino para δέμας), una lectura que la crítica moderna no ha podido conciliar con

el sentido. Es muy probable que se trate de un error de transmisión antiguo. // σαῦρος, ὄ: cf. σαῦρος, *que se mueve lentamente; lagarto*. // ἀλύσκω: cf. *Ther.* 139 n.

[818] σαλαμάνδρειος, -α, -ον: < σαλαμάνδρα; ἄπαξ λεγόμενον; *de salamandra*, una especie considerada como altamente venenosa por los antiguos (cf. PLIN. *NH* 29, 74). // δόλιος, -α, -ον: < δόλος; poético; *dolosus*. // δάκος, τό: cf. *Ther.* 115 n. // ἀπεχθής, -ές: cf. *Ther.* 483 n.

[819] ἄσβεστος, -η, -ον: cf. *Ther.* 798 n. // οἶμος, ὄ: cf. *Ther.* 267 n.

[820] σεύω: Cf. *Ther.* 325 n. // ἄκμητος, -ον: cf. *Ther.* 116 n. La crítica moderna se muestra reticente con respecto a este verso: mientras Otto Schneider propone una corrección, ἄκμητος (cf. *Ther.* 737 n), Gow es más precavido y pone entre cruces la lectura de Π, ἀκμήνης (< ἀκμή), *en su máximo desarrollo*. Ahora bien, el sentido de ἄκμητος no debe ser entendido literalmente, advierten los escolios; así, en este contexto el término significa más bien *cansado*. Es muy probable que Nicandro proponga en este verso una etimología para un adjetivo homérico que no alcanzaba a comprenderse a cabalidad: < ἄ + κάμνω (cf. HOM. *Il.* XIX, 207 y 346, pero también XIX, 162 y 320). // ἀνώδυνος, -ον: < ἄ + ὠδίς; prosa médica; *indoloro*. // φλόξ: cf. *Ther.* 51 n.

[821] σίνω: cf. *Ther.* 74 n. // ἄσβεστος, -ον: cf. *Ther.* 798 n. La forma ἄσβέστη para el femenino es homérica: este verso y el anterior parecen ser una discreta alusión a HOM. *Il.* XVI, 123. Desde la perspectiva de los antiguos, gracias a su naturaleza acuosa la salamandra es un animal altamente resistente al fuego (cf. ARIST. *HA* 552b16 y THEOPHR. *fr.* 3, 60). // ῥαγείς, -όεσσα, -όεν: < ῥαγή; ἄπαξ λεγόμενον; *hendido*. // δέρος, τό: variante trágica para δέρμα.

Otros animales dañinos, de mar (822-836)

Ναί μὴν οἶδ' ὅσα πόντος ἄλος ῥόχθοισιν ἐλίσσει,
 1 — 2 / υ υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

σμουραίνης δ' ἐκπλαγον' ἐπεὶ μογερούς ἀλιῆας
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

πολλάκις ἐμβρύξασα κατεπρήνιξεν ἐπάκτρου
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[825] εἰς ἄλλα φυζηθέντας ἐχετλίου ἐξαναδῶσα,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

εἰ ἔτυμον κείνην γε σὺν οὐλοβόροις ἐχίεσσι
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

θόρνυσθαι, προλιποῦσαν ἄλος νομόν, ἠπείροισι.
 1 — 2 / υ υ 3 υ υ 4 / υ υ // 5 — 6 υ

Sí, también conozco todo cuanto el ponto retuerce entre los ruidos de sus aguas saladas, incluido el horror de la morena, cuando en muchas ocasiones, tras emerger sorpresivamente del cajón donde los pescadores guardan su producto y luego de embestir contra de ellos, hasta que los desdichados buscan refugio entre las olas, la morena se precipita de la barca hundiéndose en el mar. Ello, si es verdad que este animal se aparee en tierra firme con las mortíferas víboras, luego de abandonar los terrenos marinos.

[822] ῥόχθος, ὄ: onomatopeya, cf. ὄρεχθεῖν; Licofrón; *ruido del mar*. No debe pensarse que πόντος ἄλος es una redundancia: en realidad, el significado preciso de ἄλς es *agua salada*, mientras que πόντος equivale más bien a *alta mar*. Nicandro parece glosar con precisión estos sentidos en este verso.

[823] σμύραινα, ἦ: variante de μύραινα, la hembra del μῦρος; prosa; *morena*. // ἐκπλαγος, -ον: cf. *Ther.* 445 n. // μογερός, -ά, -όν: < μόγος; no-homérico; *penoso, triste*. // ἀλιεύς, ὄ: < ἄλς; homérico; *pescador*.

[824] ἐμβρύκω: cf. *Ther.* 271 n. ἐμβρύξασα es la lectura en Ω; los demás manuscritos transmiten ἐμπρήσασα, que Gow decide imprimir. No obstante, a partir de la lectura de Eutecnio, parece más segura la primera alternativa. // καταπρηνίζω: < καταπρηνής, *inclinado*; a partir de Nicandro; *precipitarse desde*. // ἔπακτρον, τό: < ἐπάγω; ἄπαξ λεγόμενον; *barquito pesquero*. Se trata de la adaptación prosódica de ἐπακτρῖς (cf. *X. Hel.* 1, 1, 11).

[825] φυζάω: < φύζα; ἄπαξ λεγόμενον; *huir*. // ἐχέτλιον, τό: < ἔχω; ἄπαξ λεγόμενον; *reserva para los peces en un barco*. // ἐξαναδύομαι: < ἐκ + ἀνά + δύομαι; homérico; *emerger*.

[826] οὐλοβόρος, -ον: < ὄλλυμι + βιβρώσκω; ἄπαξ λεγόμενον; *de mordida funesta*. // ἔχις, ὄ: cf. *Ther.* 129 n. J. Schneider propone una laguna de por lo menos un verso entre *Ther.* 825 y 826; Gow mantiene la misma opinión, a pesar de estar conciente de que Ateneo citó estos dos versos sin intercalación alguna. Sin embargo, es posible encontrar sentido en el texto tal como fue transmitido si se considera que εἰ ἔτυμον es una prótasis cuyo verbo copulativo está sobrentendido, lo cual explicaría la completiva κείνην θόρνυσθαι προλιποῦσαν. Una construcción semejante, en *Ther.* 797.

[827] θόρνυμαι: cf. *Ther.* 99 n. // νομός, ὄ: cf. *Ther.* 126 n. // ἡπειρος, ἡ: < ?; homérico; *tierra firme*.

τρυγὸνα μὴν ὀλοεργόν, ἀλιρραίστην τε δράκοντα
 1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0
 οἶδ' ἀπαλέξασθαι· φορέει γε μὲν ἄλγεα τρυγῶν,
 1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 0 0 5 0 6 —
 [830] ἦμος ἐν ὀλκαίοισι λίνοις μεμογηότα κέντρα
 1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —
 ἐργοπόνον τύψησιν, ἡ ἐν πρέμνοισι παγείη
 1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —
 δενδρείου, τό τε πολλὸν ἀγαυρότατον θαλέθρησι·
 1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

τοῦ μὲν ὑπὸ πληγῆσιν ἄτ' ἡελίοισι δαμέντος

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ρίζαι, σὺν δέ τε φυλλάς ἀποφθίνει· ἀνδρὶ δὲ σάρκες

1 — // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

[835] πυθόμεναι μινύθουσι· λόγος γε μὲν, ὡς ποτ' Ὀδυσσεύς

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ἔφθιτο λευγαλέοιο τυπεὶς ἀλίου ὑπὸ κέντρον.

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Asimismo, sé alejar a la raya y a la devastadora serpiente marina: la raya produce dolor cuando con su aguijón ataca a los esforzados trabajadores saliendo de entre las rastreras redes, o cuando lo clava en el tronco de un arbolito que esté floreando majestuosamente: las raíces del árbol dañado son como las de los vegetales abatidos por los golpes del sol; además, extermina su follaje. La carne de la víctima se reduce por putrefacción: cuenta la historia que, tiempo ha, Odiseo fue destruido luego de haber sido mordido por el aguijón de este funesto monstruo marino.

[828] **τρυγών, ἦ:** < ?; no-homérico. Es el nombre de diversas especies animales: por un lado, designa a la *tórtola* (cf. AR. Av. 309; 976 y THCR. 7, 141); por el otro, a la *pastinaca*, una especie de raya cuya cola tiene un aguijón venenoso (cf. ARIST. HA 1, 5, 8, pero también 5, 3, 1). // **ὄλοεργός, -όν:** < ὄλοός + ἔργον; ἄπαξ λεγόμενον; *malhechor*. // **ἀλιρραίστης, ὄ:** < ἄλς + ῥήγνυμι; ἄπαξ λεγόμενον; *que devasta los mares*. // **δράκων, ὄ:** cf. Ther. 438 n.

[829] **ἀπαλέξω:** < ἀπό + ἀλέξω; homérico; *proteger de*. // **τρυγών, ἦ:** cf. Ther. 828 n.

[830] **ἦμος:** cf. Ther. 14 n. // **ὄλκαϊος, -α, -ον:** cf. Ther. 119 n. // **λίνον, τό:** cf. latín *linum*; *lino*. Por sinécdoque, designa también a la red para pescar (cf. HOM. II. XVI, 408 y también V, 487). // **μογέω:** cf. Ther. 276 n.

[831] **ἐργοπόνος:** ἔργον + πόνος; helenístico; *laborioso*. // **πρέμνον, τό:** < ?; no-homérico; *tocón*.

[832] δένδρειον, τό: diminutivo de δένδρον. Probablemente sea alusión a ARAT. 1008. En alguna tradición antigua se cuenta que si un hombre es picado por un τρυγών y el agujón se clava en un árbol, preferentemente un encino, el hombre sana y el árbol muere (cf. OPP. Hal. 2, 488; AEL. NA 2, 36 y PHILUM. 37). // άγαυρός, -ά, -όν: cf. Ther. 661 n. // θαλέθω: adaptación prosódica de θάλλω; homérico; *florear*.

[833] δαμάζω: cf. Ther. 382 n. En vista de que el sujeto agente también puede ser introducido por ὑπό con caso dativo (cf. HDT. 1, 94 y 174), la corrección de Otto Schneider ἠελίοισι se antoja exagerada.

[834] άποφθίνω: < άπό + *φθίω; poético; *causar daño*.

[835] πύθω: cf. Ther. 742 n. // μινύθω: cf. Ther. 745 n.

[836] *φθίω: < ?; poético; *destruir*. Nicandro se apega a la métrica tradicional y mide ἔφθιτο con ι breve, mientras que en prosa ática la vocal se alarga (cf. HOM. II. XVIII, 446; VI, 407; XVI, 461, etc.). // λευγαλέος, -α, -ον: cf. Ther. 167 n. // άλιος, -α, -ον: < άλς; poético; *marino*. Cuenta el escoliasta que Odiseo murió al pincharse con un arpón que su hijo Telégono fabricara con la cola de una raya que su madre Circe le había obsequiado. La tradición trágica sostiene, no obstante, que fue una garza la que dejó caer desde lo alto el arpón envenenado (cf. A. fr.275).

OTROS ANIMALES VENENOSOS (REMEDIOS): 837-956

Catálogo de hierbas (837-914)

Un solo verso le sirve a Nicandro para cambiar el tema y consignar de forma esquemática una lista de remedios útiles, en este caso, contra el ataque de los demás animales ponzoñosos. En vista de que en sólo tres versos (*Ther.* 912-914) se dará la instrucción para el preparado de estos remedios, no se puede considerar esta parte del poema sino una especie de catálogo, y no una receta formalmente hablando.

- Οἷσιν ἐγὼ τὰ ἕκαστα διείσομαι ἄρκια νούσων.
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
- δὴ γὰρ ὅτ' ἀγχούσης θριδακκίδα λάζεο χαίτην,
1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
- ἄλλοτε πενταπέτηλον, ὅτ' ἄνθεα φοινὰ βάτοιο,
1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
- [840] ἄρκτιον, ὄξαλίδας τε, καὶ ὀρμενόεντα λυκαψόν,
1 υ // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
- κίκαμά τ' ὄρδειλόν τε περιβρυές, ἐν δὲ χαμηλήν
1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 —
- ρέϊα πίτυν, φηγοῦ τε βαθὺν περὶ φλοιὸν ἀράξας,
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
- σὺν δ' ἄρα καυκαλίδας τε καὶ ἐκ σταφυλίνου ἀμήσας
1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
- σπέρματα, καὶ τρεμίθοιο νέον πολυειδέα καρπὸν·
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
- [845] ἦ ἔτι καὶ φοινίσσον ἀλὸς καταβάλλεο φῦκος,
1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
- ἀχραές τ' ἀδίαντον, ἵν' οὐκ ὄμβροιο ῥαγέντος
1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
- λεπταλέη πίπτουσα νοτὶς πετάλοισιν ἐφίζει.
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Yo aclararé la totalidad de los remedios contra los males de estos animales. Pues bien, toma lechugosas hojas de ancusa, también cincoenrama, flores rojas de zarzamora, bardana, acedera, viborera de tallo largo, cícama, tordilo de vigoroso crecimiento, amén de abundante

pino rastrero y ralladura de corteza profunda de haya, al mismo tiempo que perejil de seto, semillas de zanahoria que hayas segado, y variado fruto nuevo de terebinto; además, echa algas púrpuras del mar y adianto, que no se moja, sobre cuyas hojas no se asienta la fina humedad que cae tras el estallido de una tormenta.

[837] *διείδω: cf. *Ther.* 494 n. // ἄρκιος, -α, -ον: cf. *Ther.* 508 n.

[838] δὴ γάρ: cf. *Ther.* 783 n. // ἄγχουσα, ἦ: cf. *Ther.* 638 n. // θριδακῆς: < θριδαξ; ἄπαξ λεγόμενον; de *lechuga*. // λάζομαι: cf. *Ther.* 108 n. // χαίτη, ἦ: cf. *Ther.* 39 n.

[839] πενταπέτηλον, τό: < πέντε + πέτηλον; ἄπαξ λεγόμενον; *cincoenrama*, una especie identificada como *potentilla reptans*. // βάτος, ἦ: < ?; prosa botánica; *zarzamora*. Las flores de la zarzamora son invariablemente blancas, por lo que el verso debe entenderse como una hipálage.

[840] ἄρκτιον, τό: < ἄρκτος; prosa botánica; *bardana*. // ὄξαλῖς, ἦ: < ὄξύς; prosa botánica; *acedera*. // ὀρμενόεις, -όεσσα, -όεν: < ὀρμενος; ἄπαξ λεγόμενον; con un tallo largo. // λυκαψός, ἦ: < ?; prosa botánica; *viborera*.

[841] κίκαμα, τά: cf. κίκι, *ricino*; prosa botánica; *cícama*, un vegetal parecido a la καυλαλίς (cf. *Ther.* 843 n). // ὄρδειλον, τό: cf. τόρδειλον; prosa botánica; *tordilo*, una planta umbelífera semejante al *mosto del corazón* (*tordylium officinale*). // περιβρυτής, -ές: cf. *Ther.* 531 n. // χαμηλός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 239 n.

[842] ρεῖα: cf. *Ther.* 1 n. // πίτυς, ἦ: cf. latín *pinus*; *pino*. La χαμηλὴ πίτυς ο χαμαίπιτυς, la *ajuga chamaepitys*, es una especie de matorral desconocido por la tradición botánica latina. // φηγός, ἦ: cf. *Ther.* 413 n. // φλοιός, ὀ: cf. *Ther.* 676 n.

[843] καυκαλίς, ἦ: < ?; prosa botánica; *perejil de seto*, probablemente el *tordylium apulum*. // σταφυλῖνος, ὀ: < ?; prosa botánica; *zanahoria*. // ἀμάω: cf. *Ther.* 684 n.

[844] τρέμιθος, ἦ: cf. τερέβινθος; prosa botánica; *terebinto*. // πολυειδής, -ές: < πολύς + *εἶδω; prosa; *variado*.

[845] φοινίσσω: cf. *Ther.* 238 n. // φῦκος, τό: < ?; prosa científica; *alga*.

[846] ἀχραής, -ές: cf. *Ther.* 16 n. // ἀδίαντον, τό: < ?; *cabello de Venus* o *adianto*. Es claro que Nicandro hace en este verso una figura etimológica que explica el significado del obscuro ἀδίαντον (cf. SIM. 37, 3 Y BACCHYL. 16, 122) a través del controvertido ἀχραές. // ῥήγνυμι: cf. latín *rompere*; *romper*. La asociación entre el verbo ῥήγνυμι y los fenómenos meteorológicos es poética en lengua griega (cf. βροντή ἐρράγη en S. fr. 507).

[847] λεπταλέος, -α, -ον: < λέπω; homérico; *fino*. // νοτίς, ἦ: < νότος; no-homérico; *humedad*.

εἰ δ' ἄγε καὶ σμυρνεῖον ἀειβρυές ἦ σύ γε ποίης

1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 —

λευκάδος ἠρύγγου τε τάμοις ἀθρηΐδα ρίζαν,

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

[850] ἄμμιγα καχρυφόρω λιβανωτίδι· μηδ' ἀπαρίνη,

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

μηδ' ἔτι κουλυβάτεια περιβρίθουσα τε μήκων

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

θυλακίς ἦ ἐπιτηλὶς ἐπὶ χραίσμησιν ἀπεΐη.

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

¡Sigue adelante! También sería bueno que cortes esmirnio siempre vivo o la espigosa raíz de la ortiga muerta o del cardo borriquero al mismo tiempo que incienso, que se llena de brotes. Tampoco te negarían su protección la presera, y mucho menos la vigorosa parietaria o las amapolas, la cabezona o la cornuda.

[848] εἰ δ' ἄγε: cf. *Ther.* 359 n. // σμυρνεῖον, τό: < σμύρνη; prosa botánica; *esmirnio* o *apio caballar cretense*. No confundir con el simple diminutivo de σμύρνη (cf. *Ther.* 600 n). //

ἀειβρυής, -ές: < ἀεί + βρύω; poético; *perenne*. // ποίη λευκάς, ἡ: prosa botánica; *ortiga muerta*.

[849] ἤρυγος, ἡ: cf. *Ther.* 645 n. // ἀθερηίς: < ἀθήρ; ἀπαξ λεγόμενον; *lleno de espigas*.

[850] ἄμμιγα: < ἄ + μείγνυμι; Sófocles; *sin orden*. // καχρυφόρος, -ον: < καχρός + φέρω; prosa botánica; *que produce botones*. // λιβανωτίς, ἡ: variante de κάχρυς (cf. *Ther.* 40 n). // ἀπαρίνη, ἡ: < ?; prosa botánica; *presera*.

[851] κουλυβάτεια, ἡ: cf. *Ther.* 589 n. // περιβρίθω: < περί + βρίθω; *ser muy pesado*. Es probable que se trate de una glosa de ARAT. 1049. // μήκων, ὁ / ἡ: < ?; prosa botánica; *adormidera, amapola*. Los botánicos antiguos la relacionan con la μηκωνίς (cf. *Ther.* 630 n), si bien ambas plantas pertenecen a familias diferentes.

[852] θυλακίς: < θύλακος; prosa especializada; *que forma una cabeza*, como el ajo. La μήκων θυλακίς ha sido identificada como la *papaver rhoeas* o quizá la *hybridum*. // ἐπιτηλίς: < ?; ἀπαξ λεγόμενον; *que tiene una especie de cornamenta*. Es probable que la μήκων ἐπιτηλίς sea el moderno *glaucium flavum*. // χραίσμη, ἡ: cf. *Ther.* 583 n.

σὺν δὲ κράδης κυέουσιν ἀποτμήξαιο κορύνην,

1 υ υ 2 / ω 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ἢ αὐτοῦς κόκκυγας ἐρινάδος, οἳ τε πρὸ ἄλλης

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[855] γογγύλοι ἐκφαίνουσι ἀνοιδεῖοντες ὀπώρης.

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Sería bueno que cortes también un retoño preñado de flores de la rama de una higuera o incluso los higos de ese árbol, que se muestran maduros e hinchados antes que los demás frutos.

[853] κράδη, ἡ: cf. κραδαίνω, *balancear*; no-homérico; *extremo de una rama*. El uso es altamente preciso: en el vocabulario especializado, el significado de κράδη está restringido al

ámbito de las higueras (cf. ΗΡC. 877^a y ΤΗΟΡΗ. ΗΡ 2, 5,4). Cf. *Ther.* 33 n. // *ἀποτιμήγω*: cf. *ἀποτέμνω*; homérico; *separar por medio de un corte*. // *κορύνη*, ἡ: cf. *κόρυς*, *casco*; homérico; *porra*. Cf. *Ther.* 33 n.

[854] *κόκκυξ*, ὅ: cf. *κοκκύμηλον*; Nicandro; *higo salvaje*. Advierte el escoliasta que Nicandro usa el nombre del pájaro cucú (cf. *Ther.* 380 n) para designar a esta planta porque madura en primavera, la época en que el ave la visita y se alimenta de su fruto. Con todo, Gow identifica al *κόκκυξ* como la ciruela común (*prunus domestica*). // *ἐρινάς*, ἡ: variante de *ἐρινός*, *higuera salvaje*.

[855] *γόγγυλος*, -η, -ον: reduplicación de *γύλιος*, *saco* o de *γαυλός*, *vaso redondo?*; ático; *redondo*. // *ἀνοιδείω*: adaptación prosódica del tecnicismo *ἀνοιδέω*; *ἀπαξ λεγόμενον*; *inflamarse*. // *ὀπώρα*, ἡ: < ? + *ώρα*; prosa; *fin del verano*. Es la tercera de entre las siete estaciones del año griego, la de las frutas.

λάζεο καὶ πυράκανθαν, ἰδὲ φλόμου ἀργέος ἀνθην,
 1 ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ 6 —
 ἄμμιγα δ' αἰγίλοπός τε χελιδονίου τε πέτηλα,
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 δαύκειον, ρίζαν τε βρυωνίδος, ἧ καὶ ἔφηλιν
 1 — 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 θηλυτέρης ἐχθρὴν τε χροιῆς ὠμόρξατο λεύκη.
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 —

Toma piracanto y flor de gordolobo blanco mezclada con hojas de egilope y de celidonia, pastinaca y raíz de brionia, que elimina de inmediato las pecas y el salpullido maligno de la piel de las mujeres.

[856] *λάζομαι*: cf. *Ther.* 108 n. // *πυράκανθα*, ἡ: < *πῦρ* + *ἄκανθα*; prosa botánica; *piracanto*. // *ἰδέ*: cf. *Ther.* 616 n. // *φλόμος*, ὅ: < ?; prosa botánica; *gordolobo*. // *ἀνθη*, ἡ: cf. *Ther.* 616 n.

[857] ἄμμιγα: cf. *Ther.* 850 n. // αἰγίλωψ, ὄ: < ?; prosa botánica; *especie de avena* (THEOPH. CP 5, 15, 15) o *especie de fresno con glandes comestibles* (cf. DSC. 1, 155). // χελιδόνιον, τό: neutro de χελιδόνιον, relativo a la golondrina; prosa botánica; *celidonia*.

[858] δαύκειον, τό: diminutivo de δαῦκος; ἄπαξ λεγόμενον; *pastinaca* o *chiviría*. Cf. *Ther.* 94 n. // βρυωνίς, ἥ: adaptación prosódica de βρυώνη; ἄπαξ λεγόμενον; *brionia*. // ἔφηλις, ἥ: < ἐπί + ἥλιος; prosa médica; *peca*.

[859] ὁμόργυμι: cf. *Ther.* 558 n. // λεύκη, ἥ: cf. *Ther.* 333 n.

[860] ἐν δὲ περιστερόεντα κατασμώξαιο πέτηλα,
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἥ καὶ ἀλεξιάρης πτόρθους ἀπαμέργεο ῥάμνον·
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / — 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —
 μούνη γὰρ δρήστειρα βροτῶν ἀπὸ κῆρας ἐρύκει.
 1 — 2 / — 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 —

Sería bueno que pulverices hojas de verbena o cosecha brotes de protectora aladierna: ésta es la única sirvienta fiel que aleja la muerte de los mortales.

[860] περιστερόεις, -όεσσα, -όεν: < περιστερεών; ἄπαξ λεγόμενον; *de verbena*. // κατασμώχω: < κατά + σμήχω; Nicandro; *pulverizar*.

[861] ἀλεξιάρη, ἥ: < ἀλέξω + ἀρή; Hesíodo; *que protege de la desdicha*. // πτόρθος, ὄ: < ?; épico; *rama joven*. Cf. *Ther.* 33 n. // ἀπαμέργομαι: probablemente, una variante de ἀπαμέλγω, *ordeñar*, usada con el sentido metafórico de *cosechar*. No obstante, en Π se lee ἀπαμείρεο, *priva de*. No parece haber razón para aceptar esa sugerencia, si se toma en cuenta la proximidad de ἀπαμέργεο en *Ther.* 864 y, sobre todo, el oscuro sentido que adquiriría el verso con una lectura tal. // ῥάμνος, ἥ: cf. *Ther.* 630 n.

[862] δρήστειρα, ἤ: < δράω; homérico; *servienta expedita*. La tradición manuscrita, en Ω y en los escolios, transmite νήστειρα, *en ayunas*, y μαστήρα, *buscador*, en Π. Quizá por lo alejado de ambas lecturas, Otto Schneider se atreve a sugerir δῆ σπεῖρα argumentando que la aladierna espinosa se usa para cazar serpientes. // κήρ, ἤ: cf. *Ther.* 35n. // ἀπερύκω: cf. *Ther.* 699 n.

ναὶ μὴν παρθενίῳ νεοδρέπτου ὀροδάμνου,
 1 — 2 υυ3υ/υ4 — 5 υυ6 —

κόρκορον ἢ πεταλίτιν ἀμέργεο, πολλάκι μίλτου
 1 υυ 2 υυ 3υ/υ 4 ω// 5 υυ 6 —

[865] Λήμνιδος, ἢ πάσησι πέλει θελκτήριον ἄταις.
 1 υυ/ 2 — 3 υ/υ 4/ — 5 ω 6 —

Además, cosecha ramas recién cortadas de matricaria, pamplina, escolopendra o un poco de roya de Lemnos, que en muchas ocasiones es una purga contra cualquier clase de mal.

[863] παρθένιον, τό: diminutivo de πάρθενος; prosa científica; *matricaria*, una especie de ἐλξίνη (cf. *Ther.* 537 n). // νεόδρεπτος, -ον: < νεός + δρέπω; a partir de Esquilo; *recién cosechado*. // ὀρόδαμνος, ὀ: cf. ῥάδαμος y ῥάμνος (cf. *Ther.* 630 n); prosa botánica; *rama*.

[864] κόρκορος, ὀ: cf. *Ther.* 626 n. // πεταλίτις, ἤ: < πέταλον; ἄπαξ λεγόμενον; *escolopendra*, una especie de helecho que también es conocido como *lengua de ciervo*. Se trata de un curioso juego de palabras: el nombre común para esta especie es φυλλίτις (cf. Dsc. 3, 121). // ἀμέργω: cf. *Ther.* 686 n, s. v. ἀμέρδω. // μίλτος, ἤ: < ?; prosa científica; *piedra roja* u *ocre*. Probablemente, Nicandro se refiere a la *roya* (cf. PAUS. *apud* EUST. 310, 34), aunque a partir de los escolios Gow identifica a la μίλτος Λημῖς como una mezcla de silicato de aluminio y hierro, una sustancia que los médicos antiguos prescribían con frecuencia.

[865] Λημνίς: < Λήμνια; *de Lemnos*, en el Mar Egeo. // θελκτήριον, τό: < θέλγω; homérico; *encantamiento*.

δήποτε καὶ σικύοιο τάμοις ἐμπευκέα ρίζαν

1 00 2 / 0 03 0 / 0 4 / — 5 0 6 —

ἀγροτέρου· νηδὺν δὲ καὶ ἐμβρίθουσαν ἀνίης

1 00 2 / — 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

ἤμυεν καὶ καρπὸς ἐϋρρήχου παλιούρου,

1 — 2 / — 3 0 / 04 — 5 0 0 6 —

σὺν καὶ ἀκανθοβόλος χαίτη, νεαλεῖς τ' ὀρόβακχοι

1 0 0 2 0 0 3 / — 4 / 0 5 0 0 6 0

[870] σίδης, ὕσγινόεντος ἐπημύοντες ὀλόσχους

1 — // 2 0 03 0 / 0 4 — 5 0 0 6 —

αὐχενίους ἴνα λεπτὰ περίξ ἐνερευθεταὶ ἀνθη·

1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 —

ἄλλοτε δ' ὕσσωπός τε καὶ ἡ πολύγουνος ὄνωνις,

1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

φύλλα τε τηλεφίλοιο, νέον τ' ἐν βότρυσι κλήμα,

1 0 0 2 0 0 3 0 / 04 — 5 0 0 6 0

ἀγλίθες, καὶ καρπὸς ὀρειγενέος κορίοιο,

1 — 2 / — 3 0 / 0 4 0 05 0 0 6 0

[875] ἦ καὶ λεπτοθρίοιο πολύχνοα φύλλα κονύζης.

1 — 2 0 03 0 / 0 4 0 5 0 0 6 —

Algunas veces podrías cortar la raíz del pepino silvestre, que es ligeramente amarga: de inmediato aleja el estómago pesado de su aflicción. El mismo efecto tienen el fruto de la espina santa, que forma setos hermosos, y su espinoso follaje; asimismo, los vigorosos frutos de la roja granada y sus cálices, que inclinan sus tallos cual si fueran cuellos allí donde sus delicadas flores se tornan rojizas. Otras veces podrían ayudarte el hisopo, la nudosa galuña, las hojas de la amapola, una rama joven de entre los racimos de una vid, los dientes de un ajo, el fruto del cilantro montañés o las velludas hojas de la delgada coniza.

[866] σίκυος, ὄ: < ?; prosa botánica; *pepino*. // ἐμπευκής, ἔς: < ἐν + πεύκη; Nicandro; *ligeramente amargo*.

[867] **νηδύς, ἤ:** cf. *Ther.* 225 n. // **ἐμβρίθω:** < ἐν + βρίθω; helenístico; *recargar.* // **άνία, ἤ:** cf. *Ther.* 496 n.

[868] **ἀμύνω:** < ?; homérico; *alejarse.* // **ἐύρρηχος, -ον:** < εὖ + ῥῆχος; **ἄπαξ λεγόμενον;** *que forma setos hermosos.* // **παλίουρος, ὁ / ἤ:** ἰ < πάλιν + οὔρος?; prosa botánica; *espina santa* (cf. *Ther.* 630 n).

[869] **ἀκανθοβόλος, -ον:** cf. *Ther.* 542 n. // **χαίτη, ἤ:** cf. *Ther.* 39 n. No es seguro en este verso si la ἀκανθοβόλος χαίτη es la del granado o de la espina santa, advierte Gow. White arroja luz citando a botánicos antiguos (cf. THEOPH. *HP* 3, 18, 13 y 1, 10, 6) para concluir que se refiere más bien al παλίουρος. // **νεαλής, -ές:** < νεός + ἄλδω; prosa; *vigoroso.* // **ὀρόβακχος, ὁ:** cf. ὀροβος, *arveja* y ἄγχω, *apretar*; **ἄπαξ λεγόμενον;** *fruto del granado.* Advierte el escoliasta que Nicandro echa mano de una rareza léxica en este verso y distingue al ὀρόβακχος de la ὀροβάγχη, una planta parasitaria ampliamente conocida por la tradición científica (cf. THEOPH. *CP* 5, 15, 5; *HP* 8, 8, 4; *DSC.* 3, 172, etc.).

[870] **σίδη, ἤ:** cf. *Ther.* 72 n. // **ὕσγινυεις, -έσσσα, -όεν:** < ὕσγη; **ἄπαξ λεγόμενον;** *rojo escarlata.* Cf. *Ther.* 511 n. // **ἐπιμύω:** < ἐπί + ἤμύω; homérico; *ver hacia abajo.* Otto Schneider alteró la lectura de este verso con ἐπιμύοντας (< ἐπιμύω, *cerrar*). Con todo, la alteración parece innecesaria si se tiene en cuenta que Nicandro describe aquí los cálices de la granada, que se tuercen hacia el piso, señala White apoyándose en THEOPH. *De caus.* 2, 9, 3 y *HP* 1, 13, 5. // **ὄλοσχος, ὁ:** < ὄλος + ὄσχη, *ramita*; **ἄπαξ λεγόμενον;** *cáliz de la granada.* Nuevamente, una erudita precisión léxica a propósito de la σίδη, señala el escoliasta.

[871] **αὐχένιος, -α, -ον:** < αὐχῆν; homérico; *del cuello.* // **ἐνερεύθομαι:** cf. *Ther.* 511 n. // **ἄνθη, ἤ:** cf. *Ther.* 616 n.

[872] **ὑσσωπος, ἤ:** < ?; prosa botánica; *hisopo*, una planta aromática. // **πολύγουνος, -ον:** < πολὺς + γόνυ; **ἄπαξ λεγόμενον;** *de muchos nudos* // **δωνις, ἤ:** < ?; prosa botánica; *galuña*, una leguminosa perfumada.

[873] **τηλέφιλον, τό:** < τῆλε + φιλέω; prosa botánica; *amante a la distancia*. No ha sido posible identificar a este vegetal; el escoliasta auxilia al decir que se trata de una planta cuyas hojas machacadas entre los dedos aseguraban la fidelidad para los amantes ausentes. Podría tratarse de la amapola (cf. Σ ΤΗ. 3, 29). // **κλήμα, τό:** cf. *Ther.* 72 n.

[874] **άγλις, ή:** cf. γέλγισ; Aristófanēs; *diente de ajo*. // **όρειγενής, ές:** < όρος + γένος; tardío; *nacido en las montañas*. // **κόριον, τό :** < ?; prosa botánica; *cilantro*.

[875] **λεπτόθριος, -ον:** < λεπτός + θρίον; άπαξ λεγόμενον; *de hojas delgadas*. // **πολύχνοος, -ον:** < πολύς + χνοός; άπαξ λεγόμενον; *con mucha pelusa*. // **κονύζη, ή:** cf. *Ther.* 70 n.

πολλάκι δ' ή πέπεριν κόψας νέον ή άπό Μήδων

1 υ υ 2 / υ υ 3 / — 4 / ω 5 υ υ 6 —

κάρδαμον έμπίσαιο· σέ δ' άν πολυάνθεα γλήχων',

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

τρύχνον τ', ήδè σίνηπι κακηπελέοντα σαώσαι.

1 — // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Muchas veces sería bueno que mojes pimienta fresca o cárdamo de Persia que tú mismo hayas cortado; se dice que el multiflorido poleo, el estricno y la mostaza podrían salvarte en caso de que tu estado sea ya malo.

[876] **πέπερις, ό:** < ?; prosa botánica; *pimienta*.

[877] **κάρδαμον, τό:** cf. *Ther.* 41 n. El cárdamo pérsico ha sido identificado como la *erucaria aleppica*. // **έμπιπίσκω:** cf. *Ther.* 573 n. // **πολυανθής, -ές:** // **γλήχων, ή:** < ?; *poleo*, una especie de menta, la *mentha pulegium*.

[878] **τρύχνος, ό:** cf. *Ther.* 74 n. // **σίνηπι, τό:** < ?; prosa botánica; *mostaza*. // **κακηπελεών:** participio presente de un verbo hipotético, paralelo de όλιγηπελέων; homérico; *que está mal* (cf. *Ther.* 319 n). // **σαώω:** adaptación prosódica de σάζω.

ἄγρει καὶ πρασιῆς χλοερὸν πράσον, ἄλλοτε δ' αὐτῆς
1 — 2 / υ υ 3 / ω 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

[880] σπέρμ' ὀλοὸν κνίδης, ἧ θ' ἐψίη ἔπλετο κούροις·
1 υ υ 2 / — 3 / — 4 ω 5 υ υ 6 —

σὺν καὶ που νιφέν σκίλλης κάρη, αὐὰ τε βολβῶν
1 — 2 υ υ 3 / — 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

σπεῖρα, καὶ καυλεῖον ὁμοκλήτοιο δράκοντος,
1 ω // 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

ράμνου τ' ἄσπαράγους θαμνίτιδος, ἧδ' ὅσα πεῦκαι
1 — 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

ἄγρότεροι στρόμβοισιν ὑπεθρέψαντο ναπαῖαι.
1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Cosecha poro verde de tus arriates, y también la semilla funesta de la mismísima ortiga, que les sirve de broma a los muchachos. Además de esto, sería bueno que cosecharas la cabeza blanca de una albarrana, las capas secas de una cebolla, la rama del llamado dragoncito, los tallos de la aladierna de arbusto y los que los salvajes pinos del valle nutren al interior de sus piñones.

[879] ἄγρέω: cf. *Ther.* 534 n. // πρασιά, ἧ: cf. *Ther.* 576 n. // χλοερός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 595 n. // πράσον, τό: < ?; prosa botánica; *poro*. También es el nombre de una alga marina (cf. *Ther.* 550 n). πρασιῆς πράσον es figura etimológica.

[880] ὀλόος, -ή, -όν: cf. *Ther.* 194 n. // κνίδη, ἧ: < ?; prosa científica; *ortiga*. También es el nombre de una especie marina (cf. *ARIST. HA* 5, 16). // ἐψία, ἧ: < ἐψιάομαι; a partir de Sófocles; *broma*. Advierte el escoliasta que podría ser una alusión a *HOM. Od.* XVII, 30.

[881] νιφείς, -έεσσα, -όεν: cf. *Ther.* 145 n. // σκίλλα, ἧ: < ?; prosa científica; *cebolla marina*. // κάρη, τό: cf. *Ther.* 131 n. // αὐός, -α, -ον: cf. *Ther.* 83 n. // βολβός, ό: cf. latín *bulba*; prosa científica; *cebolla* o cualquier otro tubérculo.

[882] σπεῖρος, τό: < σπεῖρα; ἄπαξ λεγόμενον; *cada una de las capas que cubren a un bulbo*. // καυλεῖον, τό: cf. *Ther.* 75 n. // ὁμόκλητος, -ον: < ὁμός + καλέω; ; ἄπαξ

λεγόμενον; *homónimo*. // **δράκων**, **ὄ**: cf. *Ther.* 438 n. Se refiere en este verso al *δρακόντιον*, una hierba medicinal que hoy es conocida como *dracunculus vulgaris* o *Arum dracunculus* (cf. HPC. 532, 33; THEOPH. *HP* 7, 12, 2; 9, 20, 3, etc.).

[883] **ράμνος**, **ή**: cf. *Ther.* 630 n. // **άσπάραγος**, **ὄ**: < ?; prosa; *espárrago*. Nicandro entiende *tallo* a partir de un uso propio de época helenística (cf. *AP* 11, 325 y *Dsc.* 4, 182). Cf. *Ther.* 245 n y 33 n. // **θαμνίτις**: < *θαμνός*; *άπαξ λεγόμενον*; *que crece en arbustos*. // **πεύκη**, **ή**: cf. latín *pinus*; *pino*. Cf. *Ther.* 866 n.

[884] **άγρότερος**, **-α**, **-ον**: cf. *Ther.* 711 n. // **στρόμβος**, **ὄ**: cf. *Ther.* 629 n. // **ναπαῖος**, **-α**, **-ον**: < *νάπη*; a partir de Sófocles; *relativo al valle* (cf. *Ther.* 505 n).

[885] εἰ δέ, σύ γ' ἐκ ποίης ἀβληχερέος ἐγχλοα ρίζαν
 1 υ / υ 2 — 3 / — 4 υ υ 5 υ 6 —

θηρὸς ἰσαζομένην τμήξαις ἰοειδέϊ κέντρῳ
 1 υ υ 2 υ υ 3 / — 4 / υ 5 υ 6 —

σκορπίου, ἥε σίδας Ψαμαθηίδας, ἄς τε Τράφεια
 1 υ υ // 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

Κῶπαί τε λιμναῖον ὑπεθρέψαντο παρ' ὕδωρ,
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ἦπερ Σχοινηός τε ρόος Κνώποιό τε βάλλει,
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

[890] ὄσσα θ' ὑπ' Ἰνδὸν χεῦμα πολυφλοῖβοιο Χοάσπεω
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

πιστάκι' ἀκρεμόνεσσιν ἀμυγδαλόεντα πέφαιται·
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

καυκαλίδας, σὺν δ' αἰθὰ βάλοις φιμώδεα μύρτα,
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 / — 5 υ 6 υ

κάρφεια θ' ὀρμίνοιο καὶ ἐκ μαράθου βρυέντος,
 1 υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 υ

εἰρύσιμόν τε καὶ ἀγροτέρου σπερμεῖ' ἐρεβίνθου·
 1 υ υ 2 υ / υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 —

[895] σὺν χλοεροῖς θάμνοισι βάλοις βαρυώδεα ποίην.
 1 υ 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ 6 —

¡Vamos! Ojalá cortaras la raíz verde de la débil hierba que es equiparada con el venenoso aguijón del fiero escorpión, además de nenúfares blancos de Psamátida, que Trafia y Copes crían junto a palustre agua, allí donde desembocan las corrientes del Esquino y del Cnopo. Cosecha también pistaches, un fruto semejante a las almendras, que aparecen entre las ramas en las riberas de las índicas vertientes del ruidoso Coaspe. Podrías poner perejil de seto, astringente mirto desecado, frutos secos de salvia y de exuberante hinojo junto con erísimo y semillas de garbanzo salvaje: ojalá agregaras su oloroso follaje y sus verdes zarzas.

[885] εὶ δέ: una cesura poco frecuente permite leer εὶ δέ como elipsis de la fórmula εὶ δ' ἄγε (cf. *Ther.* 359 n). // ἀβληχρής, -ές: < ἀ protónica + βληχρός; ἄπαξ λεγόμενον; *débil*. Es una adaptación prosódica de ἀβληχρός (cf. *HOM. Il.* V, 337). // ἔγχλωος, -ον: cf. *Ther.* 506 n y *Ther.* 676 n.

[886] ἰσάζω: cf. *Ther.* 286 n. // τιήγω: adaptación prosódica de τέμνω (cf. *HOM. Il.* XVI, 374). // ἰοειδής, -ές: cf. *Ther.* 243 n.

[887] ποίη σκορπίου, ἦ: equivalente del σκορπιοειδής (cf. *DSC.* 4, 195), el *doronicum paradalianches*. // σίδη, ἦ: < ?; prosa científica; *nenúfar blanco*, una planta acuática de las inmediaciones del Orcómeno, en Beocia (cf. *THEOPH. HP* 4, 10, 1). No confundir con σίδη (ι larga) de *Ther.* 72 y 870). // Ψαμαθής: < ψάματος; ἄπαξ λεγόμενον; *de Psamátida*, una fuente de Beocia (cf. *PL. NH* 4, 25), aunque también es el nombre beocio para la granada, advierte el escoliasta. // Τράφεια, ἦ: < ?; *Trafia*, una ciudad beocia a la orilla del Cope, un pequeño lago alimentado por las aguas del río Ismeno. Con todo, es importante saber que el Ismeno desembocaba en el lago Hálice y no en el Copes.

[888] Κῶπαι, αἱ: < ?; *Copes*, ciudad beocia también a las orillas del Cope (cf. *HOM. Il.* II, 502). No es extraordinario que la cesura masculina después de τε permita que la épsilon adquiera valor de larga (cf. *Snell*, p. 56).

[889] Σχοινεύς, ὁ: < ?; *Esconeo*, héroe arcadio, padre de Atalante e hijo de Atamas, fundador de Esceno (cf. *HOM. Il.* II, 497), una ciudad cuyo río lleva el nombre de su fundador. //

ρός, ό: < ρέω; homérico; *corriente*. // Κνωπος, ό: < ?; άπαξ λεγόμενον; *Cnoro*, ciudad y río beocios, señala el escoliasta. Por otra parte, hay que notar una licencia métrica en el tercer pie: τε no se alarga ante doble consonante (cf. *Ther.* 51 n).

[890] 'Ινδός, -ή, -όν: < 'Ινδός; *indico*. // χεῦμα, τό: < χέω; Píndaro; *vertiente*. // πολύφλοισβος, -ον: < πολύς + φλοῖσβος; homérico; *que hace mucho ruido*. // Χοάσπης, ό: < ?; *Coaspe*, un río de Susiana que también llevaba el nombre de Euleo (cf. HDT. 1, 188; 5, 49 y 52).

[891] πιστάκια, τά: cf. πιστάκη; prosa botánica; *pistache*. // άκρεμών, ό: cf. *Ther.* 391 n. // άμυγδαλόεις, -έεσσα, -έν: < άμυγδάλη; άπαξ λεγόμενον; *parecido a una almendra*.

[892] καυκαλίσ, ή: cf. *Ther.* 843 n. // αἰθός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 288 n. // φιμόδης, -ες: < φιμός, *bozal*; άπαξ λεγόμενον; *astringente*. El uso es metafórico, advierte el escoliasta. // μύρτον, τό: < ?; *baya del mirto*.

[893] κάρφος, τό: cf. *Ther.* 89 n. // όρμινον, τό: < ?; prosa botánica; *salvia* (cf. *Ther.* 84 n). // μάραθον, τό: cf. *Ther.* 33 n. // βρυόεις, -έεσσα, -έν: cf. *Ther.* 208 n.

[894] εἰρύσιμον, τό: adaptación prosódica de έρύσιμον (cf. THEOPH. HP 8, 3, 1; DSC. 2, 188, etc.); *erísimo*. // έρέβινθος, ό: < ?; prosa botánica; *garbanzo*. El έρέβινθος άγρότερος ha sido identificado como *cicer arietinum* o quizá *pisum arvense*.

[895] χλοερός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 595 n. // θάμνος, ό: cf. *Ther.* 419 n. // βαρυώδης, -ες: < βαρύς + ώδη; άπαξ λεγόμενον; *de olor fuerte* (cf. *Ther.* 41 n). Es importante saber que Otto Schneider supone en este verso un error de transmisión y corrige, por tanto, βάλους por βαλών. Ahora bien, si se considera que este verso es un ejemplo de asíndeton, no hay razones suficientes para sostener la corrección (cf. CHANTRAINE, p. 351).

ναὶ μὴν καὶ σίσυμβρα πέλει μελίγματα νούσων,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

σὺν δὲ μελιλλώτοιο νέον στέφος, ἡδ' ὄσα χεύνης

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

οἰνάνθη βρύα λευκὰ καταψήχουσι νομῆες,

1 — 2 / ω 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

ὄσσα τε λυχνὶς ἐνερθεὺν ἐρευθήεις τε θρυαλλίς

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[900] καὶ ῥόδον, ἡδ' ἴα λεπτὸν ὄσον σπερμεῖον ἀέξει.

1 υ υ // 2 ω 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

La menta acuática resulta también un paliativo para las enfermedades, y también las guirnaldas frescas de meliloto, los brotes blancos de la porosa enanta, que los pastores machacan, y los que dentro de sí hacen crecer la neguilla del trigo, el rojo llantén y la rosa, además de la muy delicada semillita que la violeta alimenta.

[896] σίσυμβρον, τό: < ?; helenístico; *menta acuática*. // μελίγμα, τό: < μελίσσω; homérico; *endulzamiento*.

[897] μελίλλωτος, ὄ: < μέλι + λωτός; prosa botánica; *meliloto*. // στέφος, τό: síncopa de στέφανος; trágico; *guirnalda*. // χεύνης, -η, -ον: < χείνω; no-homérico; *abierto*.

[898] οἰνάνθη, ἡ: < οἶνος + ἄνθη; prosa científica; *flor de la vid*. Designa asimismo a la *enanta*, una planta ombelífera (cf. ARIST. HA 5, 15, 1 y THEOPH. HP 6, 8, 1), y a la clemátide (cf. DSC. 1, 56). // βρύον, τό: cf. Ther. 71 n. Explica el escoliasta que los pastores alimentaban con brotes de enanta al ganado caprino.

[899] λυχνίς, ἡ: < ?; prosa botánica; *licnis* o *neguilla del trigo*. // ἐρευθήεις, -ήεσσα, -ῆεν: < ἐρευθος; Apolonio; *rojo*. // θρυαλλίς, ἡ: < ?; prosa botánica; *llantén*, una planta cuyas hojas se usaban para hacer pabilos (cf. THEOPH. HP 7, 11, 2).

[900] ἴον, τό: cf. Ther. 543 n. // ἀέξω: cf. Ther. 210 n.

ἤ καὶ πουλύγονον λασίων ὑπάμησον ἰάμων,

1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ψίλωθρον, καρπὸν τε πολυθρήνου ὑάκινθου,

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

ὄν Φοῖβος θρήνησεν, ἐπεὶ ῥ' ἀκούσιος ἔκτα

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ 5 υ 6 —

παῖδα βαλὼν προπάρουθεν Ἄμυκλαίου ποταμοῖο,

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[905] πρωθήβην Ἰάκινθον, ἐπεὶ σόλος ἔμπεσε κόρση

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

πέτρου ἀφαλλόμενος, νέατον δ' ἤραξε κάλυμμα.

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

Corta también grama de los exuberantes valles, depilatoria, el fruto del muy llorado jacinto, que Febo mucho lamentó, ya que asesinó sin querer al niño Jacinto, que estaba en su primera juventud, echándolo junto al río Amicles, de quien era hijo, cuando la masa de hierro con que jugaban, rebotando en una roca, incidió en la sien del jovencito y le quebró el extremo de la cabeza.

[901] πουλύγονον, τό: < πολὺς + γονεύς; prosa botánica; *grama* o *centinodia*. // λάσιος, -α, -ον: cf. *Ther.* 69 n. // ὑπαμάω: < ὑπό + ἀμάω; homérico; *cortar por debajo* (cf. *Ther.* 684 n). // ἱαμνοί, οἶ: cf. *Ther.* 30 n.

[902] ψίλωθρον, τό: < ψιλός; prosa científica; *depilatoria*, una viña blanca con esas propiedades. Es probable que sea un sinónimo para la ἀμπελολευκή (cf. THEOPH. *HP* 9, 20, 3; HPC. 889h, pero sobre todo, THEOPH. *HP* 9, 20, 3). // πολύθρηνος, -ον: < πολὺς + θρήνος; a partir de Esquilo; *muy lamentable*. // ὑάκινθος, ὁ / ἡ: < ?; *jacinto*. Jacinto era hijo de Amicles y de Diomeda, posiblemente una de las esclavas de Aquiles (cf. HOM. *Il.* IX, 665); mientras jugaba con Apolo, el dios le lanzó un disco que lo golpeó en la cabeza, dejándolo sin vida al momento (cf. APOLL. 1, 3, 3 y 3, 10, 3). De la sangre que brotó, nació una delicada flor de un vivo color rojo. De ahí que los antiguos creyeran leer en la corola de esta flor las iniciales YA, de

Ἰάκινθος, ο ΑΙ, de αἰαῖ, por el lamento que Apolo lanzó al asesinar involuntariamente al joven. Curiosamente, uno de los epítetos para este vegetal es γραπτά (cf. THCR, 10, 28); Nicandro, sin embargo, prefiere renovar otros epítetos para esta planta que están relacionados más bien con el sufrimiento de Apolo (cf. S. Aj. 431 y MOSCH. 3, 6). Por otra parte, es importante saber que en la Antigüedad el nombre Ἰάκινθος designaba, por lo menos, a dos plantas diferentes que no han podido ser identificadas del todo (cf. THCR. 10, 28 y fr. 74, 31).

[903] ἀεκούσιος, -ον: variante jónica de ἀκούσιος, *involuntario*.

[904] προπάρουθε: < πρό + παρά + -θε; homérico; *frente a*. // Ἄμυκλαῖος ποταμός, ὄ: *Amicleo*, un río de Laconia. Indudablemente, Nicandro lo nombra para demostrar su conocimiento de la genealogía mitológica de Jacinto (cf. *Ther.* 902 n).

[905] πρωθήβης, -ες: < πρό + ἦβη; homérico; *que está en la primera juventud*. // σόλος, ὄ: < ?; homérico; *masa de hierro, disco*. // κόρση, ἦ: cf. *Ther.* 750 n.

[906] ἀφάλλομαι: < ἀπό + ἄλλομαι; a partir de Esquilo; *saltar sobre, rebotar*. // νέατος, -η, -ον: superlativo de νέος. // ἀράσσω: cf. *Ther.* 506 n. // κάλυμμα, τό: < καλύπτω; helenístico; *objeto que sirve para cubrir*. Normalmente, significa *velo* (cf. *AP* 7, 227). Nicandro prefiere el sentido metafórico de *cabeza* en este verso; curiosamente, en *Alex.* 269 usa κάλυμμα para *cáscara de una fruta*.

σὺν δέ τε καὶ τριπέτηλον ὀποῖό τε δάκρυα βάλλοις
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 ω 6 —

τρισοῖς ὀκθήσιν ἰσοζυγέων ὀδελοῖσιν·
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ἦέ σύ γ' ἔρπυλλον κεραιδέα, πολλάκι κρηθμον,
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 υ

[910] ἦ ποῖν κυπάρισσον ἀμέργεο, σὺν δέ καὶ αὐτοῖς
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 ω // 5 υ υ 6 —

ἄννησον Λιβυκάς τε ποτῶ ἐγκνήθεο ρίζας.
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 ω 6 —

Ojalá agregaras trébol y una cantidad de jugo de silfio cuyo peso equivalga al de tres pesados óbolos. Coséchate tomillo, que parece cuerno, una buena cantidad de hinojo marino, hojas de ciprés. Ralla también eneldo y raíces libias en alguna bebida.

[907] τριπέτηλον, τό: cf. *Ther.* 522 n. // όπός, ό: < ?; jugo que se obtiene mediante una incisión en la corteza de ciertos árboles. Es probable que en este verso Nicandro introduzca de manera apenas perceptible una precisión léxica que mucho tiene que ver con el vocabulario farmacéutico. Si bien el uso más antiguo que se puede rastrear de όπός nombra el jugo lechoso que brota del tronco de una higuera cuando se le hace una corte y que era utilizado para cuajar la leche en la fabricación de quesos (cf. *HOM. Il. V*, 902 y *PL. Tim.* 60b), la tradición médica y probablemente la lengua popular, no obstante, entienden όπός más bien como un sinónimo de σίλφιον (cf. *Ther.* 85 n, e *HPC.* 389, 33; *HPC. apud GAL.* 19, 126; *AR. Ec.* 404; *Pl.* 719 y *Pax* 1184). Nicandro, sorprendentemente, intenta la reconciliación de ambos usos. Así, a pesar de que en este preciso verso όπός funciona como sinónimo de σίλφιον, Nicandro no ignora que el término no tiene ese único uso (cf. *Alex.* 369): en realidad, sirve sino más bien para nombrar un subproducto de esta planta, probablemente su goma (cf. *LSJ*, s. v.), aunque también puede ser aplicado a los productos obtenidos a partir de otras plantas: de esta manera, en *Ther.* 923 lo usa para la savia de higuera, a la manera de Homero; en *Ther.* 931, para el jugo de una cebolla y en *Ther.* 946 para el de la amapola. // δάκρυον, τό: cf. latín *dacruma*; *lágrima*. El significado *savia* no es una metáfora exclusiva de la lengua poética (cf. *ARIST. HA* 5, 22, 5 y *Meteor.* 4, 10, 14).

[908] όλκήεις, -ήεσσα, -ήεν: cf. *Ther.* 651 n. // ίσοζυγέω: < ίσος + ζυγέω; άπαξ λεγόμενον; *pesar igual*. Cf. *Ther.* 41 n. // όδελός, ό: cf. *Ther.* 93 n.

[909] έρπυλλος, ή: cf. *Ther.* 67 n. // κεροειδής, -ές: < κέρας + *είδω; άπαξ λεγόμενον; *parecido al cuerno*. // κρηθμον, τό: < ?; prosa médica; *hinojo marino*, el *crithmum maritimum*. Probablemente el verso denote el conocimiento de *CALL. fr.* 249 Pf.

[910] κυπάρισσος, ή: cf. *Ther.* 564 n. // άμέργω: cf. *Ther.* 686 n, s. v. άμέρδω.

[911] ἄνησον, τό: cf. *Ther.* 650 n. // Λιβυκή ρίζα, ἤ: un nombre para las raíces del σίλφιον, advierte el escoliasta (cf. *Ther.* 85 n y *Alex.* 368-9). // ἐγκνήθω: < ἐν + κνήθω; prosa científica; *rallar*, especialmente plantas a fin de obtener su jugo.

ὦν σὺ τότε' ἀμμίγδην, τοτὲ δ' ἄνδιχα πίνεο θρύψας
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 ω 6 —
 ἐν κελέβη, κεράσαι δὲ σὺν ὄξει, πολλάκι δ' οἶνη
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 ω // 5 υ υ 6 —
 ἢ ὕδατι· χραισμεῖ δὲ καὶ ἐνθρυφθέντα γάλακτι.
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Una vez que hayas molido un poco de estos ingredientes, juntos o por separado, dalos a beber en una copa y mézclalos con vinagre, muchas veces puedes hacerlo con vino o agua, aunque también machacados con leche son útiles.

[912] ἀμμίγδην: cf. *Ther.* 41 n. // ἄνδιχα: cf. *Ther.* 562 n. // πίνω: cf. *Ther.* 507 n. Este verso y el siguiente son un ejemplo de ὕστερον πρότερον: es claro que primero se debe mezclar con vinagre y, luego, dar de beber la pócima.

[913] κελέβη, ἤ: < ?; lírica arcaica; *copa*. El término gozó de alguna popularidad entre los poetas de época helenística (cf. THCR. 2, 2; EUPH. 8; CALL. fr. 34 Pf., etc.). // ὄξος, τό: cf. *Ther.* 539 n. // οἶνη, ἤ: cf. *Ther.* 507 n.

[914] χραισμέω: cf. *Ther.* 643 n. // ἐνθρύπτω: cf. *Ther.* 81 n.

Medidas emergentes (915-933)

- [915] Ἡ δέ σ' ὄδοιπλανέοντα καὶ ἐν νεμέεσσιν ἀνύδροις
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 νύχμα κατασπέρχη, βεβαρημένον αὐτίκα ρίζας
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —
 ἡ ποίην ἢ σπέρμα παρ' ἀτραπιτοῖσι χλοάζον
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 μαστάζειν γενύεσσιν, ἀμελγόμενος δ' ἀπὸ χυλόν
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 τύμμασιν ἡμίβρωτα βάλοις ἐπι λύματα δαιτός,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
- [920] ὄφρα δύνῃ καὶ κῆρα κατασπέρχουσαν ἀλύξης.
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Pero si una herida te estrecha pesada cuando te halles caminando en medio de prados secos, con tus mandíbulas mastica de inmediato raíces, hierba o semillas que verdeen junto a los senderos; una vez que les hayas extraído la savia, sería bueno que pusieras estos restos de comida apenas masticados sobre tus heridas a fin de alejar la calamidad y la muerte inminente.

[915] ὄδοιπλανέω: < ὄδος + πλανέω; a partir de Aristófanes; *andar a yerros*. // νέμος, τό: cf. *Ther.* 393 n. // ἀνυδρος, -ον: < ἄ + ὕδωρ; prosa científica; *deshidratado*. Al parecer, el único antecedente poético de este adjetivo es EUR. *Tr.* 1085. Gow explica una supuesta hipálage en el verso: Nicandro llama ἀνύδροις a los lugares de pastura no porque sean desérticos, sino porque los remedios que allí se deberán tomar no podrán ser preparados con agua, vinagre o vino, sino que las hierbas tendrán que ser masticadas en seco. No obstante, Eutecnio en su paráfrasis interpreta que se trata de medidas que deben tomarse en caso de ser atacado en un paraje desértico.

[916] νύχμα, τό: cf. *Ther.* 271 n. // κατασπέρχω: cf. *Ther.* 107 n. // βαρέω: < βαρύς; homérico; *estar apesadumbrado*.

[917] ἀτραπός, ἦ: *Ther.* 160 n. // χλοάζω: cf. *Ther.* 576 n.

[918] **μαστιάζω**: < μάσταξ; ἄπαξ λεγόμενον; *masticar*. // **γένυς**, ἦ: cf. *Ther.* 450 n.

[919] **τύμμα**, τό: cf. *Ther.* 403 n. // **ἡμίβρωτος**, -ον: < ἡμι- + βιβρώσκω; *prosa*; *a medio comer*. // **λύμα**, τό: cf. λύθρον; *trágico*; *impureza*.

[920] **δύη**, ἦ: ἰ < δαίω, *despedazar?*; *homérico*; *calamidad*. // **κῆρ**, ἦ: cf. *Ther.* 35 n. // **κατασπέρχω**: cf. *Ther.* 107 n. // **άλύσκω**: cf. *Ther.* 139 n.

ναὶ μὴν καὶ σικύην χαλκήρεα λοιγῆι τύψει
1 — 2 / υ υ3 / — 4 ω 5 ω 6 —
προσμάξας ἰόν τε καὶ ἀθρόον αἶμα κενώσεις,
1 — 2 / — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 —
ἠὲ κράδης γλαγόεντα χέας ὀπόν, ἠὲ σίδηρον
1 υ υ 2 / υ υ3 υ / ω 4 / υ υ // 5 υ υ 6 υ
καυστεριῆς θαλφθεῖσαν ὑπὸ στέρνοισι καμίνου.
1 — 2 / — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Ahora bien, vaciarás la sangre que se te haya mezclado con el veneno si logras hendir en tu funesta herida una ventosa de bronce o si viertes lechosa savia de higuera o un hierro calentado en el corazón de un quemante horno.

[921] **σικύα**, ἦ: < ?; *prosa científica*; *fruto de las cucurbitácea*. Si bien el término designa cualquier fruta cucurbitácea (cf. *Ther.* 866 n), en este verso Nicandro recurre a un uso especializado, a saber, *ventosa* (cf. HPC. 605, 46; T. LOCR. 101e y PL. *Tim.* 79e). // **χαλκήρης**, -ες: < χαλκός; *homérico*; *broncíneo*. // **λοιγῆς**, -ές: adaptación prosódica de λοίγιος (cf. *Ther.* 6 n); Nicandro; *pestilente*. // **τύπισ**, ἦ: < τύπτω; *tardío*; *golpe*.

[922] **προσμάσσω**: < πρόσ + μάσσω; a partir de Sófocles; *apretar*. Probablemente se trate de una alusión a THCR. 12, 32. // **κενόω**: cf. *Ther.* 56 n.

[923] κράδη, ἦ: cf. *Ther.* 853 n. // γλαγόεις, -όεσσα, -όεν: < γλάγος, sinónimo poético de γάλα; helenístico; *lechoso*. // ὀπός, ὀ: cf. *Ther.* 907 n.

[924] καύστειρα: < καύω; homérico; *ardiente*. En la tradición épica, es un epíteto de μάχη (cf. HOM. *Il.* IV, 342 y XII, 316). // θάλπω: cf. *Ther.* 107 n.

[925] ἄλλοτε φορβάδος αἰγὸς ἐνίπλειον δέρος οἴνης
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —
 χραισμήσει τημοῦτος, ἐπὴν σφυρόν ἢ χέρα κόψη·
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 ἄσκοῦ ἔσω βαρύθοντα μέσον διὰ πῆχυν ἐρείσας
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ υ 4 / υ 5 υ υ 6 —
 ἢ σφυρόν, ἀσκοδέταις δὲ περίξ βουβῶνας ἐλίξεις,
 1 υ υ // 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —
 εἰσόκε τοι μένος οἴνου ἀπὸ χροδὸς ἄλγος ἐρύξη.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ 5 υ υ 6 —

En caso de que la herida sea en el tobillo o en la mano, algunas veces será de utilidad la piel llena de vino de una cabra que esté amamantando: tan pronto como hayas sumergido al interior del odre al herido a la altura del codo o del tobillo, deberás rodearle las ingles con el lazo que sirve para cerrar la bolsa hasta que la fuerza del vino aleje el dolor de su piel.

[925] φορβάς: < φέρβω; helenístico; *nutritivo, fecundo*. Curiosamente, el adjetivo califica siempre a animales de granja: en ARIST. *HA* 8, 24, 1 se le aplica a caballos, mientras que en A.R. 2, 89; 1025 y LYC. 676 se usa para los puercos. // οἴνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

[926] χραισμέω: cf. *Ther.* 551 n. // τημοῦτος: forma no sincopada de τῆμος; épico. Quizá se trate de una cita de HES. *O.* 574 (cf. CALL. *Artem.* 175). // σφυρόν, τό: cf. *Ther.* 17 n.

[927] ἄσκός, ὀ: < ?; homérico; *piel animal desollada*. // ἔσω: < εἶς; homérico; *dentro de*. // βαρύθω: cf. *Ther.* 135 n. // ἐρείδω: < ?; Píndaro; *apoyar con fuerza*. Es importante saber que tanto Otto Schneider como Gow sintieron la necesidad de alterar este verso: así, mientras el

primero propone leer μέσου [...] ἐρείσαι, el segundo decide imprimir ἐρείσεις. Con todo, es posible encontrar sentido en el texto transmitido.

[928] σφυρόν, τό: cf. *Ther.* 17 n. // ἀσκοδέτης: < ἀσκός + δέω; ἀπαξ λεγόμενον; lazo que se ata para cerrar un odre. // βουβών, ό: cf. *Ther.* 278 n.

[929] τοι: cf. *Ther.* 1 n. // ἐρύκω: cf. *Ther.* 593 n.

[930] δήποτε καὶ βδέλλας κορέσαις ἐπὶ τύμμασι βόσκων,
 1 υ υ 2 / — 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —
 ἢ ἀπὸ κρομμύφι στάζων όπόν, ἄλλοτε δ' οἴνης
 1 υ υ 2 υ 3 / — 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —
 μίγδην ἐν πυράθοισι χέας τρύγα φυρήσασθαι
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 — 6 υ
 ἢ ὄξους, νεαλεῖ δὲ πάτω περὶ τύψιν ἐλίξαις.
 1 — 2 / υ 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Siempre podrás saciar sanguijuelas alimentándolas de las heridas. Una vez que le hayas extraído el jugo a una cebolla y hayas vertido estiércol de cabra, mézclalo todo hasta empararlo con sedimentos ya de vino, ya de vinagre: sería bueno que rodees la lesión con esta mezcla aún fresca.

[930] βδέλλα, ἦ: < βδάλλω, ordeñar; sanguijuela. // τύμμα, τό: cf. *Ther.* 403 n.

[931] κρόμμυον, τό: < ?; cebolla (cf. *Ther.* 881 n). κρομμύφι está en caso instrumental. // ἀποστάζω: < ἀπό + στάζω; helenístico; destilar. Quizá se trata de una cita velada de CALL. *Artem.* 118. // όπός, ό: cf. *Ther.* 907 n. // οἴνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

[932] μίγδην: < μείγνυμι; no-homérico; mezcladamente. // πύραθος, ό: aféresis de σπύραθος; ἀπαξ λεγόμενον; estiércol de cabra. σπύραθος es tecnicismo (cf. HPC. 571, 18; 575, 48; DSC. 2, 98, etc.). // τρύξ, ἦ: < ?; prosa científica; sedimento que se le forma al vino o al aceite. // φυράω: adaptación prosódica de φύρω (cf. *Ther.* 507 n).

[933] ὄξος, τό: cf. *Ther.* 539 n. Otto Schneider corrige ὄξος a través de ὄξευς a partir de *Alex.* 366, 375, 511 y 321. Ciertamente, a Nicandro no le son desconocidos los genitivos jónicos (cf. *Ther.* 2 n y 17 n). // νεαλής, -ές: cf. *Ther.* 869 n. // πάτος, ό: cf. *Ther.* 479 n. // τύψις, ή: cf. *Ther.* 921 n. // περιελίσσω: < περί + ἐλίσσω; prosa; dar vueltas alrededor.

Panacea (934-956)

En dos periodos inusualmente largos, Nicandro da a conocer una receta que podría ser considerada como la culminación de su obra: la panacea. Ciertamente, las alusiones, los juegos eruditos y las continuas glosas no aparecen en este punto del poema: es probable que la intención del autor sea, por vez única en su obra, la claridad, hecho que podría verse reflejado en la sintaxis poco elaborada del pasaje y en la continua repetición de cláusulas coordinantes, como si se tratara más bien de un pequeño poema insertado en la *Theriaka*, que hubiera sido pensado para la memorización por parte de los médicos (cf. Jacques, 1955, p. 138).

*Οφρα δὲ καὶ πάσησιν ἀλεξητήριον ἄταις

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 ω 6 —

[935] τευξόμενος πεπύθοιο, —τό μοι μέγα κρήγυον ἔσται,

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 —

ἦμος ὅτε θρόνα πάντα μιῆ ὑπὸ χειρὶ ταράξης·

1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

ἐν μὲν ἀριστολόχεια, καὶ ἱριδος, ἐν δὲ τε νάρδου

1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

ρίζαι, χαλβανίδες τε σὺν αὐαλέεσσι πυρέθροις

1 — // 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

εἶεν, δαυκείου τε παναλθέος, ἐν δὲ βρυώνης,

1 — // 2 — 3 υ / υ 4 ω // 5 υ υ 6 —

[940] σὺν δὲ τε ρίζεα χαῦνα νεωρυχέος γλυκυσίδης,

1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

κάρφεια τ' ἔλλεβόρου μελανόχρους, ἄμμιγα δ' ἀφρός

1 ω 2 υ υ 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 υ

λίτρου· σὺν δὲ κύμινα χέαις βλαστόν τε κονύζης,

1 — // 2 υ υ 3 υ / υ 4 / — 5 υ υ 6 —

ἄμμια δ' ἀγροτέρης σταφίδος λέπος· ἴσα δὲ δάφνης

1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

σπερμεία, κύτισόν τε, κατακνήθειν τε χαμηλήν

1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[945] ἵππειον λειχῆνα, καὶ ἐν κυκλάμινον ἀγείρας·

1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

ἐν καὶ μήκωνος φιαρῆς ὀπόν, ἀμφὶ καὶ ἄγνου

1 — 2 — 3 / υ 4 / υ υ // 5 υ υ 6 —

σπέρματα, βάλσαμόν τε καὶ ἐν κινάμοιο βαλέσθαι,

1 υ υ // 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

σὺν καὶ σφονδύλειον, ἀλός τ' ἐμπληθέα κύμβρην,

1 — 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ 6 —

ἄμμια καὶ τάμισον καὶ καρκίνον· ἀλλ' ὁ μὲν εἶη

1 υ υ 2 / υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 —

[950] πτωκός, ὁ δ' ἐν ποταμοῖσι πολυστίοισι νομάζων.

1 υ / υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

Será mejor que sepas elaborar un remedio contra cualquier clase de aflicción, que te será de mucha utilidad cuando hayas mezclado todas estas plantas con una sola mano: que haya aristoloquia, raíces de íride y de nardo, gálbanos y también manzanilla seca, raíces de pastinaca que todo lo cura y de brionia; que haya también raíces abiertas de peonía recién arrancada, frutos de eléboro negro, al mismo tiempo que espuma de nitro. Sería bueno que vertieras cominos y un brote de coniza, pero también cáscaras de estafisagria salvaje, y ralla la misma cantidad de semillitas de laurel, citiso, liquen rastrero y ciclamo que tú mismo hayas cultivado. Echa jugo de la potente adormidera, muchas semillas de sauzgatillo, bálsamo y un poco de canela, además de branca y una copa llena de sal mezclada con cuajo y cangrejo, pero que la primera sea de liebre y que el segundo se haya criado en algún río aguijarrado.

[935] τοι: cf. *Ther.* 1 n. // κρήγυος, -ον: < ?; homérico; *bueno, útil*. Es necesario advertir que en los manuscritos se transmite τευξάμενος y no τευξόμενος, una corrección de Otto Schneider. La decisión parece acertada si se toma en cuenta que el matiz de finalidad del

participio futuro parece válido en este contexto y, sobre todo, que por razones métricas el aoristo es imposible.

[936] ἦμος: cf. *Ther.* 14 n. // θρόνα, τά: cf. *Ther.* 99 n, s. v. ἔνθορος.

[937] ἀριστολόχεια, ἦ: cf. *Ther.* 509 n. // ἴρις, ἦ: cf. *Ther.* 607 n. // νάρδος, ἦ: cf. *Ther.* 604 n.

[938] χαλβανίς, ἦ: fruto de la χαλβάνη (cf. *Ther.* 52 n). // ἀυαλέος, -η, -ον: cf. *Ther.* 24 n. // πύρεθρον, τό: < πῦρ; prosa botánica; manzanilla.

[939] δαύκειον, τό: cf. *Ther.* 858 n. // παναλθής, -ές: < πᾶν + ἄλθομαι; ἅπαξ λεγόμενον; *que todo lo cura.* // βρυκὼνη, ἦ: < βρύω; prosa botánica; brionia. (cf. *Ther.* 858 n).

[940] ρίζιον, τό: cf. *Ther.* 646 n. // χαῦνος, -η, -ον: cf. *Ther.* 897 n. // νεωρυχής, -ές: < νεός + ὀρύσσω; ἅπαξ λεγόμενον; *recién desenterrado.* El sentido es metafórico. // γλυκυσίδη, ἦ: < γλυκός + σίδη; prosa botánica; *peonía* o *saltaojos*. Es importante notar una licencia métrica al final del primer pie que ciertamente le es familiar a Nicandro (cf. *Ther.* 51 n).

[941] κάρφος, τό: cf. *Ther.* 89 n. // ἐλλέβορος, ὄ: < ?; prosa científica; *eléboro*, una planta originaria de Antioquía, en Fócide, que era recetada a los enfermos mentales (cf. AR. *Vesp.* 1489). // μελανόχροος, -ον: < μέλας + χροός; homérico; *de piel negra*. El heléboro negro era un purgante, advierte el escoliasta. // ἄμμιγα: cf. *Ther.* 850 n. // ἀφρός, ὄ: < ?; homérico; *espuma*.

[942] λίτρον, τό: < ?; *sal de nitro* (KNO₃). // κύμινον, τό: cf. *Ther.* 601 n. // βλαστός, ὄ: cf. *Ther.* 532 n. // κόνυζα, ἦ: cf. *Ther.* 70 n.

[943] ἄμμιγα: cf. *Ther.* 850 n. // σταφίς, ἦ: cf. ἀσταφίς; prosa botánica; *estafisagria*. // λέπος, τό: cf. λέπω; tardío; *cáscara*.

[944] σπερμεῖον, τό: cf. *Ther.* 599 n. // κύτισος, ὄ: cf. *Ther.* 617 n. // κατακνήθω: adaptación prosódica de κατακνάω; a partir de Aristófanes; *rallar* o *desmenuzar*. // χαμηλός, -ή, -όν: cf. *Ther.* 239 n.

[945] ἵππειος λειχήν, ὄ: dicción poética para ἵππολειχήν, *liquen salvaje* (cf. *Ther.* 596 n y 599 n). // κυκλάμινος, ἦ: < κύκλος; prosa botánica; *cíclamo*.

[946] μήκων, ὄ / ἦ: cf. *Ther.* 851 n. // φιαρός, -ά, -όν: cf. πῖαρ, *grasa*; helenístico; *rebozante de fuerza, brillante de vida*. // ὀπός, ὄ: cf. *Ther.* 907 n. // ἄγνος, ἦ: cf. *Ther.* 71 n.

[947] βάλσαμος, ἦ: < ?; prosa científica; *bálsamo*. // κίναμον, τό: variante de κιννάμωμον; prosa botánica; *canelo*.

[948] σφονδύλειον, τό: cf. σφόνδυλος (cf. *Ther.* 781 n); prosa botánica; *branca*. // ἐμπληθής, -ές: adaptación prosódica de ἐμπλεος; ἄπαξ λεγόμενον; *lleno*. // κύμβη, ἦ: cf. *Ther.* 526 n, s. .v. κύμβος.

[949] ἄμμιγα: cf. *Ther.* 850 n. // τάμισος, ἦ: cf. *Ther.* 577 n. // καρκίνος, ὄ: cf. *Ther.* 606 n.

[950] πτώξ, ὄ / ἦ: < ?; homérico; *tímido o miedoso*. Por antonomasia, *liebre* (cf. HOM. *Il.* XVII, 676; THCR. 1, 110; THEOPH. *HP* 4, 3, 5, etc.). Un giro poético semejante, en *Ther.* 349 n, s. v. λέπαργος. // πολύστιος, -ον: cf. *Ther.* 792 n. // νομάζω: enfático de νέμω; ἄπαξ λεγόμενον; *pastar*.

καὶ τὰ μὲν ἐν στύπει προβαλῶν πολυχανδέος ὄλμου
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ 6 —

μάξαι λαϊνέοισιν ἐπιπλήσσων ὑπέροισιν ·
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

αἶψα δ' ἐπ' αὐαλέοισι χέας ἀπαρινέα χυλόν
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ 6 υ

ἄμμιγα συμφύρσαιο, καταρτίζοιο δὲ κύκλους
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 —

[955] δραγμαίους πλάστιγγι διακριδὸν ἄχθος ἐρύξας,
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

οἴνης δ' ἐν δοιῆσι χαδεῖν κοτύλησι ταραξας.
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 —

Una vez que hayas puesto todo esto en la panza de un mortero de gran capacidad, amásalo aplastándolo con un mango de piedra. Tan pronto como hayas vertido savia de presera sobre estos ingredientes secos, sería bueno que humedecieras la mezcla y que hicieras galletas de una dracma, habiendo mantenido el peso notoriamente separado con ayuda de una balanza: adminístralas una vez que las hayas revuelto con dos cotilas de vino.

[951] **στύπος, τό:** cf. κύτος (cf. *Alex.* 70); helenístico; *objeto cóncavo.* // **πολυχανδής, -ές:** < πολύς + χανδάνω; *de gran capacidad.* Probablemente sea glosa de THCR. 13, 46. // **ὄλμος, ὄ:** cf. *Ther.* 506 n.

[952] **μάσσω:** cf. latín *macerare*; prosa; *amasar.* El término no les es del todo ajeno a los poetas (cf. *S. fr.* 138 y *AR. Nub.* 788). // **λαΐνεος, -α, -ον:** adaptación prosódica de λάϊνος; homérico; *de piedra.* // **ὑπερος, ὄ:** < ὑπέρ; *mango del mortero.* Es probable que se trate de una glosa de HES. *O.* 421.

[953] **αἴψα:** cf. *Ther.* 117 n. // **αὐαλέος, -α, -ον:** cf. *Ther.* 24 n. // **ἀπαρινής, -ές:** < ἀπαρίνη; *ἄπαξ λεγόμενον; de presera* (cf. *Ther.* 850).

[954] **ἄμμιγα:** cf. *Ther.* 850 n. // **συμφύρω:** < σύν + φύρω (cf. *Ther.* 507 n); prosa; *humedecer.* // **καταρτίζω:** < κατά + ἄρτιος; prosa botánica; *empatar ingredientes para formar un remedio.*

[955] **δραχμαῖος, -α, -ον:** cf. *Ther.* 519 n. // **πλάστιγξ, ἦ:** cf. *Ther.* 42 n. // **διακριδόν:** < διά + κρίνω; homérico; *notoriamente.* // **ἄχθος, τό:** cf. *Ther.* 9 n. // **ἐρύκω:** cf. *Ther.* 593 n. Nicandro recupera un oscuro sentido homérico para este verbo, *mantener separado* (cf. *Il.* X, 161).

[956] **οἶνη, ἦ:** cf. *Ther.* 507 n. // **δοιός, -ά, -όν:** cf. *Ther.* 177 n. // **χανδάνω:** cf. latín *praeherere*; *tomar.* Es el verbo que Nicandro utiliza para *tomar una medicina* (cf. *Alex.* 58 y 145). // **κοτύλη, ἦ:** cf. *Ther.* 507 n.

[956] οἶνη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n. // δοῖός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 177 n. // χανδάνω: cf. latín *praehendere; tomar*. Es el verbo que Nicandro utiliza para *tomar una medicina* (cf. *Alex.* 58 y 145). // κοτύλη, ἦ: cf. *Ther.* 507 n.

CIERRE: 957-958

Rúbrica

Una discreta *sphragis* le sirve de cierre a la *Theriaka*, donde Nicandro deja alguna constancia de sus ambiciones poéticas.

Καί κεν Ὀμηρείοιο καὶ εἰσέτι Νικάνδροιο
1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 — 6 υ
μῆστιν ἔχοις, τὸν ἔθρεψε Κλάρου νιφόεσσα πολίχνη.
1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 —

Ojalá siempre tengas un recuerdo del homérico Nicandro, a quien crió la pequeña y nevada ciudad de Claros.

[957] Ὀμήρειον, -ον: < Ὀμηρος; Heródoto; *homérico*. Ὀμήρειον era una población cercana a Colofón que se adjudicaba la paternidad de Homero, advierte el escoliasta. La crítica moderna, a partir de la lecturas de los escolios, explica que es probable que Nicandro haya pertenecido a una sociedad de estudios homéricos (cf. Pasquali, 89), aunque más seguro sería pensar que Nicandro se llama a sí mismo homérico por su estilo (cf. *fr.* 12, 13 y 14). // εἰσέτι: < εἰς + ἔτι; helenístico; *todavía*.

[958] μῆστις, ἦ: μνάομαι; homérico; *pensamiento*. // Κλάρος, ὄ: < ?; *Claros*, una ciudad jonia hoy en ruinas cerca de Zille. // νιφóεις, -όεσσα, -όεν: cf. *Ther.* 145 n. // πολίχνη, ἦ: < πόλις; helenístico; *aldea*.

Nota bibliográfica

FUENTES.

a. El texto.

Nicandri Colophonii Theriaca et Alexipharmaca, apud Guil. Morelium, 1557 (traducción al latín de Jean de Gorris [1505-1577]).

LEHRS, *Poetae bucolici et didactici*, Paris, Didot, 1846 (edición bilingüe griego/latín).

SCHNEIDER, O., *Nicandrea*, Teubner, Leipzig, 1857.

CATS BUSSEMAKER, U., *Scholia et paraphrases in Nicandrum et Oppianum*; Ambrosio Firmin Didot, 1849.

GOW, A. S. F. y SCHOLFIELD, A. F., *Nicander, the poems and poetical fragments*, Cambridge, Cambridge University Press, 1953 (XII + 248 p.).

b. Los escolios, las paráfrasis y las traducciones.

Nicandri Colophonii Theriaca. Petro Jacobo Steve medico valentino interprete et enarratore. Impresor: Johannes Mey Flandrus. Valencia, 1552.

Eutecnii Paraphrasis in Nicandri Theriaka: ed. Gualandri, Milano, Istituto Editoriale Cisalpino, 1969.

Scholia ad Nicandri Theriaca, cum glossis: ed. A. Crugnola, Milano, Istituto Editoriale Cisalpino, 1971.

Eutecnii paraphrasis in Nicandri Alexipharmaca, a cura di M. Geymonat:
Milano, Testi e documenti per lo studio dell'antichità, LVII, 1978.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA.

AHRENS, H. L., *De Graecae Linguae Dialectis II*, Hildesheim-Nueva York,
Georg Olms Verlag, 1971.

ARENA, R., "Di una pretesa interpretazione nicandrea del termina βουγγάιος",
en *Rendiconti dell'Istituto Lombardo*, CXI, 1977, 126-130. [1]

—————, "ἄμορβος, ἄμορβεῖν", en *Rendiconti dell'Istituto Lombardo*,
CXI, 1977, 258-302. [2]

BALDWIN, B. "A Byzantine variant in the text of Nicander", en *Museum
Philologum Londiniense*, VIII, 1987, 5-6.

BARTULUCCI, A. "Gli aggettivi in -εις in Nicandro", en *Studi Classici e
Orientali*, XII, 1963, 118-144.

BERKOWITZ, L., *A concordance to Nicander*, Los Angeles, Calif. TLG Publ.,
1980.

—————, "Nicander Theriaca 811. A Note", en *Classical Philology*,
LXXV, 1980, 138-140.

BRIOSO SÁNCHEZ, M., "Nicandro y los esquemas del hexámetro", en *Habis*, V,
1974, 9-23.

CANTARELLA, R., *La letteratura griega de la época helenística e imperial*, traducción de Esther L. Paglialunga, Buenos Aires, Losada, 1972.

CAZZANIGA, I., "L'episodio dei serpi libici in Lucano e la tradizione dei Theriaka", en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell'Università Statale di Milano*, X, 1957, 27-41. [1]

—————, "Nicandro, Theriaka 406", en *La Parola del Passato*, XII, 1957, 130-131. [2]

—————, "Spigolature critiche, IV: la novella metamorfica di Teofilo Zenodoteo (Phlanx ed Arachne) e lo scholion Nicandro Ther. 11", en *La Parola del Passato*, XII, 1957, 275- 280. [3]

—————, "La tradizione poetica ellenística nella favola ovidiana di Giacinto", en *La Parola del Passato*, XIII, 1958, 159-165.

—————, "Alcuni colori nicandrei in Stazio e Claudiano", en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell'Università Statale di Milano*, XII, 1959, 125-129.

—————, "A proposito di una presunta ironia vergiliana", en *Studi Italiani di Filologia Classica*, XXXII, 1960, 1-17. [1]

—————, "Colori nicandrei in Virgilio", en *Studi Italiani di Filologia Classica*, XXXII, 1960, 18-37. [2]

—————, "Osservazioni critico-testuali ad alcuni passi Nicandrei (*Ther.* 308, *Alex.* 60, 150, 278, 332, 565, 575)", en *Études en l'honneur de L. Castiglioni*, 1960, vol. 1, 179-198. [3]

- , “Nicandro, Theriaca v. 60”, en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XLI, 1963, 461-469. [1]
- , “Intorno a LOIGOS aggettivo in Nicandro”, en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XLI, 1963, 469-472. [2]
- , “Nota critica allo scholion a Nicandro Ther. 529, l’isola di Thapsos”, en *Helikon*, IV, 1964, 287-289. [1]
- , “Note critico-testuali a due passaggi degli scholia ai Theriaka Nicandrei, I”, en *Maia*, XVI, 1964, 389-394. [2]
- , “Kòrope, Orope, Oropia, Oròpos”, en *Maia*, XVIII, 1965, 60-88. [1]
- , “Note critico-filologiche”, en *Studi Classici e Orientali*, XIV, 1965, 13-19. [2]
- , “A Nicandro, Theriaka 449”, en *Studi Classici e Orientali*, XV, 1966, 281-283. [1]
- , “Intorno ai lykospades in Nicandro”, en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XCIV, 1966, 741-742. [2]
- , “Nota critico-testuale a Scholion Nicandri Theriaca 102 e 662”, en *Rendiconti dell’Istituto Lombardo*, C, 1966, 276-278. [3]
- , “Observationes criticae in Nicandri Theriaka”, en *Studi Classici e Orientali*, XXII, 1973, 50-84.

—————, “Per Nicandro Colofonio la Titanomachia fu opera autentica di Esiodo?”, en *Rendiconti dell’Istituto Lombardo*, CIX, 1975, 173-180.

—————, “Note nicandree”, en *Studi Classici e Orientali*, XXV, 1976, 317-324.

CHANTRAINE, P., *Grammaire homérique*, Paris, Klincksieck, 1988, 378 pp. (vol. II)

COLONNA, A., “Un antico commento ai Theriaca di Nicandro”, en *Aegyptus*, XXXIV, 1954, 3-26.

CRUGNOLA, A., “La lingua poetica di Nicandro”, en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell’Università Statale di Milano*, XIV, 1961, 119-152.

CURIEL RAMÍREZ DEL PRADO, A., “Las serpientes en Virgilio: escamas de papiro y veneno de tinta” en *Nova Tellus, Anuario del Centro de Estudios Clásicos*, XXI-1, 2003, 79-103.

DAVIES, M., “The ancient Greek on why mankind does not live forever”, en *Museum Helveticum*, XLIV, 1987, 67-75.

DEGANI, E., “Note filologiche”, en *Annali della Facoltà di Lettere, Filosofia e Magistero della Università di Cagliari*, XXIX, 1961-1965, 5-10.

EASTERLING, P. E. y KNOX, B. M. (eds.): *Historia de la literatura clásica. I Literatura Griega*, traducción de Federico Zaragoza Alberich, Madrid, Gredos, 1990.

EFFE, B., “Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts”, en *Zetemata*, LXIX, 1969.

—————, “Arat, ein medizinischer Lehrdichter?”, en *Hermes*, C, 1972, 23-37.

—————, “Der Aufbau von Nikanders Theriaka und Alexipharmaka”, en *Rheinisches Museum für Philologie*, CXVII, 1974, 53-66. [1]

—————, “Zum Eingang von Nikanders Theriaka”, en *Hermes*, CII, 1974, 119-121. [2]

ERREN, M., *Die Phainomena des Aratos von Soloi, Untersuchungen zum Fach- und Sinnverständnis*, Wiesbaden, Hermes Einzelschriften, 1967.

FERNÁNDEZ GALIANO, M., “Literatura Helenística”, en J. A. LÓPEZ FÉREZ, *Historia de la literatura griega*, Madrid, Cátedra, 1988.

FLACELIÈRE, R., “Date de la proxénie delphique conférée au poète Nikandros de Kolophon”, en *Revue des Études Grecques*, XLI, 1928, 83-92.

GUALANDRI, I., “Nota esegetica ad Eneide 2,471-472”, en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell'Università Statale di Milano*, XXIII, 1970, 149-151.

—————, “Lo scorpione χαλαζήεις di Nicandro”, en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, CVI, 1978, 276-280.

HAUSMANN, W., “Veterinärmedizinisch bedeutsame Textstellen bei Nikandros”, en *Deutsche tierärztliche Wochenschrift*, XCII, 1985, 273-275.

MIRANDA, J., "España y Nueva España en la época de Felipe II" en *Francisco HERNÁNDEZ: Obras completas* (tomo I), UNAM, 1960.

HERTER, H., "Ovids Persephone-Erzählungen und ihre hellenistischen Quellen", en *Rheinisches Museum für Philologie*, LXXXIV, 1941, 236-268.

HOLLIS, A. S., "Aemilius Macer, Alexipharmaca?", en *Classical Review*, XXIII, 1973, 32.

JACQUES, J. M., "Les Alexipharmques de Nicandre", en *Revue des Études Anciennes*, LVII, 1955, 5-35.

—————, "Nicandre de Colophon poète et médecin" en *Ktèma*, IV, 1979, 133-149.

—————, "Nicandre, Callimaque et le témoignage d'Andréas sur l'if de l'Oeta", en *Cahiers du Centre George-Radet*, II, 1982, 37-46.

—————, "Aratos et Nicandre. Νωθής et ἀμυδρός", en *Revue des Études Anciennes*, LXXI, 1969, 38-56.

KOSTER, W. J. W., *Traité de Métrique Grecque, suivi d'un Précis de Métrique Latine*, Leyde, A. W. Sijthoff's Uitgeversmaatschappij N.V., 1953².

VAN KREVELEN, D. A., "Bemerkungen zum Kanobos des Apollonios", en *Rheinische Museum für Philologie*, CIV, 1961, 128-131.

LASLO, N., "Le fonti letterarie delle Metamorfosi di Ovidio", en *Anuarul Institutului de Studii Clasice-Cluj. Cartea Românesca*, III, 1936-1938 (en rumano con resumen en italiano), 1-55.

LESKY, A., *Historia de la literatura griega*, versión española de José Ma. Díaz Regañón y Beatriz Romero, Madrid, Gredos, 1968.

W. LEVITAN, "Plexed Aristry: Three Aratean Acrostics", en *Glyph, John Hopkins Textual Studies*, V, 1979, 55-68.

LINDEBOOM, G. A., "Boerhaave and the ancient Greek writers on medicine", en *Janus*, L, 1961-1962, 75-87.

LIVREA, E., "Su Apollonio Rodio, Nicandro e Nono", en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XCIX, 1971, 59-60.

LOBEL, E., "Nicander's signature", en *Classical Quarterly*, XXII, 1928, 114-115.

VON LUECKEN, G., "Zu den Quellen der Adonisdarstellung in den Metamorphosen Ovids", en *Listy Filologické*, XII, 1963, 47-50.

MANGANARO, G., "Le Isole eolie e lo scholion a Nicandro", en *Rendiconti della Classe di Scienze morali, storiche e filologiche dell'Accademia dei Lincei*, XX, 1965, 212-215.

Scholia in Aratum vetera : ed. J. MARTIN, Stuttgart, Teubner, 1974.

MERKELBACH, R., "βρέτας", en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, IX, 1972, 84.

VON DER MUEHLL, P., "Nochmals δῆν=fern", en *Museum Helveticum*, XII, 1955, 112 y 251.

NILSSON, N. G.: *Filólogos bizantinos: vida intelectual y educación en Bizancio*, Madrid, Alianza, 1994.

PASQUALI, G., "I due Nicandri", en *Studi Italiani de Filologia Classica*, XX, 1913, 55-111.

SCARBOROUGH, J., "Nicander's toxicology I: Snakes", en *Pharmacy in History*, XIX, 1977, 3-23.

—————, "Nicander's toxicology II: Sipiders, scorpions, insects and myriapods", en *Pharmacy in History*, XXI, 1979, 3-34 y 73-92.

—————, *Pharmacy's ancient heritage: Theophrastus, Nicander and Dioscorides*, Lexington, University of Kentucky, 1985.

SCHNEIDER, H., *Vergleichende Untersuchungen zur sprachlichen Struktur der beiden erhaltenen Lehrgedichte des Nikander von Kolophon*, Wiesbaden, Klass-Philol. Stud., 1962.

SMYTH, H. W., *Greek Grammar*, Cambridge, Harvard University Press, 1976.

SNELL, B., *Griechische Metrik*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1962.

TOUWAIDE, A., "Lexicologie des poèmes de Nicandre", en *Emerita*, LXVI, 1998, 151-178.

VEITCH, W., *Greek Verb Irregular and Defective*, Oxford, Oxford University Press, 1887.

VERA, F., *Científicos griegos*, Madrid, Aguilar, 1970.

WEST, M. L., "On Nicander, Oppian, and Quintus of Smyrna", en *Classical Quarterly*, LVII, 1963, 57-62.

WHITE, H., *Studies in the poetry of Nicander*, Amsterdam, Hakkert (Class. and Byz. Monogr. XII), 1987.

